



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA PSICOLOGIA

"NANA O INSTITUTRIZ DE UN NIÑO MAZAHUA: OPORTUNIDAD PARA LA APROPIACION CULTURAL"

REPORTE DE INVESTIGACION QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA PRESENTA: CADENA ESPINOSA ISABEL ROCIO

No. DE CUENTA: 091065391 GENERACION: 94-97

ASESORES: LIC. JUAN JOSE YOSEFF BERNAL LIC. RAUL ORTEGA RAMIREZ LIC. IRMA DE LOURDES ALARCON DELGADO



IZTACALA

LOS REYES IZTACALA, ESTADO DE MEXICO. JULIO 2002

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

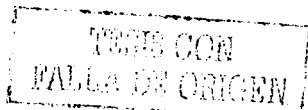
## RESUMEN

En la presente investigación se aborda la socialización del niño mazahua dentro del contexto laboral de la madre, que es la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua" S. C. L. Sólo se reporta el caso de una diada. El estudio se llevó a cabo a través del método etnográfico y la observación participante. En particular, se observaron los episodios de interacción (Corsaro, 1981) entre madre e hijo durante el acto del amamantamiento. Así como las prácticas de crianza implementadas en el cuidado y atención del niño dentro del espacio laboral de la madre. Asimismo se observaron las interacciones llevadas a cabo entre iguales y otros adultos incluyendo a la investigadora quien fungió como la nana y cuidadora del niño. Lo cual resultó interesante para dar cuenta de cómo se lleva a cabo el proceso de apropiación cultural dentro del grupo mazahua y de cómo esto favorece en el proceso de socialización en el niño en el ámbito citadino.

Del mismo modo, se hizo una comparación con los estudios realizados por Paradise (1987) y Méndez (1998) en donde abordaron el aprendizaje de la interacción social de niños mazahuas en diferentes contextos dentro de la Ciudad de México. Los datos aquí obtenidos mostraron que el acto del amamantamiento da la oportunidad de una interacción cara- cara, cosa que no fue visto en el trabajo de Paradise. (Op.cit.) Además, se observó que efectivamente existe un diálogo y una sincronía (Stern, 1981; Shaffer, 1979) entre la diada madre-hijo. Al igual que en el trabajo de Méndez (op.cit), se observó que la madre interactúa y juega con el niño durante el amamantamiento. Pero a diferencia de Méndez, se encontró que el contexto laboral dio la oportunidad de combinar las estrategias de crianza propias de la cultura mazahua con algunas estrategias derivadas de la cultura citadina, lo cual dio origen a nuevas formas de interacción. Es decir, la interacción a nivel corporal, dada por el uso del rebozo no fue tan relevante ya que la madre no trabajaba cargando al niño sobre la espalda, sino utilizó una "cuna" que le permitió mantener y cuidar al niño a distancia. También utilizó el "canguro", objeto que le ayudaba a trasladarse de su casa al taller y viceversa. El uso de dichos objetos dieron la posibilidad de interactuar de una manera distinta a las observadas en el grupo mazahua. En concordancia con Paradise (op.cit) se pudo constatar el complejo de comportamientos que se agrupan bajo el término de "juntos pero separados", lo cual da mayor autonomía e independencia al niño. Asimismo se encontró que las interacciones entre iguales y con otros adultos, dieron la pauta para el desarrollo de la socialización. Con relación a la nana, las interacciones y las prácticas de crianza dieron lugar al proceso de apropiación cultural, donde se observó que el pequeño se adaptó tanto a los requerimientos de la investigadora como de la madre, dando lugar a una nueva costumbre.

A pesar de que existió una interacción cara a cara con la madre, no es determinante para el desarrollo de la socialización del niño mazahua, ya que éste interactúa con distintas personas. Además, la cultura citadina ha influido en la madre puesto que en ella se ha llevado a cabo el proceso de apropiación cultural, al utilizar objetos de origen citadino en el cuidado y crianza del pequeño y que le dan la oportunidad de interactuar de manera distinta, por lo tanto, en el niño se va gestando una nueva cultura, donde sus costumbres no van a ser ni totalmente mazahuas, ni citadinas.

También se llegó a la conclusión de que el desarrollo del lenguaje va de la mano con todas las áreas, ya que se dan al mismo tiempo, y precisamente fue en esta área donde hubo diferencias significativas en cuanto al tipo de estimulación que le proporcionaba la madre y la que proporcione. Sin embargo, hizo falta un análisis más profundo, ya que no fue el objetivo del presente trabajo, pero quedó abierta la propuesta, para abordar más sobre el papel que juega el lenguaje en el desarrollo de la socialización del niño mazahua.



## AGRADECIMIENTOS

*La culminación del presente trabajo se debe a la dedicación, empeño y entusiasmo con el que ISABEL lo realizó; por esto le doy gracias a ella porque tuvo la confianza y seguridad en sí misma para lograr uno de sus sueños más anhelados, "Titularse". También le doy gracias:*

### A DIOS

*Porque me dio la oportunidad de seguir con vida, porque su luz me iluminó y me mostró el camino que debía seguir y sobre todo porque me hizo sentir la "paz espiritual", que me dio fuerza para luchar y aferrarme a la vida demostrando así el valor suficiente para salir adelante.*

### A MAU

*A ti chiquito porque eres una de mis grandes motivaciones, por ti decidí salir adelante, terminar mi trabajo y titularme para tener algo que ofrecerte y estés orgulloso de tu mamá "mima". Te dedico este trabajo esperando que sea un ejemplo para tu vida futura y ojalá sea un incentivo para que alcances una meta profesional.*

*Te quiero mucho hijo.*

### A MIS PADRES.

*Delfino: Porque me ofreciste la oportunidad de estudiar y me diste apoyo durante mi formación académica.*

*Guadalupe: Porque tu me ofreciste comprensión, apoyo en mi decisión de estudiar una carrera, porque siempre me motivas a salir adelante y sobre todo porque me apoyas en todo momento:....Gracias madre por cuidar a Mauricio; pues sin tu ayuda no hubiera terminado mi tesis.*

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

A JAVIER.

*Gracias hermano por brindarme tu ayuda en todo momento; por motivarme a terminar con este trabajo y por tolerar mi carácter. Yo se que tu me entiendes y además me tienes que aguantar porque soy tu única hermana.*

*Te quiero mucho.*

A MIS FAMILIARES

*Porque siempre estuvieron al pendiente de mi formación académica. Especialmente le agradezco a mi tío Juan Espinosa por su insistencia en ver terminado este trabajo. A mi tía Luz Espinosa porque para mí fuiste un ejemplo a seguir. A mi tío Santiago Cadena porque me apoyas en todo lo que haga y a mi tía Victoria Cadena y su esposo José Cruz Alvarez por su cariño y apoyo incondicional en todo momento.*

A MIS AMIGAS

*Porque siempre me han demostrado su amistad incondicional; porque en todo momento me han ofrecido su apoyo y comprensión; dándome la seguridad y confianza de creer en las personas.*

*Myrna y Tere, ustedes han sido como mis hermanas, gracias por creer en mí y por escucharme cuando necesito hablar.*

*Ale, Día y Nishi, ustedes fueron mis compañeras durante la carrera y ahora son mis amigas incondicionales. Quiero compartir con ustedes la dicha de haber terminado mi trabajo porque es el resultado de mucho esfuerzo y dedicación. Además agradezco sus comentarios; e interés por verme realizada como mujer, madre y profesionista. Gracias colegas:*

A MIS AMIGOS

*Mario porque eres una de las personas que me ha motivado a estudiar para salir adelante, porque siempre te preocupaste*



por mí, me diste consejos de hermano y sobre todo por tu sincera amistad y el cariño incondicional que me ofreces.

César, Miguel y Fernando; que a pesar de que no compartimos el salón de clases, he aprendido mucho de ustedes. Gracias por demostrarme su amistad y preocuparse por mí.

Juan José García de Alba porque llegaste en el momento más oportuno de mi vida, porque me has ayudado a elevar mi autoestima y sobre todo porque me ofreciste tu ayuda sin conocerme del todo. Además porque me has enseñado que nunca debes conformarte con lo que sabes. Tu sabiduría e intelecto me han motivado a superarme y nunca dejar de aprender.

#### A MIS PROFESORES

Les doy las gracias por haberme formado como profesionista.

A ti Irma por tu orientación, sugerencias y comentarios.

A ti Raúl porque fuiste mi dolor de cabeza durante mis años de estudio; considero que fuiste uno de mis mejores maestros ya que aprendí a expresarme, perdí el miedo a participar y nació en mí la inquietud de conocer verdaderamente a las personas.

A ti Yoseff, por ser mi asesor, porque me brindaste confianza al aceptarme en tu proyecto. Agradezco tu paciencia y todo el saber que me ofreciste. Gracias por guiarme, corregirme y enseñarme. Contigo aprendí mucho; y espero se vea reflejado en el presente trabajo.

A LAS MUJERES MAZAHUAS, INTEGRANTES DE LA COOPERATIVA ARTESANAL "FLOR DE MAZAHUA". POR HABER PARTICIPADO Y COOPERADO EN LA REALIZACIÓN DEL PRESENTE ESTUDIO. GRACIAS POR ACEPTARME Y DEJARME SER PARTICIPE EN SU VIDA COTIDIANA.

TODO MI AGRADECIMIENTO A LAS SRAS: AGUSTINA

TOÑITA  
MANUELA  
LUCIA

FALLA DE ORIGEN

POR SER MUJERES INDÍGENAS QUE SIEMPRE LUCHAN POR SALIR ADELANTE Y TRATAN DE CONSERVAR SUS COSTUMBRES.

ESPECIALMENTE LE DOY GRACIAS A LA SRA. LUCIA Y SU HIJO ALFREDO PUESTO QUE SON ACTORES PRINCIPALES EN EL PRESENTE ESTUDIO.

POR ÚLTIMO LE DOY GRACIAS A ALFREDITO, PORQUE A PESAR DE QUE ERA PEQUEÑO, APRENDÍ MUCHO A SU LADO Y TUVE LA OPORTUNIDAD DE CONOCER Y DAR CUENTA DE SU DESARROLLO.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## INDICE

CONTENIDO	PÁGINA
RESUMEN	
INTRODUCCIÓN	1
1.- LOS MAZAHUAS	7
1.1 Aspectos generales	8
1.2 Antecedentes históricos	12
1.3 La migración a la Ciudad de México	14
1.4 Características y formas de vida de los indígenas mazahuas en la ciudad y la comunidad	19
2.- LA COOPERATIVA ARTESANAL "FLOR DE MAZAHUA".	25
2.1. Historia	26
2.2 El Centro de Capacitación Mazahua.	29
2.3 El Centro Mazahua, Asociación Civil	33
2.4 La Sociedad Cooperativa de Producción Artesanal "Flor de mazahua". S.C.L	34
2.5 La infraestructura de la Cooperativa	43
2.6 Condiciones generales de la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua" en el año de 1997	45
3.- LA SOCIALIZACIÓN.	50
3.1 El amamantamiento como proceso de socialización	54
3.2 Prácticas de crianza y el proceso de socialización en niños mazahuas	62
3.3 La relación entre iguales y otros miembros familiares como oportunidad para el desarrollo de las habilidades sociales	72
3.4 La apropiación cultural	75
4.- METODOLOGÍA.	81
5.- RESULTADOS Y ANÁLISIS	93
5.1 Amamantamiento	94
5.1.1 Los períodos del amamantamiento	98
5.1.2 El niño pide ser amamantado	116
5.1.3 La dentición y el amamantamiento	121
5.1.4 El amamantamiento y la ablactación	124

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



5.2 Cuidados y Atenciones	137
5.2.1 El cuidado en casa y en el taller	137
5.2.2 El cuidado en el taller	145
5.2.3 La higiene	154
5.2.4 Los accidentes	162
5.2.5 Las prácticas de crianza y su relación con el desarrollo motriz del niño	167
5.3 Interacción investigadora-niño & interacción madre-hijo	169
5.4 Interacción entre iguales y otros adultos.	190
6.- CONCLUSIONES	205
7.- REFERENCIAS	214

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## INTRODUCCION

**E**l interés por las familias parte de una evidencia palpable para los estudiosos en Psicología, ya que las familias son los espacios sociales, institucionalizados, en donde las personas crean y recrean la vida social.

Desde fines del siglo XIX se ha señalado la importancia de la familia en el desarrollo infantil, enfatizando el papel de la madre. Es por ello que se ha tomado a la familia como una institución que tiene por misión el cuidado, e incorporación de nuevos seres humanos a la vida social y cultural del grupo de pertenencia. A pesar de que los historiadores han venido mostrando que la familia, como institución social, se ha expresado y ha tenido otras funciones características, y otros significados ajustados a su época, "...la psicología a menudo se ha servido del paradigma de la familia nuclear, como, una herramienta analítica y como un patrón de medida del desarrollo psicológico. Esta visión etnocentrista, universalizante y excluyente lejos de llevar a comprender las organizaciones familiares ha guiado a normalizar el desarrollo..."(Méndez, 1998, pag.2) No obstante, la visión histórica nos hace ver que existen diferencias en las formas de vida de las familias que no sólo tienen que ver con la época y el momento histórico, sino también al interior de un momento determinado, por ello se debe considerar al individuo como un ser genérico e individual.

En consecuencia, la psicología ha adoptado un punto de vista relacionado con las diferencias sobre las condiciones y circunstancias, los significados y sentidos de las personas a las que pretende entender. Ninguna otra disciplina científica más que la antropología ha explorado las diferencias en el actuar y proceder de la gente.

Del mismo modo, la antropología es la ciencia social que se ha encargado de las variaciones culturales, y para ella, éstas producen cambios en los modos de pensar, actuar y sentir.

"Si entendemos a la cultura como una serie de dispositivos para controlar la conducta o como una serie de fuentes extrasemánticas de información, la cultura suministraría el vínculo entre lo que los hombres son intrínsecamente capaces de

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

llegar a ser y lo que realmente llegan a ser uno por un. En consecuencia, la cultura permite llegar a ser un individuo a través de esquemas culturales y sistemas de significación históricamente creados en virtud de los cuales formamos, ordenamos, sustentamos y dirigimos nuestras vidas. (Geertz, 1987; pag.57)

Con base en lo anterior surge la necesidad de hablar sobre la construcción de la individualidad y subjetividad en la infancia. La construcción de la individualidad y subjetividad ( o self) no es algo con lo que se nace y se mantiene hasta la muerte, sino como procesos socioculturales, son creados, recreados permanentemente, indefinidamente.

Precisamente es esta co-construcción lo que permite acercarse a los procesos interactivos desde la vida temprana del individuo ya que nos proporciona el acceso a las condiciones y circunstancias socioculturales y así poder diferenciar y comprender las particularidades de los individuos.

Cabe mencionar que será a través de las prácticas de crianza que los padres van a fomentar la construcción del ser social, y no tanto mediante los discursos que ellos puedan articular acerca de dichas prácticas.

Con ello, me acerco al llamado proceso de socialización infantil y la cuestión de la apropiación cultural. Este concepto es un eje teórico importante que se desarrolla en el capítulo 3.

Dentro del contexto de nuestro país, y en particular de las transformaciones ocurridas en todas las grandes ciudades, es indispensable no perder de vista el hecho de que una gran cantidad de los inmigrantes provienen de regiones rurales e indígenas donde es muy probable que priven prácticas de crianza y educación familiar que poco tienen que ver con lo que los especialistas recomiendan y los medios de comunicación difunden. Se hace entonces imperativo indagar acerca de estas transformaciones y de cómo impacta la percepción de sí mismo, de la familia y de la comunidad donde se vivió y de cómo se trastocaron las costumbres, hábitos y festividades comunitarias durante el proceso de transición. (De este aspecto y referido al Grupo Indígena Mazahua se da cuenta en los capítulos 1. Particularmente de la subpoblación del estudio se detallan sus aspectos en el capítulo 2)

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Y para ir más lejos, se hace necesario indagar sobre cómo se ha llevado a cabo el proceso de apropiación cultural, considerando que es la forma como el individuo se va apropiando de la cultura en la que se desenvuelve. (Larroyo, 1979; en Tapia Uribe, 1994)

En este caso, hablamos de que muchos de los migrantes mazahuas que ya están establecidos en la Ciudad de México, desde hace muchos años, han tenido que enfrentar una serie de situaciones que los lleva a adaptarse a los requerimientos de la vida citadina, o bien, tratan de ofrecer lo mejor a sus hijos para que sobrevivan dentro del ambiente de la Ciudad.

Ahora bien, el cambio que sufrieron al migrar de los poblados rurales a zonas suburbanas, provocó un enfrentamiento de culturas, mentalidades, percepciones de sí y del entorno, que al paso del tiempo se asimilaron entre sí, dejando en las personas maneras de pensar ambivalentes, contradictorias, contrastantes. Como ejemplo, tenemos el caso de las mujeres, quienes enfrentaron diversas maneras de concebir su rol, dentro y fuera de la familia. En el ámbito rural la mujer tiene definido su rol en tanto se hará cargo de todos los quehaceres de la casa, se hará responsable del cuidado de los hijos y de la crianza de las niñas, y en sus ratos libres, ayudará al marido en las labores del campo, (Arizpe, 1985). La inserción de la mujer en la esfera de la producción a través del proceso de industrialización, produjo por lo menos un cambio: ubicarse fuera del hogar, lejos de la domesticidad, y ya no solamente ser vista dentro del ámbito de la reproducción. Este cambio, ahora lo perciben las mujeres, que asistieron a la transición de su lugar de origen y que fueron impactadas al vivenciar dos maneras de pensar su rol, y finalmente las generaciones actuales, a las que los resabios de las tradiciones rurales respecto de su papel como mujeres les llegan solamente a través de las anécdotas y las contrastaciones que los ancianos pueden expresar.

Bajo este supuesto, tenemos a muchas mujeres mazahuas que migraron a la Ciudad de México desde muy jóvenes y que lograron insertarse en la vida laboral, ya fuera en el trabajo doméstico, vendedoras ambulantes etc; y muchas otras que empezaron a reclamar un lugar de trabajo en donde pudieran elaborar y

vender sus artesanías. Este lugar, fue precisamente el mercado de la Merced, que desde sus orígenes ha acogido a un gran número de indígenas que buscan vender sus productos para tener un ingreso familiar.

Estas mujeres que en su gran mayoría son el sustento familiar, ya que son madres solteras o bien madres abandonadas o que no cuentan con el apoyo de su pareja, (Torres, 1997) buscan la manera de obtener un ingreso económico que les ayude a mantener y alimentar a sus hijos.

A partir de lo anterior, y considerando que en las mujeres mazahuas migrantes a la Ciudad de México se ha dado el proceso de apropiación cultural<sup>1</sup>, puesto que han asimilado algunos patrones de vida ciudadanos, se pensó en hacer un estudio enfocado a los indígenas migrantes de la etnia mazahua y que radicaran en la ciudad de México, e investigar sobre los estilos de crianza y si éstos han cambiado a partir de la asimilación de la cultura ciudadana. Del mismo modo, se pensó en observar cómo es que el proceso de apropiación cultural se hace presente en la construcción del sí mismo de los niños mazahuas.

Asimismo se hizo una comparación con dos investigaciones en donde se abordó la socialización de niños mazahuas; una referida a la situación de mercado callejero en la Ciudad de México (Paradise, 1987) y la otra en el hogar (Méndez, 1998). Con el fin de tener un contraste acerca de cómo son las estrategias de crianza y los patrones de interacción madre-hijo, en un contexto diferente a los observados en dichas investigaciones; en este caso el contexto laboral de la madre que se remite a una Cooperativa Artesanal Mazahua y donde la madre no tiene que permanecer en la calle. Precisamente de las estrategias investigativas y de la elección de los procedimientos para obtener la información que permitiera dar cuenta de la socialización en el medio laboral, se da cuenta en el capítulo 4, donde se detallan las particularidades del "método etnográfico" elegido.

En breve, la estructura de la tesis se organizó de la siguiente manera: En el capítulo uno documento las características más importantes del grupo mazahua como lo es la localización, el origen de la etnia, y sobre todo, como fue el proceso de migración y el estilo de vida que llevan en la ciudad de México. En el segundo

capítulo hablo acerca de la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua", ya que fue el escenario principal y el espacio laboral de la mujer mazahua, además, ahí se llevaron a cabo los episodios de interacción entre madre-hijo. En dicho capítulo hablo acerca del origen y la historia del taller en el Mercado de la Merced, y cómo a través del tiempo ha cambiado de nombre hasta constituirse en Cooperativa Artesanal.

En el tercer capítulo presento el marco de referencia teórico sobre el desarrollo social del niño durante los primeros años de vida, cómo el acto del amamantamiento da oportunidad para el desarrollo de la socialización. Asimismo abordo la forma en que las prácticas de crianza se vinculan con la construcción del ser social en el niño. Aquí se habla de las dos investigaciones realizadas, una por Ruth Paradise (1987) y donde aborda la interacción social y el desarrollo del sí mismo en niños mazahuas en una situación de venta ambulante. Y la otra, de Méndez (1998) en donde habla acerca de la socialización de los niños mazahuas en un contexto hogareño. Además, este capítulo contiene información de cómo la relación entre iguales y otros adultos, contribuyen al desarrollo de la socialización. Finalmente abordo el proceso de apropiación cultural, como un proceso en el que se encuentran dos culturas y la forma en que tal proceso se hace presente en la conformación del desarrollo del sí mismo en un niño mazahua que vive en la ciudad y tiene contacto con esta cultura. Y de cómo la madre contribuye a la conformación de su identidad mediante el proceso resultante de la interacción cultural.

El capítulo cuatro se enfoca en la metodología utilizada, aquí se menciona que la etnografía es un nuevo enfoque utilizado por los Psicólogos para acercarse a la vida cotidiana de las personas; en ésta, describo como fue la entrada al campo, la recogida y análisis de datos. Asimismo doy una reseña general de la diada madre-hijo quienes fueron protagonistas del presente estudio.

En el quinto capítulo se describen y analizan los resultados encontrados, organizándolos de acuerdo a los episodios de interacción, uno de ellos referido al acto del amamantamiento, otro a las prácticas de crianza, también denominado

---

<sup>1</sup> La apropiación cultural se refiere al fenómeno mediante el cual el individuo se apropia de la cultura de la

cuidados y atenciones, uno más, analiza la relación entre iguales y por último, las diferencias entre lo que hacía su madre y lo que yo hacía para cuidarlo y enseñarle algunas cosas.

Para finalizar, en el apartado seis, abordo las conclusiones, en donde ratifico, apoyo, o descarto lo dicho por otras fuentes e investigaciones. Las conclusiones las presento como puntos que dan cuenta de lo dicho, así como de las contribuciones de este estudio y de las posibilidades para otros trabajos. No por ser esquemáticamente presentadas dejan de tener relevancia, el recurso sólo fue expositivo. Con ello espero haber sido lo suficientemente explícita en los logros y perspectivas.

Al lector le corresponde valorar el estudio. Ojalá mi esfuerzo encuentre cabida en la comprensión de los indígenas de nuestro país.

## CAPITULO 1

### LOS MAZAHUAS

En un país como México existe cierta inclinación para tomarlo como escenario principal y fuente de información para investigaciones de toda índole. No obstante y a sabiendas que los estudios de interacción madre-hijo son llevados a cabo en países extranjeros como lo es Estados Unidos, también en México han surgido pero con una visión extranjera, esto es, hablan acerca de las interacciones como las observan en la clase media americana y las generalizan a todos los individuos, de cualquier sociedad o cultura. Además resulta problemático, ya que dichos estudios no son conocidos ampliamente en México puesto que son editados en otro idioma y al ser traducidos y estudiados puede perderse la idea central de lo que se quiere decir. Bajo esta circunstancia surge la necesidad de hacer investigación referente al tópico de las interacciones madre-hijo en México y por mexicanos. Lo cual permite tener una idea más apegada a la realidad cultural.

Por ello resulta importante conocer las investigaciones en otras culturas y asimismo investigar y analizar la cultura propia para llegar a conocer la constitución del sujeto mexicano. No obstante, resulta un tanto difícil, ya que existe una gran diversidad de culturas en nuestro país y para ello se torna indispensable enfocarse en una de tantas etnias, para conocer sus costumbres, tradiciones, patrones de crianza, así como los estilos de vida que adoptan tanto en su comunidad como en un contexto ajeno a su propia cultura. De esta forma podremos visualizar cómo se establece y constituye su identidad cultural.

El estudio que aquí se reporta es sobre una de nuestras etnias, los Mazahuas, que forma parte del mosaico cultural que conforma nuestro país y que ahora está reconocido y elevado a principio constitucional.



## 1.1. ASPECTOS GENERALES

La región ocupada por los mazahuas se encuentra situada en la parte noroeste del Estado de México, limitando con el Estado de Michoacán. (Fernández Valdés, 1973.)

La superficie total del área es de 3,725.3 km<sup>2</sup> y la población mazahua total hasta 1970 era de 92,555 habitantes. (op.cit.) Actualmente y conforme al censo de 1990 los once municipios mazahuas suman una población total de alrededor 600,000 personas de las cuales el 35% es población indígena. Dentro de éstos el 19% son hablantes de la lengua mazahua (INI, 1994; cit. En: Méndez, 1998.) Camposortega (1992), apoyándose en el censo de 1990, menciona que el 48% de la población mazahua son hombres y el 52% mujeres. La estructura por edad es mayoritariamente joven, ya que el 45% son menores de 15 años, el 53% tiene entre 15 y 64 años y sólo el 2% tiene 65 años o más.

Sandoval (1994) menciona que en el ámbito nacional, el total de hablantes de lenguas indígenas se estima en 5,282,347, cifra dentro de la que el Estado de México ocupa el 6%. Por lo que se refiere a los hablantes de lengua mazahua, éstos representan en el Estado de México, el 89.4% con relación al total de hablantes de esta lengua a nivel nacional.

La superficie que ocupa la región mazahua constituye el 17.35% de la superficie del Estado de México, que tiene 21, 456.5 km<sup>2</sup>. La región está constituida por planicies con un promedio de 2600 m de altura sobre el nivel del mar, hay pequeñas y medianas elevaciones que recorren la región y que junto con la cuenca del río Lerma, forman diversos valles como lo son: el Valle de Temascalcingo, el Valle de Toxi y el Valle de Atacomulco, entre otros. (Fernández Valdés, op.cit)

Los municipios que integran la zona mazahua son 11 de los cuales 10 pertenecen al Estado de México: Almoloya de Juárez, Atacomulco, Donato Guerra, El Oro Hidalgo, Ixtlahuaca, Jocotitlán, San Felipe del Progreso, Temascalcingo, Villa de Allende y Villa Victoria. En el Estado de Michoacán, se localiza el municipio de Zitácuaro.

En cuanto a la natalidad el número de miembros por familia en el año de 1970 variaba de 6.5 a 7.5 en San Felipe del Progreso, mientras que en Atlacomulco el número de miembros por familia era de 5.2 a 5.9. (ibidem.)

Para 1990, la fecundidad de las mujeres mazahuas de 15 a 49 años de edad es todavía muy alta. En San Felipe del Progreso las mujeres de 20 a 24 años tenían 1.6 hijos nacidos vivos en promedio, las de 25 a 29 años, 3.3 hijos, las de 30 a 34, 4.8, las de 35 a 39, 6.1, las de 40 a 44, 6.9 y las de 45 a 49 años de edad tenían 7.1 hijos nacidos vivos en promedio. La información sobre los últimos hijos nacidos vivos permite estimar la tasa bruta de natalidad en alrededor de 30 nacimientos por cada mil habitantes, aunque probablemente esta cifra esté subestimada y el número promedio de hijos por cada mujer es de seis. (Camposortega, op.cit.)

En cuanto a la educación, la región tiene un total de 376,551 habitantes mayores de 15 años, de los cuales 278,503 saben leer y escribir, distribuidos en 153,431 hombres y 125,172 mujeres, que representan un porcentaje de 73.96% de alfabetismo. El total de analfabetas lo constituyen 96,651 habitantes, siendo 29,415 hombres y 67,236 mujeres, lo que da como resultado un porcentaje de 25.66% de analfabetismo en la región. Por lo tanto en la mujer hay un mayor porcentaje (17.8%) de analfabetismo que en el hombre (7.81%) (Carro Xochipa, 1992, cit. En Méndez, 1998)

La infraestructura y los servicios en el área son diferentes en cada municipio; entre los que presentan mayores diferencias se encuentran, por un lado, el municipio de San Felipe del Progreso, el cual se encuentra sumido en una extrema pobreza (Hidalgo, 1994, cit. En Méndez, 1998) y por el otro, el municipio de Atlacomulco, el cual posee un mayor desarrollo de infraestructura y servicios.

Cabe mencionar que los hospitales y clínicas de salud se localizan principalmente en las cabeceras municipales. Por ejemplo el IMSS cuenta con una clínica hospital de campo en la cabecera municipal de San Felipe del Progreso y 30 unidades médicas distribuidas en las comunidades. En la comunidad de Santa Ana Nichi perteneciente al municipio de San Felipe del Progreso se encuentra una clínica hospital de la sociedad Alemana Albert

Schweitzer. Y el ISSSTE se localiza a la periferia de la cabecera municipal de Atacomulco. (Carro Xochipa, op.cit)

No obstante las unidades médicas, muchas personas de la población prefieren atenderse en casa con algún remedio casero o acudir con un curandero, ya que creen que el ser humano está constituido por un ser material y un ser espiritual, los cuales pueden ser afectados por alguna enfermedad. Las enfermedades pueden ser "buenas" o "malas". Las primeras son mandadas por Dios y por los desequilibrios "frío-caliente" y las segundas son ocasionadas por la "maldad" de los hechiceros o por causas sobrenaturales. (op.cit)

Las enfermedades "malas" como el mal de ojo, el espanto o el mal aire, no pueden ser tratadas por un médico así que acuden con un curandero. Las enfermedades "buenas" como la gripa, diarrea, caída de mollera, son tratadas por la madre, la abuelita o algún pariente en sus casas con hierbas medicinales, y sólo en caso de que esto no funcione, acuden con el médico.

Por último, de manera semejante ocurre con el control prenatal y el parto, donde un porcentaje mínimo de mujeres tiene atención médica, la mujer por lo general recurre al médico en los casos de sentirse sumamente mal durante el embarazo. En el momento del parto, pocas mujeres tienen la atención médica profesional; por lo regular, el parto sorprende a la mujer cuando está entregada a sus labores domésticas o auxiliando al marido en algunas labores de la pequeña industria. La parturienta es atendida por alguna "comadrona o rinconera". Las mujeres quedan muy debilitadas y, en ocasiones, con desgarraduras o lesiones que acompañan a sus organismos toda la vida. Después del parto la mujer permanece de seis a diez días en un relativo reposo, pues si bien no se ocupa en las labores de la industria, en cambio, no desatiende ni un momento los pesados menesteres de la casa (González, R. 1939)

En toda la región mazahua el tipo de asentamiento es generalmente disperso, sólo las cabeceras municipales presentan cierta concentración de viviendas con áreas urbanas, pero aún en éstas los barrios indígenas presentan asentamientos irregulares y dispersos, lo que está relacionado con sus características de organización social, particularmente en lo concerniente a las relaciones familiares y económicas. Hay predominante patrilocalidad en los

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

primeros años de matrimonio y posteriormente neolocalidad. (Fernández Valdés, op.cit.)

Se hace referencia al estudio de Fernández Valdés, puesto que es uno de los primeros escritos en el que se reporta las relaciones familiares y con ello la dinámica parental entre el grupo mazahua. Resulta interesante saber como ha sido la vida familiar en dicho grupo y por ello se tiene como antecedente para ubicar las características de las relaciones e interacciones que existen entre los miembros del grupo familiar mazahua.

Como en todos los grupos indígenas de México es la autoridad del padre la que rige en el hogar; mientras que la madre trabaja incansablemente en la industria doméstica y realiza, callada, todas las pesadas labores del hogar, sin descuidar su atención sobre la crecida prole. Los hijos crecen y no cobran libertad integral hasta que se casan. Y los niños posponen la asistencia a la escuela ante el imperativo económico que les llama a realizar un trabajo productivo. (González, R. op.cit.)

Un 20% de la población mazahua del municipio de San Felipe del Progreso se dedica como ocupación secundaria a la explotación de la raíz de zacatón. En el beneficio de dicha raíz también trabajan como jornaleros a destajo y los intermediarios, mestizos y blancos de la cabecera municipal, son quienes reciben el mayor porcentaje de ganancias. Para redondear el exíguo ingreso familiar, uno o varios miembros de la familia van a trabajar temporal o permanentemente a la ciudad de México; esta migración puede considerarse como una estrategia adaptativa. Esto lo veremos más adelante. (González, R. op.cit.)

Como todos los grupos indígenas, los mazahuas, tienen características propias que les permiten sentirse como parte de su grupo. Con esto pretendo decir que tienen su propia identidad, la cual ha sido transmitida de generación a generación, y que ha sido conservada a través de sus creencias y tradiciones. No obstante, a lo largo de su historia vemos que ha sido un pueblo sometido y que ha luchado por mantener su identidad. Por ello, en el siguiente apartado hago mención de algunos antecedentes históricos que me permitan esclarecer esas características que los hacen ser mazahuas.

## 1.2. ANTECEDENTES HISTORICOS

Fue en el año de 1168 cuando la tribu de los mazahuas se estableció en la zona que actualmente ocupa el municipio de Donato Guerra. Al consolidarse el dominio azteca sobre los mazahuas, esta tribu perteneció al reino de Tlacopan y sus pueblos marcaron los límites con Michoacán. Malacatepec fue precisamente uno de estos pueblos en los que además convivían tarascos, otomíes y matlazincas.

En relación con el nombre de mazahuas, Sahagún, 1956, (cit. en Fernández Valdés, 1973) refiere que el nombre de *mazahuas* se les quedó de su primer y anterior caudillo que se llamaba "Mazatl Tecull". Clavijero, apoyado en el Códice Mendocino, anota que los "Mazahuas" fueron en algún tiempo parte de la nación de los Otomíes, porque las lenguas de estas dos naciones no son más que diferentes dialectos de una sola. (Clavijero, 1970, cit. en ibidem) Además la población mazahua se formó en las montañas occidentales del valle de México que componían la provincia de Mazahuacán, perteneciente al reino de Tacuba. Enfatizando que la población principal se encontraba en Jocotitlán y que los habitantes de ella se dedicaban a la cacería del venado y se pintaban el rostro con rayas de diferentes colores. El código Mendocino indica que se trataba de un pueblo semisalvaje y el nombre que les dieron los Mexicas indica claramente que vivían de la cacería del venado; el toponímico Mazahuacán se traduce como "donde hay venados".

Como lo asienta Iwanska, 1973 (cit. en ibidem), hay muy pocos datos acerca de la situación histórica del grupo mazahua; existen noticias de que se establecieron en el siglo VII en lo que ahora es el Estado de México.

De acuerdo con los estudios de los lingüistas, el mazahua, pertenece a la familia otomangue, junto con el otomí, el matlatzinca, el ocuilteca, el pame y el chichimeca-jonaz. Carrasco (1979; cit. en Segundo Romero, y cols, 1986) señala que los grupos de la familia otomangue, constituyen la única familia lingüística de Mesoamérica que, ocupando un territorio continuo y no demasiado extenso, está dividida en dos grupos culturalmente opuestos: Por un lado los otomíes,

mazahua, matlatzinca y ocuilteca, de alta cultura mesoamericana; por el otro los pame y chichimeca-jonaz, que se afilian con los cazadores recolectores del Norte de México. Después de los nahuas, los otomíes eran el grupo más importante del altiplano.

Se sabe que durante la época prehispánica el grupo étnico mazahua fue un grupo relativamente pequeño, predominando el matlatzinca. Los mazahuas tenían como vecinos a otros grupos otomianos: otomíes y matlatzincas principalmente, así como nahuas. Los mazahuas fueron sometidos por los mexicas y obligados a pagar tributo. También los usaron como guerreros contra los tarascos.

Los mazahuas, al ser conquistados por los españoles en 1521, quedaron sometidos a Hernán Cortés, primero y luego formaron parte del Reino de México. (Segundo Romero y cols, 1986)

Posteriormente, durante la época Colonial hubo una sobreexplotación del trabajo indígena, en donde los puestos de mando, de toma de decisiones y de grandes ganancias los tenían los españoles o los criollos. No es hasta la Reforma Agraria, planteada desde 1910 y el reparto de la tierra, lo que les permite tomar conciencia de su ciudadanía mexicana. (Iwánska, 1973; cit en Fernández Valdés, 1973)

Durante la Independencia, las tropas de Ignacio Rayón con frecuencia incurrieron en la región. En la época de la intervención francesa, Nicolás Bravo y los generales Felipe Berriozábal y Vicente Riva Palacio se fortificaron junto a la Barranca Honda, cerca de San Juan Xoconusco, donde aún existen las ruinas de un campo militar y de una fundidora, en las que los liberales fabricaban cañones con las campanas de las iglesias de Malacatepec y Villa del Valle de Temascaltepec, hoy Valle de Bravo. Durante el porfiriato a este municipio se le llamó Donato Guerra en honor del General porfirista.. En 1937 el general Lázaro Cárdenas inicia el reparto de tierra en este lugar.

En la actualidad la zona mazahua que abarca la parte norooccidental del Estado de México y una pequeña fracción del Estado de Michoacán se ha constituido en abastecedora de fuerza de trabajo de la ciudad de México, del corredor industrial Lerma-Toluca, del complejo industrial I.U.S.A. (Pastejé) y del

proyecto industrial de Atlacomulco. Esta integración se ha facilitado por la gran cantidad de carreteras y medios de transporte que en los últimos diez años han acabado con el aislamiento de las comunidades indígenas mazahuas. (Segundo Romero y cols, op.cit)

A lo largo de la historia, el grupo mazahua ha sido un pueblo sometido, que estuvo a la orden de grupos más poderosos, o bien de los colonizadores. Sin embargo, una vez que lograron establecerse en el Estado de México empezaron a surgir de su aislamiento, puesto que hubo algunas oportunidades de trabajo; no obstante, los mazahuas siguen siendo un pueblo en extrema pobreza y por lo tanto tienen que salir en busca de nuevas oportunidades que les permitan mejorar su nivel de vida y la de su familia. Estas oportunidades generalmente las encuentran en la Ciudad de México puesto que se encuentra a muy poca distancia de sus comunidades.

Es de esta manera, que el mazahua migra a la gran Ciudad con la esperanza de vivir mejor. Por ello a continuación me enfocaré un poco más en cómo se lleva a cabo el proceso de migración a la Ciudad de México.

### 1.3. LA MIGRACIÓN A LA CIUDAD DE MÉXICO

En América Latina, la migración rural-urbana ha estado asociada a una incipiente expansión industrial en algunas ciudades y al empobrecimiento y desempleo del campo. Tanto el estancamiento económico, como al desarrollo comercial (aunado con los mecanismos de la agricultura) han provocado desempleo, por tal motivo los campesinos se han trasladado a las ciudades. (Méndez, 1998)

Los estudios realizados en México sobre los movimientos espaciales de la población señalan las migraciones como resultantes de un complejo conjunto de determinaciones derivadas de las grandes transformaciones económicas y sociales experimentadas por el país en los últimos 50 años, vinculadas a su inserción en la economía internacional y a los modelos de dominación y acumulación de riqueza desarrollados por los grupos sociales dominantes (Balán, 1974; Muñoz, 1981; Stern, 1979; Torres, 1973; cit en Szasz, 1989)

En el centro de esta transformación económica y espacial del país, se encuentra la ciudad de México, pues en ella se generan políticas, se concentra el poder y la riqueza, la producción y el consumo. Constituye la principal aglomeración de población que creció desorbitadamente al producirse algunos cambios sociales. Sin embargo, su crecimiento social no ha sido uniforme en todo el período, ni en el volumen, ni en las tasas, ni en el orden social y espacial, ni en la ubicación dentro del espacio urbano y de la actividad económica de los emigrantes (Szasz, 1989). Como dice Arizpe (1985), los emigrantes del campo han cambiado contornos de la población del país, su dinámica cultural y su conformación económica y laboral:

*"Algunos salen del campo para no morir y acaban muriendo en los basureros de las ciudades perdidas: los olvidados. Otros pasan al otro lado de la frontera y se olvidan: los desarraigados. Otros suben crestas de la ola y son ahora los industriales, los políticos, los profesionales urbanos: los poderosos. Otros arrastran su pobreza a cuevas en la ciudad para poder seguir viviendo: Las Marías. Todos han participado de la transformación más decisiva que ha sufrido México en los últimos años: el paso de una sociedad agraria basada en el intercambio a una sociedad industrial basada en el progreso técnico y la venta de mercancías."* (Op.cit.pag. 16)

La emigración masiva del campo se debe a efectos de la legislación, las políticas del Estado y las fluctuaciones del mercado por la expansión del capitalismo en el sector agrario. "Éxodo rural", el cual tiene que ver con el crecimiento de la población. A la par de estos factores económicos, también ha influido la revolución de aspiraciones; es decir, la difusión a través de los medios masivos de comunicación y de las escuelas, de valores que exaltan al medio urbano y su forma de vida. (Arizpe, 1985)

Asimismo, existen algunos otros motivos que han llevado a los campesinos a trasladarse a la ciudad y entre ellos están: la deficiencia económica, el bajo rendimiento de las tierras de cultivo. La modernización de las grandes urbes atrae a los campesinos con la esperanza de alcanzar una vida mejor y moderna. Y por ello, los más jóvenes ven en las ciudades una posibilidad de lograr sus aspiraciones de una vida "mejor" lograda a través del estudio (Bolongaro, 1972), o de un buen trabajo (Arizpe, op.cit)



Entonces la migración va a formar parte de la urbanización y por lo tanto el estilo de vida cambia, así como el pensamiento, las actitudes y el trabajo. Vamos a ver que esto dependerá del tipo de migración que se esté gestando, por ejemplo, existe la **migración estacional**, en donde los padres y los hijos varones se dedican a otras actividades como: la venta de artesanías, ocupaciones locales en industrias caseras durante los meses que no hay trabajo en el cultivo. La **migración temporal**, en la cual los individuos cambian de residencia por tiempos cortos o prolongados pero que en sus planes está el regresar. Y por último la **migración definitiva**, que se refiere al cambio de residencia sin opción de regresar a la comunidad. Las dos primeras se pueden considerar como una estrategia de reproducción social y sobre vivencia del grupo doméstico, de tal forma que se puede suponer que las unidades campesinas sufren presiones económicas externas pero también toman estrategias propias que pueden modificar las tendencias estructurales. (ibid.) Este es el caso de algunos grupos indígenas, en particular del grupo Mazahua, quienes han migrado a la ciudad de México dada la cercanía de sus comunidades, su red de carreteras y medios de transporte, (Carro Xochipa, 1992; op.cit.), su tradición de comercio ambulante (Paradise, 1986) así como los procesos internos de agotamiento de tierras. Como lo señala Arizpe (1985), esta ola de migraciones inició desde el sexenio de López Mateos y se relacionó con el abandono del campo y el proceso de industrialización de la ciudad de México.

La población Mazahua se estableció en el lugar que ocupa desde tiempos prehispánicos, se mueve de su residencia a otros lugares obligado por las circunstancias de poder que ejercían los aztecas sobre ellos, de esta manera incursionaron a las tierras del sur de su región y a la misma capital azteca forzados a trabajar en el teocalli; después de la conquista se desplaza también a México para trabajar en la casa de la moneda. (Carro Xochipa, 1992, cit. En Méndez, 1998)

En el período que va de 1900 a 1930, la migración casi era nula pues no tenían gran interés, sobre todo porque no había medios de transporte y se tenían que ir a pie durante tres días, además no necesitaban emigrar puesto que todo era más barato. En el período que va de 1930 a 1950 se produjeron dos cambios

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

que provocaron la migración de los grupos indígenas; por un lado, la alteración de la organización política de la región, y por otra la reforma agraria, este acontecimiento influyó en la vida de los pueblos ya que se repartió la tierra. Fue en este período en que la migración se limitaba al trabajo temporal por parte de los hombres y de algunas mujeres jóvenes. En los cuarenta fue cuando la Ciudad de México empezó a ser la principal fuente de trabajo temporal para los campesinos mazahuas. Dada la nula capacitación que tenían para emplearse en industrias, en esa época en plena expansión, la única posibilidad que tenían era la de trabajar en actividades marginales, ya fuera de "mecapaleros" (cargadores), peones de la construcción o de veladores en dichas obras. (Gómez Montero, 1986) Ya para el período de 1950 a 1970 se da una migración masiva, cuyas proporciones modificaron por completo la conformación social y económica de la región. El destino de casi todos los emigrantes era la Ciudad de México. Los hombres adultos seguían yendo a la ciudad por temporadas, a trabajar como cargadores y macheteros en la Merced. Pero ya había un número considerable de niños y adolescentes que, desde los doce y trece años, salían a la ciudad y ahí permanecían hasta pasados los veinte. Este constante ir y venir a la ciudad, les permite establecer redes de comunicación por lo que siempre están al tanto de la vida en sus pueblos o rancherías. Todos los que salían a la ciudad por alguna temporada, se dedicaban a vender frutas en la calle, sin embargo, al darse una represión por parte de las autoridades, los hombres optaron por llevar a sus esposas ya que consideraban que había menos represión en su contra. Además, la creación constante de empleos hacía que los emigrantes regresaran periódicamente a sus comunidades a lucir su relativa riqueza; relativa, porque deslumbra a la gente del pueblo cuando para un ciudadano representaría un nivel económico muy bajo. Todo esto contribuyó a crear en las comunidades rurales una idea de abundancia, ganancias fáciles, vida bulliciosa en la ciudad. (Arizpe, 1980, cit. en Méndez, 1998)

En general, la migración del grupo indígena mazahua se debió principalmente a los acontecimientos exteriores que afectaron en forma decisiva a la vida de las comunidades a lo largo de su historia conocida: el trabajo en las minas, la extensión de los servicios médicos, la disponibilidad de los insumos y la maquinaria agrícola. Algunas personas pensaban que el migrar a la ciudad era

por llevar una vida fácil y promiscua. Sin embargo algunos otros migraban por motivaciones personales y por llevar una vida "mejor" (Arizpe, 1985) No obstante, la migración no es un fenómeno que se dé uniformemente, sino que va a diferir en cuanto a las formas en que se presente, por ejemplo en el tiempo, en el espacio, en el contexto histórico por el cual estén atravesando los emigrantes; de esto va a depender entonces, el estilo de vida que adopten y sean influidos los emigrantes indígenas mazahuas.

Arizpe (op.cit) señala tres tipos de migración que se presenta en la región mazahua. La primera, que le llama "migración permanente". Se conforma por un grupo compuesto en su mayoría por mujeres y jóvenes motivados por encontrar una mejora económica o por no tener las condiciones óptimas de permanencia en su pueblo que le permitan sobrevivir en éste; por lo que cambian su residencia definitiva al DF, que aunque acuden a fiestas o reuniones a su pueblo natal, no los unen lazos económicos ni morales importantes en éste. El segundo tipo es la "migración temporal", aquí son también jóvenes y en ocasiones algún jefe de familia. En este caso se quedan en la ciudad por algunos meses o inclusive por algunos años, no obstante, siempre regresan a su pueblo. El motivo principal por el que vienen es el de obtener un ingreso económico complementario para su familia. El tercer y último caso es la "migración estacional" que lo constituyen generalmente los jefes de familia que están entre los 30 y 40 años y que sus hijos son aún pequeños, estos tienen un calendario fijo de migración, esto es: regresan al pueblo en los meses de febrero y marzo con el propósito de sembrar maíz, regresan a la ciudad en abril, mayo y junio; entre julio y agosto regresan al pueblo para limpiar el cultivo; septiembre y octubre están en la ciudad y en noviembre regresan a su pueblo para la cosecha. Su motivo principal es buscar un incentivo económico para su familia y un complemento para su economía.

Este tipo de migración va a influir en el estilo de vida que adopten los individuos mazahuas, ya que al migrar a la ciudad algún familiar ya sea la madre o el padre, los hijos se quedan a cargo de uno u otro y el proceso de construcción social de estos niños, es decir, la forma de interactuar, de relacionarse y socializar se presentará de forma diferente, cuando sólo emigra un familiar y cuando emigra toda la familia. En cuanto a este aspecto, es conveniente hacer una distinción de la forma de vida que llevan en la zona mazahua, con el estilo de

vida que adoptan en la ciudad, ya que posteriormente me centraré en esta última, puesto que la población en la que fundamento mi investigación son mujeres que llevan muchos años radicando en la ciudad de México; son madres que han educado a sus hijos bajo un ambiente ciudadano; y por lo tanto, la construcción social de estos infantes también se va a tomar diferente. De esta forma, en el apartado siguiente abordo las diferencias y los cambios que se presentan en el estilo de vida en la comunidad mazahua y su vida en la ciudad de México.

#### 1.4 CARACTERISTICAS Y FORMAS DE VIDA DE LOS INDÍGENAS MAZAHUAS EN LA CIUDAD Y LA COMUNIDAD

La cultura indígena en la ciudad comprende una serie de valores sobre religión, parentesco, trabajo, política, educación de los hijos; costumbres como son: el patrón de consumo, indumentaria, forma de preparar alimentos, de jerarquizar las actividades cotidianas, de amueblar la vivienda. Ambos aspectos se asocian con un nivel de ingreso que define la posición indígena dentro de la sociedad urbana. (Méndez, 1998) Mientras están en la ciudad viven con otras familias del mismo pueblo en las vecindades del barrio, conservan manifestaciones claras de su identidad cultural y étnica, y muestran poco interés en asimilarse a la cultura nacional urbana que les rodea. (Arizpe, 1980; cit. en Paradise, 1986) Cabe mencionar que el que vivan varias familias juntas o en casas cercanas tiene varias ventajas para ellos como son el ayudarse en las labores del hogar, a preparar la mercancía y sobre todo en el cuidado de los hijos pequeños, mientras los demás salen a trabajar. *«...El hombre indígena ocupa sólo trabajos no capacitados y de baja remuneración, Trabaja de diablero, cargador o machetero en la Merced y en otros mercados o de peón de albañil, de bolero, de voceador o de vendedor ambulante, generalmente por cuenta propia pero también por alguna fábrica para vender sus productos. Es decir, es subocupado...»* (Arizpe, 1980; cit. en Méndez, 1998, Pág. 22)

Cuando se trata de familias muy numerosas, se hace imposible la sobre vivencia de la familia mediante el ingreso único del jefe de familia. En consecuencia las esposas se ven forzadas a trabajar. El hecho de que una esposa gane unos centavos más vendiendo fruta en las calles resulta muy

provechoso para ellos «...El ser vendedora ambulante, a la mujer mazahua le ofrece mayores ventajas que cualquier trabajo fijo, porque proporciona ingresos más altos, permite que los hijos estén junto a la madre todo el día (como acostumbra en el campo), no las sujeta ni a un horario fijo ni a un jefe, puede tomarse y dejarse en cualquier momento, y da la posibilidad de participar en grupo, con familiares y paisanos, en la misma actividad...» (ibidem, Pág. 23)

Las características y forma de vida de los mazahuas es la siguiente, según Arizpe (1985), "...algunas de las familias se conglomeran en las vecindades del centro de la ciudad, principalmente por el rumbo de la Merced, éstas son casonas antiguas con grandes patios centrales, cruzados por tendereros, dos o tres pisos de hileras de puertas como si fuera una prisión. la mayoría de las familias vive en un solo cuarto, que al entrar da la sensación de estar entrando a su casa en el pueblo. El único mueble es una mesa, empleada no para comer sino para sostener unos pocos trastos, algunas veladoras y animales de cerámica y peluche. Directamente encima de la mesa, sobre una repisa, arde una veladora flanqueada por dos vasos, uno con flores marchitas, y otro con flores de plástico. Más arriba cuelga un cuadro de San Santiago, acompañado de una serie de estampitas sobrepuestas o pegadas alrededor. Debajo de la mesa el anafre, lleno de carbón donde se cocina la misma comida que en el pueblo: frijoles, alguna salsa de chile, ocasionalmente acompañada de un trozo de carne, y tortillas. A lo largo de las paredes hay varios petates enrollados con todo y cobijas. Sobre un mecate tendido en diagonal de una esquina a la otra, cuelga casi toda la raída ropa de toda la familia. El resto se halla metido en unas cajas de cartón arrumbadas en un ángulo del cuarto..." "...A pesar de sus malas condiciones de vida, a la mujer mazahua le gusta vivir en la ciudad, recuerda, que cuando joven, en el pueblo tenían que moler el nixtamal en el metate, palmeear las tortillas, prender el fogón con el rastrojo, tallos secos de la planta del maíz y calentarlas. Además tenía que acarrear el agua del arroyo. En cambio, en la ciudad se maravilla de tener agua con tan sólo abrir la llave en el patio de la vecindad, de tener luz y de poder mandar a uno de sus hijos a comprar tortillas en la mañana. Aunque sufre por las persecuciones de la policía, prefiere vender en la calle, teniendo cerca a sus hijos. Se distrae viendo pasar a la gente y puede darles a sus hijos algunos centavos para que se compren refrescos y dulces. No le gustan

*otros trabajos porque no soporta que le ordenen ni que le digan lo que tiene que hacer. Excepto su esposo, a quien obedece sin titubeos. En las noches se reúne toda la familia y pasan el tiempo platicando en mazahua de sus experiencias del día y, cosa muy importante en sus vidas, jugando con los niños. Éstos se ponen a bailar, a echar marometas, mientras los adultos se ríen y les aplauden. Los hombres son particularmente cariñosos con los niños..." (op.cit. Pág. 123)*

Con respecto a la vida en la comunidad, Sandoval (1996) nos dice que la estructura del grupo mazahua se encuentra permeada en su interior por reglas sociales determinadas por pautas culturales que definen formas de matrimonio, filiación y residencia, las cuales constituyen las condiciones de su dinámica interna que explican algunos aspectos de su desarrollo. Las pautas culturales deciden relaciones de consanguinidad y de alianza, lo que comúnmente se designa como parentesco, es decir, la red de vínculos consanguíneos y de alianzas determinados entre personas o grupos domésticos, establecidos como el conjunto de toda una red social.

En el interior de la familia, la cultura es transferida de los padres y hermanos mayores con la asignación de roles diferentes al hombre y a la mujer, al niño y al anciano en donde las pautas culturales más que como enseñanza directa, son aprendidas desde niño mediante la observación y la imitación de sus mayores. Particularmente la madre cumple un papel determinante no sólo en cuanto a la reproducción biológica sino también en cuanto a la reproducción cultural del grupo. Dentro de las diferentes actividades que desempeña la mujer mazahua, se encuentra todo lo que está relacionado con la atención a los niños en sus aspectos tanto de salud, alimentación, vestido, baño, enseñanza, hábitos, costumbres, idioma, forma de comportamiento y en general todo lo concerniente a la cultura que permita la inserción y participación de los jóvenes en la vida comunitaria.

Durante los primeros años de los hijos, la madre induce repetidamente el aprendizaje del idioma mazahua y de otros tipos de comportamiento no verbal pero que se inscriben dentro de lo definido culturalmente dentro del grupo. Esto implica que los niños están directamente bajo la responsabilidad de la madre hasta cuando cumplen los años requeridos para trabajar o salir de la comunidad en busca de alternativas laborables, por lo que la transmisión de la cultura y en

particular de la socialización lingüística, dependen directamente de la madre y se materializan en los hechos de la vida cotidiana. (Sandoval, 1993)

Sandoval (1996) complementa diciendo que la mujer asume el rol de jefe del hogar con todas sus correspondientes responsabilidades. Además de las actividades hogareñas inmediatas como la preparación de los alimentos, limpieza de la casa, lavado de ropa, reparación de prendas, atención de los niños, ancianos y enfermos, interviene de manera directa como responsable del cultivo del maíz: siembra, desyerba, fumiga y cosecha. Igualmente se encarga de atender los animales que tienen en el solar o en el patio de la casa. En el ámbito social, la mujer indígena participa en los asuntos que tienen que ver con la educación de sus hijos.

Las hijas mayores también participan en el cuidado y la crianza de los hijos pequeños; además, se encargan de transformar los productos en alimentos, cuidan a los animales y realizan ciertas tareas domésticas. Por su parte, los hijos varones menores se encargan de pastorear los rebaños de ovejas, y en caso de que no halla varones, esta faena la realizan las hijas menores. Los hijos también se encargan de recolectar leña y de asistir al padre en actividades agrícolas y artesanales, mientras que las hijas se ocupan del cuidado de los hermanos y de asistir a la madre en tareas domésticas. (Méndez, 1998)

Como he señalado anteriormente, la cultura mazahua, desde los años 50's vive la intensificación de la migración, por lo que han tenido que enfrentarse a una cultura diferente, y han tenido que construir formas de adaptación a su medio. La creación de una esfera mazahua en la ciudad permite no sólo que se mantengan patrones tradicionales de interacción social y en particular en lo que se refiere a la interacción entre familiares, sino que esos patrones se reproduzcan. La experiencia temprana con esa interacción, a través de las prácticas de socialización, es lo que les permite a los niños como individuos aprender a comprender, sentirse y comportarse como miembros de su grupo étnico (Paradise, 1987) Se ha mostrado, además, que en situaciones de aculturación, es la formación que el individuo ha recibido a través de su experiencia temprana con las relaciones interpersonales de la familia (relaciones que concuerdan con una tradición cultural específica) (Hallowell 1974; Spindler 1955, cit en op.cit)

¿Qué sucede con la socialización de los niños de las familias mazahuas que están sufriendo el proceso de apropiación cultural, es decir, cómo ellos compaginan ciertas prácticas de crianza características de su cultura, con aquellas prácticas de crianza que son particulares de la cultura citadina? Existen trabajos como el de Paradise (1987) en el que aborda el proceso de la construcción social del niño mazahua en el ámbito de la venta ambulante. En su estudio, ella habla acerca de las interacciones llevadas a cabo entre la madre y el niño, y las define como autónomas puesto que la madre no deja de hacer sus actividades, referentes a la venta ambulante (acomodar sus productos, despachar, atender, etc.), para dedicarse al cuidado exclusivo del pequeño, mientras que el pequeño, se encuentra realizando su propia actividad. Paradise menciona que la característica primordial de la interacción es que ellos están juntos, pero cada uno está involucrado en sus propias actividades. Aunque dice que esta atención indirecta por parte de la madre no implica separaciones físicas o emocionales. Es decir, las mujeres no se distancian de sus hijos, ya que en algunas ocasiones la madre expresa su afecto por medio de la risa, el abrazo y los besos. También existe el trabajo de Méndez (1998) quien hace una comparación con el trabajo de Paradise, observando las interacciones sociales en un contexto hogareño. Ella manifiesta que efectivamente existen interacciones del tipo "juntos pero separados". No obstante, observó que en la cotidianeidad del hogar sí se dan las interacciones cara - cara en el momento del amamantamiento y no como lo menciona Paradise, que la madre amamanta al niño mientras vende sus productos. Con esto vemos que el hecho de estar "juntos pero separados", no solamente tiene que ver con la independencia en las actividades de cada uno; sino que también, con la aparente separación, ya que, aunque no exista un diálogo verbal y un contacto ojo a ojo, el estar en estrecho contacto corporal con la madre y su movimiento, significa que hay una interacción entre ambos.

Además, Méndez recalca la importancia del contacto cara-cara, no solamente cuando el niño duerme, sino también al momento de que es amamantado. De igual manera indaga sobre el uso de ciertos instrumentos de origen citadino que les permiten tener un contacto visual con el pequeño. Asimismo menciona que las relaciones e interacciones con otros miembros de la



familia, sean hermanos mayores y hasta el mismo padre, forman parte en la construcción social del niño.

La comparación que realizó Méndez con el estudio de Paradise, le permitió determinar que las diferencias en la interacción madre-hijo se relacionan con el contexto en donde se llevó a cabo la investigación. Pues ella tuvo más oportunidad de involucrarse en la vida familiar mazahua y no solamente ser una observadora a distancia como en el caso de Paradise.

A partir de las investigaciones citadas, surge la inquietud de observar cómo son las interacciones madre-hijo en el contexto laboral (un taller artesanal) en donde la dinámica se torna diferente, ya que las madres a pesar de que permanecen en su trabajo, que no es el mercado o la venta ambulante, toman ciertas estrategias propias de su cultura y las combinan con estrategias que han adoptado de la cultura citadina para poder atender y cuidar a sus hijos. ¿Qué puede significar esto para la construcción social del niño? ¿Cómo la madre amalgama estas dos culturas y las transmite a su hijo pequeño? Y ¿cómo el niño lo asimila y construye su ser social? Estas son algunas de las interrogantes que trataré de abordar en la presente investigación.

Considerando que el taller artesanal es el foco de las interacciones y el contexto al cual se refiere la investigación, creo conveniente hablar en el siguiente capítulo, de la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazhua" y la importancia que ésta tiene como contexto de interacciones entre uno de los grupos mazahuas que se encuentran en la Ciudad de México.

## CAPITULO 2

### LA SOCIEDAD COOPERATIVA DE PRODUCCIÓN ARTESANAL "FLOR DE MAZAHUA" S.C.L.

En el presente capítulo abordo la importancia que tiene la historia del Taller, desde su nacimiento en el Mercado de la Merced, hasta su constitución como Cooperativa Artesanal. Considerando que éste es el espacio laboral de las madres mazahuas emigrantes a la Ciudad de México, resulta interesante conocer cuáles han sido los obstáculos a los que se han enfrentado las mujeres para obtener un lugar en donde elaboren sus artesanías y que les sirva para obtener una remuneración económica, que les ayude como complemento y/o base del sustento familiar. El Taller, como tal, es el espacio donde se desarrolla la presente investigación por lo que se hace necesario conocer cual es el objetivo de éste, sin perder de vista las estrategias que implementan las madres mazahuas en el cuidado de sus hijos, mientras trabajan.

Es preciso hacer énfasis en algunas consideraciones básicas acerca del surgimiento de la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua.". Sobre todo es importante abordar cómo es que nace este lugar de trabajo de las mujeres mazahuas emigrantes, y qué oportunidades tienen al pertenecer a una organización que les permita obtener un ingreso económico y al mismo tiempo tener un lugar donde puedan trabajar y cuidar a sus hijos. Uno de los objetivos de dicho lugar, desde sus orígenes fue ofrecer una solución a las mujeres indígenas emigrantes, en particular de la etnia mazahua, ya que la mayoría de ellas eran madres solteras, abandonadas o bien con una pareja poco responsable con su familia y con un promedio de seis hijos. (Torres, 1997)

Cabe señalar que sólo existe un documento en donde se habla de la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua", éste fue elaborado por la antropóloga Torres Cadena, (1997) y es el utilizado para dar cuenta del surgimiento y continuidad del Taller Artesanal. No obstante, también se consideran algunos argumentos y relatos de las señoras que laboran en el Taller, así como un libro-catálogo elaborado por el Instituto Nacional Indigenista en el año de 1999, en el cual se hace una recopilación de las memorias y trabajos elaborados en la

Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua". A continuación abordaré parte de la historia y cómo surge dicha Cooperativa, enfatizando en la perspectiva de las mujeres indígenas que en él laboran.

## 2.1. HISTORIA

Como lo había mencionado anteriormente, el proceso de migración reciente que se llevó a cabo en los años 50's y 70's da por resultado una aglomeración en ciertos lugares de la ciudad de México. Arizpe (1975) abordó la problemática y los motivos que llevan a las mujeres indígenas a migrar a la Ciudad de México y menciona que en su mayoría, tienen la visión de tener una mejor calidad de vida. Generalmente son mujeres separadas, viudas, madres solteras o solteras que buscan una oportunidad en la Ciudad de México, y que regularmente se emplearon en el servicio doméstico, o bien, que se dedicaron a la venta ambulante de frutas o chiles.

En aquella época, uno de los lugares más solicitados para todos aquellos indígenas que venían de sus pueblos, era el Mercado de la Merced, ya que ahí comercializaban sus productos que transportaban desde su lugar de origen. Además se vuelve el centro de atracción y conglomeración de diferentes etnias, siendo preponderante la Mazahua.

La Merced es un lugar de importancia para las mujeres que trabajan en la Sociedad Cooperativa de Producción Artesanal "Flor de Mazahua", ya que contribuye al proceso de adaptación al modo de vida urbano, al mismo tiempo que reproducían parte de su cultura ancestral como comerciantes (Paradise, R.; 1987)

El antiguo barrio de la Merced era considerado como una cuna residencial (Valencia, 1965; cit. en Torres Cadena, 1997) en donde se asentaban personas que pertenecían a los estratos altos de la población, así como intelectuales, profesionales y del gobierno eclesiástico.

Según Torres Cadena (1997), el mercado de la Merced surgió a partir de la Desamortización de los Bienes de la Iglesia en los años de 1863, en lo que fuera el convento de las Mercedes. Por lo que la zona de la Merced estaba

considerada como el centro comercial más importante de la ciudad por su ubicación favorable al transporte y su influencia comercial.

Con el paso del tiempo, "...en la Merced, se da un abandono de la calidad residencial formándose la popularización de la zona. Se produce un deterioro ecológico de la Merced, lo que la convierte en un foco de atracción, adaptación y asimilación de los niveles bajos de la población urbana y de los emigrantes rurales, caracterizándose como una zona de transición..." (Torres Cadena, 1997: 101)

El rasgo principal del barrio de la Merced representó el principal mercado de abastecimientos de la Ciudad de México y de su región metropolitana, lo que constituyó un fuerte atractivo para la inmigración, además reforzó las tendencias transicionales de la zona.

"...Entre las décadas de los 30 a los 50 junto con el desarrollo comercial del lugar, se registra un aumento en la población que habitaba y/o trabajaba en el lugar: como es el caso del barrio de la Candelaria, el cual tiene una íntima relación con la Merced, área de vecindades, rodeada de lúgubres mitos de delincuencia y miseria producto de su condición de pobreza y desempleo..." (ibidem: 102)

La Merced se divide en varias zonas:

- 1) Merced Nave Mayor, que cuenta con 3248 locales. Se torna importante ya que es ahí en donde surge el taller artesanal.
- 2) Merced Nave Menor.
- 3) Paso a Desnivel.
- 4) Merced Comidas.
- 5) Merced Flores.
- 6) Merced Anexo.
- 7) Mercados Ampudia y Sonora.

En la Merced los mazahuas tienen un sin fin de ocupaciones como cargadores, vendedores ambulantes, chóferes, empleados de comercios, bodegas, de baños públicos, artesanos, comerciantes dentro y fuera del mercado.

Como vemos, el mercado de la Merced fue el foco central del establecimiento de los grupos mazahuas, pero sobre todo es donde surge el

centro artesanal mazahua. Por ello la necesidad de hablar un poco acerca del mercado de la Merced. No obstante, es importante señalar cuales fueron los factores que permitieron el surgimiento de dicho centro, entre ellos podemos considerar la extrema pobreza en la que se encontraban los mazahuas en la Ciudad de México, lo que evidenció la inexistencia de un verdadero progreso y desarrollo económico del país. Pero sobre todo, reflejaron la posición subordinada de los indígenas en el campo político, económico y cultural con respecto al resto de la sociedad mexicana.

"...Una muestra de lo anterior son los resultados obtenidos en una encuesta a mujeres indígenas que vendían fruta en las calles del Distrito Federal en 1971, realizada por los sociólogos de la Secretaría de Programación del Departamento del Distrito Federal, Rodolfo Peltier y Ana Galván, quienes revelaron que la edad de estas vendedoras oscilaba entre los 16 y 35 años, la mayoría provenía de la zona mazahua del Estado de México, carecían de escolaridad; apenas hablaban español, tenían pésimas condiciones de vivienda y alimentación, sostenían, además a sus familias con la venta ambulante y sus esposos se encontraban por regla general subempleados". (INI, 1999:24)

"En las calles estas mujeres y sus hijos estuvieron expuestas a vejaciones, abusos, incompreensión y desprecio por parte de autoridades y de las personas que, en general, las trataron como si fueran «seres exóticos» en su propio país". (ibidem.:25) Con una discriminación absurda a sus valores, costumbres, visión del mundo, ropa y forma de hablar; esto se convirtió en estigma imborrable haciéndolas presa de la marginación de una sociedad que se rehusaba a aceptarlos fuera de su territorio original, negándoles la oportunidad de desarrollarse, preservar su lengua, costumbres e historia con dignidad.

A las mujeres dedicadas al comercio ambulante, que migraron en las décadas de los sesenta y setenta, se les presentó la opción para cambiar su situación cuando, durante el sexenio de Luis Echeverría, el Departamento del Distrito Federal (DDF) inició un proyecto de atención a indígenas llamado programa de Protección Mazahua-Otomí, denominado así por estar diseñado para apoyar y capacitar a las mujeres de estos grupos.

Paradójicamente, este programa surge por la detención de una mujer que vendía en la calle y quien argumentó que también necesitaba trabajar, mostrando

sus bordados y mencionando que eso era lo que sabía hacer, al igual que otras muchas compañeras. Esto fue escuchado por la senadora Guadalupe Rivera Marín, hija de Diego Rivera y prometió ayudarles. Es así como las mujeres mazahuas comienzan a organizarse y capacitarse para el establecimiento del Centro Mazahua.

A continuación hablaré del Centro de Capacitación Mazahua, ya que es el primer nombre que recibe.

## 2.2. EL CENTRO DE CAPACITACIÓN MAZAHUA

El Centro de Capacitación Mazahua lo fundó en 1972 la Lic. Guadalupe Rivera Marín, directora de Programación y Estudios Económicos del Departamento del Distrito Federal en aquel tiempo. Este centro se abrió como una iniciativa del Programa de Ayuda Social del DDF con la intención de apoyar a grupos desprotegidos, en este caso mazahuas. El objetivo de estos centros era brindar ocupación en la manufactura de artesanías y evitar que se dedicaran a la venta ambulante en la vía pública. En el centro se les daba capacitación educativa y social, además de tener el interés por conservar las culturas indígenas. (INI, 1999)

Torres (op.cit), menciona que el Centro de Capacitación Mazahua se encontraba ubicado a partir de 1973, en la parte alta del mercado de la Merced, Nave Mayor. Su directora hasta 1986 era la Sra. Estela Gil de Chávez. El centro contaba con los servicios de un médico, una trabajadora social, una enfermera, una secretaria y cuatro maestros de costura, todos de origen mestizo. La población mazahua se componía de dos maestras bilingües, personal de servicio (guardería y cocina) y las trabajadoras que elaboraban artículos artesanales (muñecas de trapo, bordados, etc.) y los hijos de las señoras artesanas.

Los servicios que el Centro de Capacitación prestaba eran: bordado, corte y artesanías. También se les proporcionaba el desayuno, comida y estancia infantil; ésta se dividía en cuatro niveles: cuna, maternal, preescolar y escolar; además el uso de baños para el aseo personal de los niños.

Las artesanas eran mujeres mazahuas en su totalidad, cuya característica era de ser madres solteras, abandonadas o con esposos poco responsables con

sus familias y con un promedio de seis hijos. El salario semanal que obtenía bajo el sistema de destajo oscilaba entre los \$ 80.00 y \$1000.00 para 1982.

El centro Mazahua contaba originalmente con 15 máquinas de coser y un taller de manufactura de artesanías con capacidad de ocupar 485 mazahuas con un salario de \$70.00 semanales y el servicio de guardería, en el cual se les proveía alimentos y el cuidado necesario a los hijos de las mujeres mazahuas, mientras éstas laboraban en el centro. La guardería fue en esta época uno de los atractivos para las mujeres, debido a que les permitía estar en el lugar de trabajo cerca de sus hijos sin preocuparse con quien los dejaban o traerlos cargados con ellas todo el día, en especial cuando tenían que salir a vender.

El centro funcionó durante 15 años, ofreciendo una fuente de trabajo y capacitación a las mujeres mazahuas residentes en la Ciudad y para las que migraban con regularidad, sin embargo, esto fue truncado al darse una reducción de presupuestos en varios programas de beneficio social, incluido el Programa de Capacitación Mazahua-Otomí. A partir de marzo de 1985 cuando la Dirección General de Protección Social del Departamento del Distrito Federal, que administraba el Centro de Capacitación, fue descentralizada. El centro pasó a manos de la Delegación Venustiano Carranza, la cual recibió el programa y su administración sin conocer el funcionamiento de éste; por lo que sin tomar en cuenta su importancia, decidió terminar con él, dejando sin reconocimiento 15 años de trabajo a las artesanas mazahuas y lo peor, sin alternativa de empleo ni fuente de recursos para su sostenimiento. En consecuencia hubo una movilización de las mazahuas en defensa de su lugar de trabajo. (INI, op.cit)

Como resultado de los recortes presupuestales y la descentralización de la administración desapareció, en primer lugar, el Centro de Capacitación Otomí, el cual era parte complementaria del programa que dio origen al Centro Mazahua y poseía características similares, así como el mismo objetivo, dar apoyo y capacitación a mujeres indígenas (mazahuas y otomíes); el Centro se encontraba ubicado en la Delegación de Coyoacán. Su desaparición anunciaba el inminente cierre del Centro Mazahua.

Por otra parte, las mujeres empezaron a resentir las presiones de la Delegación ya que les retiraron el subsidio para materia prima, suspendieron los servicios de agua, luz y apoyo alimenticio. La situación empeoró cuando ocurrió

el terremoto de 1985, acontecimiento que la Delegación aprovechó para cerrar el Centro. Un capítulo más de la lucha de las mujeres mazahuas se cerraba, enmarcadas en su condición de grupo indígena marginado, desprotegido y con limitadas alternativas de subsistencia. (ibídem.)

Las mujeres comenzaron a hacer negociaciones con el delegado, y trataron de llegar a un acuerdo; no obstante éste no aceptó y se negó rotundamente a las peticiones de las señoras mazahuas. Gracias a los medios de comunicación y prensa, lograron ser escuchadas por ambas partes, de hecho tuvieron que hacer guardias de vigilancia en las bodegas del mercado de la Merced para no permitir que sacaran sus cosas.

Este espíritu combativo se explica, por un lado, en el hecho de que cuando fueron comerciantes en la vía pública varias integrantes del grupo dieron a conocer su perfil de mujeres interesadas en superarse y, por el otro, su estancia en el Centro les proporcionó los elementos necesarios para luchar por un espacio propio que les permitiera seguir unidas como grupo, mantener la integración mazahua, contar con un espacio para la capacitación y la educación y lo más importante, conservar su fuente de trabajo. Así, este lugar llegó a convertirse para las mazahuas en su casa, escuela, trabajo y en la posibilidad de un mejor futuro para sus hijos. Con esta movilización se empezaron a plantear los rasgos de independencia y la necesidad de que el grupo fuera autosuficiente. En este proceso organizativo, las mujeres mazahuas se dieron cuenta de la explotación de que fueron objeto, de las extenuantes jornadas de trabajo a destajo, del bajo salario y de la venta de sus productos en el extranjero y en la tienda mazahua a precios mucho más altos de lo que se les pagaba por ello.

La lucha fue difícil, se prolongó por más de un año y medio debido a la serie de trámites exigidos por la delegación y otras instancias gubernamentales. Durante este lapso muchas mujeres se alejaron del movimiento, pues la necesidad de alimentar a sus hijos, la presión de los maridos, así como la ayuda a sus familias era superior, las que se quedaron estaban conscientes de que no sólo estaban luchando por ellas mismas sino también por las ausentes.

Finalmente el programa se suspendió oficialmente en mayo de 1986 y la clausura de los talleres y bodegas del centro de Capacitación se llevó a cabo el 11 de junio del mismo año. Bajo la advertencia de que irían a la cárcel si rompían



los sellos, se les prohibió entrar a las bodegas y tomar por la fuerza lo que ahí se encontraba. (INI, 1999)

En agosto de 1986, gracias a su empeño y decisión, ya habían reunido una pequeña cantidad de dinero que les permitió empezar a trabajar de nuevo y sacar una pequeña producción. Con esto se demostraba, una vez más, el interés por lograr que sus demandas fueran resueltas, las cuales se concentraron posteriormente en una sola propuesta: que las autoridades les permitieran hacerse cargo del programa, buscando de manera independiente sus propios recursos, con la idea de manejarse de forma autónoma conservando así su fuente de trabajo. Las ganancias obtenidas en los talleres de producción a su vez, permitirían mantener los programas de guardería, comedor, consultorio médico y capacitación.

Para dar solución a las peticiones hechas por las mazahuas, la delegación argumentó la necesidad de que tuvieran una personalidad jurídica así, por ejemplo, para entregarles la producción detenida en las bodegas era necesario un poder notarial; se hicieron los trámites y una vez que lo obtuvieron se les condicionó la entrega a cambio de firmar un papel donde aceptaban salirse del local, a lo que ellas se negaron. Dos años después la producción continuó detenida, la maquinaria y el local clausurados. (ibidem)

Conforme pasaba el tiempo los enfrentamientos entre la delegación y las mazahuas eran más ásperos. Los medios de comunicación hicieron conocimiento público el problema, de hecho el delegado declaró que el taller era utilizado como un burdel, y antro de vicio donde se emborrachaban y se prostituían, lo cual fue desmentido posteriormente en una conferencia de prensa que dieron las mujeres mazahuas y donde acusaban al delegado de haberlas despojado de la maquinaria que usaban para trabajar. Por ello tuvo que intervenir Contraloría Interna de la delegación Venustiano Carranza quien mandó llamar a las mazahuas para aclarar todo, no obstante, nuevamente fueron presionadas e intimidadas, pero al fin, éstas recurrieron a la asesoría legal del Centro. (INI, 1999)

Siguieron en la lucha para defender sus derechos y en 1987 y a través de la Delegación Venustiano Carranza logran constituirse en Asociación Civil.

### **2.3 EL CENTRO MAZAHUA, ASOCIACIÓN CIVIL**

Después de haber tenido tantos enfrentamientos con la Delegación Venustiano Carranza, ésta les propone que tuvieran una personalidad jurídica como organización. El cambio de nombre fue de tipo legal, sobre todo para recuperar gran parte de la maquinaria, materia prima y mercancía que se había quedado en el centro. Recibieron ayuda de grandes personalidades y diversas organizaciones nacionales e internacionales que les brindaron apoyo económico. Además, lograron que el Instituto Nacional Indigenista (INI) intercediera y por lo tanto se quedó como responsable oficial del Centro, lo cual permitió a las mujeres Mazahuas funcionar independientemente. En 1987 obtuvieron el registro oficial para constituirse como una Asociación Civil. (Torres, 1997)

Torres Cadena menciona que en ese entonces el interés del Centro Mazahua A.C. era dar una solución al problema de desempleo, con el propósito de elevar su nivel de vida, además de conservar sus raíces histórico-culturales. Sus objetivos se basaban en:

- a) Desarrollar la producción y venta de artesanías y bordados mazahuas.**
- b) Establecer una guardería para los hijos de las madres mazahuas que participaran en el Centro y que fomentaran la valorización de las tradiciones mazahuas.**
- c) Contar con un comedor que les permitiera la integración de los aspectos laborales en la vida cotidiana de las mujeres mazahuas.**
- d) Impartir cursos de alfabetización y educación bilingüe con métodos que les permitiera conservar sus tradiciones indígenas, fomentar la superación y obtener empleos por medio de la capacitación.**
- e) Tener un consultorio médico.**
- f) Funcionar como un taller Académico de la Escuela Nacional de Antropología de tal manera que las mujeres mazahuas pudieran intervenir en el proceso de investigación y conservación de la cultura.**

En el año de 1987 se designaron como integrantes del Consejo Directivo

- a: Felisa Segundo Mondragón como Presidenta; Rosa María Ortega como**

secretaria; Agustina Mondragón Paulino como tesorera; y como vocales a Elvia Rosa Martínez y Juana Sánchez Esquivel.

Hasta este momento las mazahuas contaban con el apoyo de diferentes organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, tales como la Unión de colonias Populares (UCP), la cual les proporcionó dinero para comprar materia prima y material didáctico para la guardería, el Fondo de las Naciones Unidas para el Socorro de la Infancia ( UNICEF), donde se les dio capacitación para manejar la guardería, entre otras.

Sin embargo, las mazahuas no se rindieron, sabían que tenían todo el derecho de hacer uso de las máquinas, por lo cual insistieron con los funcionarios de la delegación, éstos les propusieron constituirse en cooperativa, pues eso les permitiría tener una capacidad jurídica más amplia.

#### **2.4 LA SOCIEDAD COOPERATIVA DE PRODUCCIÓN ARTESANAL "FLOR DE MAZAHUA" S.C.L.**

A partir de 1988 las mujeres de lo que antes fuera el Centro Mazahua A.C. deciden formar una cooperativa de producción artesanal, debido a que en la Delegación Venustiano Carranza los funcionarios les dijeron que una Asociación Civil era una empresa privada y que no tenía nada que ver con el gobierno y por lo tanto no podían entregarles la maquinaria porque eran los bienes de la Nación. Por ello tenían que registrarse como una cooperativa, ya que las cooperativas compaginan los intereses individuales con el interés de la colectividad, vinculan un modo directo del productor con el consumidor, rechazan abiertamente a lucrar ilícitamente, reafirman el concepto de servicio antes que el de ganancia, satisfaciendo las necesidades humanas bajo un signo de igualdad y de libertad (Campo Restrego, 1971; cit. en Torres Cadena, op. Cit.) Además, con esta denominación obtendrían un marco jurídico más amplio, tanto para la comercialización como para otros trámites de la misma.

El 5 de diciembre obtienen su registro, su número de permiso fue: 078497, expediente No. 09/46896/88, folio No. 10708 a petición de la C. María del Carmen Solís Flores quien como responsable solicitó el permiso ante la Secretaría de Trabajo y Previsión Social para que se constituyeran como una

Sociedad Cooperativa Limitada, bajo la denominación de Cooperativa de Producción Artesanal "Flor de Mazahua" S.C.L.; con duración indefinida, con domicilio en el Distrito Federal y con capital social variable y 13 socias aportando cada una \$100.00.

De acuerdo a Torres, (op.cit), el objetivo social fue:

- a) Trabajar en común el diseño y elaboración de artículos artesanales tales como bordados, laminados, grabados, tallados, etc. y todos aquellos que para su producción se utilizaran materiales de papel, tela, lámina, cartón, madera, arcilla, metales, plásticos; para su venta en el mercado nacional e internacional.
- b) Obtener por todos los medios legales los bienes muebles e inmuebles, materia prima e insumos necesarios para el desarrollo del objetivo social.
- c) Realizar en común todas las actividades que se requieren para alcanzar el objetivo social.
- d) Establecer relaciones que son necesarias para su logro.

Además quedó asentado que no podría participar ninguna persona extranjera, física y moral.

El *Consejo Administrativo* se integró así:

*PRESIDENTA*: Felisa Segundo Mondragón.

*SECRETARIA*: Rosa María Ortega Corona.

*TESORERA*: María del Carmen Solís Flores.

El *consejo de Vigilancia* lo formaron:

*PRESIDENTA*: Lorenza López Montes.

*SECRETARIA*: Julia Antonio Mariano.

*VOCAL*: Concepción Domingo Romualdo.

SUPLENTES.

*Presidenta*: Modesta Zepeda Tellez.

*Secretaria*: Manuela Sánchez Salamanca.

*Vocal*: Agustina Ramírez Segundo.

Con esta nueva figura legal se buscó obtener respuesta satisfactoria al proyecto planteado desde 1986 por las mazahuas, que consistía en obtener la firma en un convenio entre el DDF y la cooperativa "Flor de Mazahua" donde se

solicitaba la concesión del local que se ocupó desde 1972 en la nave mayor del mercado de la Merced, de la puerta 6 a la 10. Además se pedía que entregaran las 22 máquinas de coser que habían sido retenidas en las bodegas de este mismo lugar y clausuradas por la delegación Venustiano Carranza. También solicitaba una aportación económica, por una sola vez, para la reparación y remodelación de la maquinaria y el local. (INI, 1999)

Por su parte ellas se comprometían a ofrecer este lugar a las mujeres mazahuas residentes en la ciudad capital, para capacitarlas y que en el futuro, si decidían regresar a su lugar de origen, pudieran independizarse y crear fuentes de empleo.

Al mismo tiempo se continuo con la movilización y se presentó la propuesta al Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), donde se les ofreció ayuda económica para reparaciones y remodelación con la condición de que logaran firmar el convenio con el DDF. (INI, op.cit.)

Torres (op.cit.) menciona que la protocolización del Acta del Consejo de Administración se llevó a cabo hasta el 1 de marzo de 1991 en Tlalnepantla, Edo. de México, y que los objetivos planteados fueron:

- 1) Consolidar la Sociedad Cooperativa de Producción Artesanal "Flor de Mazahua" S.C.L. como una instancia de participación y educación, y como una fuente de empleo para las mujeres indígenas.
  - 2) Que la Sociedad Cooperativa se integre a la sociedad civil como una empresa social fuerte, sólida y eficiente, capaz de desarrollarse y competir en el mercado.
  - 3) Que pueda servir como un enlace entre las comunidades mazahuas apoyando a las emigrantes en la generación de fuentes de empleo y en un proceso educativo a fin de evitar la continuidad de los flujos migratorios.
  - 4) Que sean un punto de referencia e incidencia para desarrollar organizaciones similares.
  - 5) Que la cooperativa sea un organismo autogestivo y autosuficiente manteniendo su independencia de cualquier organización política o religiosa.
- Sus objetivos particulares fueron:

- a) Mantener los servicios de comedor, guardería y médico para las socias y sus familias en la medida de lo posible con las personas que se encuentren en su entorno social.
- b) Capacitarse en administración, contabilidad, técnicas de marcado, legislación cooperativa, así como el desarrollo en función de estos conocimientos, los sistemas de salarios y el proceso productivo y el de comercialización.
- c) Desarrollar de manera permanente un proceso educativo que complemente y desarrolle las capacidades de las socias, sus familiares y de la sociedad cooperativa en general.
- d) Aprender técnicas de salud y medicina alternativa, alimentación y aquellas que sean indispensables para el desarrollo de la sociedad cooperativa y de sus integrantes.

La persona que queda al frente en 1988, después de obtener su registro es de nuevo la Sra. Felisa Mondragón y como secretaria la Sra. Rosa María Ortega. Ellas siguen presentando proyectos a diferentes instituciones para obtener recursos que permitan sacar adelante la Cooperativa. En este tiempo funciona el comedor, la guardería y el consultorio médico. Además del taller, y el área de venta de las artesanías. La Cooperativa sigue ubicada en el mercado de la Merced, hasta agosto de 1995, pues para septiembre de este mismo año cambian de domicilio a la Colonia Viaducto Piedad, de lo cual hablaré posteriormente.

A través de la Sra. Rosa María Ortega logran conocer a mucha gente que les da apoyo, dan entrevistas para la radio y televisión, conocen a Cristina Pacheco y van a Radio Educación, entre otros. Cuando estuvo la Sra. Felisa, a las socias siempre se les pagó conforme a lo que producían y no se les cobraba nada en el comedor por la comida, dándose frecuentemente el hecho de que algunas de las socias llevarán también a comer a sus nietos porque sabían que sin hacer ningún pago comían todos los que llevaran. (Torres, op.cit.)

La Sra. Felisa fue presidenta desde 1988 hasta 1991, cuando se hace una Asamblea General y por elección de sus compañeras el cargo de presidenta es ocupado por la Sra. Agustina Mondragón Paulino, quien ocupa este cargo de 1991 a 1993. En abril de 1991 el DDF hizo la entrega al INI de 26 máquinas de coser, que se encontraban guardadas desde 1985 en el *mezanine* de la nave

mayor del mercado de la Merced, aunque algunas no estaban en condiciones de ser utilizadas. Por su parte el INI se comprometió a repararlas y en octubre del mismo año, ante notario público se entregaron esas máquinas como una donación a la Cooperativa "Flor de Mazahua." (INI, op.cit.) Durante su administración, los problemas van aumentando no porque ella no pueda dirigir, sino que la Cooperativa no funcionaba como tal, ya que todas las decisiones quedaban en manos de la presidenta, que aunque se sometiera a votación a las socias, la que decía la última palabra era la presidenta. Agustina comienza a cobrar un peso diario por la comida, al ver esto algunas socias deciden salirse de la cooperativa y reclaman. Se les dijo que la Sra. Felisa había dejado muchas deudas y tenían que empezar a liquidarlas y una forma de hacerlo era cobrarles por la comida.

En el estudio de Torres, (op.cit.) se apunta que la administración de Agustina hereda algunas deudas que se tenían con el Instituto Nacional Indigenista (INI), quien le hizo un préstamo para materia prima y la deuda de la cocina popular del DIF (Desarrollo Integral de la Familia) También se les da un curso sobre "cooperativas" el cual es impartido por parte de una Organización Internacional "Casa de los Amigos" (que las apoya aún hoy en cuestiones administrativas y en el área de ventas), al que asisten aproximadamente 10 socias. Otro de los cursos que se imparten es el de educación abierta, para que las socias terminaran su primaria. También se dieron cursos de nutrición, medicina natural y masajes de relajación. Con la Sra. Agustina las áreas de consultorio, cocina y guardería además del taller siguen operando.

La Sra. Agustina Mondragón Paulino termina su administración en 1993 y es también a través de una Asamblea General que se elige a la Sra. Antonia Mondragón Paulino, para un período que comprendía de 1993 a 1995. Al quedar como presidenta la Sra. Antonia, algunas socias comienzan a decir que ya la cooperativa pertenecía a una sola familia y que al parecer el puesto se iba a seguir pasando de una hermana a otra. La Sra. Antonia hereda las deudas que se venían arrastrando desde la administración de la Sra. Felisa, así como también se tiene que enfrentar a una primera demanda de la cocinera Anastasia que pedía el pago de salarios y otras prestaciones que no se le dieron. Se pierde el juicio y se tiene que indemnizar a la Sra. Anastasia con \$1500.00.

A partir de septiembre de 1995 la Cooperativa cambia de domicilio, abandonan las amplias instalaciones de la Merced que durante 22 años fue su Centro de Trabajo y se reinstalan en la Calle de Carlos Pereyra No. 113, Colonia Viaducto Piedad, dentro del perímetro de la Delegación Iztacalco. El predio lo obtienen gracias a la donación que les hace la Organización de Dinamarca "Red Barnet" (esta organización se dedica a dar apoyo en la nutrición de los niños de diversas partes del mundo), las socias de la cooperativa elaboran un proyecto en el año de 1989 y es aprobado por esta organización, la cual a través de la señora Leonora Torres representante de dicha organización en México, les consigue la casa a la cual se mudaría e investigan la serie de trámites que deben hacer para que las socias se trasladen a su nuevo local y así quitarse de la presión que tenían en la Merced, ya que en cualquier momento la Delegación Venustiano Carranza les podía quitar las instalaciones y dejar a la Cooperativa sin un lugar en donde elaborar sus artesanías.

Antes de cambiarse al nuevo domicilio, las socias se resistían al cambio debido a que la Merced era un lugar más céntrico para ellas, además el hecho de estar dentro del mercado les permitía hacer sus compras diarias de mandado, ropa, zapatos, etc. así como mandar a sus hijos a la escuela cerca de allí. (INI, op.cit.) A partir de 1990, la casa ya estaba lista para que la cooperativa hiciera su cambio, Red Barnet les pedía que debían hacer funcionar todas las áreas principalmente la guardería y el comedor. Como se resistían, Red Barnet las presionó para que se mudaran, si no lo hacían la organización se la daría a otra organización que si cumpliera con los requisitos que ésta les imponía.

Las mazahuas al abandonar el local de la Merced demostraron la madurez del grupo y la confianza que tienen en sus capacidades de organización y trabajo.

Una vez que se cambiaron de domicilio deja de funcionar la cocina y la guardería aunque todavía cuentan con el mobiliario, por lo cual la Sra. Antonia trató de hacer funcionar la cocina popular del DIF dando servicio a niños de una escuela de Educación Especial, ubicada en la colonia Viaducto Piedad; sólo que debido a la crisis económica y a los pocos fondos con los que contaba la Cooperativa, esto no funcionó y tuvieron que cerrar. En el área de ventas las sigue apoyando la "Casa de los Amigos" debido a que las pocas socias que



quedan les da pena salir a vender ya sea a la calle o a otro lugar, (a excepción de la Sra. Agustina y Antonia) por lo que prefieren estar en el taller produciendo. Las áreas de guardería y consultorio no han logrado ponerlas a trabajar, están buscando apoyo de alguna organización para lograr que funcionen (Torres, op.cit)

No obstante, la organización interna de la Cooperativa se hace compleja puesto que algunas de las mujeres no están de acuerdo con las nuevas políticas y han sufrido algunos deterioros con los años, cada vez son menos las integrantes, en 1997 sólo había seis socias permanentes, pues las mujeres que llegan a trabajar lo hacen sin un compromiso explícito y serio con la Sociedad Cooperativa, la necesidad de aumentar el número de socias es esencial para conservar lo que después de más de 26 años de trabajo, sacrificio y dedicación han obtenido. (INI, op.cit.) De hecho la presidencia de Antonia Paulino, que había finalizado en 1995, no se respeta y ella sigue en el mismo puesto. En el año de 1997 que fue cuando comencé mi trabajo en él, la presidencia continuaba en manos de Antonia Paulino, pero seguían las dificultades con la organización, ya que, de las 13 mujeres que estaban registradas como socias sólo asistían 5 mujeres constantemente, lo cual no les permitía continuar con la producción que anteriormente habían tenido.

Las mujeres de la Cooperativa han planteado la posibilidad de lanzar una convocatoria para que las mazahuas del Estado de México y Michoacán, residentes en la Ciudad de México, se integren a la sociedad y dejen de arriesgarse a la venta en la calle, sin embargo, primero quieren fortalecer el aspecto comercial, concretando nuevos espacios para la venta de sus productos, consiguiendo compradores seguros y constantes tanto dentro como fuera del país. (INI, op.cit.)

Entre la población indígena establecida en la ciudad, que se encuentra en condiciones de desventaja social, es difícil dar este salto y justamente éste es el gran logro de las socias que todavía permanecen en la Cooperativa: dejaron de vender en la calle y lucharon por un espacio digno de trabajo hasta conseguirlo y lo mantienen activo y produciendo, esto merece un gran reconocimiento. Sobre todo tomando en cuenta que estas mujeres mazahuas han tenido que capacitarse

constantemente y aprender sobre la marcha, al mismo tiempo que asumen la responsabilidad de ser madres, esposas y amas de casa.

Las mujeres de "Flor de Mazahua" han logrado sostenerse en la lucha por vivir en esta ciudad, consolidando un proceso organizativo iniciado desde 1972 y que, en la actualidad, aún continúa, basado principalmente en la participación colectiva de sus integrantes donde cada una de ellas realiza distintas actividades. (INI, op.cit)

Todo se vuelve más difícil y complejo pues, aunque cada una de ellas tenía una función administrativa, los problemas se veían reflejados en la dinámica y el mando de la cooperativa, ya que sigue estando en manos de la presidenta. Si bien es cierto que las decisiones se tomaban entre todas, por ser una cooperativa, existen inconformidades que no son expresadas abiertamente y que dan pauta para que surjan más problemas. Sobre todo en el plano económico, ya que la producción artesanal disminuyó, así como la mano de obra.

El papel productivo que tiene cada mujer tiene consecuencias a nivel de organización, ya que sólo una de ellas se encarga de cortar, otra de coser, otra de rellenar muñecas, otra de poner el pelo, y entre todas se encargan de hacer bordados y vender, aunque sólo tres se dedican a la venta de la artesanía de manera más comprometida, puesto que las demás, son señoras de mayor edad que ya no se animan a salir a la calle para cuestiones comerciales. Como cada integrante tiene diferentes funciones y actividades, esto se vuelve un tanto perjudicial ya que la producción se puede atrasar y detener porque sólo una sabe hacer determinada actividad y las demás no.

La renovación y fortalecimiento de la Sociedad Cooperativa radica en mantenerse unidas, apoyándose en la producción, venta y diversificación de sus productos, pues esto significa para muchas mujeres seguir contando con una fuente de empleo que, en no pocos casos, es el único sostén de una familia y, además, significa conservar un espacio de expresión cultural indígena. (INI, op.cit.)

Como vemos, el trabajo de las mujeres Mazahuas ha sido arduo, y aunque han luchado por mantener su lugar de trabajo, han perdido algunos servicios, como lo son: la guardería y el comedor, que aunque contaban con el mobiliario, no la pudieron echar a andar en el nuevo domicilio, además de tener la presión

de la organización que les proporcionó la casa, ya que lo que debían mantener, eran precisamente estos dos servicios. Por ello la Sra. Antonia buscó quien la apoyara para el establecimiento de los servicios, y aunque por algún tiempo funcionó la cocina, el Desarrollo Integral para la Familia, (DIF) les recogió los inmuebles, ya que mantenían una deuda con ellos, que aún no liquidaban. Sólo les quedaba la esperanza de montar nuevamente la guardería y buscaban apoyo, puesto que contaban con la infraestructura adecuada para instalar un espacio dedicado al cuidado de los niños.

Durante 1997 y 1998 la Cooperativa, debido a las escasas ventas y al poco dinero que éstas generan, tuvo que rentar algunos espacios de su domicilio actual para cubrir los gastos de la casa (agua, luz, teléfono, gas y desperfectos que se van presentando y requieren reparación) Esta situación y la experiencia de que alguna vez tuvieron que compartir el local de la Merced con otras personas han hecho pensar a las socias de la Cooperativa que es mejor limitar sus espacios al uso exclusivo de la Cooperativa y sus actividades propias. (INI, op.cit.)

Regresando al proyecto de la guardería, ellas habían pensado montarla en el área más amplia de la casa y en la cual pretendían que estuvieran los pequeños. No obstante, cuando el DIF les recoge el mobiliario, lo que hacen es buscar un apoyo, de tal manera que el espacio es rentado a la organización del CAM, siendo este un organismo que da atención a la mujer. Con él tienen la oportunidad de ser apoyadas y atendidas tanto en el servicio médico, así como jurídico, pero que además ofrece la atención a la comunidad externa y les da la posibilidad de tener un ingreso que les permita pagar los gastos de la casa.

Esto hace que las mujeres piensen en un espacio alternativo que les sirva en el cuidado de los niños, pues aún, las señoras tienen la visión y el objetivo de tener una guardería. Por ello piensan en el cuarto que está ubicado en la azotea, considerándolo como un espacio óptimo para la estancia de sus hijos.

Bajo esta circunstancia, creo conveniente hablar acerca de la infraestructura de la Cooperativa de tal manera que dé una visión general de su funcionamiento y sobre todo, del proyecto de guardería y cuidado de los niños, que es precisamente el trabajo que yo desempeñé en la Cooperativa durante mi estancia en ella.

## 2.5 LA INFRAESTRUCTURA DE LA COOPERATIVA

Resulta conveniente hablar acerca de la estructura de la casa, de tal manera que se tenga una idea clara de la organización de los espacios, y su utilización, ya que a partir de ello surge el trabajo que se reporta en la presente investigación.

La casa cuenta con dos estructuras, una que se localiza al frente, y otra que se encuentra en el fondo de la misma. Se puede decir que consta de tres niveles, planta baja, primer piso y la azotea, en la cual también existe una pequeña construcción. En la planta baja, encontramos una estancia amplia que bien podría identificarse como la sala y el comedor, espacio que es utilizado como área de juntas o asambleas, y en la que comúnmente juegan los niños cuando no están dentro del taller de la Cooperativa. También hay un cuarto que sirve como bodega, puesto que ahí guardan materia prima. Al fondo se encuentra un antecomedor y la cocina que está dividida por una barra de concreto, forrada de azulejo. La cocina cuenta con una especie de estufa, compuesta por cuatro quemadores grandes, un lava trastes y una alacena donde guardan sus trastes. A la entrada y de lado izquierdo, se encuentra el garage, que es utilizado para vender productos de medicina tradicional. A unos metros de distancia se encuentra la escalera para subir al primer piso, y debajo de esta se encuentra un baño. En el primer piso hay cuatro cuartos. Uno, que es en donde está montado el taller y que constituye el más grande, ya que al parecer lo ajustaron a sus necesidades y lo ampliaron, de tal forma que de dos cuartos formaron uno sólo. A lado derecho, hay un pequeño cuarto que sirve como oficina, y es en donde tienen sus papeles importantes, cuenta con un escritorio, una mesa en donde tienen una computadora, la cual les fue donada, una máquina de escribir y un closet. Sobre el pasillo a mano izquierda se encuentran dos baños, y junto a estos se encuentra un cuarto que es utilizado como consultorio de medicina tradicional, que al igual que las instalaciones del CAM es utilizado por las señoras como apoyo en el área médica. Al fondo del pasillo se encuentra otro cuarto, el cual es ocupado por la persona encargada de vigilar la casa cuando no están las mujeres en la Cooperativa.

Regresando a la planta baja, la cocina tiene una salida a un patio pequeño, el cual sirve de contacto con la otra construcción que se encuentra al final de la casa. Esta construcción es la que había sido pensada para la instalación de la guardería, no obstante fueron ocupadas por el CAM Centro de Atención a la Mujer, por motivos que ya mencioné.

En la planta baja de estas instalaciones, hay un salón grande, que es utilizado para reuniones y juntas de dicha organización, en el primer piso hay dos cuartos que son utilizados por el personal del CAM. Ahí mismo, de lado izquierdo se encuentran unas escaleras que llevan a la azotea, en la cual se encuentra un cuarto y un baño de servicio, que no está en funcionamiento. También hay dos lavaderos y un tanque estacionario de gas.

Esta es a grandes rasgos la casa en la que se encuentra instalada la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua".

Resulta conveniente conocer la estructura de la casa, ya que los espacios dentro de ésta se tornan importantes para la presente investigación. Considerando lo que Corsaro (1989) menciona acerca de los episodios interactivos, ya que un determinado lugar va a permitir una interacción diferente y por lo tanto será relevante para la construcción social del niño mazahua.

Ahora bien, la situación en la que se encontraba la Cooperativa en el momento en que inicié mi investigación, no me permitió llevar a cabo el proyecto inicialmente planeado, por lo que me tuve que ajustar a las necesidades de las señoras. Para ser más clara, la Cooperativa pasaba por un momento difícil, en tanto que su organización interna se veía contrariada por cuestiones relacionadas a la producción, las socias e integrantes de la Cooperativa habían disminuido y esto se veía reflejado en la economía de cada una de ellas y de la Cooperativa en general.

Por esto se hace necesario hablar de las condiciones en las que se encontraba la Cooperativa al inicio de mi investigación, para tener una idea clara de cómo se fue desarrollando mi estudio en relación con el proyecto de guardería, que las señoras tenían; aunque posteriormente hablaré de la entrada al campo y de cómo se fueron dando las primeras interacciones y observaciones que aquí se reportan.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## 2.6 CONDICIONES GENERALES DE LA COOPERATIVA ARTESANAL "FLOR DE MAZAHUA" EN EL AÑO DE 1997

En el año de 1997, cuando inicié mi estudio en la Cooperativa, las señoras, en especial la Presidenta, que en ese entonces aún seguía siendo la Sra. Antonia Paulino tenía planeado que se estableciera la guardería, teniendo como espacio disponible el cuarto de la azotea.

La expectativa que se tenía acerca del trabajo en la Cooperativa, era hacer una escolita para los niños, dicho proyecto se derivó principalmente del trabajo realizado por Guadalupe Gaspar, quien también trabajó con ellas durante algún tiempo. Una de las grandes necesidades de las que requerían las señoras que laboran en la Cooperativa, era tener quien les cuidara a sus hijos mientras ellas trabajaban. Se tenía planeado junto con la presidenta Antonia, instalar una guardería en la que yo fungiría como la encargada de cuidar a los pequeños.

En un principio fue, vamos a decirlo, algo informal, ya que, aunque se tenía el espacio, no era el suficiente como para montar la guardería en sí. El espacio que estaba asignado para ello, se localizaba en la parte superior de la casa, como ya lo había mencionado, es decir, un cuarto de aproximadamente 3x3 mts. cuadrados. Sin embargo en él no había suficiente mobiliario como para tener a los niños, sólo contaba con una pequeña mesa, dos sillas, un hule, un petate y dos cobijas, las cuales se colocaban en el suelo para sentar o acostar a los pequeños.

Por otra parte, no se encontraba en buenas condiciones ya que carecía de vidrios en la ventana, por la cual entraba una corriente de aire, y sobre todo el espacio no era muy adecuado por la temperatura y el clima que prevalecía en cierta época del año, es decir, el calor o el frío afectaban severamente la estancia en dicho cuarto. Aún así, inicié el trabajo con los pequeños, aunque se presentaron ciertos problemas. Uno de ellos fue la organización por parte de las mujeres para llevar a sus hijos. Por lo que quedó establecido que los llevarían los días lunes y jueves. Algunas mujeres sí los llevaron, en cambio otras no, por lo tanto eran muy pocos los niños, entre ellos, el más constante el hijo de la Sra. Lucía Paulino, que para ese entonces contaba con tan sólo 7 meses de edad.

Además cabe mencionar que surgieron algunos conflictos en el taller, sobre todo a nivel de organización interna, ya que no acudían las mujeres, de hecho sólo la cuarta parte de ellas asistía diariamente, las demás sólo iban ocasionalmente, trabajaban un rato, y se llevaban el trabajo a sus casas. Esto se daba porque las señoras decían que no les convenía ir diario, pues lo que ganaban no les alcanzaba para sus pasajes. A pesar de esto, inicié el trabajo con el hijo de la Sra. Lucía. Desde el primer momento en que estuve con él, me dediqué sólo a cuidarlo mientras su mamá trabajaba, y ellas, incluyendo a todas las señoras velan en mi a la NANA del bebé y efectivamente mi trabajo se limitaba a cuidarlo ó entretenerlo con algún objeto. En ciertas ocasiones le cambiaba el pañal y sólo estaba con su madre en el momento en que lo amamantaba.

Una vez que me familiaricé con el niño y sobre todo que se acostumbró a mi presencia, el contacto fue diferente, ya que mis objetivos no tan sólo eran cuidarlo sino empezar a trabajar algunas cuestiones como: el alcanzar objetos a distancia, comenzar a gatear, empezar a explorar y conocer distintos lugares, etc. Aquí resulta conveniente hablar acerca de los objetos con los que contaban para el cuidado de los pequeños cuando aún no tenían mi presencia; y conocer como los ajustaban a sus necesidades.

En particular, me referiré a una cuna que les fue donada y que obviamente es un mueble que se usa en familias citadinas. Este artículo lo ubicaron en un espacio estratégico que les permitiera observar a los niños de cerca, tenerlos ahí mientras ellas trabajaban. Particularmente el niño que es protagonista del presente estudio. Dentro de este mueble le colocaban objetos con los que pudiera jugar, sobre todo muñecas de trapo que ellas elaboran, estambre, canuteros, pedazos de tela, etc. Posteriormente les regalaron una andadera, la cual no fue utilizada ampliamente, ya que consideraban que podría sufrir más accidentes, por el hecho de que se encontraban cerca las escaleras, y por ello amarraban un lazo de un extremo de la andadera y del otro, de un mueble; le daban libertad, pero hasta cierto punto, ya que no podía ir más allá del cuarto del taller. La madre del niño prefería dejarlo en el suelo para que se desplazara gateando con mayor seguridad.

Ahora bien, considerando que el pequeño estaba en edad de adquirir ciertos conocimientos, lo estimulé para lograr un desarrollo adecuado. Sin embargo, no eran actividades planeadas sistemáticamente ya que se daban en el momento de interactuar con él. Ahora bien, los días en que acudían otros niños, el trabajo se limitaba a cuidarlos y estar al pendiente de que no les sucediera algún accidente, jugar, entretenerlos con algún juguete, aunque era un tanto difícil para mí ya que eran niños que diferían de tan sólo un mes o dos meses y no podía darles el mismo trato. Con los más grandes tuve menos problema ya que eran niños que caminaban y eran más independientes, aunque si los vigilaba para prevenir accidentes.

En un principio tenía la vaga idea de cómo cuidar a los pequeños y efectivamente empleé algunas estrategias que había adquirido durante mi experiencia cotidiana, familiar y algunos de mis conocimientos en Psicología. Pese a ello, opté por hacer algunas observaciones de cómo es el trato de las madres hacia los hijos, sobre todo en el caso de la Sra. Lucía noté exclusivamente que, cuando el pequeño comenzó a gatear, lo dejaba más libre e independiente, aunque, desde lejos lo observaba mientras ella trabajaba; en cambio yo lo limitaba por lo que decidí dejarlo en su independencia, pero con más vigilancia.

Al paso del tiempo, la expectativa de la escuelita fue cambiando, yo era simplemente la **NANA** que cuidaba al niño o bien la persona que las apoyaba en el cuidado de sus hijos. Ellas, y me refiero a todas las mujeres, tenían la idea de que probablemente se formaría la guardería; sin embargo, se necesitaba de apoyo económico para obtener el mobiliario suficiente para montarla, así como de material didáctico y de apoyo para empezar a enseñar algo a los niños, en especial a aquellos que ya eran mayores. Por ello se pidió apoyo al INI y SEDESOL, instituciones que hasta ese momento las habían apoyado. Debo mencionar que cada año sale una convocatoria para apoyar económicamente a grupos indígenas y de bajos recursos; por esto se tomó la iniciativa de pedir el apoyo económico con el fin de obtener materia prima para la producción de sus artesanías y además se incluyeron los objetivos de la llamada escuelita o guardería. Para ellas lo primordial era el obtener el apoyo para su materia prima,



y no tanto para la escuelita, puesto que ésta podría funcionar en la medida de que me hiciera cargo de los niños en el lugar asignado, o bien en toda la casa.

La única persona con la que coincidía y la que estaba más interesada en el proyecto era la Sra. Antonia y en segundo lugar sus hermanas. Pienso que al contar con mi presencia estaban satisfechas, y no ponían tanto empeño en sacar adelante el proyecto de la guardería, para ellas el problema de quién les cuidará a los hijos estaba en gran parte solucionado, no obstante les seguía causando estragos los días en que yo no acudía. El interés que la Sra. Antonia tenía en el establecimiento de la guardería tenía dos fines: el primero, el que los hijos no fueran causa de que se atrasara el trabajo y así tener más tiempo para adelantarlo. Y segundo, promover el taller y abrir el campo de trabajo para las mujeres indígenas, dándoles la posibilidad de llevar a sus hijos. De esta forma cubriría la productividad puesto que ya son muy pocas las mujeres que laboran y la cooperativa se está viniendo abajo.

Es por ello que pensaban en una estrategia para atraer a las mujeres y de ésta forma levantar el taller.

Mientras que se hacían los trámites para pedir el apoyo, es decir, llenar formatos, hacer objetivos y fines para los que se requería el apoyo; yo me seguía encargando de los pequeños, en especial de Alfredito, quien era el bebé más constante.

En alguna ocasión la Sra. Lucía me comentaba algunas ideas que tenía para cuando se montara la guardería. Ella me platicaba sobre su experiencia que tuvo al hacerse cargo de la guardería del taller cuando estaba ubicado en la Merced, sus ideas eran adornar el cuarto con algunos dibujos de frutas y de figuras geométricas iluminadas de los diferentes colores. Ella decía que para que los niños las fueran conociendo. Otra de las ideas que tenía era contar con una grabadora y cassettes con música infantil, esto lo mencionaba porque a su hijo le gustaba la música y bailaba, por lo tanto ella suponía que era bueno que los niños aprendieran a moverse al ritmo de la música.

En este momento sentí que sería de gran utilidad el apoyo que brindara el INI y SEDESOL puesto que ayudaría a promover el taller, y por lo tanto tener un mayor número de mujeres indígenas trabajando cerca de sus hijos, pues era el objetivo de la guardería. Aunque las señoras hacían opiniones esporádicas, pude

percatarme de que sí tenían interés en la guardería puesto que les ayudaría a tener más tiempo laboral y poder dedicarse al trabajo para tener una remuneración mayor.

Con el tiempo, lo que sucedió fue que no se logró el apoyo económico por parte de las instituciones. No obstante, la llamada escuelita o guardería, funcionó con tan solo mi presencia, pues yo me encargaba de los pequeños mientras ellas trabajaban, y por lo tanto tenían mayor producción.

El proyecto de trabajo que se tenía con la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua", lo que me permitió fue involucrarme un poco más en la cotidianidad de las mujeres mazahuas y sobre todo observar y también ser partícipe en la construcción social del niño mazahua.

Es por ello que en el presente trabajo reporto cómo es que se lleva a cabo la construcción social del niño mazahua dentro del contexto laboral de la madre, y al mismo tiempo doy cuenta de cómo se lleva a cabo el proceso de apropiación cultural, ya que mi participación no fue a distancia, sino que fui partícipe en la construcción social del niño.

En el siguiente capítulo abordó lo que es el proceso de la socialización en el desarrollo del niño, así como la importancia que tiene el amamantamiento en dicho proceso. Del mismo modo, hablo acerca los estudios que se han realizado sobre este tópico, en particular con la etnia mazahua, y cómo los niños han construido su ser social dentro de una cultura ajena a la suya.

### CAPITULO 3

## EL PROCESO DE SOCIALIZACION

Cada sociedad posee unos valores propios, unos comportamientos singulares que son compartidos por sus miembros. El conjunto de estos elementos que identifican y dan vida a una sociedad determinada abarca valores, creencias religiosas, expresiones culturales como el arte, la literatura, o la alimentación y vestimenta, tradiciones y costumbres.

Cada persona en el momento de nacer posee una base genética y una herencia biológica. En su posterior desarrollo va interiorizando y asimilando un conjunto de aprendizajes y referentes socio-culturales compartidos. Para vivir y participar en la sociedad, cada ser humano deberá pasar por un proceso de socialización.

Es, bajo este supuesto que decimos que la realidad social más cercana al individuo desde que nace, es sin duda la familia de origen. Por lo tanto, la familia será fundamental en la constitución del individuo.

La constitución del individuo se refiere a que el individuo desde que es concebido, nace y hasta que crece, construirá su forma de pensar, de actuar y de enfrentarse al mundo en el cual está inmerso. Esta constitución sin duda, no la enfrentará solo sino acompañado o en colaboración con las personas que le rodean.

La familia es el primer medio en el que se desenvuelve una persona. El primer eslabón en el proceso de socialización. Las niñas y los niños estarán atentos a todo lo que les digamos, pero sobre todo a lo que hagamos y a lo que no hagamos. Muchas veces transmitimos los modelos sociales imperantes porque nosotros mismos los tenemos interiorizados y reflejan nuestras propias posiciones y vivencias cotidianas. Así pues, no basta con que les digamos lo que creemos que deben o que no deben hacer, debemos tener siempre presente que nuestro mayor potencial educativo está en el ejemplo.

Desde el punto de vista social, la familia es esencial para continuar la existencia, puesto que desde que nace el ser humano lo hace en el seno de una

familia, y requiere de cuidados especiales que permiten su sobrevivencia. De modo que la familia ocupa un lugar especial en el desarrollo de la personalidad. Hay numerosas razones para esto (Hurlock, 1988; en Canto y Rodríguez, 2002): a) la familia es el primer grupo social con el que se identifica el niño; b) el niño pasa más tiempo con el grupo familiar que con cualquier otro grupo social; c) los miembros de la familia son las personas más importantes en la vida del niño.

La familia es, al menos en la niñez temprana, la más poderosa fuente de aprendizaje, pues es en la familia donde el niño comienza a entender al mundo y establecer las primeras relaciones importantes para su desarrollo. Al principio, los niños son muy dependientes de sus padres y tendrán que pasar algunos años para que aquellos puedan lograr su autonomía. Sin lugar a duda, ninguna otra institución está tan atenta a todas las necesidades del niño y a todas sus posibilidades, ni está tan enteramente preocupada por su protección y desarrollo como la familia.

Entonces, debemos entender que en el proceso de la socialización intervienen dos elementos de la interacción: el niño/a y las personas que le rodean. Dicha interacción va a ser activa, modificándose mutuamente y contribuyendo conjuntamente a la evolución personal y socio-cultural. El niño/a coordina diversos campos sensoriales, analiza e interioriza los datos que recibe, obtiene informaciones, asimila experiencias, investiga, compara, generaliza y actúa de una forma adaptativa y creativa.

El niño/a está en contacto desde el primer momento de su existencia con las costumbres, valores, hábitos, tradiciones y objetos de su época, su contexto cultural y su núcleo familiar concreto y poco a poco irá asimilándolos y adaptándose a ellos.

De aquí que se comprenda un poco más el precepto de Vigotsky, cuando decía que: "... Cualquier función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces o en dos niveles. En primer lugar aparece en la esfera social, y después en la esfera psicológica. Primero aparece entre las personas como una categoría inter psicológica, y luego dentro del niño como una categoría intra psicológica." (En Bruner y Haste, 1990, Pág.15)

Bruner (en Méndez, 1998) lo maneja como una preadaptación social, lo cual significa que el niño ya viene preparado para la vida social. O como lo diría Trevarthen, 1993; (en Méndez, 1998), "...el bebé ya viene preparado para dar cuenta de la presencia humana y que por lo tanto está preparado para poner atención y comunicarse con los mismos. Al presentarse la comunicación el niño va a manifestar un aprendizaje subsecuente de significados socialmente construidos. Lo que hará que dé cuenta de la comunidad y de la cultura donde se desenvuelve..." (Pág. 29)

Asimismo Stern (1981) manifiesta que durante los primeros seis meses de vida, el individuo irá emergiendo como un ser humano social. Ya que el niño llega al mundo trayendo consigo capacidades formidables para establecer relaciones humanas. Se convierte inmediatamente en participante en la construcción de sus primeras y esenciales relaciones. Su equipo social, si bien es extraordinario, se halla aún inmaduro. No obstante en <<el tercer mes de vida, el lactante ha desarrollado esquemas del rostro, de la voz y del tacto humano, y dentro de estas categorías ha llegado a conocer la cara, la voz, el contacto y los movimientos de la persona que le proporciona los primeros cuidados que, por lo general, es la madre. Además ha adquirido esquemas de los diversos cambios que experimenta para formar diferentes expresiones y señales emocionales humanas. Ha captado las pautas temporales del comportamiento humano y el significado de los distintos cambios y variaciones en cuanto tiempo y ritmo. Ha aprendido las claves y convencionalismos sociales que son mutuamente efectivos en cuanto a iniciar, mantener, terminar y evitar interacciones con la madre y los distintos modos discursivos o de diálogo, tales como asumir su turno....>> (Pág. 23) <<y ya para los seis meses de la vida, el niño comienza a sentar los fundamentos de sus más altamente desarrolladas áreas de capacidad: La de leer las señales y expresiones correspondientes del comportamiento de otras personas. Hacia el final de este breve período de la vida será capaz de distinguir la mayoría de las expresiones humanas básicas. Conocerá ya, además, las convenciones y señales fundamentales que regulan el fluir de la interacción vocal. >> (Pág. 47)

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Bajo este supuesto, se dice, que el niño es un ser dinámico, que a pesar de que trae consigo algunas estructuras innatas, la primera relación y contacto social, el cual se va a dar con la madre, le va a permitir utilizar ciertos instrumentos sociales como lo son la percepción y la capacidad motora para aprender distintos comportamientos y actos sociales.

Aunque consideramos que los rasgos del comportamiento del lactante cuentan, sobre todo con respecto a la interacción social, con su espontaneidad, su periodicidad y su selectividad, reflejan al lactante, no como un organismo inerte o pasivo, al cual hay que estimular para la vida. Sino que la labor del progenitor que socializa no consiste, pues, en crear comportamientos a partir de la nada, sino más bien en sincronizarse con la conducta que ya está organizada. (Schaffer, 1975)

Desde este punto de vista, se considera que existe un período prelingüístico, con el cual el niño va ir adaptándose a su cultura. No obstante, cuando aparece el lenguaje, existe una comunicación entre el niño y las personas de su medio. Entonces podemos decir lo que Vigotsky (en Corsaro, 1988) planteó acerca de que la socialización en la infancia debe entenderse como un proceso social y colectivo en el cual, el lenguaje juega un papel crucial, ya que menciona que en el desarrollo social del infante interviene el proceso de internalización en donde cada función del desarrollo cultural del niño tiene que ver con la apropiación de sucesos externos que posteriormente se internalizarán. Y además Schaffer (en Palmonari y Ricci, 1990) lo ve como un proceso de desarrollo y adquisición de competencias que se volcarán activamente en el contexto social. Por consiguiente, se tiene al lenguaje como un aspecto central de la entrada del niño a su cultura. Considerando que la cultura es esencialmente un «instrumento de supervivencia, siempre en evolución, basado en el cambio adaptativo y que permite a los grupos sociales enfrentarse a los problemas de la vida en un contexto particular.» (Bullivant, en Tschorne, 2002)

Además Bruner y Haste, (1990) mencionan que el niño adquiere un marco de referencia para interpretar las experiencias y aprende a negociar significados de forma congruente con las demandas de su cultura. La elaboración del sentido

es un proceso social, es una actividad que siempre se da dentro de un contexto cultural e histórico.

Pero es a través del lenguaje que el niño puede entrar a la cultura ya que adquiere la capacidad de negociar los significados y de interpretar lo que está sucediendo. Por lo tanto la socialización, tiene un carácter marcadamente constructivo, ya que es un hecho de intercambios dinámicos, que constatan la existencia de una compleja y variada gama de posibilidades evolutivas diversas.

Ahora bien, si consideramos que en el primer año de vida se da un período prelingüístico, donde el niño se adapta a los requerimientos sociales a partir del contacto con las personas más cercanas, en este caso su madre, y que ello también da la pauta para llevar a cabo el proceso de socialización, entonces tendremos que profundizar en el papel que juega la madre en la construcción social durante el primer año de vida. Por lo tanto a continuación hablaré un poco más acerca de la relación madre-hijo y cómo es que se lleva a cabo el proceso de socialización mediante el primer contacto corporal y visual; esto es, al momento de llevar a cabo el acto alimenticio o bien el amamantamiento.

### **3.1 EL AMAMANTAMIENTO COMO PROCESO DE SOCIALIZACIÓN**

Como se ha venido señalando, el primer espacio social en donde se recrea el niño es la familia, y con ello el primer individuo con el que interactúa es la madre, ya que como lo menciona Stern, (1981) es el primer adulto quien lo provee de estímulos sociales y de afectos. La interacción que se da con ella es, en primera instancia, cuando existe un acercamiento en el momento del amamantamiento, y es cuando se puede apreciar el contacto ojo a ojo por parte de ambos. Cuando el bebé toma el pezón de la madre y comienza a succionar para saciar su necesidad de hambre. Es a través de este acto que el niño comienza una relación más íntima con su progenitora. Pero ¿qué significado tiene para el proceso de socialización del pequeño? Esta es una de las interrogantes que durante muchos años ha motivado a los estudiosos en Psicología, para investigar cómo repercute en el desarrollo del niño.

Stern, (1981) menciona que durante las primeras semanas después del nacimiento, la mayoría de los bebés permanecen cuando están despiertos tomando alimento y algo menos de tiempo es invertido en el aseo. Por lo que estando en posición normal de mamar del pecho o tomar el biberón, sus ojos se hallan casi siempre a veinte centímetros de distancia de los de su madre. Además se ha observado que en el tiempo que invierte la madre en amamantar a su hijo, en un 70% de dicho período se la pasa mirando al niño. Así, pues, aquello que es más probable que el niño vea, es la cara de su madre y, en general, sus ojos. El rostro de la madre es el punto focal e inicial de importancia para la temprana construcción del mundo visual del niño, así como el punto de partida para la formación de su primera relación interhumana. El engranaje del comportamiento del lactante con el de su madre aparece claro bajo la mutua interacción. Shaffer (1979) menciona que el lactante tiene una naturaleza altonante en sus comportamientos, que existe una sincronización entre la madre y él, que se da a través de comportamientos no verbales, así como de un diálogo, donde existe armonía y se conjuga el lenguaje verbal con el no verbal. Es por ello que el diálogo se establece cuando la madre está en disposición para ajustarse al patrón secuencial del niño, es decir, en el momento del amamantamiento. Cuando la madre permite ser controlada por su bebé, se ajusta a su pauta natural de mamar, responde a sus señales, tales como el cesar de mamar, acepta la oportunidad de intervenir ofrecida por las pausas del niño, y de este modo, se establece un diálogo entre los dos. Por lo tanto esta sincronía temporal se debe a las respuestas de ambos, la interacción que se establece no sólo se debe a la cantidad de estimulación maternal, atención, alimento proporcionado, al contacto ojo a ojo, sino a esta sincronía temporal.

Para observar un poco más como se da este diálogo o sincronía entre la díada madre-hijo se han realizado algunos estudios con lactantes en el momento de ser amamantados y se ha encontrado que los niños dejan de succionar el pezón de la madre o bien la tetilla y pasan de un acto nutritivo o un acto no nutritivo, ya que ese episodio lo invierten en mirar a la madre y sonreír, si ésta les habla y le dirige palabras afectuosas. (Dunn y Richards, 1967; En: Shaffer y Dunn,



1982) Además Brazelton (En: Shaffer, 1979) ha observado que en el juego madre-hijo, se pueden distinguir ciclos de acentuación en el comportamiento del lactante, que tiene lugar cada pocos segundos y a los que la madre responde por lo general más sensiblemente con la aproximación o la retirada adecuada, esperando luego que el niño haga el siguiente movimiento. Lo que significa que el diálogo, se va a dar en cierto sentido, de forma unilateral, ya que depende mucho de la disposición de un participante para dejarse guiar por el otro y seguirle. Ello aparece claramente, por ejemplo, en los intercambios vocales entre madres e hijos lactantes, todos los cuales tienen el aspecto de una conversación.

Siguiendo esta misma línea, algunos estudios microanalíticos presentan descripciones más claras acerca de la urdimbre de comportamiento y alimentación que se puede denominar en realidad interacción. El enfoque de Kaye (1977; En: Shaffer y Dunn, 1982) considera la alimentación como un ejemplo del desarrollo del "diálogo" en donde utiliza el concepto de alternancia que supone el uso de señales estandarizadas, de parte de la díada madre-hijo y la implicación respecto de cómo se pueden aprender en la temprana infancia. Además se refiere a ese diálogo como precursor del lenguaje propiamente dicho.

Su estudio se basó en la observación de 30 recién nacidos durante la alimentación y Kaye encontró dos fenómenos al parecer sencillos: Por un lado, la succión y las pausas del niño; y por el otro, los intentos de la madre por alterar ese ritmo, ya fuera agitando el biberón o meciendo al niño. Con esto se demostró la necesidad que tiene la madre de encontrar la regularidad en la interacción con su hijo, así como la creciente capacidad de éste para adaptar sus acciones a las exigencias de la situación. Kaye considera que "...las interacciones posteriores reiterarán el fenómeno que se encuentra en la alimentación durante el período posnatal: Una primera fase en la que la madre se ajusta a los patrones autónomos de conducta del bebé, y luego a una segunda fase en que las acciones forman un "juego". Indica, además, que la interacción social entre madre y bebé mostrará continuidad y consistencia en otras tareas, acontecimientos y edades." (Pág. 47)

A lo largo de este capítulo he tratado de mostrar como es que desde la primera infancia, con la relación madre-hijo, se va construyendo el proceso de

socialización y la importancia que tiene para la vida futura del pequeño, sobre todo para adaptarse y sobrevivir en el entorno socio-cultural en el que se desenvuelve. Es por ello que aquí se torna importante el acto del amamantamiento, no sólo como un proceso que permite la interacción y la socialización del niño, sino también como una función nutritiva que permitirá el óptimo desarrollo del niño.

Ysunza (1983) menciona que la lactancia materna no sólo cumple con una función nutricional básica, sino que en gran medida cumple con un requisito fundamental para asegurar un armonioso crecimiento y desarrollo que es el de "tocar la piel". Además es una ventaja el hecho de que la interacción emocional que se establece entre la madre y su hijo al entrar en contacto físico en el momento del amamantamiento; la estimulación táctil y los movimientos faciales en especial los de los ojos, son los principales medios de interacción madre-hijo.

Es la lactancia materna uno de los actos que van a permitir al niño establecer una relación con su progenitora, del mismo modo que le ayudará en su desarrollo social posterior. Pero al mismo tiempo, la alimentación al seno materno va a constituir la base para el desarrollo físico y nutricional del niño, y que también tiene que ver con la constitución en su desarrollo psicológico. La leche materna cubre las necesidades nutricionales y se adapta a las limitaciones fisiológicas del niño. La alimentación al seno es destacada por los estudios epidemiológicos por el impacto comprobado en la morbilidad infantil. Así se señala que la desnutrición infantil es un problema de salud pública de los países subdesarrollados (Hinojosa, 1986) Desde el punto de vista médico, la leche materna demuestra el alimento natural completo que nutre, protege, estimula, dando lugar a un binomio madre-hijo perfecto. La lactancia al seno es imprescindible para el niño hasta los seis meses, necesaria hasta cumplir los nueve meses y deseable hasta el año de edad (Scarza, 1986) Dentro de las características más importantes que confiere la leche materna, destaca sin duda el hecho de que condiciona una mayor resistencia contra infecciones. Esta resistencia es producida por las características inmunológicas que tiene la leche materna, las que son de índole muy variada con componentes celulares, solubles y de otro tipo. (Echavarría, 1986)

Ahora bien, considerando que la lactancia materna repercute positiva o negativamente en el desarrollo del niño tanto a nivel emocional y nutricional tenemos que existen diferencias en el acto del amamantamiento puesto que en muchas regiones es utilizado sólo como acto alimenticio, sin tener en cuenta las posibilidades que proporciona para la vida social del niño. En el estudio realizado por Chávez y Martínez (1979) llevado a cabo en Tezonteopan, Puebla, una comunidad de bajos recursos, donde el objetivo era conocer las consecuencias de la nutrición deficiente sobre la formación de las personas y las comunidades que viven en condiciones sociales y económicamente precarias; se encontró que existe un síndrome de desnutrición moderado que lesiona al desarrollo infantil. Ya que en estas comunidades le dan poca importancia a la lactancia en el desarrollo infantil, debido a que la idea prevalente es que el amamantamiento no importa en qué condiciones se proporcione, siempre y cuando se asegure una nutrición correcta. No obstante, los problemas se deben a que los pobres confían en la leche materna, la proporcionan como único alimento durante los primeros 7 a 14 meses de la vida y creen que después puede seguir siendo la base de la nutrición del niño por tiempo a veces hasta mayor de los 2 años.

El hábito de dar pecho al gusto del niño es llevado en esta comunidad con exageración. Cada vez que llora, lo primero que se hace es darle pecho y sólo que no lo acepte y siga llorando se piensa que se debe hacer otra cosa. Se da lo mismo durante el día que durante la noche, aproximadamente 20 veces en 24 horas, sin que las madres lleguen a la conclusión de que la cantidad de leche que producen es insuficiente. La dependencia del niño al pecho se vuelve extraordinaria con el tiempo y es muy difícil hacer que lo deje. Y casi siempre la lactancia se suspende por la presencia de un nuevo embarazo. De ello resulta la llamada desnutrición del destete, que en realidad se va dando desde el inicio de la lactancia, por la forma en que se le proporciona el pecho. Considerando esto, vemos que la nutrición deficiente en el ser humano afecta al funcionamiento integral y su comportamiento. Esto es, existe una deficiencia en la capacidad para resolver situaciones, en su actividad social, en su carácter y en su nivel de satisfacción en la vida. Aunque no debemos olvidar que el comportamiento de un

individuo no sólo se conforma por él mismo, en función de su inteligencia y de su carácter, sino también por factores culturales propios del grupo social al que pertenece. En este estudio, efectivamente se encontró que el niño mal nutrido desde la primera infancia, es decir, desde la lactancia, muestra algunas alteraciones en sus relaciones con el ambiente, en su conducta adaptativa y en el lenguaje, pero que además esta alteración tiene que ver también con la forma en que son estimulados.

Me refiero a este estudio de corte epidemiológico, ya que la población con la que trabajé es una población con características similares, puesto que es un grupo que pertenece a la etnia mazahua, un grupo de bajos recursos y que tienen en común esta forma tan peculiar de proporcionar el pecho al niño. Aunque en un estudio realizado por Riquer, (1996) en donde observó el cuidado infantil y la dinámica doméstica de familias de bajos recursos en México, y donde la madre trabajaba de manera remunerada. Encontró algunas prácticas distintas a las mencionadas anteriormente, a pesar de que eran familias migrantes a la ciudad. Una característica significativa que identificó, se refiere al amamantamiento y la ablactación. Puesto que se trata de mujeres de origen rural, que tuvieron madres que amamantaron a sus hijos durante seis meses y algunas hasta más de 18 meses, mientras que ellas lo hicieron en promedio de cuatro meses y medio y empezaron más temprano la ablactación (hacia los dos meses y medio, mientras sus madres la iniciaban hacia el cuarto mes) Coincidiendo con otros estudios sobre este tema (Leslie, 1989 y Pérez-Gil, 1992; cit. En: Riquer, 1996), encontraron que la alimentación mixta desde temprana edad parece ser la tendencia dominante entre mujeres de escasos recursos en los últimos años. Esto lo asoció con el papel de la madre trabajadora, en particular del trabajo asalariado, puesto que esto les permite tener más acceso a los servicios de salud y por lo tanto buscan un mayor beneficio en el desarrollo de sus hijos.

Ahora bien, si bien es cierto, que los recién nacidos ya vienen con ciertas estructuras organizadas y que están predispuestos a poner atención a la cara humana y a buscar proximidad, confort y nutrición de sus cuidadores también es cierto que existen diferentes patrones culturales en cuanto al cuidado y estilos de

crianza. Tales patrones transmitirán de diferente forma tanto el aspecto emocional, como una serie de valores, costumbres que llevarán al individuo a construir su individualidad de cierta forma.

De ahí que no sea tan claro el aspecto universal del enlazamiento de características específicas del ambiente de crianza temprana como "estable, continuo de amor y de una relación mutuamente agradable con la madre o la figura materna". (Méndez, 1998, Pág. 35)

Por otro lado, existe el supuesto de que es esencial para la salud mental que el infante experimente calor, intimidad, y continua relación con la madre, en donde ambos encuentran satisfacción.

Algunas investigaciones se han centrado en la validación de las cualidades particulares que tienen repercusiones para la salud mental. Estos estudios se han enfocado a los adultos, que juegan el rol de cuidador, en los patrones de crianza, y en la responsabilidad de la privación temprana. Por ejemplo Tizard, (1974, cit. En: Méndez, 1998) condujo un estudio longitudinal con niños que habían pasado mucho tiempo de su infancia (aprox. 4 años y medio) en instituciones donde fueron adoptados. A pesar de las diferentes experiencias en la vida de estos niños, se encontró evidencia de que en algunos aspectos, los efectos de la privación materna temprana eran irreversibles.

Por otro lado, observaciones realizadas por Kagan y Klein (En: Shaffer, op.cit.) en un grupo de niños guatemaltecos que habitaban en una aldea india situada en una zona montañosa y aislada del país, reveló la discontinuidad en cuanto a experiencia y marcó la vida de estos niños, a pesar de que permanecieron todo el tiempo en sus hogares. La falta de uniformidad procedía aquí de las prácticas de crianza que se encontraron en dicho poblado. Durante la lactancia, los niños permanecían la mayor parte del tiempo en el reducido y oscuro interior de su choza, donde en muy pocas ocasiones se les dejaba gatear por el suelo, rara vez se les dirigía la palabra o se jugaba con ellos (aun cuando permanecían siempre con la madre) y donde contaban con pocos objetos con qué jugar. Cuando la madre iba al mercado, les dejaba fuera de la choza, expuestos al sol, al aire, y al polvo. Las observaciones realizadas con estos niños pusieron de

manifiesto un alarmante cuadro patológico: se movían poco, eran asustadizos, apenas sonreían y permanecían extraordinariamente quietos. Muchos de ellos no se volvían hacia el lugar donde partía un sonido, ni sonreían o balbuceaban cuando se les dirigía la palabra. Las pruebas psicológicas aplicadas demostraron un gran retraso a finales del primer año de vida. Sin embargo, este cuadro depresivo se reveló como muy poco predictivo acerca del ulterior desarrollo. En el segundo año de vida, estos niños fueron capaces de caminar, abandonaban la choza y comenzaban a participar en la vida exterior. La cuantía de experiencias disponibles aumentaba ampliamente y poco tiempo después el lactante apático, indiferente y relativamente incapacitado se transformaba en un niño activo, alegre e intelectualmente capaz.

Este estudio muestra que el retraso durante el o los dos primeros años de vida es reversible y que las experiencias precoces, por drásticas que sean de momento, no ocasionan forzosamente pautas de comportamiento que no puedan ser después modificadas.

Otro punto de importancia en la privación de estimulación es que se consideraba que los niños, en especial los de bajos recursos, carecían de esta estimulación y que por tanto sufrían un cierto retardo en el desarrollo. Este postulado no es tan cierto, como lo ha dejado ver la investigación citada.

El problema de estas investigaciones reside en el hecho de que las inferencias globales descuidan el contexto cultural particular en donde la crianza del niño se incrusta, y la definición cultural de salud mental y psicológica que se ha asumido en la investigación.

En un estudio transnacional sobre las actitudes de los padres hacia los hijos, realizado por Hoffman (en Méndez, 1998) se encontró que los padres de EU le dan mayor importancia al niño, en cuanto a que "llegue a ser una buena persona", siendo "independiente" y que tenga "autoconfianza". En contraste, en países como Turquía, Filipinas e Indonesia, donde la contribución económica de los niños tiene un gran valor, los padres asumen una diferencia con los mayores y ponen énfasis en la "obediencia". Esto es, los padres de estas dos sociedades ven las necesidades del niño de diferente manera. Por ello, es necesario analizar la

construcción del niño tomando en cuenta que este desarrollo estará mediado por el juicio acerca del proceso de adaptación cultural y por un ajuste social.

Desde la investigación transcultural podemos advertir la necesidad de situar formulaciones como las de Shaffer (op.cit.) y Stern (op.cit.) que, como lo indica LeVine (1990), son de características observadas en las madres de clase media blanca de EU y no pueden ser consideradas como universales.

El problema con la infancia estriba en si la cultura juega un rol central en ella o es un asunto supeditado a la biología. Como lo menciona Cole (1992) *"...la cultura no se formula en una relación dicotómica a la biología; más bien, la creación y uso de cultura se toma la característica biológica distintiva de nuestra especie. Pero diferencialmente, la forma de nuestra crianza es nuestra naturaleza....."* ( en Méndez, 1998, Pág. 39)

Con las investigaciones vistas arriba, es notable la importancia cultural dentro de la construcción de la subjetividad, es por ello que se tiene que tener clara la diferencia cultural del individuo.

En las diferentes culturas existen formas específicas de criar y cuidar a los hijos, y por lo tanto la construcción del sí mismo en cada pequeño, así como de su entorno social va a ser distinto. En algunos estudios transculturales, toman en cuenta el contexto social en el que se desenvuelve el pequeño y las posibilidades sociales a las que está sujeto. Es por ello que en el siguiente apartado menciono dos estudios que dan cuenta de la construcción social del niño en diferentes ambientes. Específicamente abordo los estudios realizados con niños de la etnia mazahua.

### **3.2 PRACTICAS DE CRIANZA Y EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN EN NIÑOS MAZAHUAS**

Un segmento de los patrones de crianza que ha llegado a ser foco de interés en investigaciones sobre cuidador-infante, es la interacción cara a cara ya que esta situación puede construir la capacidad del desarrollo cognitivo y

emocional de los pequeños. Además es como el niño aprende el lenguaje de la expresión emocional, de los otros y de él mismo.

Algunas investigaciones enfatizan que el desarrollo del infante está mediado por patrones de interacción, de crianza, de costumbres, etc. de cada cultura en específico y que éstas serán fundamentales en la constitución del individuo. Y éste a su vez, será reproductor y constructor de la cultura.

Otro de los aspectos que influirán en el desarrollo y constitución del infante, es el cambio de una cultura a otra diferente. Es decir, en lo referente a las familias que cambian de su lugar de residencia, que generalmente se presenta del campo a la ciudad o de un país a otro; en otras palabras, se refiere a las familias migrantes e inmigrantes.

Cabe mencionar que el desarrollo del infante no es propio sólo de la madre, ni que el estilo de crianza de la vida occidental es universal sino que éste varía de cultura a cultura, y que también va a cambiar si es que se cambia de una cultura a otra, lo cual influirá en la constitución del infante.

La comparación transcultural sobre las diferencias en el contexto social pueden confundir. En tanto se les deje sólo como descripciones de las diferencias, y en tanto no se tomen en cuenta los procesos simbólicos que se llevan a cabo dentro de cada cultura que influirán consecuentemente en la conducta interactiva. (LeVine, 1990)

Le Vine (1990) es el primer investigador que se ha interesado en las descripciones y análisis en el estudio de la interacción madre-hijo en diferentes culturas y desde la posición etnográfica. Analizó un estudio comparativo entre los Gussi de Kenia y la clase media de Boston y concluye que los padres construyen ambientes de aprendizaje para sus hijos que promueven la adquisición de habilidades y virtudes valorados en su comunidad. Los padres y la comunidad, de acuerdo con los modelos culturales locales, esperan que el niño desarrolle una capacidad para la autonomía mayor en algunos dominios y menor en otros. Además sugiere que el ambiente esperable en términos del niño, varía de una cultura a otra y de un período histórico a otro dentro de la misma comunidad. Las costumbres de cuidado del infante y el niño tienden a preparar psicológicamente al



niño para la participación social en un orden social existente que genera expectativas específicas; en la medida que el orden social cambia, en esa medida lo hacen las expectativas, y después de un rezago, las prácticas de crianza del niño cambian en concordancia.

Un ejemplo es la investigación realizada por Delgado-Gaitán (en Greenfield, 1994) quienes analizaron la socialización temprana de niños provenientes de familias migrantes mexicanas en EU. Su observación la llevaron a cabo en los hogares de las mismas. Tomaron como base dos generaciones diferentes de las familias migrantes. El análisis de la socialización la presentan en tres apartados: La primer generación que asistían a escuelas en Carpintería, California, cuando estaban segregados; los padres inmigrantes, educados en México, y sus hijos asistían a la misma escuela en Carpintería, después de programas especiales de la educación formal para latinos que estaban implementados, pero principalmente con la organización comunitaria; y la misma familia emigrante después de la formación con la organización comunidad-escuela. Los dos últimos puntos representaron tres importantes experiencias educativas en esta particular comunidad -experiencias que son reflejadas en la interacción padres-hijos y, por lo tanto, en el desarrollo del niño-. Los resultados mostraron que los niños de la primer generación presentan una separación y una alienación cultural y lingüística en la escuela y en la comunidad. Esto se incrementó en la discontinuidad cultural del conocimiento social entre el hogar y la escuela. Aunque la mayoría de los padres pierden su lenguaje español, sus experiencias en la escuela y su educación continúa con la misma forma de aprendizaje del ambiente para con sus hijos. La mayoría trató de hacer congruente los valores de la escuela con el sentido de mantener su identidad con su propia cultura.

Los inmigrantes y la primer generación de familias mexicanas deseaban que sus hijos se adaptaran satisfactoriamente. Los padres a menudo trataban de remarcar sus roles como agentes de socialización primaria. Además incluían el reconocimiento de la organización y construcción parental/comunitaria. Ellos deseaban que sus hijos aprendieran a ser respetuosos y cooperativos con la gente, tal como ellos aprendieron a participar en la sociedad de EU. Dentro de la

estructura de estas metas, aprendieron cómo extender sus patrones de lenguaje que incluía el aprendizaje en la escuela. En la primer generación, los padres inmigrantes utilizaron sus nuevas formas de competencia adquiridas para mejorar el aprendizaje de los niños acerca del medio ambiente.

En cuanto a los cambios de valores, se incrementó la posibilidad de pérdida cultural en las áreas de respeto, interdependencia y lenguaje. Esencialmente, el respeto es valorado más que el mantenimiento del español en las familias de la primer generación.

Los valores y prácticas tales como el respeto, interdependencia, y el lenguaje español forman parte del cambio, puesto que existe un cambio histórico en las condiciones de la inmigración. Cuando los padres emigraron a Estados Unidos, la primer generación del grupo en Carpintería se enfrentó con la discriminación social y las prácticas que relegaban a los adultos a trabajos de bajos salarios, en la agricultura y los separaban de las familias social, geográfica, y educacionalmente al forzar a los niños a continuar utilizando el español. Lo que hacía que también se segregara a los niños mexicanos, puesto que al utilizar su lengua de origen se les negaba el acceso a buenas escuelas y esto los obligaba a estar dentro de un aislamiento social. No obstante, los niños crecieron adaptándose a estas condiciones e ignorando el español y prefiriendo el inglés. Por lo tanto, el inglés llegó a ser el lenguaje dominante en los padres de la primer generación y vehículo para utilizarse e incrementarse en la segunda generación.

Ahora bien, enfocándome al grupo indígena Mazahua, Paradise (1987) realizó un estudio en donde observó la interacción social y el desarrollo del sí mismo en el niño mazahua en el contexto del mercado. Aquí cabe mencionar que existe un trabajo elaborado por Hernández, (1996) titulado "Cuidado y salud en hijos de vendedoras ambulantes de la ciudad de México" y donde se argumenta que no se conocen las estrategias de las vendedoras ambulantes para llevar a cabo el cuidado de sus hijos así como las consecuencias que estos cuidados tienen en la salud de los niños. Y encontró que efectivamente, la madre es quien se hace cargo del niño cuando éste es menor de un año, pero que estando con ella existe un mayor porcentaje de enfermedades y accidentes, considerando que

el niño tiene que pasar mucho tiempo en la vía pública, exponiéndose a los contaminantes y los peligros de la ciudad. No obstante, argumenta que los tipos de cuidado infantil encontrados están relacionados con elementos culturales, ya que también encontró que los niños mayores se hacen cargo de los más pequeños, o bien existe un familiar quien los cuida. Aunque este estudio está más enfocado al aspecto de salud del niño, también da la oportunidad de ver que efectivamente existen estrategias que se relacionan con aspectos culturales y por ello hago mención del trabajo realizado por Paradise, quien investigó a varios grupos migrantes mazahuas en la ciudad de México por medio de la observación a distancia en las relaciones interactivas que las madres sostenían con sus hijos en los puestos ambulantes donde venden. Su propósito era demostrar que a pesar de los cambios aparentes y del contacto con una cultura distinta a la suya y la adopción del español como una lengua principal, existía una continuidad cultural necesaria para el retorno a sus comunidades por el carácter estacional de la migración. Esta continuidad cultural la explica a partir del proceso de transculturación que permite que los niños construyan una identidad cultural a través de la experiencia con patrones tradicionales de la interacción social de cada día. Enfatiza que la migración temporal mazahua en el proceso de adaptación social y cultural en la Ciudad de México y en específico, en el mercado de la Merced, les permite mantener una conducta consistente con sus tradiciones en su vida diaria. Además que los migrantes regresan por períodos a su lugar de origen junto con sus niños, que observan y participan en su cultura.

Una cualidad fundamental que observó en casi todas las interacciones de las mujeres mazahuas con sus niños en el espacio del mercado fue la autonomía o carácter separado de cada conducta. Entre mazahuas, el carácter autónomo de participación en la interacción social puede ser detectado en las situaciones y conductas más comunes. Una mujer no divide su tiempo entre el cuidado de su hijo y las tareas que la ocupan, ya que lo hace al mismo tiempo. "...Por instantes una mujer agarra a su hijo en su brazo izquierdo y arregla montones del producto, atiende a las marchantas y da los cambios con su mano derecha. Mientras que el bebé juega con su trenza, agita a su alrededor un juguete o avienta una pieza de

fruta, pero fundamentalmente se entretiene él mismo." (Paradise, 1992, Pág.2) Como vemos, una característica primordial de la interacción es que ellos están juntos, pero cada uno está involucrado en sus propias actividades. Esta atención indirecta no implica separaciones físicas o emocionales. Las mujeres no se distancian de sus hijos, ya que en algunas ocasiones la madre expresa su afecto por medio de la risa, el abrazo y besos.

De este modo el bebé mazahua comienza a aprender y conocer la cultura a través del primer acercamiento con su madre, de la interacción constante, que a pesar de que realizan actividades autónomas e independientes, la madre siempre transmite la parte afectiva a su hijo, aunque no lo parezca ya que no existen intercambios verbales o de algún otro tipo. El bebé mazahua también aprende a involucrarse en las actividades de su madre, de tal forma que ambos cooperan y se coordinan en las mismas.

También encontró un tipo de interacción que la denominó "daño físico/bromear", es un juego porque los elementos de risa y diversión participan en esta interacción de juego. La autora considera este tipo de juego como complemento de estar juntos pero separados. Dice que es un aprendizaje que permite al niño experimentar. Esta experiencia interactiva temprana y su entendimiento son la oportunidad para desarrollar un yo social y cultural que le ayude a reinterpretar otras clases de interacciones negativas de juego/daño.

Habla sobre situaciones donde no se ve a simple vista el juego, pero resulta ser finalmente un juego. Es decir, en algunas situaciones, como las agresivas por ejemplo, que en un principio podrían parecer contradictorias, después se vuelven juego. El aprendizaje que los niños desde pequeños realizan se obtiene a través de observación de las actividades de los adultos y de la copia. Desde pequeños aprenden a usar las herramientas de trabajo y el material que en el caso del puesto son el cuchillo y lo que venden: papas, nopales, cebollas, etc. Estas actividades se extienden al juego solitario. En éste generalmente "aprenden a hacer lo que es básico par su funcionamiento como un adulto". Por ejemplo, las niñas juegan con los rebozos poniéndoselos en diversas formas, entre ellas, en la

cabeza. Las niñas más grandes aprenden a cargar cosas en ellos a la espalda o en el regazo.

Paradise, (1987) también habla acerca del aprecio y respeto por los bebés y dice que este interés puede ser detectado en la obvia atracción de los bebés, tanto para los adultos como para los niños, ya que desean estar con ellos y cuidarlos con seriedad y respeto. Hay muchas indicaciones de que esencialmente los bebés son gustados como personas pequeñas que son, que se encuentran para ser disfrutables y divertidos. Habiendo experimentado interacciones definidas y organizadas por esta realidad social cultural, un bebé aprende como interactuar en referencia a ella y empieza a desarrollar un yo social y cultural acorde con ella.

Cuando un niño alcanza la edad de 3 ó 4 años se empieza a perder esta apelación especial. No obstante, son precisamente los niños de esta edad y ligeramente más grandes, quienes parecen ser consistentemente atraídos por los bebés. Su aprecio y forma de tratar a los bebés es especialmente tierna. Uno de los aspectos donde se ve el respeto hacia los bebés es cuando muestran enojo, frustración y voluntarismo.

Para finalizar la investigación, Paradise explica que el aprendizaje interactivo tiene una base experiencial directa y no depende del reconocimiento consciente; los principios de acción aprendidos representan un saber cultural que se constituye en idioma o estilo interactivo. Los significados que constituyen esta clase de conocimiento cultural son experimentados y entonces "actuados" como son, más que formulados explícitamente como ideas o creencias. Además es improbable que los bebés y pequeños reciban al mismo tiempo cualquier otra instrucción verbal más formal.

El estudio realizado por Méndez (1998), propone adentrarse en la comprensión de las formas de vida de la familia mexicana, con el propósito y la convicción de comprender las diferencias regionales, nacionales y universales de los procesos psicológicos. Tomando en cuenta que la construcción de la individualidad y subjetividad en la infancia (o self) no es algo con lo que se nace, sino que se toman como un proceso sociocultural que es creado, recreado indefinidamente. Esta co-construcción permite acercarse a los procesos

interactivos desde la vida temprana del individuo, considerando las circunstancias socioculturales y así poder diferenciar y comprender las particularidades de los individuos.

Lo que interesa es el ejercicio del poder que se realiza en primera instancia no en términos de lo que se dice al niño sino de lo que se hace a su cuerpo en prácticas específicas como la alimentación, higiene, juego, ciclo sueño-vigilia, etc.: más allá de los discursos que los padres puedan articular acerca de dichas prácticas. Entonces, el punto más relevante se inclina a indagar el modo específico de cómo se articulan dichas prácticas y cuál constituye su carácter predominante, así como examinar minuciosamente la distribución de ciertos sectores de la población y sus efectos sobre el tipo e individualidades que producen.

Este estudio fue una investigación de campo que se llevó a cabo mediante la observación participante, cuyo foco fue la interacción de los miembros de la familia con el bebé. Lo cual permitió introducirse en las actividades cotidianas reales de la familia en cuestión, con el objetivo de recoger información sobre las prácticas de crianza, incluido el lenguaje dirigido a los niños. Así también fue de importancia considerar la situación física y social en la cual participa el infante; es decir, donde ocurre la interacción, las personas interactuantes con el bebé, parentesco y edad. Los objetos infantiles, sean juguetes o instrumentos de y para uso del bebé, también se registró el escenario, contexto y episodios interactuantes. A partir de sus observaciones realizó una comparación con el trabajo de Paradise, considerando que el contexto en donde se llevaron a cabo las interacciones fue distinto y esperando encontrar diferencias en las relaciones llevadas a cabo dentro del hogar en comparación con la venta ambulante.

Los resultados fueron divididos en diferentes apartados, relacionados con la migración de las señoras mazahuas que participaron en dicho proyecto, pero lo que interesa mencionar aquí es el apartado de interacciones, en el que se encontró que la interacción entre el bebé y la mamá durante el amamantamiento sí se dio, ya que observó que la mamá daba muestras de afecto, había juego entre ambos y sobre todo lo calmaba cuando lloraba o estaba molesto. En uno de los

casos que reportó, observó cómo la madre miraba detenidamente al bebé mientras lo amamantaba, le acariciaba su cabecita, le quitaba pelusas de su cuello, después de un tiempo pasó al juego. Además, lo relevante para Méndez fue el hecho de que las madres mazahuas tuvieran interacción con sus hijos aún cargándolos sobre la espalda, ya que había ciertas posiciones en las que colocaban al niño para poder amamantarlo o bien jugar con él y entretenerlo. Méndez argumenta que el hecho de traerlos en la espalda no impide la interacción pues aunque no exista una interacción cara-cara hay una relación constante, manifestada a través del calor mismo de la madre. En cambio, en el trabajo de Ruth Paradise, se señala que las madres cuando amamantaban a sus hijos, platicaban con sus compañeras de vendimia o acomodaban su mercancía. Lo que se pudo constatar fue la relación de "juntos pero separados" que señala dicha autora. Esto significa que aparentemente están separados pero a la vez siempre están juntos, ya que aunque no exista un diálogo verbal o una interacción cara a cara, hay una relación constante manifestada a través del calor mismo de la madre. Esto se relaciona con los trabajos de LeVine en donde habla de una diferencia cultural ligada a las creencias y a los patrones de relación entre individuos con normas sociales -la gente cuando habla entre ella, generalmente no se ve-. No obstante y que a sus hijos casi no les dirigen la palabra y cuando lo hacen no es cara a cara, los niños se convierten en miembros competentes de su cultura.

Otra característica que se observó fue que la mujer mazahua expresa su afecto hacia su hijo contemplándolo detenidamente mientras éste duerme. Y no solamente cuando duermen, sino también en el momento del amamantamiento. Esta diferencia con el trabajo de Paradise se puede ligar a que la situación es diferente y por lo tanto la relación cuando están en la venta callejera, que cuando se encuentran en su casa. Se puede decir entonces que esto es una expresión afectiva en donde las palabras no tienen cabida y donde la cercanía corporal con la madre resulta más trascendente que la voz. Otro momento interactivo es durante el baño del bebe, a veces se pone a jugar con el agua o algún objeto, o el mismo jabón. Otra similitud con el estudio de Paradise es que cuando los

niños comienzan a desplazarse por sí mismos, aquí les permiten que se alejen y se muevan con libertad; no implica que se desatiendan de ellos; ellas están a la vez en la venta y en el cuidado del niño. Se sugiere que en la situación de venta es más probable que la madre esté al pendiente del pequeño, mientras que en este estudio se observó que pueden ser otros (hermanos, vecinos, padre) En las familias que estudió encontró sólo un caso, en el que existen hermanos mayorcitos, ellos son quienes por momentos se encargan de cuidar al bebé y sobre todo en el caso de una niña, esto se remite a que tal vez esta tarea se ligue al rol social ya que es mujer y tiene que ayudar más a su mamá. Ahora bien, también encontró que en la vecindad siempre hay niños corriendo, jugando fútbol, generalmente en grupos. A los niños pequeños se los ve, se les acercan, si tienen edad suficiente para soportar el peso del bebé, lo cargan, lo hacen reír, luego lo dejan donde estaba y regresan a jugar. Por ello recalcó que es en este momento cuando los niños pequeños se van introduciendo en el marco de las relaciones interpersonales con sus vecinos. Y no solamente los niños, sino también los adultos que se acercan e interactúan con el bebé. Los niños al estar dentro de éste medio de interacciones constantes, van creando y construyendo formas de conducirse como el participar en una actividad o en un juego junto con los otros niños.

Dentro de este medio social, el bebé aprende a desenvolverse e interactuar con los otros y a manejar diferentes situaciones, por ejemplo, el saber defenderse, ser activo en tanto que aprende a propiciar interacciones, saber manifestar enojo, alegría, y demás sentimientos hacia los otros.

Por último, encontró que la interacción del padre con el bebé, es más directa pues el padre también participa en la crianza de los hijos y no solamente interactúa siendo cariñoso y juguetón después que regresa de trabajar, como lo era antaño. Además, se observó que cuando ambos padres trabajan juntos hay un reparto de actividades: mientras la madre prepara la comida, hace el quehacer; el esposo se encarga del cuidado de los hijos.

De esta manera vemos que "...el desarrollo del sí mismo y la internalización de lo social y el conocimiento cultural está representado por la generalización de



otros y constituye fundamentalmente una experiencia enculturativa." (Pág. 164) o como Ochs y Schieffelin (1985; En Paradise, 1994, Pág.164) mencionan "los niños y adultos están vinculados con modelos culturales que se observan en su interacción y cuando el lenguaje se adquiere en el mundo social, los niños absorben de tal forma que aprenden los actos sociales que pueden ser usados en diferentes contextos."

Es decir, el niño aprende a partir de la observación y de la participación en las relaciones con sus compañeros y con miembros más hábiles de su grupo social. De este modo, los niños adquieren destrezas que les permiten abordar problemas culturalmente definidos, con la ayuda de instrumentos a los que fácilmente pueden acceder, y construyen, a partir de lo que han recibido, nuevas soluciones en el contexto de la actividad sociocultural. Es por ello que en el siguiente apartado abordo las relaciones que el niño establece con otros miembros de la familia y con sus iguales, con el fin de ampliar cómo contribuyen al proceso de socialización del infante.

### **3.3 LA RELACIÓN ENTRE IGUALES Y OTROS MIEMBROS FAMILIARES COMO OPORTUNIDAD PARA EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES SOCIALES**

El desarrollo cognitivo del niño, está inmerso en el contexto de las relaciones sociales, los instrumentos y las prácticas socioculturales. Las prácticas sociales que apoyan el desarrollo del niño se relacionan con valores y actividades que, en esa comunidad, se consideran importantes.

Rogoff (1993) menciona que el desarrollo infantil implica la apropiación de los instrumentos y habilidades intelectuales de la comunidad cultural que rodea al niño y habla acerca del concepto de participación guiada, en el cual plantea que tanto la guía como la participación en actividades culturalmente valiosas son esenciales para considerar al niño como un aprendiz del pensamiento. La participación puede variar, ya que los niños o sus cuidadores son responsables del modo en que la guía se organiza. Los procesos de participación guiada se basan

en la intersubjetividad: los niños comparten los centros de interés y los objetivos con los compañeros más hábiles y con los iguales que los estimulan a explorar y superarse. Gracias a la participación guiada, los niños adquieren una comprensión y una destreza cada vez mayores para hacer frente a los problemas de su comunidad.

En muchas culturas, la importancia de la interacción entre niños, es todavía mayor que en sociedades de clase media. En muchos grupos sociales, el cuidado de los bebés y de los niños más pequeños es responsabilidad de otros niños que tienen entre 5 y 10 años (Whiting y Whiting, 1975) Los niños pueden pasear con un hermano o un primo pequeño colgado de la espalda o de la cintura para que se entretenga viendo jugar a otros niños y observando o escuchando lo que sucede en la comunidad. Si el pequeño tiene hambre, el cuidador puede volver a donde esté la madre para que le dé el pecho. Los adultos supervisan a los niños que cuidan a otros más pequeños, pero son éstos los que tienen la oportunidad de entretenerlos.

El hecho de que sean niños los que se encarguen del cuidado de sus hermanos proporciona a éstos unas oportunidades intelectuales especiales, sobre todo en las comunidades en que esta forma de organización es algo habitual.

En todo el mundo, los grupos de niños, por lo general, están conformados por niños de distintas edades, esta mezcla lleva consigo varios beneficios, como por ejemplo la oportunidad de practicar la enseñanza y la crianza con niños más pequeños, y la posibilidad de imitar y desempeñar papeles sociales con niños más mayores (Whiting y Edwards, 1988; Whiting y Whiting, 1975; en Rogoff, 1993)

La evidencia transcultural parece mostrar que la importancia de los iguales puede ser debida a su disponibilidad y a los distintos niveles sociales y de experiencia que representan. La interacción entre iguales puede proporcionar al niño la oportunidad de desempeñar papeles sociales, así como de observar a compañeros más cualificados que suelen ser más disponibles que los adultos.

También los niños más pequeños pueden tomar a otros niños como modelo. Puede ser que lo excepcional y valioso de la interacción entre iguales sea precisamente la ausencia de control externo, la libertad para jugar con las propias

reglas, haciendo variar las metas de la actividad de un momento a otro, algo que es peculiar y muy valioso en situaciones de interacción entre iguales.

El juego parece ser importante en el desarrollo de conductas nuevas y adaptativas, así como en la socialización y en la práctica de destrezas ya adquiridas. El juego proporciona al niño práctica en la creación de secuencias poco usuales de pautas de conducta; simula aspectos de la actividad ajena al juego con un menor riesgo de fracaso y una menor frustración ante acontecimientos imprevistos. El juego hace que los jugadores sean sensibles al mundo que les rodea, percatándose de detalles y posibilidades irrelevantes de las cosas o los acontecimientos. El juego puede preparar a una persona para darse cuenta de cuando se le presenta la oportunidad de resolver un problema y resolverlo de un modo organizado y flexible.

De este modo los iguales pueden desempeñar papeles importantes, que los adultos raramente toman en consideración en el juego o en aproximaciones distendidas al trabajo de los niños. La interacción entre iguales puede fomentar la exploración y la imaginación sin que exista un objetivo inmediato, lo que a largo plazo puede llevar a aportar soluciones ingeniosas ante problemas imprevistos. Los iguales pueden motivarse el uno al otro y canalizar las elecciones de las actividades.

No obstante, que cuando el cuidador del pequeño es una persona adulta, el juego se convierte en algo un poco más guiado, ya que al adulto le cuesta más trabajo participar en el juego de los niños pequeños. Es más común que entre iguales los niños tomen papeles sociales de adultos, que los adultos tomen papeles de niños pequeños. Aún más interesante resulta el hecho de que el cuidador del pequeño sea una persona ajena a su cultura, ya que en la interacción participan dos culturas diferentes, dos formas distintas de prácticas de crianza.

Había mencionado más arriba que en el proceso de socialización de los niños mazahuas, también se puede llevar a cabo un proceso de enculturación, ya que sus madres son migrantes en la ciudad y han adoptado ciertas pautas que se generan dentro de la ciudad, pero sin olvidarse del todo de las prácticas mazahuas. Cómo es que el niño va a asimilar y se va a apropiar de dicha cultura.

Que como diría Rosaldo (1991) no sería ni totalmente mazahua, ni totalmente ciudadina. Y sobre todo es interesante indagar cómo se lleva a cabo el proceso de socialización del niño cuando éste recibe atenciones y cuidados durante el primer año de vida, de una persona que no pertenece a su cultura y que trae consigo una forma distinta de interactuar con los pequeños. Es precisamente, este tópico el que abarco en la presente investigación, cómo es que yo, como observadora participante, influyo dentro de la cotidianidad de la familia mazahua y en específico dentro del ámbito laboral de la madre; así como en la apropiación cultural y el proceso de socialización del niño mazahua. Ya que el haberme involucrado en el cuidado del niño, hasta el grado de ser la **NANÁ** debió ser importante para determinar la forma en que el niño mazahua se apropia de ambas culturas sintetizándolas.

Por ello creo que sería interesante hablar acerca de lo que significa la enculturación, como la adopta Le Vine (1990) que tiene que ver con la forma en cómo una persona se incrusta en cierta cultura, pero también hablar acerca de lo que es la apropiación cultural de la cual habla Tapia (1994) y cómo se da en las mujeres estudiadas y sus hijos.

### **3.4 LA APROPIACIÓN CULTURAL**

La diversidad de culturas que existen en determinado país da una idea de que existen muchas formas de pensamiento y comportamiento dentro de él, es decir, a pesar de que en nuestro país somos mexicanos, hay en él muchas culturas indígenas que aún conservan sus raíces y costumbres y por ello vemos que actúan de manera distinta en relación con los demás

No obstante, vemos que existe un contacto continuo de las diferentes culturas en un determinado lugar, es el caso de la Ciudad de México. Ésta, considerada como una cultura ciudadina que tiene características distintas a las culturas indígenas y que obviamente va a influir en la forma de vida de los indígenas que migran a la Ciudad en busca de nuevas oportunidades. Aunque debemos comprender que existen cambios socioculturales dentro de los grupos

indígenas, éstos no los debemos entender bajo el supuesto de evolución interna de una cultura y mucho menos tratar de explicar las transformaciones que experimentan uno o ambos grupos que se encuentran en situación de contacto. En tales circunstancias, la conjunción de dos sociedades distintamente estructuradas en un mismo territorio lleva ineludiblemente a una integración local, regional o nacional, en donde los grupos que permanecen en contacto establecen relaciones de interdependencia que los obligan a actuar como una unidad.

Es precisamente aquí donde retomo el concepto de apropiación cultural, el cual se refiere al fenómeno mediante el cual el individuo se apropia de la cultura de la sociedad en que se desenvuelve (Larroyo, 1979; cit. En: Tapia Uribe, 1994, Pág. 19)

Conceptualmente, la apropiación cultural se tiene que delimitar de manera inicial como un conjunto de mediaciones a través del cual los consumidores de productos culturales negocian los significados de estos productos ajenos, se trate de metáforas, explicaciones, nuevas categorías y conceptos.

El proceso de apropiación cultural como esencia del proceso educativo fue prácticamente minimizado o eliminado de la investigación educativa, a pesar de que la incorporación de su análisis contribuiría a explicar mejor el papel de la educación, escolarizada y no escolarizada dentro de los procesos políticos y económicos.

Los espacios locales íntimos son las comunidades de referencia y de producción de sentido, como lo señala Bonfil (cit. En: Tapia Uribe, 1994) - refiriéndose a grupos étnicos- les ha dado continuidad histórica como grupo y les ha permitido crear ciertos vínculos de identidad distintiva; y asumirse "...como una unidad política (real, virtual, presente o pasada) que tiene derecho exclusivo al control de un universo de elementos culturales que consideran propios." (Pág. 25)

"Los problemas de negociación de significados no son ni psicológicos ni de valorización económica, sino problemas culturales porque su aceptación o resistencia enfrenta valores, ya que implica la renuncia o la confirmación a un compromiso con una forma de vida y la negociación de una forma de ver el mundo, lo cual implica la discusión sobre los sistemas de justificación y de

legitimación de la perspectiva en cuestión, de la validez de nuestros conocimientos, pero también de nuestras creencias." (Tapia Uribe, 1994, Pág. 23)

En el estudio realizado por Tapia (1994), describe cómo el cambio socioeconómico afectó los contextos de cada niño que es criado en México, cuando sus madres han migrado a los Angeles y Chicago. El punto central es que las comunidades mexicanas de generaciones de migrantes a los EU han ido cambiando, así como el medio ambiente del desarrollo del niño, particularmente en sus condiciones de salud, fertilidad, educación parental, actitudes familiares, prácticas de crianza y diferenciación por estatus socioeconómico. En dicho estudio observó la conducta materna de las mujeres en la comunidad de Tlzapotla, Morelos y donde la característica predominante es la migración hacia los Estados Unidos. Encontró que existe una gran influencia de la escolaridad materna en el desarrollo de la socialización cognitiva del niño, puesto que la madre quien había alcanzado un nivel escolar alto tuvo más interacción verbal con su hijo, lo cual permitió que el niño tuviera un gran avance verbal para el posterior desarrollo social y su participación dentro de la escuela. Estos resultados también indicaron que la adquisición por los niños de nuevas formas de competencia comunicativa en la escuela tienen influencia de la interacción padres-hijo en el hogar durante los años de escuela y antes. Lo cual no fue visualizado favorablemente por los padres puesto que su autoridad se veía desafiada por la demanda verbal de sus niños. Algunos padres consideraron esto y la carga económica de la escolaridad como un problema importante y son razones justas para no enviar a sus hijos a la escuela.

El contexto social y cultural de la maternidad en las familias mexicanas difiere del de clase media Americana, en cuanto a las diferentes maneras que tienen las familias de llegar a ser, como lo muestra la literatura: Los mexicanos muestran más jerarquía por la edad y género, más énfasis sobre el respeto y obediencia, menos énfasis sobre independencia y separación durante la infancia, menos distancia social entre las generaciones de adultos y un gran mantenimiento del vínculo familiar en todo el curso de la vida. Cuando los mexicanos se mueven a EU, están más orientados, interdependientes en relación con las tradiciones

colectivas y culturales. Su migración es frecuentemente parte de una estrategia familiar que involucra a todos los parientes, esto también es resistencia al cambio.

En México la urbanización y la expansión de la escolaridad están cambiando los valores culturales, afectando la vida de la familia. Como se observó en el estudio de Tapia, (op.cit.), la escolaridad materna en la ciudad afecta las actitudes de las mujeres hacia la relación de marido-mujer y padres e hijos, generalmente en una dirección igualitaria. Esta tendencia puede ser pronunciada en escenarios rurales. Así, la cultura que los migrantes tienen con ellos es una que está existiendo no solamente en sus nuevas casas, sino, en su ciudad de origen.

Con esto, queda claro que el concepto de apropiación cultural es acertado, para ser utilizado en la presente investigación, ya que permite hacer un análisis de cómo la madre mazahua se ha apropiado de la cultura ciudadana, de tal manera que utiliza y maneja algunos productos ciudadanos, que son reflejados en la práctica cotidiana y sus interacciones sociales, pero sobre todo en la crianza de los hijos. Aunque cabe mencionar que sus prácticas de origen mazahua no son relegadas puesto que hace uso de ellas. Lo interesante es ver cómo la mezcla de ambas culturas se ve reflejada en el desarrollo y la construcción social del niño mazahua; y sobre todo cuando existe una influencia directa del cuidador, perteneciente a la cultura ciudadana, que se hace cargo del pequeño durante el primer año de vida. Es precisamente aquí, donde mi papel como cuidadora y nana de los niños, así como de observadora participante se tornó importante y determinante en la realización del presente estudio.

Le Vine (1990) se refiere a la adquisición de representaciones culturales, incluyendo representaciones del sí mismo, pero en el cual se requiere de algún conocimiento ontogénico, que consiste en el conocimiento antropológico y biológico. Por ello la enculturación y la representación del sí mismo son conceptos clave en la comprensión y la diversidad cultural en las experiencias tempranas del niño, de tal manera que se encuentren en el ambiente factores determinantes sobre la conducta posterior de la personalidad del niño.

Una población tiende a compartir un medio ambiente, un sistema simbólico de códigos y una organización a la cual se adaptan, sin embargo existen límites que son marcados a través de la creencia local de tal modo que se refuerzan los procesos de reproducción y comunicación, así como la propagación de conductas en una población específica, que tienen que ver con la manera de ser de los miembros que viven en su comunidad. ( Le Vine y Campbell, 1972) En otras palabras, la adaptación humana es en gran parte atribuida a la familia, la comunidad, etc., siguiendo modelos y normas prescritas culturalmente, como la reproducción, comunicación y otros dominios de la conducta animal. Los factores culturales en el medio ambiente interpersonal del niño tienden a mostrar diferencias en la experiencia social temprana.

En un pueblo específico, los códigos de conducta abarcan no solamente reglas para regular la potencialidad de la conducta antisocial, sino también moldean la conducta virtual en la interacción cara a cara que concuerdan con los estándares de moralidad local. Esos modelos proveen metas próximas con parientes que adaptan la conducta social de sus hijos. En otras palabras, los padres quieren que sus hijos aprendan las virtudes y la moral de los estándares culturales, durante la infancia. Aunque los niños de diferentes culturas adquieren distintas estrategias y habilidades interpersonales, diferentes reglas de expresión emocional y difieren con los estándares de quienes evalúan su conducta.

El proceso de enculturación es una meta corregida en donde el niño puede comportarse espontáneamente de acuerdo a las normas culturales en una sociedad en particular: si el o ella no lo hacen, los padres y otros proveen de correctivos como la retroalimentación, comprensión o la instrucción para facilitar la apropiación de las representaciones de acuerdo con los estándares culturales.

Es, a partir de lo anterior que utilizo el concepto de apropiación cultural, para determinar cómo el niño mazahua va a construir su ser social en una cultura diferente a la suya; considerando que la madre, como migrante ya se ha apropiado de algunos aspectos de la cultura citadina, pero aún conserva algunas costumbres mazahuas. Por ello, en el siguiente apartado, hablo acerca de la metodología que

ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA



seguí para llevar a cabo el presente estudio y sobre todo de las dificultades con las que me encontré al hacer un trabajo y un escrito de corte etnográfico.

## CAPITULO 4

### METODOLOGIA

Dentro de una determinada sociedad hay muchos círculos o capas diferentes de conocimiento cultural. Esto es especialmente cierto para las sociedades industriales con su compleja división del trabajo, multiplicidad de estilos de vida, diversidad étnica y comunidades marginales; y las subculturas y perspectivas que mantienen esas divisiones sociales.

Cualquier investigación social que toma la forma de observación participante, implica participar en el mundo social de las personas, cualquiera que sea su papel, y su reflexión sobre los efectos de esa participación. Se dice que la observación participante es la herramienta por excelencia de la etnografía (Lutz, 1981, cit. En: Hammersley y Atkinson, 1989)). Como participantes en el mundo social también somos capaces de observar nuestras actividades <<desde fuera>> como objetos en el mundo. Con ello quiero decir que, no podemos negar la participación que se tiene como investigador; y sobre todo debemos tomar en cuenta la relación que existe entre observador y persona observada, cómo uno actúa en relación con ella, y ella en relación con el investigador.

La etnografía, como método de investigación social se funda en la existencia de una variedad de patrones culturales --ya sea dentro de una misma sociedad o entre sociedades diferentes-- y en su relevancia para entender procesos sociales. La etnografía explota la capacidad que cualquier actor social posee para aprender nuevas culturas, y para alcanzar la objetividad a la que lleva este proceso. La tarea consiste en realizar descripciones culturales; cualquier cosa que vaya más allá de esto será rechazada por imponer simples categorías y la arbitrariedad del investigador sobre una realidad compleja. La centralidad del significado tiene como consecuencia que el comportamiento de las personas sólo pueda ser entendido dentro de un contexto. Por esta razón se debe estudiar el comportamiento natural de las personas, no se puede entender el mundo social si se estudian estímulos artificiales a través de experimentos y entrevistas.

La etnografía no requiere de un diseño extensivo previo al trabajo de campo, como las encuestas sociales y los experimentos, la estrategia, incluso la orientación de la investigación pueden cambiarse con relativa facilidad, de acuerdo con las necesidades cambiantes requeridas por el proceso de elaboración teórica. Como consecuencia, las ideas pueden ser rápidamente comprobadas, y si son prometedoras se pueden llevar a la práctica. En este sentido la etnografía permite proseguir a través del desarrollo teórico de una forma altamente efectiva y económica. (Atkinson y Hammersley, 1989)

En la presente investigación me he valido de las técnicas y pasos del proceso investigativo descritos por Corsaro (1981, 1989), en sus estudios sobre la 'amistad infantil en guarderías'. Seguí en la medida de lo posible su propuesta, ya que nos ofrece la ventaja de obtener datos más apegados a la vida cotidiana de las personas, además de ser un método de interacción social no intrusivo.

Además, como lo menciona Knupfer (1996), el trabajo etnográfico con niños debe estar libre de la figura de poder y autoridad, ya que puede haber problemas en la interpretación de la información obtenida en las observaciones. Y sobre todo, el investigador debe saber entrar en el mundo infantil, considerando que en las diferentes culturas, existen formas particulares de interacción social. Asimismo menciona que la dificultad en el trabajo etnográfico con niños, tiene que ver con la dialéctica de participante-observador y por ello es importante establecer el punto desde el cual se va a observar, considerando que puede ser: una observación a distancia, una semiparticipación o bien una participación involucrada, lo cual se torna interesante, ya que se desempeña un rol específico dentro de cada cultura. Y es precisamente aquí, en donde yo, como investigadora, también juego un papel de cuidadora del niño, lo cual mencionaré más adelante.

El punto central de la investigación se basó en observar los episodios interactivos<sup>1</sup> entre madre-hijo de indígenas migrantes mazahuas con el fin de indagar sobre el proceso de socialización en el infante, durante el primer año de vida, y las prácticas de crianza, incluyendo el leguaje verbal y no verbal. Del

---

<sup>1</sup> Los episodios interactivos son "...secuencias de conducta que comienzan con la presencia de dos o más interactuantes en un área ecológica y que signifiquen el comienzo de una actividad entre los mismos." (Corsaro, 1981:9)

mismo modo, traté de visualizar cómo se da el proceso de apropiación cultural y cómo se refleja en la construcción social del niño mazahua. Por ello, consideré que la edad de los niños debía ser de aproximadamente 12 meses de edad. Además, también fue importante el contexto o ambiente en que se desarrollaron las interacciones puesto que todas tuvieron lugar en el contexto laboral de la madre, es decir, en la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua" A.C. y precisamente mi intención fue observar dichas interacciones en un contexto diferente a los ya observados por Méndez (1998) y Paradise (1987)

## ENTRADA AL CAMPO

La investigación aquí presentada nace de un interés personal por saber y conocer más sobre las prácticas y costumbres de una cultura diferente a la que yo vivo, en particular, me interesó saber sobre los estilos de crianza y la manera en que se relacionan e interaccionan madre-hijo en el primer año de vida (Stern, 1981; Shaffer, 1979) Por ello, el primer paso que di fue contactar al profesor Juan José Yoseff quien trabaja con grupos indígenas, particularmente con mazahuas y plantearle mi interés por hacer investigación con grupos indígenas y que estuviera relacionada con los niños. Él me habló sobre su proyecto de investigación relacionado a la socialización de niños mazahuas y me agradó la idea, por lo que me integré y empecé a revisar material bibliográfico relacionado con los estilos de crianza y la cultura mazahua en particular.

Como segundo paso fue la entrada al campo, la cual fue particularmente sencilla, ya que no tuve la dificultad de buscar población y empezar a hacer contactos puesto que la población estaba determinada, ya que el profesor tiene contacto con un grupo de indígenas mazahuas que radican en la ciudad de México y con los cuales ha trabajado en diversas ocasiones. Es preciso mencionar que algunas de las señoras que laboran en la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua", (lugar donde se llevó a cabo mi estudio) ya han participado en diferentes investigaciones. Una de ellas fue la investigación de Méndez Soriano

(1998). Y ésta investigación se derivó de un proyecto sobre nutrición en la población de la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua". El profesor Yoseff fue mi principal informante ya que me habló acerca de las señoras que integran la Cooperativa, de algunas de sus creencias y costumbres, estilos de vida, etc. Esto me llevó aproximadamente 4 meses antes de ingresar al Taller. La entrada al campo es un proceso continuo de establecimiento y desarrollo de relaciones; no sólo con las personas de mayor jerarquía, sino también con otras personas menos poderosas. (Corsaro, 1988) En fecha 15 de septiembre de 1997 fue la primer visita a la Cooperativa Artesanal, en ella fui presentada a las señoras como la persona quien les ayudaría a cuidar a sus hijos mientras ellas trabajaban. La presentación fue realizada por mi segunda informante, quien era la persona que llevaría a cabo el proyecto sobre nutrición, de nombre Guadalupe. Ella fue la encargada de presentarme con las señoras que laboran en la Cooperativa, principalmente con la Presidenta, que en ese entonces era la Sra. Antonia Paulino, y quien a partir de entonces fue la informante clave (Taylor, 1987) dentro del taller, ya que acudía a ella cuando me surgía alguna duda con respecto al funcionamiento del taller o bien con relación a las demás señoras.

De esta manera comencé las visitas a la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua", ubicada en la calle Carlos Pereyra # 113 Col. Viaducto Piedad, en la Ciudad de México.

La primer visita se enfocó primordialmente a la presentación, Guadalupe fungió como mi guía y sobre todo como el lazo de unión con las señoras que trabajaban en la Cooperativa. En el primer encuentro tuvimos que esperar un poco, (aunque también ocurrió en visitas posteriores) ya que al momento de llegar a la Cooperativa, aún no se encontraban las señoras. Por tal motivo me mostró la casa, la cual es de dos pisos, al entrar subimos las escaleras para llegar al primer piso, ahí se encuentra el espacio donde ellas pasan la mayor parte del tiempo y donde se encuentra la materia prima y las máquinas de coser con lo cual realizan su trabajo; en una palabra es el Taller. Después me mostró la parte de la cocina, que se encuentra en la planta baja, al fondo. Seguimos con las instalaciones del CAM (Centro de Atención a la Mujer), que también se encuentran en el primer

piso, pero al fondo de la casa. Sobre ese mismo espacio, se encuentran unas escaleras que llevan a la azotea y en donde se encuentra un cuarto de aproximadamente 3x3mts y los lavaderos. Esta visita me sirvió sobre todo para conocer el lugar y el espacio en el cual iba a trabajar. De hecho, algunos de los espacios son importantes y significativos ya que fueron el contexto en donde se llevaron a cabo algunos de los episodios interactivos. Creo importante mencionar el cuarto que se localiza en la azotea, porque era el asignado para el cuidado de los pequeños. En este cuarto había muy pocas cosas, y lo que había pertenecía a la Sra. Lucía Paulino Mondragón quien es hermana de la Presidenta y quien por algún tiempo estuvo viviendo ahí. A simple vista pude observar algunas bolsas de nylon colgadas de la pared y que contenían ropa; También había un petate y cobijas, además de algunos juguetes, una mesa pequeña y sillitas de color anaranjado. Como lo menciona Méndez (1998) a pesar de que viven en la ciudad, tienen estilos de vida Mazahua, es decir, de su pueblo. Una vez que conocí las instalaciones, regresamos al Taller, para entonces ya habían llegado algunas de las señoras. Fui presentada con la Sra. Antonia Paulino, la presidenta de la Cooperativa; con Lucía y Agustina, sus hermanas. Todo fue de manera informal, las señoras son muy sencillas y con la que tuve más conversación fue con la señora Antonia, quien estaba interesada en el papel que fungiría, puesto que, desde ese momento me denominó como la **NANA** de sus hijos. Además mi presencia les sería de gran ayuda puesto que al tener quien les cuidara a sus hijos, ellas tendrían mayor tiempo para la producción. Considerando esto, creo importante mencionar que fue un tanto difícil hacer etnografía y ser parte de la vida cotidiana de las mujeres mazahuas quienes me adoptaron como la **NANA** de sus hijos. Como lo menciona Briggs (1970), al principio me sentía extraña y no sabía si en realidad observaba lo que tenía que observar y además pensaba que mi involucración podría afectar los resultados del estudio, sobre todo en la interacción con los infantes, debido a que pertenecíamos a diferentes culturas. Por lo tanto fue difícil lograr comprender y entender su pensar, su actuar y su sentir mazahua. Con ello no quiero decir que logré sentirme mazahua sino que pude ver un panorama diferente al cual yo estaba acostumbrada en la cultura

ciudadina. Corsaro (1981) menciona que se debe trabajar mucho para rebajar el estatus como investigador y hacer énfasis sobre el propósito de involucrarse en la cotidianidad de las personas que se estudia.

Al hablar con la Sra. Antonia supe que las señoras que acudían al Taller no eran muchas, aproximadamente eran siete las que eran constantes y había algunas que iban ocasionalmente. Esto provocó que tuviéramos una reunión para determinar los días y el horario en el que iba a acudir al taller. La Sra. Lucía era la única señora constante y quien tenía un bebé de 7 meses de edad, llamado Alfredo, por lo tanto ella cubría los requisitos para el estudio. Las demás señoras tenían hijos entre 2 y 3 años y las que cubrían los requisitos para el estudio, no eran constantes. Aún así fungí como su cuidadora. En general, la convivencia que tuve con Susana, Daniel, Eloisa, y Ramiro, quienes fueron un poco más constantes, se limitó entonces al cuidado y no a la instrucción en sí, planeada y sistematizada. Con algunos de los niños tuve la oportunidad de enseñarles cosas elementales, es el caso de Alfredo, con quien llevé a cabo la estimulación y exploración de objetos, enseñarlo a gatear, a caminar, a pronunciar las primeras palabras, etc. Con Susana y con Daniel, mis actividades diferían un poco, aunque el contacto no era el suficiente, lo que me proponía con ellos era que a través del juego me dieran la pauta para conocer un poco más de su mundo, fomentar un poco más su imaginación y su creatividad.

Mientras que, con Eloisa y Ramiro el contacto fue mínimo, más bien mi trabajo con ellos se limitó a ganarme su confianza, atraerlos hacia mí, y convencerlos de que "jugaran conmigo", en especial Eloisa quien siempre permanecía a lado de su madre, pegada a sus faldas, y considerando que fueron contadas las veces que acudió al taller, sólo en una ocasión accedió a estar conmigo en el cuarto de la azotea y lo que hice fue estimularla en lenguaje y conversación pues para la edad que tenía (1 año y medio) no hablaba, lo único que decía era mamá. Mientras que con Ramiro mi actividad fue cuidarlo para que no les pegara o mordiera a los demás niños.

La Sra. Lucía propuso que mis visitas fueran dos veces por semana. De esta manera se estableció que los días de visita iban a ser los lunes y jueves

durante 3 horas aproximadamente. Todas estuvieron de acuerdo. La Sra. Antonia quedó en avisarles a las demás señoras y así no hubiera pretexto para no asistir al taller. Como lo menciono más arriba, desde este momento, la Sra. Antonia fue la informante clave en el curso de mi investigación.

Durante mi estancia en el taller tuve la oportunidad de observar algunas prácticas de crianza que tienen las mujeres mazahuas con sus hijos, mi participación fue muy cercana, ya que uno de los papeles que desempeñé fue apoyar a las señoras en el cuidado de los pequeños mientras ellas trabajaban, por ello esta experiencia en la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua" contribuyó en gran medida a la investigación realizada. Convivir y estar presente en las interacciones cotidianas que se llevaban a cabo en el taller fueron parte de dicha experiencia, por lo cual creo conveniente reportar uno de los casos, en los cuales describo y analizo el tipo de interacción que se llevaba a cabo entre uno de los pequeños y su madre. Este caso es el que reporto en la presente investigación.

A partir de las notas realizadas, pude darme cuenta de toda una serie de interacciones y cuidados característicos de las madres mazahuas. En este caso lo que interesa analizar son cuatro grandes aspectos de interacción: 1) La interacción cara a cara, abarcando el amamantamiento, los juegos interactivos y a partir de ello, lo que significa la motivación al lenguaje. 2) El cuidado del infante, el cual está relacionado con las prácticas o estilos de crianza que implementaba la madre en su vida cotidiana tanto en el contexto hogareño así como en el contexto laboral (que es la Cooperativa "Flor de Mazahua") Retomo este aspecto ya que considero que el cuidar y el atender a un infante dentro de un contexto determinado tiene que ver con las prácticas de crianza y costumbres que tradicionalmente se adquieren. En el caso que presento, lo que interesa es indagar la forma en que la madre implementa su práctica mazahua en el cuidado de su hijo dentro de un ambiente ciudadano. Dicha práctica la identifiqué mediante el cuidado hacia los peligros y las enfermedades, así como en la atención de sus necesidades. 3) La involucración por mi parte, ya que además de ser la observadora, también fui cuidadora del pequeño. De esta forma creo que resultan interesantes las diferencias que existieron entre las prácticas de crianza



implementadas por la madre mazahua y mi estilo de cuidado ciudadano, ya que de alguna forma influyeron en el desarrollo del niño. 4) Las interacciones que se establecieron entre el niño y otras personas, incluyendo sus hermanos, familiares y niños que acudían al taller.

A partir de lo anterior, creo conveniente mencionar algunos aspectos con relación a las características de los protagonistas de la presente investigación.

Alfredito, es el nombre del niño quien participó en el presente estudio. Es hijo de una de las señoras que laboran en el taller, su mamá es la Sra. Lucía Mondragón Paulino, él nació el 18 de febrero de 1997, es decir, contaba con 7 meses de edad cuando yo ingresé al taller.

Luis Alfredo, llamado así por su mamá y en honor al nombre de su padre, fue registrado hasta que cumplió un año de vida. Alfredo ocupa el último lugar de la familia, es el más pequeño y es producto de una segunda pareja de la señora Lucía, quien procreó tres hijos con su primer pareja, de los cuales la primogenitura la ocupa una niña de 12 años de edad, llamada Rosa; el segundo lugar lo ocupa un niño de 10 años llamado Miguel y el tercer lugar lo ocupa una niña de 8 años, de nombre Victoria. Actualmente ellos residen en San Pedro Xalostoc, municipio de Ecatepec, en un terreno de su propiedad, en donde tienen construidos dos cuartos techados con lámina. La señora Lucía, permanece más tiempo en el taller Artesanal ubicado en Carlos Pereyra, #113 Col. Viaducto Piedad, y junto con ella, el bebé, Alfredo. Cabe mencionar que el papá del niño, no vive con ella, al parecer sólo estuvo algunos meses después del parto y luego la abandonó y no tuvo noticias de él.

Es importante mencionar que la Sra. Lucía al permanecer por mucho tiempo en el Taller y no contar con el apoyo de su pareja, tenía que recurrir a ciertas estrategias de cuidado del bebé. Aunque en algunas ocasiones, lo cuidaban sus hijos mayores, esto no siempre ocurría puesto que ellos asistían a la escuela. Por ello debo mencionar la ayuda que le proporcionó un objeto de origen ciudadano, que señalé en el capítulo anterior. La cuna, fue el objeto que utilizó para mantener al bebé cerca de ella mientras trabajaba. La cuna fue colocada aproximadamente a un metro de distancia de la mesa donde Lucy hacía su

trabajo, ahí lo acostaba mientras el bebé dormía; o bien lo sentaba cuando ya se sostenía y lo entretenía con algunos objetos, que podían ser desde juguetes hasta muñecas de trapo que ellas elaboraban. Este objeto le daba la posibilidad de tenerlo cerca y cuidarlo y no como comúnmente las madres mazahuas lo hacen. Es decir, cargarlo con un reboso sobre la espalda. La cuna le proporcionaba mayor movimiento y libertad para realizar su trabajo.

Al conocer a Alfreto pude darme cuenta de que era un niño muy simpático y además no era huraño, ya que permitía que cualquier persona lo cargara; esto lo sustentó en la primer observación que llevé a cabo y en la cual me percaté de que el niño fue pasando de unos brazos a otros; en primer instancia su mamá lo traía en brazos, cargado con una cangurera de color rojo, después pasó a los brazos de Lupita, mi acompañante, luego lo cargó Toñita quien es su tía, y finalmente, regresó a los brazos de su madre. Una de las cuestiones que llamó mi atención, fue el momento en que la madre se disponía a amamantar al pequeño, ya que en mi primera visita pude darme cuenta de que lo amamantó en dos ocasiones. Por mi conocimiento de sentido común, supuse que el bebé requería de su alimento por lapsos más seguidos por el hecho de que aún era pequeño y necesitaba de su leche para saciar su hambre. No obstante, vamos a ver que en el transcurso de mis visitas, esta práctica estaba asociada, no solamente a saciar el hambre del pequeño, sino también era utilizada para calmarlo cuando estaba inquieto. Como lo veremos más adelante, **el amamantamiento**, va a ser una de las prácticas o actividad clave en el desarrollo del presente estudio.

## OBSERVACIONES Y NOTAS DE CAMPO

Una vez que acordamos los días de visita, me comprometí a asistir lo más rápido posible, por lo que la segunda visita fue el jueves 18 de septiembre de 1997, y es cuando comenzaron las observaciones y las notas de campo.

La investigación tuvo una duración de 10 meses, puesto que las observaciones se prolongaron hasta julio de 1998.

Aunque cabe mencionar que las visitas fueron 61 en total, de las cuales en 9 ocasiones no se tomaron notas, ya que las señoras no acudieron al Taller.

Pero ¿cómo se llevaban a cabo las observaciones y las notas de campo? Es preciso mencionar que cuando empecé a escribir mis primeras notas, no sabía exactamente qué era lo que tenía que observar; así es que opté por hacer un diario de campo, igual al que propone el CONAFE para el Proyecto de Atención Educativa a Población Indígena (1999) Comencé registrando todo lo que acontecía durante mi visita, qué pasaba con las señoras, los niños, los visitantes, etc. Escribía todo lo que veía y escuchaba. Aunque me valía de algunas notas pequeñas y al siguiente día lo reproducía y lo escribía en mi diario, el cual estaba capturado en un disquete 3 ½ para computadora. Y mis notas incluían fecha, contexto en el que se llevaba a cabo el episodio y el episodio en particular, diciendo quién participaba.

Corsaro (1981) clasifica las notas, dependiendo a que y quien se refiere. Hace mención de la nota de campo, de la nota personal, de la nota metodológica y la nota teórica, cada una de ellas cubre cierto objetivo dentro del episodio interactivo.

Aunque en la presente investigación no se utilizan todas las notas a las que se refiere Corsaro, en realidad fue una mezcla de ellas, ya que se utilizó una nota contextual, en la que describía el contexto en el que se llevaba a cabo la interacción. Las personas quienes interactuaban y el episodio en sí. Al final ponía comentarios, relacionados con mi sentir o mi pensar, haciendo énfasis en lo que tenía que indagar en las siguientes visitas.

Cuando llegaba al taller, saludaba de mano a todas las señoras, regularmente estaba la Sra. Antonia y la Sra. Lucía. Aunque en algunas ocasiones, ésta última llegaba después llevando a su hijo en brazos. Como mi participación tenía que ver con la forma de involucrarme con los pequeños, también saludaba a Alfredo, quien es el actor principal de la investigación. Lo cargaba, le ofrecía algún juguete o un objeto novedoso. Con el paso de los días, lo empecé a besar en la mejilla.

Cabe señalar que el presente estudio pretende hacer una comparación con dos investigaciones citadas anteriormente en el apartado 3.3. Las observaciones que se llevaron a cabo en el presente estudio estuvieron enfocadas en la interacción de la díada madre-hijo en el contexto laboral de la madre, considerando a éste como un lugar fijo y sin exponerse a la calle. Dichas observaciones tuvieron lugar durante diez meses, siendo dos días a la semana con una duración aproximada de 3 a 4 horas. Aquí cabe resaltar que mi participación no sólo fue como investigadora sino que fungí el papel de cuidadora de los niños.

Además de mi papel de observadora y cuidadora, también realicé entrevistas semiestructuradas e informales sobre las costumbres, valores y estilos de crianza, tomando como marco de referencia la comparación entre su pueblo o comunidad y la Ciudad de México.

El análisis es cualitativo y se basó en la interpretación de los episodios interactivos de la díada madre-hijo, aunque también se realizaron observaciones del niño en la interacción con personas que acudían al Taller, en este caso, eran familiares (tías, primos, hermanos, etc.) y otros niños. Además incluyo un análisis de los episodios cuando yo era la cuidadora; con el fin de mostrar qué relevancia tuvo mi involucración en el proceso de socialización del niño.

Por otra parte, el análisis se realizó atendiendo a las interpretaciones que hacen las mujeres mazahuas de sus propias experiencias y por otra atendiendo a las observaciones, notas de campo y entrevistas. El análisis pretende esclarecer por medio de la interpretación, las estructuras de significación existentes en las interacciones de la díada madre-hijo y otras personas; y que permitirán la constitución del infante.

Por ello, el análisis de los episodios interactivos, los dividí de acuerdo a las personas que interactuaban con el niño. El primer apartado habla acerca del **amamantamiento**, ya que a partir de ésta actividad observé una serie de interacciones de la díada madre-hijo, interacciones cara-cara de manera verbal y no verbal, y las cuales darán lugar a la construcción social del niño. En el segundo apartado, hablo acerca de los **cuidados y atenciones** que se tenían con el niño,

con el fin de mostrar algunas estrategias o patrones de crianza que la madre mazahua utilizaba en el ambiente citadino, del mismo modo muestro cómo la madre retoma algunas estrategias de corte citadino y las contrasto con las prácticas utilizadas en su comunidad mazahua. El tercer apartado tiene que ver con **la forma de interacción que yo, como investigadora y cuidadora, establecí con el niño.** Y sobre todo, hablo acerca de las diferencias en cuanto a las interacciones llevadas a cabo con la madre. De tal manera que el punto central de dicho apartado tiene que ver con lo que es el proceso de apropiación cultural y cómo se manifiesta en la construcción social del niño.

El ambiente del taller daba la oportunidad de que el niño interactuara con otras personas que no fuera su madre, por lo que fue relevante ver la forma en que se relacionaba con otras personas, en este caso sus familiares, (tías, primos, hermanos, visitas, etc.) Del mismo modo pude observar la relación entre iguales. Y precisamente, es en los dos últimos apartados donde abordo **la forma de socialización del niño con sus iguales y con personas adultas.**

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## CAPITULO 5 RESULTADOS Y ANÁLISIS

En este apartado doy cuenta de lo que pude observar en mis visitas a la Cooperativa Artesanal "Flor de Mazahua"; así como de la participación que, como investigadora tuve con el grupo de mujeres mazahuas. Del mismo modo hago un análisis conjunto para tener una idea más clara de lo que sucedía. Como lo señaló en la metodología, la investigación se llevó a cabo por medio de entrevistas y de la observación participante. Es por ello que detallaré los resultados, comenzando por las observaciones obtenidas del acto de **amamantamiento**, indagando específicamente a partir de mi llegada al taller y tomando en consideración que el bebé contaba con sólo siete meses de edad. De esta forma daré cuenta de cómo, en el transcurso de 10 meses de observación, esta práctica fue esencial para ciertas interacciones entre la madre y el hijo.

A su vez divido este apartado en subtemas como: los períodos del amamantamiento, el niño pide ser amamantado, la dentición y el amamantamiento, y, el amamantamiento y la ablactación. En segundo lugar abarcaré el ámbito de los **cuidados y atenciones** por parte de la madre, en su casa (mediante la información derivada de las conversaciones con ella) y durante el tiempo que pasa en el taller trabajando. En este apartado se incluyen las prácticas que implementaba la madre al cuidar al bebé a distancia, mantenerlo entretenido con algún juguete, mantenerlo cargado, cuidarlo de los peligros que le provocará algún accidente o enfermedad. Además hablo de la higiene como parte de la atención que tenía la madre hacia el pequeño. Lo cual se ve ilustrado en diferentes actividades como el baño y en donde observé ciertas estrategias que la madre utilizaba ante los requerimientos del niño.

Considerando que las diferentes estrategias de crianza utilizadas por los padres dan lugar a que los niños se desarrollen de manera diferente, creí conveniente, hablar de cómo algunos estilos de crianza utilizados por la madre, tienen que ver con el desarrollo materno del pequeño. Para ello me enfocaré en tres grandes rubros: primero, cuando el bebé aún no caminaba, segundo, cuando el bebé empieza a gatear; y tercero, cuando el niño comienza a caminar. En tercer lugar señalaré las **interacciones llevadas a cabo entre el pequeño y yo**, con el propósito de mostrar las diferencias que existían entre la interacción con su madre y la interacción llevada a cabo conmigo.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Para ello mostraré algunos episodios de juego en los que participaba su madre y otros en los que yo participaba. Este apartado resulta interesante en la medida que mostrará cómo el niño va asimilando dos culturas diferentes, y cómo el llamado proceso de **apropiación cultural** tiene que ver con la construcción social del niño. En cuarto y último lugar indagaré sobre las **interacciones, llevadas a cabo por parte del niño, con sus hermanos, con otros pequeños y con familiares** que acudían al taller. Aquí pretendo mostrar la participación de hermanos y familiares en la crianza de los niños y cómo esta multiplicidad de cuidadores dan la oportunidad al niño de desenvolverse en un ambiente rico en interacciones sociales.

### 5.1. AMAMANTAMIENTO

El período de observación se llevó a cabo durante seis meses, en los cuales se realizaron 61 visitas, y el amamantamiento apareció en 47 notas, esto es, en un 77% de mis observaciones. Ahora bien, dentro de las observaciones en que se dio el amamantamiento, en un 74.4% ocurrió más de una vez. En un 44.6% se dio 2 veces, en un 14.8% apareció 3 veces, al igual que 4 veces y en un 2% apareció 6 veces. El promedio general fue de 2 veces durante el tiempo en que yo permanecía en el taller, que fue aproximadamente de 3 a 5 horas durante una visita. Los períodos del amamantamiento variaron y los clasifiqué en largos, cortos y breves. Los períodos largos ocurrían primordialmente cuando el pequeño tomaba su chiche y tardaba aproximadamente de cinco a diez minutos mamando. En los períodos cortos considero aquellos episodios en donde el pequeño tomaba la chiche, y sólo tardaba un par de minutos mamando y por algún motivo se distraía; y los períodos breves, los considero como aquellos en donde el pequeño tomaba la chiche y la mantenía algunos segundos y después la soltaba.

Vamos a ver que estos episodios estaban asociados a diferentes circunstancias en que la madre ofrecía la chiche al pequeño, una de ellas era cuando la madre lo amamantaba para saciar su hambre o bien para lactar, otras veces para dormir o calmar; y la otra circunstancia fue cuando el niño ya era capaz de pedirle, aunque no verbalmente *sino a través de sus actos, acercándose, inclinándose hacia sus pechos, levantando la blusa, etc.*

Con esta clasificación surge una interrogante, que me lleva a considerar un análisis más riguroso de las notas, ya que en muchas de ellas utilicé la palabra

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

"comer", cuando en sentido estricto dicho acto no se llevaba a cabo. Considero entonces que el período de alimentación o lactancia del pequeño se llevaba a cabo durante los períodos a los que yo llamo largos, aunque también se presentaban otros comportamientos; es decir, a pesar de que el pequeño lactaba, había momentos en que dejaba de succionar sin dejar de tener el pezón en la boca, después seguía mamando; o bien se distraía al voltear a ver a alguien, soltaba el pezón y regresaba a mamar. Entonces ¿cómo eran o qué ocurría en los otros dos períodos? El término amamantamiento no se sujeta realmente a los períodos que llamo cortos y breves, puesto que en ellos el ofrecer el seno al bebé constituía una forma de regular la actividad del pequeño, es decir, la chiche era utilizada como un objeto con el cual el niño podía distraerse, entretenerse, calmarse y/o dormirse. Efectivamente, el ofrecer el seno al niño durante los períodos cortos y breves, en gran parte de los casos, tenía como finalidad calmar al niño cuando se encontraba inquieto ya sea porque lloriqueaba, o porque no lograba estar entretenido con algún objeto o juguete. O bien cuando al niño le ocurría algún accidente y por lo tanto, la chiche era utilizada para calmar el llanto del niño.

Vemos entonces que el concepto "amamantar" constituye un término complejo para abarcar aquellos momentos en que la madre le ofrece la chiche al niño. Por lo tanto, esos períodos cortos y breves en los que el niño mantiene el pezón en su boca, les llamaré: **entretenimiento**. Este término lo adopto bajo la suposición de que las madres mazahuas tienen disponibilidad para ofrecer su seno al niño en el momento en que éste lo requiera. Y por lo tanto creo necesaria una conceptualización en términos más específicos, de tal forma que el concepto sea comprendido en el marco en el que se presente. Por **entretenimiento** me referiré a que el niño mantenga en la boca, por unos instantes, el pezón de la madre, lo succione y lo deje de succionar, que lo esté moviendo de un lado a otro, o bien que lo dirija al paladar, lo saque y lo vuelva a introducir. Al mismo tiempo que lo manipula con sus dedos índice y pulgar.

Sin embargo, este término no va a abarcar la generalidad de los períodos cortos y/o breves ya que en muchos de ellos, el niño no se entretenía, simplemente, el "dar la chiche" era un intento infructuoso, ya que el niño la rechazaba. Para tener un panorama más específico es preciso indicar en cuantos períodos cortos y/o breves realmente había entretenimiento y en cuantos era sólo un intento. Tenemos que, en 34 ocasiones, ya sean períodos cortos o breves, el dar chiche funcionó como un entretenimiento; y en 13 ocasiones sólo fueron intentos ya que el niño no la aceptó. Ahora bien, dentro de



estos períodos existe un dato que considero importante y que lo tomo como otra categoría de mi clasificación. Y éste se refiere al hecho de que la madre le diera la chiche al finalizar mi visita, por lo cual me fue imposible determinar si lactaba o se entretenía. Este caso ocurrió en 3 ocasiones, pues al momento de salir del taller, la madre le proporcionaba la chiche al pequeño. Por ello no incluí este momento dentro de los períodos de amamantamiento y entretenimiento. No obstante guarda cierta relación con los momentos en que yo permanecía por mucho tiempo en el cuarto de la azotea, y al bajar, la madre se disponía a amamantar al pequeño.

Por otra parte, considero de gran relevancia mencionar el momento de mi visita en el que se daban los períodos de amamantamiento y entretenimiento, pues ello dará indicios de esta práctica entre las madres mazahuas. En la mayoría de mis notas, la madre le daba la chiche, casi inmediatamente después de llegar al taller y el bebé podía o no tomarla. También, la chiche era proporcionada cuando la madre tenía que salir a la calle y pretendía dejar al niño a mi cuidado, es decir, le daba antes de dejarlo y, por supuesto, cuando regresaba. Otro momento en que le proporcionaba el seno era cuando yo me subía al cuarto de la azotea con el niño e iba permanecer por un período largo. Si era así, al bajar nuevamente al taller, le volvía a dar chiche. (Aquí se incluyen las 3 ocasiones en que no pude determinar si se trataba de un episodio de amamantamiento o de entretenimiento) ¿Qué puede significar esto en el contexto del taller, considerando que es un lugar en donde la madre labora? ¿qué papel juego yo en el cuidado del pequeño? ¿Acaso se empezaron a establecer períodos de tiempo en el que el niño tenía que comer? ¿Y entonces, dónde queda la libre demanda del niño? ¿esto ocurría solamente cuando yo asistía? ¿qué pasaba en los días en que yo no acudía? Son algunas de las interrogantes que trataré de darte una respuesta a través de las notas, de los discursos de la madre y de los actos que realizaba, interpretándolos y analizándolos.

Por otro lado, y refiriéndome a los períodos cortos, generalmente ocurría el siguiente patrón: el niño sostenía el pezón con la mano del lado de donde era amamantado, la mayoría de los casos la mamá lo hacía para distraerlo; o bien, el niño intentaba lactar, pero en lugar de ello se entretenía con el pezón. Los intentos infructuosos y que generalmente fueron en los períodos breves, la chiche era utilizada para calmar al niño por estar fastidiado y llorón. Y por supuesto que la madre argumentaba que estaba fastidiado porque tenía sueño, no lo había bañado, o porque estaba enfermo. Es decir, la madre interpretaba los actos de Alfredo a través de su

experiencia, y el dar la chiche no constituía solamente calmarlo para dormirlo o darle porque tenía hambre, sino darle la chiche porque estaba enfermo y era lo único que comía. Cabe mencionar que el intervalo de tiempo entre un intento de dar la chiche y otro oscilaba entre los 5 minutos, y a veces era cuestión de segundos ya que el niño se bajaba del regazo de la madre, seguía llorando y ésta lo volvía a cargar para otorgarle su seno. Además debo mencionar que en varias ocasiones en que el niño estaba inquieto y llorón, en lugar de proporcionarle el pecho, la madre acudía a mí, para que yo lo distrajera con otros objetos. ¿Podría dar la pauta para pensar que la madre utilizaba dicha estrategia para ir alejando al niño de la chiche? Esta situación se dio cuando el niño ya contaba con más de un año.

En los períodos largos, donde el niño realmente se amamantaba, en 20 ocasiones se quedó dormido, y en 34 ocasiones lactó y después su mamá decidía entregármelo para que yo lo entretuviera; dentro de las 34 ocasiones, en 7 de ellas, el niño tetó, es decir, jugueteaba con el pezón, lo succionaba y si ocurría algún evento que llamara su atención, dejaba de mamar pero enseguida regresaba a seguir succionando.

Por otra parte, desde el inicio de mis visitas y en el transcurso de los diez meses que estuve en contacto con el pequeño, pude percatarme que el tiempo de amamantamiento también tenía que ver con algunos eventos del desarrollo en el niño. Pues, pareciera ser que el amamantamiento se tornaba un tanto diferente a partir del momento en que le comenzaron a salir los dientes y sobre todo cuando el bebé empezó a desplazarse por sí mismo, desde el momento en que gateó, hasta que logró caminar. Son eventos significativos, ya que a través de estos actos, el niño procuraba acercarse a su mamá y me daba la pauta para pensar que el niño requería de su chiche o bien de que deseaba estar con su mamá. De esta forma, como participante y cuidadora del niño era dirigida por las actividades del pequeño.

Veamos entonces, a través de las observaciones realizadas y de las cuales tomé las más significativas, cómo eran esos episodios en donde se presentaban los períodos arriba mencionados; y que se refieren a otorgar la chiche al pequeño y la circunstancia en que la que se le proporcionaba.

### 5.1.1 PERIODOS DE AMAMANTAMIENTO

Creo conveniente iniciar con la nota de mi primer visita pues en ella se encuentra el primer episodio de "amamantamiento" y el cual me dio la pauta para pensar que la madre utilizaba "el dar chiche" no sólo para saciar el hambre del pequeño sino para cambiar de un estado emotivo a otro. Cito:

CONTEXTO: Lupita y yo llegamos al taller, pero aún no llegaban las señoras, por lo que Lupita decidió mostrarme toda la casa. Estábamos en la azotea, cuando llegó Miguel, hijo de la Sra. Lucía y nos dijo que su mamá ya había llegado. Por lo tanto bajamos al taller. Al entrar, la Sra. Lucía aún traía cargado al niño en su cangurera, mientras se lo descolgaba, Lupita platicaba con ella, respecto a su llegada tarde.

<<...Lucy estaba sentada en su escritorio y traía en los brazos a su bebé, lo traía en una cangurera, y estaba sacándolo, Lupita le ayudó al momento de sacarlo, Lupita lo tomó en brazos y después lo sentó sobre el escritorio. Fue entonces que comenzaron a platicar acerca de su tardanza y de que aún no llegaban las señoras. Después llegó Toñita, se incorporó a la plática. Toñita cargó al bebé de Lucy, pero después lo dejó en la cuna ya que tenía que hacer otras actividades. Siguieron conversando de lo que le había sucedido en la venta a Toñita. Mientras tanto Lucy comenzaba a trabajar, pero el niño ya estaba inquieto y no la dejaba, lo que hizo fue cargarlo y le dio de comer, se sacó la "chichi" y le dio, pero él no la agarró, bueno, sólo por un momento, después lo dejó y siguió llorando, Lucy mencionó que lo iba a bañar para que se durmiera, ya que no se había dormido en el camino. Lucy volvió a colocarlo en la cuna y le dio sus juguetes: uno de ellos estaba colgado de un listón que atravesaba la cuna, otro era un muñequito de plástico que sonaba y otro era una pequeña muñeca de trapo hecha por ellas. El niño se estuvo quieto por un rato pero comenzó a inquietarse, entonces Lupita lo sentó y empezó a entretenerlo, luego lo cargó. Era ya como la 1:00 p.m. y Lucy dijo que ya lo iba a bañar, entonces decidimos acompañarla, subimos de nuevo a la azotea y ahí estaba su hijo Miguel, lavando una poca de ropa que habían llevado en una bolsa de plástico negra. Cuando subimos, pasamos por la cocina y Lupita subió el agua caliente. Llegando a la azotea, Lucy dijo que lo iba a bañar en el cuarto, yo me pregunté ¿en dónde? pues no había visto alguna tina. Lo empezó a desvestir en uno de los lavaderos, bueno sólo le quito el pañal, luego lo llevó al cuarto y saco una pequeña tina redonda de color rojo, en donde apenas y cabía el niño. Vació el agua caliente en la tina y la rebajo con agua fría, luego acerco una sillita para sentarse y comenzó a bañarlo. Algo que ocurrió, más bien algo que Lucy comentó, me llamó mucho la atención, pues dijo que todavía no aprendía a bañar a los niños. Lupita le preguntó que entonces cómo le había hecho con los demás, y ella dijo que su mamá se los había bañado cuando eran pequeños. De hecho, el ritual para bañarlo es muy diferente a los que yo he visto, lo metió al agua y lo comenzó a tallar con una esponja y una tejita de jabón y al final le lavó la cabecita, más bien lo dejó jugar en el agua dándole unos juguetes: dos sonajas y un muñeco de plástico. Cuando terminó de bañar al bebé, lo cobijó con una toalla, y en lugar de vestirlo, le dio inmediatamente de comer.

es decir, se lo pegó al pecho, el niño ya estaba tranquilo, comió y se fue quedando dormido. Entonces Lupita y yo nos bajamos al taller y allí se quedó Lucy, el bebé y Miguel.....>> (sesión 1, 15-sep-97)

En esta nota se observa claramente, que la primera vez en que la Sra. ofreció su pecho al niño, era más bien para tranquilizarlo y calmarlo, ya que el permanecer en la cuna le fastidió. Entonces Lucy le da la chiche para calmarlo, pero evidentemente el niño no la acepta tal vez porque no tiene hambre, y probablemente lo que desea el niño es que lo saquen de la cuna.

La segunda ocasión es una muestra de que las madres mazahuas utilizan el "dar la chiche" para relajar al bebé después de bañarlo. A diferencia de las madres ciudadinas, quienes al bañar al niño, siguen una rutina sistemática, de cambiarlo y al último dar el alimento. En este caso la Sra. Lucía le ofrece el seno inmediatamente después de sacarlo del agua, envuelto en una toalla. Aquí el dar chiche fungió como el amamantar para saciar el hambre del niño ya que efectivamente lactó y además sirvió para dormirlo.

Veamos qué ocurrió en la segunda visita:

**CONTEXTO:** Este día, cuando llegamos aún no llegaba Lucy, sólo estaba Tofita y algunas de las mujeres que trabajan, después de un rato llegó Lucy con el bebé, entró y saludó, después se dirigió a su escritorio, su lugar de trabajo, se descolgó al bebé, ya que lo traía en su cangurera, después lo cargó Rosaiba y lo tuvo un rato mientras Lucy escombraba y sacudía la cuna en donde lo acuesta. Mientras que Agustina estaba haciendo limpieza en toda la casa.

<<.....Una vez que Lucy terminó de limpiar la cuna acostó al bebé, pero no quiso quedarse y comenzó a llorar, entonces lo cargó y le dió de comer, es decir, se lo pegó al pecho. El niño comió poco y después Lucy lo colocó de nuevo en la cuna, lo sentó y ahora el bebé sí se estuvo tranquilo, le dió sus juguetes y alrededor le colocó trapos y cobijas para que no se fuera a caer, mencionó que si se ladeaba, por lo menos, ya no se pegaba tan fuerte....>> Estuvimos observando al bebé un rato más hasta que comenzó a llorar y estar inquieto, entonces, Lucy lo volvió a cargar y le dió de comer, se lo pegó al pecho y el bebé comió nuevamente, después lo colocó en la cuna y estuvo un rato entretenido, pero al poco rato comenzó a llorar, entonces Lupita y yo decidimos subirnos con él al cuarto de la azotea. El bebé estaba muy inquieto, jugamos con él pero no se tranquilizó hasta que Lupita lo tomó en brazos y comenzamos a pasearlo, estuvimos en la azotea aproximadamente una hora, el niño se tranquilizó, pero en los brazos, hasta que llegó un momento en que lo sentamos y le dimos sus juguetes para que se entretuviera, pero como hacía mucho calor nos metimos al cuarto y el niño empezó a llorar, el quería que lo anduvieran paseando, entonces pensamos que a lo mejor ya tenía sueño, pero

Lupita comentó que no se dormía así, que su mamá le tenía que dar chiche o bien acostarse con él para que se durmiera, entonces bajo a preguntarle a Lucy si se lo llevábamos para que comiera o bien ella subía; en lo que bajo, yo me quede con el bebé y lo arrullé, meciéndolo de un lado para otro, fue así como se quedó dormido, lo acosté es su camita, que Lucy le improvisa con un hule y varias cobijas sobre el piso. Lupita se tardo en subir nuevamente y cuando llegó mencionó que se había tardado porque Lucy le estaba platicando que mejor bajáramos al bebé, que no lo dejáramos sólo en la azotea porque el otro día ella vio que andaba cerca una lagartija y le dio mucho miedo, que tal si se le metía a la boca. Como estaba dormido, no lo bajamos y decidimos esperararnos un rato más, hasta que dieron las 14:30 hrs, Lupita lo tomó en sus brazos y el bebé despertó, nos bajamos y ya no se durmió, lo dejamos en su cuna y se quedó tranquilo. Ya nos retiráramos, por lo que comenzamos a despedirnos. Y al salir del taller, Lucy le estaba dando nuevamente de comer al bebé para que se volviera a quedar dormido.....>> (sesión 2, 18-sep-97)

En la nota anterior, las dos primeras veces en que se le dio la chiche a Alfredo, fueron sobre todo para calmarlo, ya que estar en la cuna le provocaba fastidio, lloriqueaba y al momento de cargarlo se calmaba y más cuando le introducía el pezón; no obstante, lo mantuvo en un período muy corto, aunque sí lactó.

Ahora bien, debo resaltar un aspecto que tiene que ver con la regulación del estado emotivo del niño. Vemos que la madre utiliza el pecho como objeto regulador de los estados del pequeño, y aunque el pequeño no se alimenta, el hecho de tener el pezón en la boca hace que el niño se tranquilice, ya que él está aprendiendo que a través de que su madre le proporcione el seno, él tendrá que regular su actividad. En cambio, ocurre algo distinto y que tiene que ver con el comentario que hace Lupita acerca de que la madre tiene que darle pecho o bien acostarse con el niño para que se calme o se duerma. En el supuesto de que Lupita asume este comentario a partir de la perspectiva de las mujeres mazahuas debido al contacto que tuvo con ellas y lo que ha observado en cuanto a las relaciones con sus hijos, podría decir que al hacer tal comentario, ella no se involucró ni realizó interpretaciones a partir de su propia experiencia, simplemente reprodujo lo que ellas dicen y/o hacen. Pero ¿qué sucede, entonces, con el niño?, ¿por qué logra regular su actividad cuando lo mecí y lo arrullé? Tal vez porque el movimiento constituye una forma diferente de regular los estados emotivos de los pequeños (Valsiner, 1997), pero además, creo que, como participante y próxima cuidadora del niño, incluí una forma distinta de que el niño se tranquilizara, por lo tanto el niño tendría que empezar a aprender que existen otras formas para regular su actividad. Con esto no quiero decir que las madres mazahuas no mezcán o arrullen a sus hijos, pero sí que no es muy común que lo hagan, y sobre todo dedicarse

exclusivamente a tranquilizarlo por este medio, o si lo hacen, lo hacen ayudándose del rebozo. Ya que su estrategia de dar la chiche para calmar o tranquilizar, también la combinan con otras actividades que ellas estén realizando. Por lo tanto, creo que a partir de mi llegada, el niño empezaría a construir dos formas distintas de regular su actividad, una por medio de la madre y a través de la chiche; y otra, a través de mis cuidados. Esto implica introducir estrategias de cuidado de una cultura citadina. Creo que se estaría construyendo un niño diferente, puesto que no estaría asimilando una cultura totalmente mazahua, ni totalmente citadina. Sería más bien una mezcla de ambas, es decir, a lo que se le ha llamado "interculturalidad" (Czarny, 1994). Aunque es importante señalar que este proceso no se gestó a partir de mi llegada al taller, sino que también tiene que ver con el impacto que ha tenido la cultura citadina en la vida de su madre y cómo ella ha adquirido ciertos aspectos de la cultura citadina y cómo es que los transmite a su hijo. Esto lo veremos más adelante en el transcurso del análisis. Mientras tanto mostraré un episodio más en donde se muestra la regulación de los estados del pequeño:

CONTEXTO: Cuando llegué, el bebé estaba muy entretenido con sus juguetes, sentadito en la cuna, por lo que decidí dejarlo ahí y no cargarlo, me senté junto a Lucy y comenzamos a platicar acerca de sus hijos y de los problemas que tiene. En la conversación también participaban otras señoras. Mientras platicábamos, yo estaba al pendiente del bebé, pero en ese momento se puso en posición de gatear y se le resbalaron las manos y se pegó en su carita con el barandal de la cuna.....

<< ..... comenzó a llorar y lo cargué, se tranquilizó y lo estuve paseando por todo el taller, después su mamá me lo pidió para darle de comer, le dio la chiche, pero el bebé no quiso, volteaba a ver a la señora Isabel, a Margarita y a mí. Después lo volví a cargar, su mamá le dijo "¡Ay bebé, si no quieres, entonces vete con ella porque yo tengo mucho trabajo!" (Señalándome a mí y entregándomelo) Lo seguí paseando, pero me di cuenta de que estaba orinado, así es que lo recosté en la cuna para cambiarlo y comenzó a llorar, pero como sintió que le iba a quitar el pañal, se calmó, al terminar de cambiarlo, lo cargué y lo seguí paseando por todo el pasillo y por el taller.....>> (sesión 10 30-oct-97)

Aquí ocurren tres cosas importantes y que tienen que ver con la forma en que tranquilizamos el llanto del pequeño. Ante un evento inesperado, el accidente, yo intervine rápidamente para calmarlo, tal vez porque me preocupé ya que el niño se había pegado. ¿Qué hubiera pasado si yo no hubiera intervenido? Supongo que su madre hubiera acudido a él y también que lo tranquilizaría dándole chiche, ya que no

transcurrió mucho tiempo después de que yo lo cargué para tranquilizarlo, cuando me lo pidió su mamá para darle chiche. Obviamente puedo pensar que le dio la chiche para tranquilizarlo, pero el niño la rechazó, para ese momento ya había regulado su estado desde el momento en que yo lo cargué y lo tranquilicé. Posteriormente, el llanto se produjo por estar orinado, que al cambiarlo, dejó de llorar.

Estos acontecimientos que se suceden rápidamente dan cuenta de la manera en que el niño es atendido por su madre y por mí, con formas muy distintas y que el niño se ha ajustado a dichas formas. Veremos más adelante las diferencias en la manera cómo yo lo cambio de pañal y como la cambia la mamá. Por ahora basta con señalarlo.

Transcurrieron dos semanas a partir de mi llegada al taller, y el niño ya se estaba acostumbrando a mi presencia al igual que las señoras, de hecho cuando llegaba al taller, y ya estaba Lucy, yo me encargaba de cuidarlo y jugaba con él, con sus juguetes. Sin embargo en algunas ocasiones el niño estaba muy inquieto y lo que hacía su mamá era darle pecho para que se calmara. Esto parecía un juego: el pasar de mis brazos al regazo de su madre. Ella se encargaba de tranquilizarlo, dándole pecho y yo me encargaba de pasearlo y entretenerlo con algunos juguetes. Cito:

CONTEXTO: En esta ocasión llegué al taller y aún no había nadie, como a los diez minutos llegó Jesús, hijo de Toñita, abrió la puerta y nos metimos, yo esperé en el taller y él se dirigió a la oficina. Después se tuvo que ir, pero me dijo que Lucy no tardaría en llegar. Al poco rato llegó el contador, así es que estuvimos los dos esperando a que llegaran las mujeres. Lucy llegó hasta la 13:00 hrs., traía al bebé en brazos, colgado de su cangurera, pero ahora también venía Rosa su hija, entró y nos saludó: al contador y a mí. Mientras se descolgaba a Alfredo del canguro iniciamos una conversación en torno a su tardanza. Ella se sentó junto al escritorio y mantenía al bebé en sus brazos:

<<.....Lucy pretendió darle de comer al bebé, pero él rechazó la chiche, le dijo que si no quería entonces que lo iba a dejar en la cuna, lo colocó en ella pero el bebé comenzó a llorar lo cargó, y empezó a platicar con el contador, luego buscó el material para empezar a trabajar, se puso a coser las partes de los muñecos, pegó el cuello al cuerpo, mientras realizaba esto, yo cuidé al bebé y me puse a jugar con él con sus juguetes. Después se volvió a inquietar y su mamá le pretendió dar nuevamente el pecho pero el niño no quiso. Me lo dio otra vez y opté por salirme y subirme con él al cuarto que va a fungir como guardería, jugamos un rato, pero el niño se fastidió rápidamente, entonces nos bajamos, su mamá seguía trabajando, el contador ya se había ido, diciendo que después regresaba. Nuevamente Lucy le quiso dar de comer pero el niño no aceptó la chiche, estaba inquieto, lo cargué y

Lucy comentó que se ponía así cuando ya tenía sueño, entonces decidí sacarlo y arrullarlo en el pasillo, ya que no quería comer, lo mecí y se quedó tranquilo unos minutos, pero después empezó a llorar, entonces lo llevé con su mamá, y le dio otra vez de comer y ahora sí agarró la chiche, y comenzó a comer, fue así como se quedó dormido.....> (sesión 5, 29-sep-97)

Aquí vemos que evidentemente el niño estaba fastidiado. Este, como lo dirá la mamá es porque no ha dormido, pero los dos intentos infructuosos por amamantarlo, momentáneamente relajan al niño. No es entonces hasta que pasado un período prolongado y en ausencia de la madre que la irritación del bebé me hace devolverlo a su mamá. Pero no acepta el ser amamantado. Lo arrullo, se calma, vuelve a llorar, lo llevo con su mamá nuevamente y ahora sí acepta comer y se queda dormido. Todos estos acontecimientos que prolongan el fastidio del pequeño parecen volver incompatible el estado momentáneo del pequeño y el alimentarse; se requerirá caer en otro estado para que el niño acepte comer y dormirse. Estas veleidades de los ritmos de malestar, tranquilizarse para ser amamantado, comer y dormir sugieren que entre el comer y el fastidio prolongado se vuelven incompatibles y lo que en momento es certero, se vuelve incierto en otro momento, cuando los estados adquieren otro ritmo e intensidad. Tales consideraciones las hago en base a los planteamientos de Schaffer (1977), para quien los cambios de estado de los pequeños, su intensidad y demás parámetros están en íntima relación con los comportamientos de los cuidadores y cuya predictibilidad tiene un gran margen de error, que requerirán ensayar lo que normalmente acostumbran y otras variaciones. Así, a pesar de que Lucy sabe que el niño está así porque no ha dormido, no logra en sus tres primeros intentos calmar al pequeño para que lo haga. Los comportamientos de ella y míos habrán de convertirse en ensayos para llegar a "engranarlos" con los estados del pequeño. En una visita posterior ocurrió lo siguiente:

CONTEXTO: En esta ocasión Lucy llevó a Rosa, su hija mayor, al llegar le ayudé a descolgarse a Alfredo del canguro, y yo me encargué de cuidarlo, lo senté sobre el escritorio y comenzó a agarrar algunos objetos.....

<<..... El bebé estaba inquieto puesto que tenía gripa. Lucy comenzó a trabajar, el bebé estaba entretenido, pero al poco rato comenzó a fastidiarse, empezó a llorar y no se calmaba paseándolo Lucy me lo pidió para darle de comer, se lo di y le dio su "chiche", comió muy poco, en realidad quería estar con su mamá, puesto que no quiso comer del todo. Sólo jugaba, volteaba, me veía, vela a Rosa, se volteaba y se reía Lucy le decía: "¡...ándale bebé, come!, yo no estoy jugando, ni



tampoco tengo tu tiempo, apúrale que ya es tarde y yo tengo mucho trabajo..." Como ya no quiso comer, Lucy me lo dio, y le dijo: "...oráte bebé, si no quieres, vete con Isabel que yo voy a trabajar..." Lo cargué y lo paseé por el taller. Estuve paseándolo por el taller y dándole objetos para entretenerlo, pero estaba muy chillón, fastidiado, lloraba y no quería nada, pensé que tal vez, se sentía mal, que podría tener temperatura, lo toqué, pero se sentía fresco, entonces pensé que a lo mejor le dolía algo. Lucy al verlo llorando me lo pidió para volverle a dar "chiche", la tomó, pero no comió, sólo chupeteaba sin succionar. Como Lucy tenía que hacer, no podía estar cuidándolo. El bebé estaba muy inquieto, yo trataba de tranquilizarlo paseándolo por el taller, también intenté dormirlo, mientras tanto Lucy seguía trabajando, pero al verlo tan inquieto intentó darle nuevamente "chiche", sobre todo para que se durmiera. sin embargo no se durmió, hasta lo tapó para que no le entrara luz y aún así, se destapó y no quiso dormirse.....>> (visita 23 22-dic-97)

Una vez más, vemos el intento que hace Lucy para calmar al pequeño, darle chiche cuando el niño está muy chillón constituye entonces una práctica por parte de la madre, y a su vez mi participación como cuidadora, influye en la forma en que se debe tranquilizar al pequeño, no obstante vemos que ninguna de las estrategias funcionaba, tal vez tuvo que ver con el hecho de que el niño estaba enfermo y no se conformaba con nada, ni siquiera dándole chiche.

Ahora bien, debo mencionar que en algunas ocasiones, Lucy tenía que salir del taller para ir a la calle a comprar algunas cosas y prefería dejarme al niño, pero, primero le daba de comer y después se iba. Recuerdo un día que me quedé a cargo del niño y ocurrió algo muy significativo en cuanto a lo que llamo "el amamantamiento". Cito:

CONTEXTO: Al llegar ya estaban las señoras, saludé a Lucy, ella estaba sentada enfrente de la cuna, en una silla y le estaba dando de comer al bebé, le estaba dando su "chiche". Cuando llegué, el bebé soltó la chiche, después siguió comiendo hasta que ya no quiso. Mientras le daba de comer, empezó a platicarme lo que le había ocurrido en el Metro al dirigirse al taller e involucraba al niño en la conversación, diciéndole "¿verdad que sí bebé?". El bebé estuvo mamando durante diez minutos aproximadamente. Después de comer yo lo cargué y lo estuve paseando por el taller, lo llevé al espacio de las máquinas de coser y se entretuvo con una bolsa de hule, mientras tanto yo platicaba con la tía Manuela; no obstante llegó el momento en que el bebé empezó a llorar y me levanté para arrullarlo y mecerlo; se tranquilizó y lo volví a pasear por el taller. Llegó Toñita y fui a saludarla, ella cargó al bebé y le hizo cariños; pasado un rato, me lo regresó, pues se tenía que ir a recoger un pedido de telas, le dijo a Lucy que si la acompañaba, ella le contestó que sí, pero que le iba a dar de

comer al bebé. Lucy me pidió al bebé y yo le pregunté que si se lo iba a llevar, ella contestó que si se dormía lo iba a dejar, pero que si no se dormía, sí se lo tenía que llevar. Entonces se sentó frente a la cuna y le dio pecho al niño. Mientras tanto, Toñita fue a barrer su oficina y yo me quede viendo cómo comía el bebé.

<<... Mientras comía, Lucy le decía que se durmiera para que se quedara conmigo, le hablaba diciéndole "ándale bebé, ya duérmete que me tengo que ir con tu tía". Por fin el bebé se quedó dormido y lo dejó en la cuna, lloró un poco, pero lo arrulló, después lo tapó con su cobija y le puso una sabanita colgada del cordón de la cuna, de tal forma que no le llegara mucha luz. Fue a la oficina por Toñita y las dos salieron, eran las 13:00 hrs. y Toñita me dijo que no se tardaban. Lucy me encargó al bebé. Después de una hora comenzó a llorar el bebé, eran las 14:00 hrs., me levanté y me dirigí hacia la cuna para arrullarlo, no se tranquilizó, lo cargué, se calmó un poco pero en ratos seguía llorando. Buscaba el rostro de su mamá pues observé que dirigía su mirada hacia el lugar en donde se sienta Lucy. Lo paseé por el taller, le di una revista para que jugara, pero no la quiso, entonces lo acerqué a la ventana para que mirara hacia afuera y se calmó un poco, pero casi enseguida se volvió a inquietar. Entonces intuí que estaba hecho del baño y lo acosté en la cuna para quitarle su pañal, lloró mucho, lo cambié, después lo cargué y lo abracé paseándolo por todo el taller, pero aún así no dejaba de llorar. La tía<sup>1</sup> me comentó que no se iba a calmar, que a lo mejor ya tenía hambre. Entonces vi un biberón que contenía agua y se la di, tomó muy poca y después no la quiso. Aquí me pareció algo distinto, pues observé que a comparación de otros niños, el bebé agarra el chupón y no todo el biberón, al parecer así le agarra el pezón a su mamá. Comenzó a llorar y volví a pasearlo, ya no sabía qué hacer para calmarlo, la Tía Manuela, se salió del taller y bajó las escaleras, cuando subió trala dos piezas de pan, me dio una y me dijo que le diera a ver si se lo comía, ella se comió el otro. Le di al bebé y así logré que se calmara un poco. Transcurrió otro rato y comenzó a llorar, lo seguí paseando, pero no se tranquilizaba con ninguna cosa. Lo senté en la mesa que está junto a las máquinas para que jugara con las muñecas y una bolsa de hule, pero no quiso estar, lo volví a cargar, pero no se tranquilizó, lloraba, pujaba y se aventaba. Ya eran las 15:00 hrs. Llegó Lupita, me preguntó por las demás y le dije que se habían ido por su pedido de tela. Me preguntó por qué lloraba y le comenté que a lo mejor ya tenía hambre, ella lo cargó, y se tranquilizó por un momento, sin embargo después siguió llorando; me preguntó que si Lucy le había dejado algo de comer y le dije que no, que cuando se fueron le había dado chiche, entonces ella llevaba un jugo y lo vaciamos en el biberón, le dimos al bebé pero casi no tomó, entonces descubrimos que el biberón tenía muy pequeño el hoyo y se lo hicimos más grande con una aguja caliente, le seguimos dando pero ya no tomó, hacía pucheros, al parecer sintió que estaba muy ácido, (era de naranja Bonafina) Como no se calmaba, la tía Manuela fue en nuestra ayuda, le quitó el chupón al biberón y le dio al bebé, pero como estaba llorando el jugo se le fue por otro lado, ya se estaba ahogando, nos asustamos, Lupita le dio unas palmaditas en su pecho y en su espalda para que se le pasara. Después la tía Manuela lo cargó y lo arrulló paseándolo por el taller, fue así como se tranquilizó. Eran las 15:30 Yo tenía que irme. En ese momento llegaron Lucy y Toñita, tocaron Lupita les fue a abrir, subieron y

Lucy le hablo al bebé, él volteó, la vio y se sonrió, le dio gusto y quiso irse con ella, pues pataleaba y se movía como diciéndole que lo cargara, lo cargó e inmediatamente Lucy le dió la chiche, el niño contento, la agarró y comenzó a comer. Mientras, Toñita le hablaba al niño diciéndole: "Ay bebé, yo fui la culpable pues me llevé a tu 'comida'." Toñita se dirigió a su oficina y Lupita con ella. Yo tomé mis cosas y me salí. ....>(sesión 6 , 2-oct-97)

En esta sesión es más que evidente que el bebé extrañaba la presencia de su madre, por el hecho de que dirigía su mirada hacia el lugar en donde cotidianamente se sienta. No obstante, el acontecimiento vivenciado y la dificultad de calmar al niño, pudieron estar asociados a que el niño efectivamente tenía hambre y no encontrábamos cómo saciársela. Habían transcurrido casi tres horas después de que había lactado. Es muy probable que para la hora en que despertó, tuviera la necesidad de comer. O dicho de otro modo, si el bebé está acostumbrado a tomar a cada rato, había transcurrido mucho tiempo sin ser amamantado. ¿entonces, extrañaba la presencia de su madre, o extrañaba la chiche, que le proporciona su alimento (tal y como lo dice Toñita)? ¿Cómo se podría interpretar lo que dice Toñita al respecto? Creo que el "extrañar" la chiche que proporciona el alimento no solamente se refiere a extrañar el seno como tal, más bien tendría que ver con la forma en que madre e hijo se han relacionado y la forma en que la mamá ha implementado métodos de regulación de la actividad del niño. Obviamente, el amamantar constituye una forma de regulación de los estados emotivos, pero también fisiológicos, pues supongo que por el tiempo que transcurrió desde la última vez que lactó, el niño ya tenía hambre. Así, observamos que inmediatamente que el niño ve a su madre, le sonríe y se 'retuerce' para ir con ella. Este cambio repentino de estado de ánimo, de darle gusto por ver a su madre, no sólo es porque ha llegado "su comida", sino porque con todo y que el bebé está acostumbrado a pasar de manos por diferentes personas, puede distinguir de las demás. Pero tampoco es erróneo lo que dice Toñita, pues es un hecho palpable que es también la única que lo amamanta. Así, al ser amamantado, reguló su actividad fisiológica saciando su hambre, pero también reguló su estado emotivo al estar en contacto con su madre. Ahora bien, sería muy importante mencionar que algunos de los actos del pequeño nos dan la pauta para pensar que a través de ellos la madre o la persona que lo cuida se da cuenta de que requiere de algo o bien tiene alguna necesidad. El llanto, puede fungir como el prelude para que la madre lo atienda. Según

<sup>1</sup> Tía, en la cultura Mazahua se les dice a cualquier mujer mayor de edad.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Stern (1981) existe una sintonía entre los comportamientos de la madre y el bebé. Esta sintonía esta basada en los repertorios de conducta con los que cuenta cada uno, de tal forma que en la interacción se establezca una "danza" donde intervienen ciertos aspectos, como lo es la estimulación sensorial, motora y emocional. Por lo tanto cada cambio o emisión en la conducta social, de uno u otro, dan la pauta para que la conducta del otro cambie. Efectivamente la madre, a través de su experiencia, sabía que cuando el niño lloraba, lo podía calmar al cargarlo y al ofrecerte el seno. En cambio en los primeros días en que yo lo cuidaba hacía una serie de especulaciones acerca del porqué lloraba o se inquietaba; no obstante, al transcurrir el tiempo, también se fue estableciendo una sintonía entre el niño y yo, pues ya sabía que las ocasiones en que lloraba y aún no había comido, indicaban que ya tenía hambre y probablemente necesitara de su chiche. En tanto que, en otras ocasiones, el niño se tranquilizaba con distraerlo, pasearlo, mecerlo, mostrarle juguetes, etc. Y muy probablemente el niño aprendió que al estar conmigo (su cuidadora) él tenía que regular su actividad de otra forma, sobre todo cuando terminaba de lactar y aún seguía fastidiado. Como vemos, seguía haciéndose latente esa "danza" entre el niño y yo. Mientras no se estableciera un 'conocimiento compartido' entre el bebé y yo, era muy difícil 'atinar' para calmarlo. Toda esta situación; extraña para el bebé y nosotros en la incapacidad para calmarlo, nos llevó a un supuesto implícito que tiene que ver con lo que Lupita, la Tía Manuela y yo conocemos del bebé, pero que el niño no comparte con nosotras en ese momento.

Veamos un episodio en el que también se refleja la danza corporal entre la madre y el hijo:

CONTEXTO: En este día estuve la mayor parte del tiempo con los niños arriba, en la azotea, Eloisa (de aproximadamente dos años), hija de la señora Crisanta, estuvimos jugando en la azotea, después de un rato Alfredo se durmió, y lo acosté sobre el petate. Me quedé con Eloisa, ella empezaba a fastidiarse y a preguntar por su mamá, la entretuve jugando con agua, después observé que ya estaba cansada y también la arrullé para que se durmiera. Se durmió, pero después Alfredo despertó llorando. Ella se despertó, la acosté en el piso y cargué a Alfredo para arrullarlo.

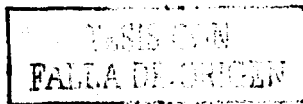
<<... en este momento llegó Lucy, y le habló. Al verla, el bebé se calló inmediatamente y empezó a agitarse para que su mamá lo cargara, Lucy le dijo "¡Ay mi niño ya tienes hambre, pobrecito, tu madre que no te da!", lo cargó y se sentó en una silla para empezarle a dar de comer, inmediatamente entró la señora Crisanta para darle de comer a Eloisa, Eloisa al verla, se levantó rápidamente y corrió a abrazarla,

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

su mamá se hincó en el piso, la tomó en sus brazos y le comenzó a dar de comer, mientras Alfredo comía muy tranquilamente. Lucy empezó a platicar que subió porque ya se le habían llenado los pechos de leche y eso indicaba que el niño ya tenía hambre, además ya le dolía, dijo que ahora que le quitara el pecho no sabía cómo le iba a hacer, dijo que cuando estaba chiquito, que no quería el pecho, le dolían mucho, que hasta tuvo que mandar a sus hijos a la farmacia a comprar una de esos que sacan la leche porque no aguantaba los dolores, y ahora que le vaya a quitar el pecho, que dice que ya falta poco, (al año ya no piensa darle) a ver cómo le hace, porque además al bebé no le gusta la mamila, entonces yo le pregunté qué iba a comer y me dijo que nada, y yo le dije que pobrecito, luego me dijo que ya comía de todo y pues le iba a empezar a dar la mamila porque estaba decidida que cuando cumpliera un año ya no le va a dar pecho; entonces la Sra. Crisanta le preguntó que qué iba a hacer para que no tuviera leche, Lucy dijo que iba ir al Centro de Salud para que le pusieran la inyección, le dijo que había una inyección para que ya no tuviera leche. La señora Crisanta le dijo que a lo mejor ella también se la ponía, pero como Eloisa luego se enferma ya no quiere comer nada y lo único que le da es la chiche. Yo le pregunté qué le daba de comer cuando estaba bien, me dijo que le daba pollo, verduras, y fruta, pero como ha estado enferma, no come nada más que la chiche. En este momento hubo una pausa pues entró una de las señoras a decirles que iban a cooperar para la comida, y estuvieron de acuerdo, escuché que les tocó de tres pesos; después de que se fue la señora, Lucy intervino y dijo que lo bueno era que Alfredo ya come de todo, que es bien tragoncito y que ella esperaba que no fuera difícil; lo único que le preocupaba es que se iba a poner bien flaquito los primeros días. Cuando ya terminaron de comer ambos, el bebé se puso muy feliz, de hecho volteó a ver a Eloisa y se sonrió, luego se incorporó y se puso a jugar con una sonaja que le dio su mamá.....>> (sesión 12, 13-nov-97)

Esta viñeta es muy interesante en la medida que nos permite conocer no sólo lo que planean hacer y, al parecer, hacen para destetar a los pequeños. Un proceso que es gradual pero que con todo y ello, produce no sólo alteraciones fisiológicas tanto en ellas como en los pequeños, sino también genera otros modos de relación entre madre e hijo/a.

Por otro lado, la 'virtualidad del otro' que supone Bråten (1992), ocurre en la 'intersubjetividad primaria' no se restringe a una representación o una imagen mental, en este caso de la madre hacia el niño; es un hecho constatado por ella de que asume que el bebé tiene hambre por el dolor de los senos que le produce el 'no desalojar' la leche acumulada. La 'conciencia' de su estado fisiológico la lleva a 'pensar' que su niño tiene hambre. Esta reflexividad asociada a los ritmos de amamantamiento difícilmente es puesta a la luz por los investigadores y lo es menos las sensaciones que les produce el sobrepasar la temporalidad o ritmos de lactancia establecidos entre madre y bebé.



Cruz (1998) refiriéndose a una madre trabajadora constata esta situación que padece al pasar mucho tiempo sin poder alimentar a su bebé. No sólo le produce dolor sino también un flujo lácteo que le mancha la ropa.

Además en la visita 6 y 12, se observa que comienzan a establecerse ciertos momentos en que el niño debe de tomar la chiche. Por ejemplo, en la visita seis, el hecho de que iba a dejar al niño a mi cuidado implicaba que le tenía que dar de "comer" antes de irse, no obstante que ya le había dado y el niño ya había saciado su hambre. Sin embargo, el niño la toma, y duerme. En tanto que en la visita doce, la circunstancia es diferente, puesto que, "el dar chiche" cuando el niño permanece fuera de su alcance y acude a él porque ya paso mucho tiempo y el niño la requiere, formó parte de una estrategia que empezó a adoptar a partir de mi llegada y permanencia en el taller. Así como en estos episodios se muestra, existen otros en donde la circunstancia es diferente y en donde se da la pauta para empezar a pensar en el establecimiento de un horario específico para ser alimentado. En conjunto, puedo decir que se concatenan muchas cosas que puede que intervengan para la modificación de los períodos de amamantamiento y de los ritmos de succión y habría que añadir a lo que he señalado líneas arriba también el empezar a pensar en el destete.

De esta forma, mi pregunta va encaminada a ver cómo eran esos episodios, qué ocurría y sobre todo qué puede significar en el contexto del taller. En las siguientes notas trataré de mostrar y abordaré el análisis a partir de la dinámica del taller.

CONTEXTO: Al llegar al taller sólo estaba Agustina, pero iba de salida, así es que me dejó sola, después llegó Lupita y tuvimos que esperar a que llegaran las demás señoras, la primera en llegar fue Lucy, ya eran como las 12:30.

<<.... se sentó a un lado de la cuna y le dio de comer al bebé, le dio su chiche, pero el bebé no quiso. Fue entonces que Lupita lo mantuvo cargado un buen rato, entreteniéndolo con algunos objetos, y al mismo tiempo platicaba con Lucy acerca de sus otros hijos. Después llegó Toñita, cambiaron de conversación y Lupita le comentó que la grabaría. Lucy seguía bordando. Mientras tanto yo cuide al bebé y lo entretuve con sus juguetes. Luego Lucy comentó que iba a comprar las cosas de la comida, Toñita le dijo que hiciera pollo con mole y un arroz, le dio el dinero, pero antes de irse le dio de comer al bebé, le dio su chiche; estaba sentada junto a la cuna en una silla chiquita, ahí se quedó un rato y el bebé, después de comer, se quedó dormido ....>> (visita 4, 25-sep-97)

Una vez más, vemos que la chiche se le proporciona cuando la madre va a salir y probablemente vaya a tardar. Hacerlo así podría significar para Lucy que el niño

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

estará tranquilo. Ahora bien, en otras situaciones la chiche era proporcionada inmediatamente después de llegar al taller. Cabe mencionar que en algunas de mis visitas, la chiche era proporcionada al llegar al taller. Esto se debía principalmente a que el niño no la tomaba en el trayecto y considerando que transcurría aproximadamente una hora y media de su casa al taller, entonces era de suponer que ya la requería; aunque en algunas ocasiones la madre daba la chiche, en el trayecto, ya fuera en el camión o en el Metro pues no le había dado antes de salir de su casa, esto es, que le daba chiche cuando el niño despertaba, que era aproximadamente a las seis de la mañana, salía de su casa a las siete y por ello en este transcurso la madre lo alimentaba. Cuando, esto no sucedía, entonces la madre le daba la chiche una vez que llegaban al taller. Así como se muestra en la nota anterior, en otras ocasiones, la madre a pesar de que salía a la calle y no tardaba, lo primero que hacía al llegar era darle chiche al pequeño, esto lo observamos en la siguiente nota. cito:

CONTEXTO: Este día cuando llegué, Lucy iba de salida, se dirigía al banco a cambiar un cheque, llevaba al bebé cargado con su cangurera, yo la acompañé, y de regreso yo cargué al niño, pero sin el canguro.

<<... al llegar, inmediatamente Lucy se dispuso a darle de comer, se sentó enfrente de la cuna y le dio su "chiche". Al estar comiendo el bebé se quedó dormido, después Lucy lo colocó en su cuna y lo tapó.....>> (visita 7, 6-oct-97)

Por otra parte, ocurría algo muy significativo, ya que algunas de las veces en que la madre le daba la chiche al llegar al taller, el niño la rechazaba, es decir, no la tomaba, ¿qué sucedía en estas ocasiones? Esto tal vez estaba relacionado con el hecho de que la madre le daba en el trayecto y por lo tanto el niño aún no tenía hambre. Aunque sería importante resaltar si Lucy no tenía impedimento para darle el pecho en un lugar público como lo es el camión o el metro. Al parecer ella procuraba taparse, esto lo apoyo en un episodio en el cual tuve la oportunidad de estar con ella en la calle y que se presentó el amamantamiento. Ello me deja suponer que así ocurría comúnmente, dado que en la ciudad, el mostrar el seno es causa de vergüenza. Por ello Lucy se ajusta a las reglas que están prescritas en la ciudad, muy distinto a lo que hacen en su pueblo; para amamantar no se tapan ni usan sostén. Que Lucy llegara al lugar de trabajo y amamantara al pequeño podría significar que empezaría sus labores y que intentara regular de algún modo la "libre demanda" del

pequeño. No obstante, si el niño estaba fastidiado y no lograba permanecer tranquilo, la madre insistía en dar la chiche para calmarlo y en algunas ocasiones para dormirlo, pues ella argumentaba que no había dormido a partir de que despertó en la mañana, (sobre todo cuando despertaba temprano). Veamos, la siguiente nota:

CONTEXTO: Pasó un rato y como a la 13:00 hrs., llegó Lucy, traía en brazos al bebé, como siempre en su cangurera, pero ahora también venía Rosa su hija, entró y nos saludó al contador y a mí. Rosa llevaba cargando una bolsa llena de ropa sucia pues ella la iba a lavar, había pasado a comprar el jabón. Le pregunté a Lucy por qué había llegado tarde y me comentó que había pasado al centro a comprar algunas cosas que le habían pedido a sus hijos en la escuela, además también pasó a comprar el regulador y la manguera para poder instalar su estufa que también ya la va a comprar. Después le pregunté que si Rosa había pedido permiso para faltar en la escuela, ella me dijo que no.

<<..... Mientras tanto Lucy pretendió darle de comer al bebé, pero él rechazó la chiche. le dijo que si no quería entonces que lo iba a dejar en la cuna; lo colocó en ella pero el bebé comenzó a llorar, lo cargó, y empezó a platicar con el contador, luego buscó el material para empezar a trabajar, se puso a coser las partes de los muñecos, pegó el cuello al cuerpo, mientras realizaba esto yo cuidé al bebé y me puse a jugar con él con sus juguetes. Después se volvió a inquietar y su mamá le pretendió dar nuevamente el pecho, pero el niño no quiso. Me lo dio otra vez y opté por salirme y subirme con él al cuarto que va a fungir como guardería; jugamos un rato, pero el niño se fastidió rápidamente. entonces nos bajamos y su mamá estaba trabajando, el contador ya se había ido, diciendo que después regresaba. Nuevamente Lucy le quiso dar de comer pero el niño no aceptó la chiche, estaba inquieto lo cargué y Lucy comentó que se ponía así cuando ya tenía sueño, entonces decidí sacarlo y arrullarlo en el pasillo, ya que no quería comer, lo mecí y se quedó tranquilo unos minutos, pero después empezó a llorar entonces lo llevé con su mamá, le dio otra vez de comer y ahora sí agarró la chiche, y comenzó a comer, fue así como se quedó dormido. ... >> (visita 5 29-sep-97)

Como vemos en esta nota, podría suponer que el niño estaba fastidiado ya que antes de llegar al taller anduvo en la calle, es de pensar que la madre pudo haberle dado chiche en el tiempo en que anduvo por la calle, por ello en primer instante no aceptó la chiche. Sin embargo, el niño seguía inquieto porque no había dormido. Para la hora en que llegaron al taller era probable que el pequeño estuviera soñoliento y por ello se inquietaba. O bien estaba cansado y "aburrido" de andar en la calle. Por lo tanto, los medios a los que se recurrió para que el niño se distrajera dieron la oportunidad de que el niño tuviera tiempo para que nuevamente se presentara en él el deseo de comer. Por



ello la siguiente ocasión en que se le proporcionó la chiche, la tomó, comió y se durmió; esto quiere decir que efectivamente el niño necesitaba de la chiche, para tranquilizarse, saciar su probable hambre y por lo tanto relajarse y dormirse.

Abordando la dinámica del taller y la relación que existía en cuanto a los tiempos en que era proporcionada la chiche, vemos que, como dice Escobar (1988) las estrategias domésticas que se conciben en el taller pueden ser una apropiación doméstica de la esfera productiva. La domesticación de la producción, debe reflejar de manera directa las estrategias domésticas de trabajo y de empleo. En un contexto social permeado por talleres, no puede decirse que la reproducción sea el único ámbito sujeto al control obrero, más bien facilita la puesta en obra de estrategias domésticas colectivas. La participación femenina en las diferentes actividades remuneradas se debe a los "arreglos" espontáneos improvisados por las mujeres para hacer ambas cosas en circunstancias vitales, domésticas y económicas distintas. En este sentido, vemos que la Sra. Lucía coordinaba sus actividades laborales con el cuidado del niño, pues el trabajo dentro del taller le daba la posibilidad de tenerlo ahí mientras ella trabajaba, y por supuesto que, cuando ingresé como apoyo para cuidarlo, sus estrategias y sus perspectivas cambiaron, en el sentido de que ella tenía más tiempo de trabajo productivo; lo vemos reflejado en el horario que se empezó a establecer para amamantar al pequeño. No obstante, que la libre demanda del pequeño estaba asociada principalmente al estado de "inquietud" por el cual pasaba el niño y sobre todo cuando no había quien se hiciera cargo del pequeño, ya que a través de algunas conversaciones posteriores que tuve con ella, indagué que recurría a darle la chiche cada vez que el niño la pedía, aunque no verbalmente, pero sí a través de sus actos. Una vez más infiero que los eventos del desarrollo del niño también estaban relacionados con el amamantamiento ya que una vez que el niño podía desplazarse, buscaba a su madre y por lo tanto tenía mayor facilidad de que ésta le proporcionara el seno. Ahora bien, el horario que se empezaba a establecer durante el tiempo en que yo me hacía cargo del niño, tienen que ver con el mundo citadino. Es decir, la madre estaba recurriendo a horarios fijos, ya que su trabajo se lo exigía, cosa que no vemos comúnmente en las madres mazahuas, por ejemplo en el trabajo de Paradise (1987) nos muestra que las madres mazahuas que son trabajadoras en la calle tienen a su hijo la mayor parte del tiempo a su lado y por ende éstos disponen de su chiche a la hora que lo deseen. Aunque, la Sra. Lucía empezó a regirse por horarios que le exigía el trabajo, apoyada además por mi auxilio; en el ámbito del taller, también utilizaba la libre

TESIS CON  
FALLA DE IMPRESION

demanda, tal y como lo mencionan Méndez (1998) y Paradise (op.cit), sobre todo cuando no había quien se encargara del niño. Por lo tanto, mi presencia en el taller como cuidadora del niño dio la pauta para que se implementaran prácticas ciudadanas, en gran medida influenciadas por sus actividades laborales, el tener alguien quien les cuidara a los niños posibilitaba una mayor productividad y en el caso de la Sra. Lucía, lo necesitaba por ser la jefa de familia y no tener un recurso económico por parte de su cónyuge. Como recalca Escobar (op.cit.) las trayectorias de las mujeres son más puramente de taller, que las masculinas; las mujeres no casadas especialmente parecen laborar en talleres de forma regular porque carecen de los ingresos de un varón adulto, y lo hacen porque no les queda más que trabajar en condiciones que les permitan a la vez obtener un ingreso monetario y realizar gran parte del trabajo doméstico, incluido el cuidado de sus hijos.

Todo parece indicar que la estructura del taller se adapta al trabajo de las mujeres como trabajadoras y madres, ya que pueden combinar el trabajo productivo con el trabajo doméstico. Aunque sería importante retomar la dinámica de lo que era el taller antaño, pues su estructura cambió, y su funcionamiento obviamente es diferente. En la perspectiva del taller artesanal "Flor de Mazahua", en sus inicios en el Mercado de la Merced, las madres acudían con los niños, pero el taller contaba con una guardería en donde los niños eran cuidados por las "maestras" y por lo tanto la madre tenía mayor oportunidad de producir. Funcionaba, vamos a decirlo así, como una industria, existían diferentes espacios en los que se realizaban distintas actividades, como el corte de tela, coser, relleno de muñecas, colocar pelucas, bordar, etc.; dichas actividades eran divididas entre las señoras que laboraban ahí. Y no tenían problema con los hijos, ya que ellos permanecían en otro espacio mientras ellas trabajaban. En cambio, ¿qué ocurre en la ahora denominada "Cooperativa Artesanal Flor de Mazahua A.C."? A pesar de que cuentan con un espacio amplio y con cierta estructura para el cuidado de los pequeños (cuando se cambiaron tenían buena parte del mobiliario de la guardería y seguían recibiendo el apoyo del DIF), no tienen la posibilidad de dejar a sus hijos a cargo de otra persona. El mismo espacio en el que laboran es ocupado para el trabajo y para cuidar a sus hijos (las bolsas de plástico, los desperdicios de la costura y las mismas muñecas elaboradas por ellas, servían como objetos de entretenimiento o juguetes para los niños). El hecho de que yo iniciara un trabajo de apoyo en el cuidado de los niños, significó algo importante para la producción, no obstante, el funcionamiento es diferente, ya que mi presencia como cuidadora, no fue extrapolada

en todo en sentido de la palabra, ya que yo no acudía diariamente y sobre todo porque una vez que el niño se inquietaba o fastidiaba constantemente acudía a la madre y por lo tanto absorbía un tiempo de su trabajo productivo, por ende se comenzaron a implementar los horarios de alimentación del pequeño Alfredo. Como veremos en la próxima nota:

CONTEXTO: Este día fue cuando estuve por más tiempo en la azotea cuidando a Alfredo y a otros niños que habían acudido, también estaba una muchacha extranjera quien apoyaría en el cuidado de los pequeños. En el cuarto estuvimos haciendo varias cosas con los niños, mientras unos dormían, otros comían o jugábamos con ellos, Alfredo se quedó dormido un rato, y cuando despertó comenzó a llorar.

<<.....fui inmediatamente a verlo, quería llevarlo con Lucy para que le diera de comer, pero en ese momento subió Lucy porque pensó que ya había despertado y que tenía hambre. Se dispuso a darle la chiche, pero no la quiso, sólo volteaba a ver si estaba yo, me vela y se sonrela, entonces decidí salirme para que comiera, después de un rato entré, pero Lucy me comentó que no quería la chiche y que mejor lo dejaba. Se salió su mamá y fue cuando comenzó a llorar, lo cargué y lo arrullé, pero me di cuenta de que se había hecho del baño, lo acosté nuevamente y comenzó a llorar, no se dejaba cambiar, me costó mucho trabajo ya que se movía mucho y no podía quitarle el pañal y luego había hecho "de la caca", tuve que levantarlo para que se calmara y así se me facilitó limpiarlo, luego para ponerle el pañal fue un triunfo pues hasta me hizo sudar, no dejaba de llorar, pero logré hacerlo, después lo cargué y se tranquilizó un poco .... >> (visita 9 27-oct-97)

Nuevamente observamos que la madre al haber pasado mucho tiempo de que le dio al niño su chiche, piensa que el niño pudiera tener hambre, como mencionaba anteriormente. El trabajo en el taller le da la oportunidad de dirigirse al espacio en donde se encuentra el pequeño, pero ¿por qué el pequeño no la toma para alimentarse?, aunque al principio la toma, pero se distrae al escuchar ruidos y ver a otras personas. Tal vez la situación en la que permanecíamos, (en el cuarto con más niños) tuvo que ver para que el niño no la quisiera. Yo no pude observar qué ocurrió exactamente pues me salí del cuarto para que no tuviera distracciones; no obstante, la madre prefiere retirarse porque el niño no quiso, ¿esto tuvo que ver con el hecho de que había otros factores que distraían al pequeño y que además eran novedosos? O bien, ¿tuvo que ver con el hecho de que se encontraba en un estado tranquilo y estaba saciado? En esta visita sólo tuve la oportunidad de ver este intento de amamantar, y durante el tiempo en que permanecí allí no se volvió a presentar. Así es que no puedo

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

indagar cuanto tiempo estuvo el niño sin ser amamantado. En otras visitas ocurrió lo siguiente:

CONTEXTO: Yo acababa de llegar, Lucy permanecía en su lugar de trabajo y mientras me dirigí a saludar a las demás señoras. Fui otra vez al escritorio de Lucy y me pareció que andaba un poco apurada. Cargué al bebé porque empezó a fastidiarse y a querer llorar. Luego me dijo que iban a ir a comprar mercancía y que estaban viendo qué les faltaba; yo le pregunté quién iba a ir, y me dijo que sólo ella y Agustina, que iba a dejar al bebé. Le dije que estaba bien.....

<<.....me pidió al bebé para darle de comer, dirigiéndose al bebé le dijo: "ven bebé, ti voy a dar de comer, porque ya me voy, así es que come bien porque no sé cuánto me voy a tardar". Tomó al bebé en sus brazos, se sentó en una silla de trabajo y comenzó a darle, el bebé comió muy bien, no se distrajo, se dedicó a mamar su chiche. Una vez que se fueron, me subí al cuarto de la azotea y ahí permanecía con Alfredo hasta que se durmió, al despertar, lo entretuve un rato con algunos juguetes, estuvimos jugando con su sonaja, yo le hablaba al oído y se quedaba quietecito, escuchando lo que le decía, después nos incorporamos y seguimos jugando, en eso llegó su mamá, al verla comenzó a llorar y a moverse, quería que lo cargara, lo tomó en sus brazos y se sentó en una silla pequeña y le dio de comer, el niño ya tenía hambre pues comió muy bien, esta vez no se distrajo para nada, sólo se dedicó a comer. Acabó de darle y se bajó, me dejó al niño, cuando se fue, el bebé quería llorar, pero como ya estaba satisfecho de leche, con cualquier juguete lo entretuve.....>> (visita 13 17-nov-97)

Esta viñeta es muy similar a la siguiente:

CONTEXTO: Este día, las señoras iban a salir, por lo que yo decidí subirme a la azotea con Susana (hija de la Sra. Agustina y prima de Alfredo, de 3 6/12 aproximadamente) y Alfredo. Ya que estábamos arriba, coloqué a Alfredo en su andadera, mientras tanto Susana y yo preparábamos el cuarto, es decir, colocábamos el petate, las cobijas y sacábamos los juguetes con los cuales íbamos a jugar.....

<<..... de pronto subió Lucy a decirme que le iba a dar de comer al niño porque se iban a ir y qué tal si se tardaban. Lo sacó de la andadera y se sentó en el domo para darle su "chiche". Cuando lo tomó en los brazos le habló diciéndole: "¡ándale papacito!, come porque yo me voy y ya no va a ver chiche". El niño tomó el pecho y comenzó a comer.

Cuando Lucy terminó de darle, me lo dio y se alejó. Alfredo observaba como se retiraba su mamá hasta que desapareció de su vista. Intenté meterlo en la andadera, pero ya no quiso, hizo berrinche, se jaloneaba y pateaba la andadera. Lo coloqué en el piso y comencé a caminarlo por toda la azotea. Estuve aproximadamente de dos a tres horas con ellos, después de jugar nos bajamos al taller ya que Alfredo se durmió, lo coloqué en su cuna y jugué nuevamente con Susana. Después de un rato, media

hora aproximadamente, llegaron las señoras, entre tanto alboroto, el bebé despertó, pero no lloró, su mamá lo tomó en brazos y le dio de comer, le dijo: "¡...Ay mi niño...!, pobechito, ya tiene hambre, tu madre que te dejó solito...". Le brindó su pecho y mientras comía le acariciaba su cabecita. Después le dijo "¡... ándale...! ¡aprovecha! ahora que puedes, porque dentro de muy poco ya no vas a tener chichita". Yo le pregunté a Lucy, que si estaba decidida a quitársela cuando cumpliera un año y me dijo que sí, que de hecho lo piensa dejar en su casa para que no le pida. Yo le pregunté qué iba a comer, y me dijo que su mamila, a ver si la quería y si no, pues entonces a ver que comía. Cuando terminó de darle de comer, me lo dio, empecé a caminarlo por todo el taller y como quería gatear y no lo dejé, comenzó a llorar; después le cambié su pañal pues ya estaba orinado.....>> (visita 32 5-feb-98)

A través de estas dos notas, pareciera ser que efectivamente se empiezan a establecer ciertos periodos en los cuales debe se amamantado el niño, sobre todo cuando el niño va estar fuera del alcance de la madre, o bien porque ella tiene que salir. Esto es de suma importancia, ya que es una nueva estrategia que toma la madre para dejar de ser el centro de atención de Alfredito y que el niño pueda ser atendido por mí o por su hija mayor. Es decir, los otros empiezan a estar en el horizonte de la madre, como cuidados alternativos para el pequeño.

Conjuntamente, la señora empezaba a visualizar el próximo destete; por lo que pareciera que los períodos entre un amamantamiento y otro se empezaban a prolongar. Para ella, el quitarle la chiche constituía una forma de tener más tiempo para trabajar, puesto que una vez que el niño dejara de tomar chiche, entonces lo podía dejar a cargo de su hija mayor y no tendría que llevarlo al taller. No obstante, vamos a ver más adelante que esto no se llevó a cabo por varias cuestiones, entre ellas la económica, pues el amamantamiento se prolongó después del año.

Todas estas notas nos han mostrado cómo la madre implementaba su estrategia de amamantamiento, ya sea para lactar o entretener al niño y/o hacerlo cambiar de estado emotivo. Pero, cabe mencionar que llegó el momento en que Alfredo pedía ser amamantado a través de sus actos. En el siguiente apartado abordaré esta situación.

### 5.1.2 EI NIÑO PIDE SER AMAMANTADO

Siguiendo el curso del desarrollo del niño, vemos que efectivamente el niño al contar con más edad, podía dirigirse a su mamá y pedir la chiche como lo mencioné anteriormente, no verbalmente pero sí a través de los actos que el niño realizaba, como agarrar las piernas para que lo cargara, jalar la blusa, agarrar los pechos, meter la

mano dentro de la blusa, etc. Debo mencionar que la edad del niño fluctuaba entre los 11 y 12 meses de edad. A continuación mostraré algunas notas en donde se observó dicho evento:

CONTEXTO: Yo llegué al taller y el niño permanecía en su cuna, jugando con algunos muñecos. Estuve platicando con Lucy quien estaba trabajando. Después de 15 minutos aproximadamente, el niño comenzó a fastidiarse y empezaba a llorar, fui a sacarlo de la cuna porque ya estaba de pie, agarrado del barandal, lo saqué y Lucy me dijo que lo metiera a la andadera. Estuvo un rato jugando, con una muñeca de trapo, y un muñeco de plástico, también le di las fichas del dominó y una sonaja de plástico; pero todas las cosas las aventaba al piso, yo las levantaba y se las daba, y él las volvía a tirar.....

<<..... Pasó un rato y ya no quería estar en la andadera, se dirigió hacia su mamá, y lloraba, diciendo "mamá"; Lucy dejó de bordar y lo sacó de la andadera, le dijo: "¡...Vengase mi bebé...! ya tienes hambre...pobechito..." Lo cargó y se dispuso a darle "chiche"; el bebé la tomó y comió bien, después ya estaba contento y su mamá le dijo: "...ándale, ya vete con Isabel porque yo tengo mucho trabajo..." Yo estiré los brazos y el bebé también los estiró, lo cargué.....>> (visita 26 15-enero-98)

CONTEXTO: Este día llegó Lucy en compañía de su mamá, la Sra. Bonifacia. Después de que se descargó a Alfredo de la cangurera, yo me hice cargo de él y ellas comenzaron a bordar. Estuve paseando al niño por el taller y el corredor, lo llevaba de la mano caminando. Luego Alfredo insistió en bajar las escaleras. Al estar abajo, quiso subirlas, por lo que estuvimos un buen rato subiendo y bajando las escaleras....

<<..... hasta que llegó el momento en que tal vez Alfredo se cansó y al llegar hasta arriba, se dirigió al taller, directamente al lugar de su mamá. Lucy lo cargó y le dijo que si quería comer, lo puso de pie, entre sus piernas y le comenzó a dar su "chiche", Alfredo comió parado, pero muy poco, porque volteaba para buscarme, comía y volteaba, hasta que Lucy le dijo que ya no le iba a dar me lo volvió a dar y empezamos a caminar. La Sra. Bonifacia, lo veía y le hacía cariños, le aplaudía y se sonreía con él, el niño respondía a sus cariños, sonriendo y gritando.....>> (visita 35 16-feb-98)

CONTEXTO: Cuando llegué al taller, el niño andaba gateando, como estaba muy entretenido, yo me senté en una silla junto a la cuna y sólo me dediqué a vigilarlo, mientras tanto, también platicaba con Lucy y con Toñita acerca de su mamá, la Sra. Bonifacia, pues ya se había regresado al pueblo.....

<<..... De pronto, Lucy le empezó a dar chiche al niño, pues cuando estaba gateando fue hacia ella y se agarró de sus piernas, Lucy le preguntó: "...¿quieres chichi?... orále pues..." Lo cargó, se sacó su seno izquierdo y comenzó a comer. Le dijo: "...Tu nomás quieres pura chichi..." El niño se despegó y en lugar de mamar, agarró el pezón con sus dedos índice y pulgar de ambas manos y lo apretaba, Lucy hizo muecas de dolor y le dijo: "...¡ándale! ¡come!, nomás estas jugando..." Alfredo empezó a comer, Lucy platicaba. Pasados cinco minutos aproximadamente, Alfredo empezó a patear y a moverse, se bajó de las piernas de su mamá y quedó de pie entre sus piernas, Lucy lo soltó, pero al momento de dejarlo Alfredo empezó a llorar y su mamá le dijo "...¿qué quieres?, más chichi..." Lo volvió a cargar y esta vez se sacó el seno derecho, el niño mamó un poco, pero como a los dos minutos se volvió a bajar y esta vez se quedó entre las piernas de su mamá, con sus dos manos le agarró el seno y le apretó, observando cómo salía la leche. Su mamá le dijo: "...Tú nomás te la pasas jugando, ya no te doy chichita..." Lo soltó, el niño se sentó en el piso y comenzó a gatear. El niño se salió gateando hasta el pasillo y fui tras de él, lo tomé de la mano derecha y se incorporó, se acercó a las escaleras y comenzó a bajarlas.....>> (visita 41 9-marzo-98)

CONTEXTO: Estuve con Alfredo jugando en las escaleras y en el comedor, mientras tanto Lucy se quedó en el taller trabajando. Después de una hora aproximadamente, Alfredo comenzó a subir las escaleras.....

<<..... y al mismo tiempo balbuceaba muy fuerte, diciendo: "...ma, ma, ma..." Al llegar hasta arriba, dirigió su mirada hacia el taller y vio a su mamá, se sonrió y Lucy también se sonrió con él y desde adentro le dijo: "...¡hola bebé!... ¿qué haces?...". El niño caminó rápidamente hacia su mamá y le decía: "... ma, ma, ma..." Al llegar hasta ella, la agarró de las piernas y se soltó de mi mano. Lucy le dijo: "...¿qué bebé? ¿quieres chichita?...mengache..." Lo cargó, se sacó su seno izquierdo y le ofreció al bebé, pero le dijo: "...eres un chimoso, ni quieres, nomás quieres jugar..." Alfredo agarró la chiche y comenzó a comer, sólo lo hizo por unos minutos, se incorporó y Lucy lo bajó, pero comenzó a llorar, lo volvió a cargar y le dijo "...¿qué quieres? ¿si no quieres comer, nomás estás de chillón..." entonces vente..." Lo cargó y esta vez le ofreció su seno derecho. Alfredo comenzó a comer. Pero no tardó en bajarse nuevamente. Lucy lo dejó en el piso y Alfredo gateó hasta mí, me escondí de él, pero gateó hasta encontrarse con mi mirada; al encontrarme le dije: "¡uyy! ¡ buuuuu!, ya te espanté..." Alfredo se sonrió y se regresó gateando con su mamá. Para que regresara conmigo, le mostré algunas cosas de mi mochila: por ejemplo, mis lápices y plumas, un cepillo y mi llavero, fue así como comencé a entretenerlo nuevamente >> (visita 44 19-marzo-98)

CONTEXTO: Estuvimos jugando un buen rato en la cocina, Alfredo y yo. Él agarraba todo lo que se le antojaba. Su mamá se había quedado en el taller trabajando, después bajó a la bodega por unas telas, Alfredo la vio, pero como Lucy no le hizo caso comenzó a llorar. Yo lo entretuve con otras cosas y se conformó, pero después de

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

unos 15 o 20 minutos se empezó a fastidiar, lo recosté sobre mis brazos para dormirlo, lo arrullé. Este día el bebé estaba enfermo del estómago y probablemente por ello estaba inquieto.....

<<.....Alfredo también hizo guturaciones "...ah, ah, ah,..." pero no se durmió, se incorporó, lo volví a recostar en mis brazos, lo paseé de un lado a otro, pero se incorporaba, retorciéndose, jalándose y empujándose como si quisiera que lo bajara al piso; después de varios intentos, decidí llevarlo con su mamá: "...ándale pues...!, vamos con tu mamá, pero te vas a subir caminando, ¡agárrate del barandal!..." Alfredo subió dos escalones y comenzó a llorar, lo cargué y al llegar hasta arriba lo bajé para llevarlo caminando. Lucy le dijo: "...¿quién vene?, ¡el bebé!, ¡ayy! mi bebé mengache, ¡córrele papito!, ¡córrele!..." Alfredo corrió, sonriendo y balbuceando "...ma, ma, ma..." Al llegar hasta Lucy, se agarró de sus piernas y me jaló su brazo del cual lo traía agarrado, lo solté y Lucy lo cargó, se sacó su pecho derecho y le dijo: "...Mente pues...¿quieres chichita?...pero ya ti vas a dormir...porque no has dormido ¡¿eh bebé?!..." Yo le dije a Lucy que seguramente se iba a dormir y me dijo que sí. Mientras el bebé comía acompañé a Toñita al banco.....>> (visita 45 23-marzo-98)

CONTEXTO: Ya casi al terminar la visita y cuando íbamos de salida del taller, Lucy me dijo que ya lo iba a cambiar porque ya nos iríamos, Lucy subió a la azotea por la ropa del niño.

<<.....Al bajar lo empezó a cambiar, no se dejaba, quería seguir en el piso, se retorció y lloriqueaba, hasta que lo dejó en el escritorio, le limpió la cara con crema y lo cambió de pañal, le puso uno desechable, después le puso su pantalón y una chamarra. Mientras lo vestía, Alfredo te alzó la blusa a su mamá, le buscaba la chiche, Lucy se sonrió, me observó y se sacó la chiche, Alfredo estaba sentado mamando su chichi mientras Lucy lo terminaba de vestir. Toñita lo vio e hizo un comentario, diciendo que a Víctor le da risa porque dice que el bebé come mucho y a cada rato. >> (visita 47 30-marzo-98)

CONTEXTO: El bebé se durmió un buen rato, aproximadamente una hora y media, cuando despertó, estuvimos con él. Cecilia, Víctor y yo. Después yo lo bajé a la sala para jugar y caminarlo un rato, pero el bebé no tenía muchas ganas ya que se abrazaba a mis piernas y quería que lo cargara, entonces decidí subirlo al taller, llegamos al taller y le pregunté a Lucy que si en esos días se había caído o algo parecido, me dijo que no y me preguntó porqué, yo le dije que sentía que le daba miedo permanecer de pie él solito. En este momento llegó Carlos, el chico del INI que las está apoyando con las fotos para realizar el catálogo, nos mostró las fotos, yo traía cargado al bebé, lo llevé a que las viera y cuando las observaba decía: "¡a, ¡a, ¡a, ta, ¡a, ¡a..." Lucy

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



le contestaba: "...Sí, mira bebé ¡qué bonito...! no sé que dices pero yo te contesto que sí..."

<<.....De pronto comenzó a inquietarse y Lucy me lo pidió, se fue hacia su escritorio y se sentó para darle la chiche, porque desde que lo cargó, se la buscaba, le levantaba la blusa. Yo me dirigí hacia la cuna y observé cómo le daba de comer. Alfredo sólo comió durante unos minutos. Se movía constantemente tal vez por el calor. De repente se bajó y parado le mamaba a su chiche. Esto duró sólo algunos segundos, después Cecilia le obsequiaba un muñeco y por agacharse a agarrarlo, se pegó en la cabeza con la pared, pero no lloró, Lucy, le dijo: "...¿qué te pasó?...te pegates, pégale esa tiene la culpa..."(señalando la pared). El niño le dio un manazo a la pared. Cecilia y Víctor se sonrieron.....>> (visita 48 16-abril-98)

CONTEXTO: Eran como las 12:00 del día cuando llegó Lucy con Alfredito en brazos, entró y saludó a todas; yo me dirigí al bebé y lo saludé, diciéndole: "hola bebé, ¿cómo estás?...". El niño se sonrió, le pedí los brazos y me los dio, fue así como lo sacamos de la cangurera. Lucy fue a sentarse para tomar parte en la Asamblea, mientras tanto yo paseé a Alfredo por el toda la sala.....

<<..... pero lo noté un poco inquieto pues se dirigía a su mamá, y lloriqueaba, quería estar con ella, por lo que lo cargó y se sacó la chiche para darle, le dijo que comiera, para que la dejara escuchar lo de la junta. Alfredo tomó la chiche, pero no mamó por mucho tiempo, se volvió a bajar, se agarró de sus piernas, se me quedaba viendo y sonreía, le pedí los brazos, y se fue conmigo, lo caminé nuevamente, pero insistía en irse con su mamá, entonces para que no diera mucha lata, lo subí a la azotea, lo llevé caminando, él subió solo las escaleras.....>> (visita 50 27-abril-98)

En las notas anteriores nos podemos dar cuenta de que el niño se dirigía a su madre cada vez que la encontraba en su campo visual, cuando él fue capaz de dirigirse por sí solo, lo único que yo hacía era llevarlo hasta donde él deseaba. Gatear, caminar tomado de la mano, y caminar por sí mismo fueron eventos significativos de su desarrollo; se tornaron importantes ya que a través de ellos el niño podía dirigirse a su madre y jugar con ella, tal como lo interpreta la misma mamá. Llegaba y al estar a su lado, él le buscaba el seno. Pero, por otro lado, también la madre lo interpretaba como si el niño realmente quisiera chiche. Esto sucedía principalmente cuando habíamos permanecido mucho tiempo fuera del taller. La madre sabía que si el niño se dirigía a ella era porque necesitaba de su chiche y no porque quisiera estar con ella. Aunque, también se puede entender la otra alternativa, pues el niño lo que deseaba era estar

con su mamá, sobre todo en aquellas ocasiones en que el niño no lactaba y sólo se dedicaba a jugar con el pezón de la madre. Tal y como lo dice la Sra. Lucía, el niño no quiere, lo único que quiere es jugar. Tal vez el niño desea permanecer a lado de su madre, para iniciar episodios interactivos y de juego. Era, sobretodo en los períodos cortos en donde el niño no lactaba, lo que se observaba era el entretenimiento con el pezón de la madre, de tal forma que ella también lo refiere, y lo más importante era que ella lo permitía, no por mucho tiempo puesto que al ver que el niño no comía, prefería dejármelo para que yo lo entretuviera con otras cosas, ya que para ella el tiempo era producción en su trabajo y no podía desperdiciarlo. En concordancia con lo anterior y de acuerdo a mi 'conteo' de los períodos cortos, fue por esta época (sesiones 41 a la 50) en la que se incrementaron los períodos cortos de amamantamiento.

Ahora bien, hubo algunos otros momentos de desarrollo del niño que estuvieron relacionados con el amamantamiento y que fueron significativos para el análisis del presente estudio. En los apartados posteriores abarcaré algunos de ellos, entre ellos la dentición y la ablactación.

### 5.1.3 LA DENTICIÓN Y EL AMAMANTAMIENTO

Por otro lado, tenemos un evento más del desarrollo del niño y que tiene que ver con el amamantamiento y que supone un cambio o una diferencia en cuanto a la forma de ser amamantado. Me estoy refiriendo a la "salida de los dientes". Cuando Alfredo tenía ocho meses aproximadamente, le comenzaron a salir los dos primeros dientes en la parte inferior, era aquella época en donde habían comenzado mis visitas y su madre continuamente refería que el niño le mordía el pezón cuando le daba la chiche, aunque ella le dijera al bebé que no lo hiciera, por supuesto que él niño lo seguía haciendo. Cito:

CONTEXTO: Agustina y Lucy habían preparado la comida, nos llamaron para que bajáramos al comedor, nos sentamos alrededor de la mesa y comenzamos a comer, Lucy comía y Toñita cuidó al bebé.....

<<.....pero llegó el momento en que se lo entregó a Lucy para que le diera de comer, el bebé volvió a tomar leche, mientras tanto Lucy seguía comiendo, pero de vez en cuando le decía al bebé que no la mordiera, tal vez no quería, porque le mordía el pezón, dijo que como ya le estaban saliendo los dientes, la mordía más seguido, entonces la Tía Manuela comentó que a lo mejor

por eso había estado muy inquieto los últimos días, puesto que cuando les salen los dientes a los bebés se ponen muy llorones. Lucy dijo que a lo mejor era eso.....>> (visita 8 9-oct-97)

CONTEXTO: En esta ocasión yo llevé una pelota de plástico y me la pasé casi todo el tiempo jugando con Alfredo en la sala. También estaba Eloisa, la hija de la señora Crisanta, pero ella no jugó, pues no le gusta separarse de su mamá. Cuando Alfredo se cansó de jugar con la pelota, se dirigió a la escalera y la subimos.....

<<.....llegó hasta arriba y se dirigió gateando al taller, llegó hasta donde estaba su mamá y se incorporó, agarrándose de la silla, entonces empezó a jalarla, Lucy le decía que se esperara, porque estaba bordando y estaba tomando tiempo. Pero Alfredo la seguía jalando y quería que lo cargara, hasta que Lucy lo cargó, le dijo: "¡...ándale pues!, ya quieres tu chichita..." Yo me senté en una silla y observé cómo le daba de comer, lo cargó, lo recostó en sus piernas, se sacó el pecho y Alfredo comenzó a mamar, sin embargo, Lucy no lo abrazó, ella siguió bordando, Alfredo sólo estaba apoyado en sus piernas. Mientras le daba la chiche, también bordaba y platicaba. Me comenzó a narrar una anécdota que le pasó en una ocasión cuando se emborrachó en una fiesta. Alfredo seguía comiendo, y poco a poco se quedaba dormido. En ese momento, Lucy hizo un gesto de dolor y le dijo al bebé "...¡ayy! bebé ya me mordiste!..." Y le dio un manazo en su mejilla, yo pensé que Alfredo despertaría pero no fue así, entonces le comenté que porqué no lo acostaba en la cuna y me dijo que porque no la soltaba, sin embargo, le sacó la chiche y se levantó para acostarlo. Yo le acomodé la cuna y lo acostó.....>> (visita 52 7-mayo-98)

CONTEXTO: Este día llevé una pelota más grande, por lo que también me bajé con Alfredo a la sala y así tener más espacio para jugar, después de una hora me subí al taller pues Alfredo ya se estaba fastidiando.....

<<... él mismo se dirigió a las escaleras, entonces le ayudé a subir. Cuando llegamos hasta arriba, él se dirigió a su mamá, la abrazó de sus piernas y Lucy le preguntó si quería chichita, Alfredo se empezó a alborotar y Lucy lo cargó, pero antes, él se llevo un muñeco de plástico a la boca y lo mordió, yo le comenté a Lucy que lo había mordido con mucha desesperación, me dijo que sí, que así mordía, que a ella la muerde así cuando le da la chiche, se dirigió al bebé y le dijo: "...verdá bebé..." Lo cargó y comenzó a darle la chiche, y le advirtió que no la fuera a morder. La tía Lorenza le dijo que por eso ya no le diera, que ya se la quitara, Lucy le contestó que ella sí quería, pero que a veces no tiene dinero y con qué le iba a comprar la otra leche, que por lo menos esa no le costaba (refiriéndose a su leche), era gratis. Se empezó a reír. Alfredo se distrajo y decidió bajarse de las piernas de su mamá y gateó hacia donde estaba yo se levantó ayudándose de mis piernas, yo lo tomé de su brazo y lo llevé a caminar, salimos al pasillo y después bajamos la escalera.....>> (visita 53 14-mayo-98)

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

En las notas anteriores se hace evidente que al salirle los dientes al niño la madre hace lo posible porque el niño no la muerda y le advierte que no lo haga, este evento resulta interesante ya que el niño sigue mordiéndola aún y con la advertencia que hace la madre.

Podríamos pensar que a partir de ello el amamantamiento debería cambiar y se daría la pauta para que se inicie el periodo de destete, tal y como lo menciona la tía Lorenza. Que el niño muerda el pezón resulta doloroso a la madre y por lo tanto piensa en quitarle la chiche y recurrir a otra alternativa, que en este caso sería el biberón. Pero surge entonces el argumento que da la madre para no dejarle de dar la chiche: la situación económica por la que atraviesa no le da la posibilidad de comprarle otro tipo de leche, que sería un complemento o más bien el sustituto de la leche materna. Para la Sra. Lucía resulta más conveniente seguir dando su leche, por lo menos porque esa no le cuesta, y no tiene que gastar dinero. ¿Qué puede significar esto para el desarrollo posterior del pequeño? Considerando que la leche materna fue suministrada desde el inicio de su vida y que no le proporcionaba otra como complemento alimenticio, entonces tendríamos un niño con todas las posibilidades de ser desnutrido y con desventajas en su desarrollo social, pero no resulta así pues a pesar de que el niño no recibía otra leche como complemento, sí comenzó a ingerir alimentos sólidos, los cuales le daban la posibilidad de obtener los nutrimentos necesarios que compenzaran la baja en la calidad alimenticia de la leche materna; pues según Chávez y Martínez (1979), la leche materna, después del cuarto mes empieza a perder poder nutricional. El periodo de ablactación tendría que ver entonces con la forma en que las madres mazahuas combinan la comida con dar chiche. En el supuesto de que las madres ciudadinas comienzan a dar alimentos sólidos para que el periodo de destete se dé a más temprana edad, entonces, lo que hacen las madres mazahuas es combinarlo, sin pensar en realidad en el destete del pequeño, ya que su situación económica a veces no les permite proporcionar otro tipo de alimentos y la leche materna es la única que les pueden dar como alimento. Pensaríamos en la "desnutrición del destete" a la cual se refieren Chávez y Martínez (op.cit.) quienes mencionan que en las zonas rurales de muy escasos recursos, un niño que no recibe lo que necesita ajusta su gasto reduciendo su crecimiento, su desarrollo, su actividad y su mismo metabolismo. Esta situación de adaptación se conoce como desnutrición moderada. El niño puede llegar a la desnutrición grave sólo cuando esta adaptación se rompe, habitualmente por la presencia de varias enfermedades inter-recurrentes. En algunas regiones rurales de

México, las madres proporcionan alimentación suplementaria de manera muy deficiente y muy tardía, cuando el niño ya está adaptado, cuando ya ha perdido el hambre y por lo tanto no demanda muchos alimentos. Esta introducción tardía de alimentos ha sido tradicionalmente asociada a un fenómeno cultural, el llamado "miedo al alimento", y consiste en que las madres le atribuyen a los alimentos más efectos negativos que efectos positivos. Creen que son causa de muchas enfermedades y sólo vagamente relacionan a los alimentos y a la alimentación con el desarrollo y con la salud del niño. Tal vez esta situación no sea tan marcada en el caso de Sra. Lucía y su hijo, ya que el argumento que ella daba estaba basado específicamente en su situación económica y no por el miedo que le causara el dar otro tipo de alimentos a su hijo. Aunque, efectivamente la alimentación de sólidos se inició en un período tardío, aproximadamente a los seis meses de edad.

Esta alimentación era a base de algunos alimentos enlatados como el Gerber y el Danonino, y de frutas y verduras que ocasionalmente la madre o las tías del niño, le hervían; pero comúnmente el niño comía los mismos alimentos que las señoras ingerían, entre ellos, no podía faltar la tortilla.

Veremos a continuación, con más detalle, cómo se llevó a cabo el proceso de ablactación.

#### 5.1.4 EL AMAMANTAMIENTO Y LA ABLACTACIÓN

Como es sabido, la leche es el primer alimento que el niño recibe una vez que ha abandonado el útero. De preferencia la lactancia debe ser cubierta con leche materna, aunque en casos muy especiales se utilizan sucedáneos o preparados caseros de otras leches, principalmente la de vaca. Ahora bien, en la primer etapa de la vida del ser humano se requiere de la introducción gradual de alimentos distintos a la leche, no sólo para cubrir sus demandas biológicas sino también psicológicas y sociales, por lo que surgen las interrogantes de hasta cuándo la leche como único alimento, cubrirá estas demandas del niño y ¿en qué momento se hace necesaria la introducción de alimentos distintos a la leche? o lo que es lo mismo ¿en qué momento se hace necesaria la ablactación? Por lo tanto tenemos que Destete y Ablactación son términos que designan dos procesos íntimamente relacionados. Algunos expertos en nutrición han acordado que destetar se refiere a la suspensión de la lactancia al pecho y ablactación a la introducción de alimentos distintos a la leche. No obstante, el término

ablactación no significa "introducción de alimentos sólidos" sino "introducción de cualquier otro alimento distinto a la leche, aunque éste sea líquido". Es necesario considerar que el proceso de introducción de alimentos distintos a la leche no implica necesariamente el destete ya que estos procesos se pueden ir dando paulatinamente hasta que se abandone completamente la práctica de la lactancia al pecho. (Tavano Colaizzi, 1997; En: Ferraez de Lee, M, 1998)

A partir de esto, es importante resaltar como fue este proceso en la diada que nos ocupa.

En la tercer visita, al inicio de mis observaciones, pude darme cuenta de la manera en que Lucy combinaba los alimentos sólidos y la leche materna. Las señoras del taller estaban disponiéndose a comer. El bebé dormía pero despertó en esos momentos. Habían comprado tortillas, queso y aguacate para "echar taco". Al niño le habían hervido un chayote, unas papas y un betabel y se los subieron en un platito. Nos dirigimos al espacio de las máquinas y ahí nos sentamos. Lucy colocó al bebé en sus piernas y lo amamantó mientras ella se comía un taco. Una vez que el bebé soltó la chiche, Lucy lo incorporó y los sentó sobre sus piernas, le preparó un taco de aguacate, pero el bebé sólo se comió algunos pedazos de tortilla. Lucy seguía comiendo. También le dio un pedazo de betabel, y al último le dio chayote y papas, pero no las aceptó, por lo que Lucy se las comió.

Llama la atención la forma en que combina la leche materna y los alimentos sólidos, en ese orden. Por referencia de Agustina, Lucy tenía poco tiempo de haber introducido los alimentos sólidos, de ahí que parezca que esta secuencia tenga que ver con la importancia que tenía el proporcionar en primer instancia la leche materna. Y no como las madres ciudadanas quienes proporcionan el seno después de haber dado el alimento sólido. En este sentido, vemos que para Lucy, la leche materna sigue siendo el alimento primordial para el bebé, al menos en el inicio de la ablactación.

En lo que sigue, veremos cómo el niño es incorporado a la sociabilidad de la comida de las señoras, con todo y que se le da comida, más como un objeto de entretenimiento que como alimento.

CONTEXTO: El bebé se durmió como dos horas y cuando despertó Lucy ya estaba preparando unas quesadillas para comer, bajamos a la cocina....

<<.....Toñita tenía cargado al bebé, le dio un pedazo de quesadilla y el bebé sólo jugó con ella pues no se la comió. Sí se la llevó a la boca pero la escupió. Ya se estaba inquietando

y Toñita optó por darle al bebé a Lucy. Para que se calmara un poco le dio su "chiche"; el niño la agarró y comenzó a comer, como siempre le agarró el pezón, a veces volteaba y dirige su mirada hacia Toñita y hacia mí, después seguía comiendo... >> (visita 7 6-oct-97)

No todo era así, Lucy estaba en vías de alimentar al niño con otras cosas además de la leche. Ya era claro que el bebé habría de comer de lo que ellas comen. Su plato era aderezado, acorde al intento de alimentarlo y nutrirlo. Sin embargo, en la siguiente viñeta el niño muestra sus gustos por determinado platillo.

CONTEXTO: Estuve con Alfredo en la azotea, él se durmió aproximadamente dos horas, cuando despertó....

<<... su mamá subió para llevarle de comer. Lucy dejó el plato para que yo le diera y se bajó nuevamente al taller. Me senté en una sillita, lo senté en mis piernas, le puse un pañal por babero y le di de comer. En el platito había arroz con caldito de frijoles y espinacas cocidas; 2 tortillas y pedazos de aguacate. Le empecé a dar el arroz con los frijoles, luego le di aguacate, (éste le gusta mucho) un pedacito de tortilla que se comió. Intenté darle las espinacas pero no las quiso, quería vomitarse, terminó escupiéndolas. Al terminar, dejé que jugara con la cuchara y un pedazo de aguacate, lo tomo en su mano izquierda y lo empezó a apretar hasta que lo deshizo. Después de que el bebé comió, decidí bajarlo. Al llegar al taller, Toñita le dijo a Cecilia que lo cargara un rato, pero después ésta me lo regresó. Lucy permanecía en su lugar de trabajo, bordando. Como ya era tarde y yo tenía que retirarme, iba a colocar al bebé en la cuna, pero Lucy me lo pidió para darle de comer. Me dijo: "Dámelo, le voy a dar, porque, pobrecito ya tiene rato y no se ha tomado su lechita", y dirigiéndose al bebé le dijo: "¿Verdá papá.?" el bebé le sonrió e hizo fiestas cuando su mamá lo cargó, agarró su chiche y comió tranquilamente. Yo agarré mis cosas y me sall...>> (visita 14 20-nov-97)

CONTEXTO: Estábamos en el taller, cuando se escuchó la campana de la basura, todas las mujeres se apresuraron y ayudaron a llevarla pues tenían bastante, yo me quedé con Alfredo y lo llevé hacia la ventana para que viera hacia fuera, pero estaba inquieto y lloriqueaba, se retorció y no quería estar. Yo lo traía cargado y en un jalón que se dio, se pegó con el filo de la ventana y comenzó a llorar, le sobé para que se calmara, pero fue inútil, seguía llorando.

<<... Subió Lucy y me lo pidió para darle de comer, al verla dejó de llorar y comenzó a hacer fiestas riendo y moviéndose. Lucy se sentó a un lado del escritorio y comenzó a darle "chiche". Le comenté que ya tenía sueño porque se tallaba los ojos y bostezaba, además era la hora en que duerme. Lucy me dijo que no, porque cuando estaba comiendo, volteaba constantemente a verme y no comía bien. Lucy dejó de darle la "chiche" y le dijo que si no quería, que no estuviera de chillón. Lo cargué y lo

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

paseé por todo el taller, lo llevé con Rosalba para enseñarle qué estaba haciendo, pero como ya estaba fastidiado con nada se conformaba. Lucy le dijo que si quería su Gerber. Dirigiéndose a mí, me comentó que bajarla a la cocina por una cuchara para darle el Gerber. Subió y me pidió que si se lo daba, yo le dije que sí, mientras tanto ella siguió trabajando. Estaba cosiendo unas bolsas. Me senté en una silla cerca de la cuna y comencé a darle su Gerber de manzana. Las primeras cucharadas las comió, pero después las escupió. Le di mi llavero para entretenerlo pero salió peor porque mientras tenía el Gerber en la boca, se llevaba el llavero a la boca. Se lo quité y comenzó a llorar. Después quería alcanzar el frasco del Gerber pero no lo dejé porque mete la mano y se bate todo. Lucy me comentó que quería meter la mano, yo le respondí que sí pero luego se embarraba toda la cara. Lo entretuve con el llavero y ya no quiso comer, entonces lo cargué y comencé a arrullarlo porque ya tenía sueño y no quería estar de ninguna forma. Lo recosté en mis brazos y lo paseé por el taller arrullándolo, él se quedó tranquilo, observando hacia el techo. El sonido que yo hacía, "shu, shu, shu", lo entretenía. Poco a poco se fue quedando dormido hasta que lo venció un sueño profundo. Lo recosté en su cuna y lo cobijé, pero al dejarlo en ella, quería llorar, tal vez porque sintió la separación, pero al arrullarlo se quedó dormido .....>>( visita 33 9-feb-98)

Estos intentos de alimentarlo con otras cosas, son eso: intentos, puesto que además de que el niño prefiere su chiche y Lucy primero lo amamanta, aún no hay insistencia porque coma su papilla.

CONTEXTO: Estuve un rato con el niño en la azotea, después se quedó dormido y lo bajé al taller para acostarlo en su cuna, mientras tanto comencé a platicar con Agustina, Lucy, y la señora Bonifacia acerca de los novios. Después bajamos a la cocina a comer, en la mesa platicamos de varias cosas, entre ellas, de los maridos que pegan y de las mujeres que son infieles. Había transcurrido aproximadamente una hora y media cuando escuchamos desde abajo que el bebé comenzó a llorar.....

<<.....subí rápidamente ya que se podía caer de la cuna, al llegar lo encontré parado y llorando, lo cargué y lo consolé, lo bajé para que comiera. Al llegar, Lucy me lo pidió, le dio de comer unas probaditas de puré de papá sin chile y un taco de huevo. Después le dio su chiche. El bebé comió muy bien, no se distrajo y mamó por unos cuantos minutos.....>> (visita 35 16-feb-98)

¡Qué diferencia se ve en esta ocasión comparada con las anteriores!. Come primero sus alimentos sólidos y luego su chiche. No hay ningún disgusto o rechazo por ellos.

¿Acaso fue algo fortuito? ¿Lucy percibía la diferencia entre ser amamantado y comer y su contrario?

Por lo que se describe a continuación, parece que no es el caso.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



CONTEXTO: Como a las 14:30 hrs. Lucy fue por tortillas para que comieran, compraron queso y aguacate, subieron todo al taller y comieron tacos. Para este entonces ya había llegado Jesús que había ido a comprar papel para los moldes de la ropa que hacen. También se comió un taco.....

<<.....Yo traía al bebé y le di un taco de aguacate, pero no lo comió, después Lucy me lo pidió para darle nuevamente "chiche", pero Alfredo no la quiso; le dio otro taco de aguacate y lo sentó en sus piernas, el niño se quedó tranquilo jugando con la tortilla, despedazándola y batiéndose con el aguacate.....>> (vista 36 19-feb-98)

CONTEXTO: Estuvimos jugando como una hora y media en la azotea, después subió Cecilia, la hija de Toñita, para avisarnos que bajáramos porque ya era la hora de la comida. Al llegar a la cocina, las mujeres ya habían preparado la comida: arroz, una salsa de molcajete con jitomate, huevos cocidos y agua de naranja.

<<.....Agustina sirvió en los platos, nos sentamos todas alrededor de la mesa. Para ese entonces yo traía a Alfredo cargado, lo senté en mis piernas y le di unos bocados de arroz, pero no se lo terminó, después Lucy me lo pidió para darle "chiche", sin embargo el niño no quiso y prefirió bajarse al piso a gatear, estuvo gateando mientras nosotras comíamos.....>> (visita 38 26-feb-98)

CONTEXTO: Cuando llegué, aún no estaba Lucy, luego más o menos una hora después, traía al bebé dormido, lo recostó sobre la cuna, pero el bebé despertó y ya no se durmió, la tía Margarita empezó a hablarle y al parecer Alfredo se fastidió; yo lo cargué y lo llevé con Eloísa, la hija de una señora que también trabaja ahí. Fue así como Alfredo comenzó a reírse y a querer andar por todo el taller. La tía Margarita había llevado comida para almorzar en el taller. Al momento que llegó Lucy comenzaron a comer.

<<.....Lucy me pidió al niño para darle de comer, ella se sentó en una silla junto al escritorio y comió taco de arroz, también le dio unas probaditas al niño, después le dio su "chiche", comió muy poco pues volteaba a verme, hasta que se bajó de las piernas de su mamá y Lucy lo acercó a mí, el niño me agarró, yo lo tomé de su mano y lo volví a caminar por el taller.....>> (visita 39 2-marzo-98)

CONTEXTO: Al llegar al taller toqué el timbre, Toñita se asomó por la ventana, me saludó, diciéndome "...¡hola Isabel!... 'orita te abrimos..." Se asomó Vicky. Toñita le dijo que bajara a abrrme. Saludé a Vicky y le pregunté cómo estaba, me comentó que

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Lupita ya había llegado. Subimos la escalera. Al llegar hasta arriba entramos al taller, saludé a Toñita, a Lupita, y a Lucy.....

<<.....ella permanecía en su escritorio dándole de comer a Alfredo, le estaba dando Gerber. Lo tenía sentado en su piernas como si le estuviera dando pecho, al terminárselo, dijo: "...¡ya te lo terminaste, tenías hambre! ¿verdá?..." Después se sacó su pecho derecho y le dio, Alfredo lo agarró sólo por unos minutos. Lucy le dejó de dar la chiche y le dijo: "...vete con Isabel mientras yo plancho..." pero en realidad lo cargó Lupita. Alfredo se fue con ella y se le quedaba viendo, pero no lloró, ni se rehusó. Lupita lo paseó por el taller.....>> (visita 47 30-marzo-98)

Como podemos ver, en las notas anteriores, la combinación entre la leche materna y los alimentos sólidos, comúnmente se le proporcionaban al niño cuando la madre también se disponía a comer. Esto es, que la mayoría de las veces el niño comía lo mismo que la madre y las demás señoras. Si el niño no aceptaba el alimento, entonces la madre inmediatamente le daba la chiche o viceversa. Cabe mencionar que el niño no comía mucho, en realidad eran sólo probaditas de la comida de su madre, aunque a veces la madre le servía un plato exclusivo para él, nunca se terminaba lo que le servía y por lo tanto la madre se lo comía.

Ahora bien, en algunas ocasiones yo participaba en la alimentación del pequeño. Los contrastes son marcados y existe una diferencia notable en la forma en que yo me dedicaba a darle de comer y al modo en que su mamá lo hacía. Me refiero al hecho de que la madre al darle la comida o un taco, dejaba que el niño hiciera lo que quería, a veces no comía y se entretenía jugando con la tortilla y embarrándose con la comida. Cosa que yo no permitía, como lo vemos en la nota donde le doy el Gerber. Yo no permitía que el niño metiera la mano y se embarrara la cara, lo que me interesaba era que primero comiera y después jugara. En cambio la madre, permitía este juego del niño, supongo que era una forma de entretenerlo para que ella tuviera la oportunidad de comer o simplemente porque a la madre no le causa ningún problema que el niño se ensucie o que la ensucie.

Anteriormente había mencionado que el niño comía Gerber o Danonino, productos comerciales y sobre todo costumbre de las madres ciudadinas, no obstante, el niño no los comía del diario, sino cuando su mamá tenía la posibilidad económica para comprarlos. Estos productos, generalmente se los daba yo, después de que había lactado. Esto quiere decir, que lo primordial era que el niño tomara su chiche y el

Gerber o Danonino servían como complemento. Aunque algunas veces el niño no lactaba, pero sí se comía el Gerber o Danonino. Veamos un episodio:

CONTEXTO: Habíamos permanecido en el taller. Estaban Lucy, la Sra. Isabel y Margarita. Todas trabajaban. Lucy bordaba unos separadores. La Sra. Isabel rellenaba muñecas y Margarita hacía la limpieza. Yo permanecía sentada en una esquina, junto a la cuna para estar al pendiente de Alfredo. Platicábamos. Después llegó Toñita y se involucró en la plática. Al cabo de un rato, Lucy comentó que necesitaba cambio y me pidió de favor que si iba a la tienda a comprar un yoghurt para el bebé y así servía que me cambiaban el billete. Yo le dije que sí, me llevé al bebé, no nos tardamos. Le compré unos Danoninos de fresa. Cuando regresamos, le di el cambio a Lucy y le dije que si le daba los Danoninos, me dijo que sí, pero que no tenía cuchara, entonces vi una en el escritorio y le dije que con esa, pero como estaba sucia, bajé a la cocina a lavarla, nuevamente me llevé al bebé, Lucy seguía bordando. Subí...

<<... me senté a un lado de Lucy y comencé a darle el Danonino al bebé, él se lo comió muy bien, al parecer sí le gusta; pero quería agarrar la cuchara, no lo dejé porque se ensucia y se embarra toda la cara. opté por agarrarle la mano mientras se terminaba el Danonino. Cuando ya era lo último, le dejé la cuchara para que él se siguiera comiendo el poco Danonino que quedaba, se embarró toda la cara y las manos, pero estuvo muy contento, me di cuenta de que ya tenía sueño y lo recosté en mis piernas, lo mecí de un lado a otro y el niño comenzó a ser ruiditos, guturaciones, también movía la mano con la que tenía agarrada la cuchara, luego la veía y se la llevaba a la boca, este fue como un ritual, pues movía la cuchara, la veía y se la llevaba a la boca, después la sacaba y volvía a hacer lo mismo. Al terminar le limpié su cara y sus manos, pero le dejé la cuchara. Así fue como poco a poco se fue quedando dormido, cuando ya lo había vencido el sueño, le quité la cuchara y lo acosté en su cuna, le puse sus cobijas de tal modo que estuviera acolchonado y lo coloqué boca arriba... >> (visita 10, 30-oct-97)

Algunas ocasiones yo llevaba algo para darle de comer al niño, por ejemplo, fruta: papaya, manzana, mango, etc.

CONTEXTO: Permanecíamos en el taller, platicando, pero llegó el momento en que el bebé se inquietó, estaba en la cuna y yo lo cargué, me di cuenta de que estaba hecho del baño y le dije a Lucy que iba a subir a la azotea para cambiarlo. Me dijo que sí. Salí del taller, bajé las escaleras, atravesé la cocina y volví a subir hasta que llegué a la azotea. Entré al cuarto, tendí el petate, y la cobija, después acosté al bebé para quitarle su pañal, empezó a llorar, pese a ello, lo cambié, después lo cargué y los paseé por la azotea; lo llevé a los lavaderos para limpiarle sus manitas y su carita, puesto que sus

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

naricitas las tenía embarradas de moquitos, le limpié y volví a entrar al cuarto, lo paseé de un lado para otro, lo traía cargado en posición acostada, así se fue quedando dormido, después lo acosté, coloqué su cabecita en una almohada, después lo cobijé con un pañal, cerré la puerta del cuarto y bajé por mi cuaderno para hacer mis notas. Volví a subir y mientras dormía comencé a hacer mis notas, sin embargo despertó varias ocasiones, pero se volvió a dormir arrullándolo, En una de esas ocasiones lo tuve cargado sobre mis piernas, después lo acosté, durmió como dos horas y al despertar lloró pero se tranquilizó rápidamente, supuse que ya tenía hambre por lo que pretendí bajar para que su mamá le diera de comer, pero antes me fijé si estaba hecho del baño, como si estaba, lo acosté para quitarle su pañal, comenzó a llorar, pero lo dejé, después se calmó. Inmediatamente entró su mamá...

<<...Lucy le llevaba su plato con comida, me dijo que le había subido porque a lo mejor ya tenía hambre, el bebé no la vio, pero sí escuchó su voz y se me quedó viendo a mí como diciendo "si tu no eres mi mamá", procuré que no la viera porque se iba a soltar a llorar. Lucy tampoco le habló, al parecer llevaba prisa pues inmediatamente se salió del cuarto; al salirse, el bebé la alcanzó a ver y quería llorar, pero lo tranquilicé, dándole unos juguetes. Me senté en una silita, lo senté en mis piernas, le puse un pañal por babero y le di de comer, le llevé arroz, con caldito de frijoles y espinacas cocidas, tortilla y aguacate, le empecé a dar el arroz con los frijoles, luego le di aguacate, un pedacito de tortilla y sí se la comió. Después intenté darle las espinacas y no las quiso, quería vomitarse, terminó escupiéndolas. Al terminar, dejé que jugara con la cuchara y un pedazo de aguacate, lo tomó en su mano izquierda y lo empezó a apretar hasta que lo deshizo...>>(visita 14 20-nov-97)

En esta situación se puede ver que el hecho de que la mamá le subiera la comida al cuarto tiene que ver con que el niño no había comido y ni siquiera había lactado, ¿por qué en esta ocasión no se quedó a darle el pecho? Al parecer y como lo mencioné tenía prisa, probablemente por la carga de trabajo que tenía ese día. El que yo me quedara a solas con el niño, me dio la oportunidad de darle la comida conforme a mi experiencia, que se ve en el sólo hecho de que le puse un pañal como babero, cosa que su madre no lo hubiera hecho. Ese momento de la comida, fue exclusivamente del bebé, puesto que yo lo dediqué sólo a él. El niño sí comió, tal vez porque tenía hambre, y sólo después dejé que jugara.

Ahora bien, cuando el niño ya contaba con más de un año, empezaba a comer solo, Lucy le ponían el plato sobre una silla o en el piso y lo dejaba que comiera, pero

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

utilizando sus dedos y las manos, no con la cuchara. En una visita Lucy comentaba lo siguiente:

CONTEXTO: Cecilia y yo fuimos a comprar tortillas y plátanos; nos llevamos al bebé. De regreso, estuve con Alfredo en el taller, me senté en una silla, pelé un plátano y se lo di. Víctor se salió y el bebé fue gateando detrás de él. Volvió a entrar. También subió Ceci y Lucy, llevaban la salsa. Empezamos a comer un taco, Lucy cargó a Alfredo y lo sentó en sus piernas, él le buscó el pecho, quería comer, pero al ver que Lucy traía un taco, quería que le diera, Lucy le dio un pedazo de tortilla, pero él quería todo el taco, mas no se lo dio porque tenía chile, ella le decía que picaba y no le podía dar. Yo le dije que si le hacía un taco y me dijo que sí. Se lo preparé de queso...

<<...Se lo di a Lucy para que se lo diera, ella lo tomó, pero en lugar de dárselo, abrió la tortilla, se la puso sobre la sillita anaranjada y le dijo que ese iba a ser su plato, también le puso algunos frijoles, los cuales habla llevado la tía Manuela. El bebé se sentó en el piso y comenzó a comer uno por uno de los frijoles, los tomaba con sus deditos de la mano derecha. También se comió los pedazos de queso. Lucy le dio un huesito con carne (de pata de puerco que llevó la tía). Lo chupó un rato hasta que le quitó la carne, después lo aventó al piso y siguió comiendo su queso. Lucy nos platicó que cuando está en su casa, le ponen su plato en la cama y también come él solo, que hace un embarradero, pero que come solito y cuando se lo termina le pide más. Yo le pregunté que cómo le pedía. Lucy me dijo que estira su mano derecha y dice: "ma, ma, ma..." También dice que cuando van en el Metro ya le pide cosas de lo que suben a vender, dice que se espera a que pasen y cuando ya terminó de gritar el señor, se le queda viendo, voltea a ver al señor y le dice "ma, ma, ma," esto quiere decir que le compre o que quiere eso que venden. >> (visita 48 16-abril-98)

Es interesante el hecho de que la Sra. Lucía, dejara comer por sí solo al pequeño, lo cual significa que lo deja hacer lo que el niño quiere, no importando si come o no come, el hecho es que lo deja ser más independiente. Esto lo relaciono con lo que menciona Paradise (1992) en donde habla de una autonomía por parte de los niños, pero que también tiene que ver con las actividades que esté realizando la madre, es decir, comparten cierta actividad aunque no se dé una interacción cara-a-cara. Es así como el aprendizaje de las actividades cotidianas tiene que ver con el contexto sociocultural al que están sujetos los niños. Por lo tanto, el niño aprende a comer mientras la madre realiza otra actividad, pero sin que la madre pierda de vista lo que el niño está realizando. Además debo mencionar que en el rancho, es una costumbre que a los niños pequeños que pueden desplazarse por sí mismos les coloquen el plato de

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

comida sobre el piso y los dejan que ellos coman por sí solos. Lucy estaba utilizando esta costumbre de su pueblo.

A partir de las notas anteriores podemos darnos cuenta que el amamantamiento funcionaba en la mayoría de las veces como estrategia que utilizaba Lucía para calmar al bebé, cuando estaba chillón o inquieto. En algunas ocasiones para dormirlo o para saciar su hambre, (sobre todo cuando era pequeño). Veamos entonces que el amamantamiento no sólo va a funcionar como un proceso alimenticio, sino también como un proceso afectivo y dialógico (Stern, 1983; Schaffer, 1982); y además a través de él se regula y controla el estado emocional de los niños. En este sentido tendríamos que ver en primer instancia cómo a través del amamantamiento se satisfacen las necesidades biológicas del niño. Para ello tendría que dar cuenta de los estudios epidemiológicos que se han realizado en zonas rurales puesto que en ellas se destaca la importancia de la lactancia en el desarrollo infantil y porque son zonas en donde las madres proporcionan la alimentación al seno materno en primer instancia y de mayor preferencia. En el estudio realizado por Chávez y Martínez (1979) mencionan que las poblaciones pobres confían mucho en la leche materna, la proporcionan como único alimento durante los primeros siete a catorce meses de vida y creen que después puede seguir siendo la base de la nutrición del niño por tiempo a veces mayor hasta más de dos años de edad. En la comunidad que tomaron como referencia, las madres proporcionaban el pecho enteramente al gusto del niño, de tal forma que durante los primeros tres o cuatro meses la madre puede producir toda la cantidad que el niño demanda. Siendo en el primer semestre de 700 ml aproximadamente, en el segundo semestre baja, a 560 ó 500 ml; en el tercer semestre, la producción se hace lenta y progresiva, tenemos entonces que entre el 6º. y 18º. mes de vida del niño, la producción de leche baja considerablemente, lo cual se puede determinar como un fenómeno inverso a las necesidades crecientes del niño. Es decir, la madre ya no produce leche cuando el niño está creciendo y su demanda es mayor. Por lo tanto la desnutrición viene a darse desde el momento en que el niño ya no recibe un suplemento nutricional a partir de la baja de leche en la madre y los niños se sujetan a la poca producción consumiendo la cantidad mínima que les permita vivir pero sin crecer. Además, en el estudio se encontró que la cantidad de leche consumida en cada tetada no tiene que ver con la frecuencia de succión, más bien se relaciona con la cantidad de producción de la madre, si produce mucha, el niño ingiere mucha y si produce poca, entonces el pequeño consume poca. Y si el niño demanda el pecho con más frecuencia

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

entonces lo que sucede es que logra consumir menos cantidad en cada tetada. También encontraron que en cada tetada llegan a consumir aproximadamente 40 ml, y por ello los niños demandan un gran número de tetadas en 24 hrs. Quiere decir que los niños invierten tres horas con veinte minutos tetando, sólo para consumir un poco más de medio litro de leche. No obstante mencionan que no se puede determinar el tiempo que dedica el niño a lactar, succionando para obtener leche, puesto que también tetaron sólo para jugar con el pezón.

Se concluyó que el tipo de lactancia tiene mucho que ver con el crecimiento infantil; las madres que en el primer trimestre de vida producen mucha leche sus hijos llegan a alcanzar al año un peso mayor que los niños de las madres que producen poca leche, ya que éstas últimas producen gradualmente y después desciende; en tanto que, en las madres que produjeron más al principio tuvieron un descenso mayor, pero sus hijos obtuvieron mayor peso ya que recibieron los nutrimentos necesarios en el primer trimestre de la vida, es decir la leche de la madre tenía más concentración de proteínas y por lo tanto los niños estaban "mejor alimentados". Este es un fenómeno de la lactancia ya que la leche desciende en el momento en que el niño debe de recibir cada vez más por lo que se presenta una situación que epidemiológicamente podría señalarse como el origen de los problemas nutricionales de los niños. También se tornó importante el tiempo que transcurre entre una tetada y otra y encontraron que entre más frecuente es la tetada el niño obtiene menos leche y entre más tiempo espera más leche consume. Con todo esto podemos decir que la cantidad de la leche materna proporcionada nos habla de la calidad de la misma ya que en ella se concentra en valor nutricional que el niño puede aprovechar para su desarrollo y crecimiento posterior.

En el caso de Alfreddito vemos que el niño tetaba con mayor frecuencia, pero en los períodos largos eran en los que realmente lactaba, mientras que en los períodos cortos, el amamantamiento fungía como regulador de los estados emocionales y por consiguiente la frecuencia de la tetada era mayor puesto que succionaba pero sin lactar, sólo para entretenerse. Este proceso se vuelve importante ya que el amamantamiento tendría que ver con el proceso afectivo y dialógico. Como lo menciona Stern (op. cit.), es una "danza" en donde madre e hijo se acoplan de acuerdo a los requerimientos de cada uno, y tiene que ver con los contactos afectivos, las miradas, las caricias, el contacto corporal. Es decir, ambos coordinan sus comportamientos para llevar a cabo la interacción. O bien, como lo dice Schaffer (1979), existe una sincronización entre madre y lactante, y está dada a través de los

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

comportamientos no verbales, así como de un diálogo donde existe armonía y se conjuga el lenguaje verbal con el no verbal. Por lo tanto la sincronía temporal entre madre e hijo lactante se debe a las respuestas de ambos. La interacción que se establece no sólo se debe a la cantidad de estimulación maternal, atención, alimento proporcionado, al contacto ojo-a-ojo, sino también a esta sincronía temporal. El engranaje del comportamiento del lactante con el de su madre aparece claro en la mutua interacción. Las pausas en el comportamiento de un lactante le proporcionan a la madre la oportunidad de intervenir e iniciar un diálogo, ya que el lactante tiene una naturaleza alternante en sus comportamientos, por lo tanto el diálogo se establece cuando la madre está en disposición para ajustarse al patrón secuencial del niño.

En el amamantamiento, la madre puede mirar al niño mientras éste mama. Cuando el bebé hace una pausa, la madre puede intervenir hablándole y/o acariciándole. Es decir, cuando la madre permite ser controlada por su bebé, se ajusta a su pauta natural de mamar, responde a sus señales, tales como el cesar de mamar, mirar, sonreír; y acepta la oportunidad de intervenir ofrecida por las pausas del niño. De este modo, se establece un diálogo entre ambos, el cual será unilateral ya que dependerá de la participación de uno de los dos y la disposición para dejarse guiar y seguirle.

¿Qué sucede en la relación entre Alfredo y su mamá? Como había dicho, en la interacción se muestra claramente dicho diálogo, ya que la madre responde a los comportamientos del niño. Existe una sincronización y un diálogo no verbal entre ambos. Ahora bien, el comportamiento de la madre también se torna importante ya que ella virtualiza las sensaciones del bebé (Bräten, 1992).

Cabe mencionar que el niño también pedía su leche cuando ya podía desplazarse, es decir, acercándose a su madre y dirigiendo sus manos a los pechos de ésta. Ello nos da la pauta para pensar que el niño sabía que él podía disponer de su alimento en el momento que él lo deseara. Retomando algunos de los resultados que obtuvo Guadalupe Méndez (1998) en su investigación, podemos contrastarlos con lo observado, mencionando que este tipo de estrategia es utilizada por las madres mazahuas. Es decir, el acto de amamantar no solo es una práctica de la madre o del pequeño, sino que es una práctica sociocultural, que se ajusta a los patrones tradicionales y culturales dentro de determinados contextos.

El hecho de que se le amamante al niño cada vez que éste lo desee, tiene que ver con la importancia en el ámbito de las interacciones, pues según Méndez (1998) las

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



madres no son pasivas en sus relaciones con los niños como lo menciona Paradise (1987) sino que ellas compaginan ciertas relaciones que aunque no sean en su mayoría cara-a-cara, sí son relaciones continuas manifestadas a través del calor corporal. Con ello me refiero al término denominado "juntos pero separados", propuesto por Paradise (op.cit.) en el cual se enfatiza que, aunque no existe una interacción cara-a-cara existe una interacción corporal que permite una comunicación entre madre e hijo. No obstante en mis observaciones pude darme cuenta de que sí se llevaban interacciones cara a cara con el pequeño, pues en algunas ocasiones la madre platicaba con el bebé al momento de amamantarlo, lo involucraba en conversaciones que llevaba a cabo con otras personas y sobre todo también se daban las muestras de afecto al momento de acariciarle su cabeza y mirarlo mientras el bebé comía.

Además en el presente reporte vemos como esta práctica tradicional mazahua va cambiando en tanto que la madre se ve inmersa en el vida citadina. Los ritmos laborales y el contexto del trabajo dan pauta para que se establezca un horario fijo de amamantar al niño. Esto tiene que ver con la influencia que ha ejercido la vida citadina en la cotidianidad de la madre, pero sobre todo como la madre ha logrado conjugar los patrones tradicionales con las prácticas dentro de una ciudad.

Por otro lado, es importante resaltar la prolongación del amamantamiento, ya que en el trabajo de Méndez (op. cit.) las madres mazahuas entrevistadas, en su mayoría habían interrumpido el amamantamiento por embarazos posteriores. Aunque en el momento de la investigación, las cuatro madres seguían amamantando a su pequeño, de hecho hasta la madre que tenía una hija de dos años.

En el caso presentado aquí, se hablaba de un periodo establecido por la madre, en el cual se le retiraría el pecho al pequeño, no obstante, al llegar al plazo indicado no se llevó a cabo, como podemos ver, el amamantamiento se prolongaría por un tiempo indeterminado, sobre todo porque para la madre significaba un ahorro en cuanto a cuestiones económicas, a pesar de que ella sabía que su leche ya no era nutritiva para el niño. Con esto, también englobo, la importancia de las interacciones que más arriba mencioné.

A partir de lo anterior, queda claro que el amamantamiento es esencial en las primeras interacciones del niño, sobre todo, su relación con la madre, ya que dicha interacción es la que le permitirá ir construyendo su ser social. No obstante, no es el único medio de establecer interacciones. Como lo veremos a continuación, es también a partir de las prácticas y estilos de crianza en que se va a determinar el proceso de

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

socialización del niño. Por ello hablaré en el siguiente apartado, de cómo fueron los cuidados y atenciones que recibía Alfredo por parte de su madre en las diferentes etapas de su desarrollo.

## **5.2 CUIDADOS Y ATENCIONES**

En este apartado abordo todos aquellos episodios en los que observé el cuidado del infante por parte de la madre y de otras personas dentro del taller. También abarco el cuidado en el ámbito hogareño, aunque esta información la obtuve a partir de entrevistas. Todo esto tiene como objetivo vislumbrar el tipo de interacciones llevadas a cabo tanto en el contexto familiar como en el contexto del taller, considerando a éste como el ámbito laboral de la madre. Al hablar de cuidados y atenciones me refiero a las estrategias o prácticas de crianza que utilizaban para entretenerlo, jugar con él, estar al pendiente de lo que necesitara, de lo que hiciera, a evitar accidentes, a dejarlo en algún lugar, observarlo a distancia, a traerlo aseado, limpio, y a evitar enfermedades. Daré paso a los cuidados en el hogar y en el taller para establecer diferencias o similitudes en cuanto a los dos contextos mencionados. Del mismo modo aparecen algunos episodios en los que yo cuidaba al niño, para identificar algunas diferencias en cuanto a las estrategias utilizadas por la madre y por mí, todo ello con el fin de tener un panorama más amplio de los contextos en los cuales estaba desarrollándose el pequeño y sobre todo para establecer lo que es el proceso de apropiación cultural que se torna importante en el desarrollo y la construcción social del niño. Esto se analizará de manera más amplia en el tercer apartado.

### **5.2.1. EL CUIDADO EN CASA Y EN EL TALLER.**

En esta sección es importante resaltar dos cosas, ¿cómo era el cuidado en la casa y cómo era en el taller? Considerando que la información obtenida respecto al primer contexto la obtuve por medio de entrevistas y conversaciones que llevé a cabo con la madre. Y por el otro lado, la información que obtuve por medio de las observaciones realizadas en el transcurso de mis visitas, que como anteriormente lo había mencionado fueron 61. A partir de esta información daré cuenta de algunas de las prácticas de crianza implementadas por la madre en el cuidado de su hijo, de tal forma que me permitió visualizar los estilos interactivos en la cotidianidad del hogar y

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

del contexto laboral de la madre, sin perder de vista los patrones culturales mazahuas, ni tampoco la influencia y el impacto de la cultura citadina en la vida de la madre por el hecho de ser migrante.

Una de las cosas que llama la atención es que en el cuidado del pequeño también participan los hermanos mayores, tanto en el hogar como en el taller, aunque en este último no era muy frecuente<sup>2</sup>, ya que sus hijos acudían al taller sólo cuando la madre requería que realizaran otras actividades, por ejemplo lavar ropa o pañales del niño, y después de haber realizado sus labores cuidaban al niño, mientras que la madre seguía trabajando. Ahora bien, en su casa, la mayor parte del tiempo, el niño era cuidado por los hermanos mientras la madre realizaba otras actividades, entre ellas el bordado que también constituía parte de su trabajo. Aunque cabe mencionar que este cuidado era sobre todo los fines de semana, (sábado y domingo) puesto que en la semana, la madre se trasladaba con el bebé al taller. Y cuando se quedaba en la casa algún día de la semana, ella se ocupaba del cuidado del niño por las tardes ya que los hijos mayores acudían a la escuela.

Esto lo ilustro en la siguiente nota:

CONTEXTO: Lucy había ido al centro con Agustina a comprar mercancía, por lo que yo me quedé a cargo de Alfredito, lo subí a la azotea y se quedó dormido un buen rato, cuando despertó, lo dejé acostado y me recosté junto a él, estuvimos jugando con su sonaja, yo le hablaba al oído y se quedaba quieto, escuchando lo que le decía, después nos incorporamos y seguimos jugando. En eso llegó su mamá, al verla comenzó a llorar y a moverse, quería que lo cargara, lo tomó en sus brazos y se sentó en una silla pequeña y le dio de comer, el niño ya tenía hambre pues comió muy bien, esta vez no se distrajo para nada, sólo se dedicó a comer. Entonces le comenté a Lucy que el bebé estaba rozado, que tal vez por ello estaba muy inquieto, ella arguyó que sí, que siempre se roza cuando lava sus pañales con otro jabón que no sea "Viva de pasta", y como a veces no hay en las tiendas, entonces tiene que lavar con otro y por ello se roza. También me platicó que al bebé le gusta mucho bailar, pues como su hija Vicky también le gusta la música, cuando está en su casa, Vicky prende la grabadora y pone sus cassettes, carga al bebé y lo baila; dice Lucy que Alfredo se pone feliz y le gusta mucho, ya cuando

<sup>2</sup> La Sra. Lucía, mientras estuvo viviendo en el taller, sus hijos mayores iban a la escuela al Centro de la Ciudad. Cuando se cambió, los niños regresaban de la escuela, que para ese entonces estaba cerca del hogar, y se quedaban solos. Por consiguiente, el niño sólo interactuaba con ellos, cuando la madre regresaba del trabajo.

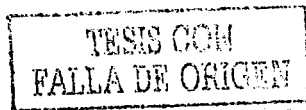
TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

escucha la música se empieza a mover todo y agita su manita. A partir de esto, yo le pregunté que si Vicky lo cuidaba...

<<... Me comentó que el bebé sigue más a Vicky y hasta llora cuando, por ejemplo se tiene que ir a la escuela. Estábamos hablando de esto cuando me platicó que cuando ella cuidaba a los niños en la guardería, tenía varios cassettes de música para ponerlos a bailar, me explicó que a ella la enseñaron y hasta le dieron un papel que dice que es educadora de niños. Me dijo: "...por lo menos cuando ya no tenga trabajo aquí, me voy a ir a cuidar niños otra vez.... ¡ayy sí! si no puedo cuidar al mío, ya parece que voy a cuidar a otros " Me dijo que a ver si cuando fueran todos los niños, subíamos la grabadora que tiene Toñita en su oficina para ponerles música, también me dio ideas para adornar el cuarto, me comentó que ella adornaba con recortes de frutas o verduras para que los niños empezaran a conocer las cosas, también ponía las letras y los números. Yo le dije que era buena idea pero que necesitábamos tener a más niños sobre todo de la edad de los niños que ella cuidaba, aunque sí se podía empezar con los que acudieran, y enseñarles cosas más sencillas, por ejemplo al bebé le podíamos enseñar a manipular objetos y que los fuera conociendo por su textura y también por el sabor. >>(visita 13 17-nov-97)

Evidentemente, vemos que en cierto sentido el niño está acostumbrado a la presencia y el cuidado de algunas personas, por ejemplo su hermana Vicky, quiero suponer que esto se debe a que ella lo baila y es algo que le gusta al niño, como lo menciona la Sra. Lucía. Por otra parte vemos que la señora tiene la inquietud de que se le enseñe a su hijo y también se le estimule; cosa que tiene que ver con la experiencia que ella ha tenido con los niños ya que estuvo a cargo de la guardería cuando el taller estaba en el Mercado de la Merced, y fue capacitada para ello. Por lo tanto, tiene conocimiento del cuidado, pero con influencia de costumbres ciudadinas, lo cual se ve reflejado en las opiniones y sugerencias que da para iniciar con el trabajo de guardería. El interés porque se les enseñe a los niños a muy corta edad, las letras y los números da cuenta de que está interesada en que los niños se eduquen en un contexto ciudadano.

En otra conversación que entablé con la señora, me platicaba que su hija mayor ya no quería ir a la escuela y tampoco quería trabajar, por lo que ella le decía que entonces tendría que cuidar a su hermanito para que así ella tuviera más tiempo e invertirlo en otro trabajo. Un fragmento de esa conversación es el siguiente: *Lucy: "...Le dije que entonces iba a cuidar al bebé, pero salió peor porque me contestó que ella ni iba a trabajar, ni quería ir a vender y mucho menos a cuidar al bebé; yo le dije que 'tonces qué iba a hacer, que tenía que aprender a hacer algo, porque que tal si un día faltaba yo, ella tenía que ganarse la vida en algo...."(visita 15 24-nov-97)*



¿Qué sucede con la hija mayor? ¿por qué se rehusa a cuidar al hermanito? En la cultura mazahua, uno de los papeles de los hijos mayores es el cuidar a los más pequeños (Arizpe, 1985) y de hecho es una estrategia que utilizan las madres mazahuas migrantes que son vendedoras ambulantes y que viven en las vecindades del centro de la ciudad de México (Méndez, 1998). Entonces, ¿en esta familia dicho patrón no se está reproduciendo específicamente con la hija mayor? ¿Por qué su actitud de rebelión ante lo que es una tradición en la cultura mazahua? Este hecho tendría que ver con la forma en que la hija mayor ha sido influenciada por la cultura citadina y de los patrones culturales de los que se ha apropiado. No obstante que este comentario es un poco ambiguo ya que no da cuenta del contexto en el que se llevó a cabo y los motivos que la llevaron a decir que ella no cuidaba a su hermano. Se tendría que indagar sobre ello, ya que en algunas otras observaciones me percaté que ella era la que cuidaba a su hermano cuando acudía al taller y por lo tanto dicho comentario quedaría fuera de lugar.

Siguiendo esta línea del cuidado del bebé en el hogar, realicé una entrevista para tener más referencias de cómo era el cuidado del bebé en el hogar. Cito:

CONTEXTO: Estábamos en el taller, la señora le daba pecho al niño, yo me senté en frente de ella y me comentaba acerca del comportamiento de sus hijos mayores, fue entonces que tomé como punto de partida su conversación para iniciar la entrevista.

<< Yo Y ¿te ayudan a cuidar al niño? (refiriéndome a sus hijos mayores)

Lucy: Psss, veces sí, veces no. La Vicky es la que luego lo carga, pero como no sabe cargarlo con el rebozo, pues ahí lo deja; es que no la enseñé desde chiquita a cargar con rebozo, dice que siente que se le cae. No, si allá en el pueblo, los niñitos bien chiquitos andan cargando a sus hermanitos con el rebozo, los traen en la espalda. Y ella dice que se le cae. Luego, lo dejo en la cama, mientras yo bordo, pero el otro día, se me cayó, porque llegó Rosa y le dijo: "hola bebé, ¿cómo estás?". El bebé se fue corriendo, bueno gateando por la cama, bien rápido y ¡jaz! que se cae, por más que quise alcanzarlo no lo logré, no le alcancé su piecito

Yo Y ¿no lo dejas en el piso?

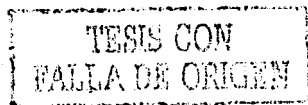
Lucy Sí, le tiendo un tapete y una...? es cómo un tapete; los dos se los tiendo y le dejo todos sus juguetes, pero luego se va gateando hasta la cocina y como ahí no hay piso, pero agarra la tierra y se la come. Por eso cierro la puerta para que no se vaya a la cocina. Luego van sus primitos y quieren jugar con él, pero no los dejo porque ya van varias veces que me lo tiran. Por eso cierro la puerta y no los dejo entrar, han de decir que soy payasa, pero les digo que ya se va a dormir o que está dormido.

Yo ¿Nada más juega con sus juguetes?

Lucy No, a veces agarra todo lo que encuentra en el piso, o se para y alcanza lo que le gusta.

Yo Y ¿dejas que agarre todo?

Lucy Sí



Yo. O sea que, ¿no le prohíbes nada?

Lucy No, mientras esté entretenido y me deje hacer mis bordados, lo dejo que agarre lo que quiera. El otro día prendió la grabadora y como estaba todo el volumen, se espantó y empezó a llorar, pero luego se le pasó y siguió agarrándola. A ver si no la descompone.....>>(visita 33 9-feb-98)

Bien vale la pena mencionar un episodio, que por cuestiones de casualidad, se llevó a cabo en el taller, y se refiere a que el niño agarró un aparato, en este caso la grabadora de su tía Toñita.

CONTEXTO: Llegué al taller y aún no estaba Lucy. Platiqué con la tía Manuela pues solo ella había llegado. Lucy llegó al poco rato y colocó al bebé en la cuna. Le dio sus juguetes y ella se puso a hacer la limpieza del taller. Yo me dirigí a la cuna y el bebé estaba comiendo una galleta. Alrededor tenía sus juguetes: un muñeco de plástico rojo, algunas fichas de dominó y el frasco de Gerber. Cuando me vio, se sonrió y empezó a gritar. Movía su mano derecha con la cual sostenía la galleta. De pronto escuchó el ruido de un avión y volteó hacia la ventana, lo señaló e hizo guturaciones. Yo le dije que era un avión; se lo repetí varias veces, "avión, avión, avión". Alfredo me vio e intentó repetir, pero solo realizó algunos sonidos. Después se incorporó, se agarró del barandal y aventó la galleta que traía en la mano. Se sentó y le di un pedazo de hule espuma para que jugara, pero se lo llevó a la boca y mejor se lo retiré. Pasó un rato y comenzó a inquietarse. Me tomaba de la ropa y se jalaba. Quería que lo cargara. También le llamó la atención el dibujo estampado en mi playera. Lucy me comentó que quería agarrarlo pues los dibujos le llaman la atención. Dice que cuando le puso su pantalón, primero observó el dibujo y después dejó ponérselo. Cuando agarró el dibujo estampado, le dije que era un pato, también se lo repetí varias veces. "pato, es un pato, pato". El bebé se me quedó viendo y trataba de repetir pero sólo hacía algunos sonidos...

<<... Después de un rato, el niño comenzó a fastidiarse. Me jalaba de la ropa y quería que lo cargara. lo tomé en brazos y lo llevé a la oficina de Toñita. Ahí lo dejé en el piso para que gateara. Mientras tanto le ayudé a Toñita a bajar una caja del closet. Después ella me mostró unos cassetts de música prehispánica y andina. Le dije que si ponía el de música andina. Me comentó que no sabía utilizar la grabadora, pero que lo pusiera yo. Sacó la grabadora y lo puse. Al momento que comenzó a escucharse, el bebé se incorporó, agarrándose de una silla y empezó a bailar. Movía todo el cuerpo y la cabeza, de un lado a otro y hacia el frente. Toñita me dijo que ya estaba bailando, que a ese niño le gustaba la música. Después se sentó en el piso y gateó hasta la grabadora, la agarró, quería manipular los botones. No lo dejé porque tal vez Toñita se enojaría. El bebé insistía en agarrarla y apretarle los

TESIS CO-1  
FALLA DE ORIGEN

botones, hasta que logró apagarla. La volvía a prender y volvió a bailar. Después se salió gateando al corredor y fui tras de él porque iba directo a las escaleras. Lo levanté del piso y lo llevé nuevamente a la oficina. Como se volvió a salir, mejor lo llevé al baño para lavarle las manos. Cuando salimos, lo bajé al piso y lo caminé por el corredor. Después se dirigió hacia las escaleras y bajo un pie, supuse que quería experimentar con las escaleras, así es que bajamos las escaleras caminando.....>> (visita 33, 9-feb-98)

Se nota claramente la diferencia entre lo que hizo su mamá y lo que hice yo. Pues a Lucy no le causa problema que agarre el aparato mientras que esté entretenido. En cambio yo no lo dejé y mejor le proporcioné alternativas, lo distraje con otras cosas pues sabía que esto era algo que no podía tocar, sobre todo porque pertenecía a su tía y yo pensaba que se enojaría por dejar que el niño lo agarrara.

Ahora bien, el hecho de que una de las hijas de Lucy cuide a su hermanito mientras ella realiza otras actividades nos muestra lo que Guadalupe Méndez (1998) indica en su trabajo, es decir, que mientras permanezcan en su contexto hogareño, los niños pueden ser vistos por otras personas, en este caso una de las hijas; también como lo menciona Arizpe (1985) que el cuidado de los pequeños está a cargo de los hermanos mayores mientras la madre realiza labores domésticas o actividades que tengan que ver con su trabajo. Lo que resulta novedoso es la expresión acerca del uso del rebozo, pues a pesar de que ella utiliza el "canguro" desea que su hija aprenda a cargar con el rebozo. ¿entonces esto querrá decir que para Lucy es importante que desde pequeñas aprendan a utilizar el rebozo para que cuiden a sus hermanitos? o bien ¿es una práctica común de su rancho y no quieren que se pierda?

Otra de las cosas que llama la atención es el hecho de que la madre dejaba al niño en más libertad e independencia. Pero era una libertad restringida hasta cierto punto ya que ella establecía el lugar en el cual debía de permanecer el niño y desde el cual pudiera estar al pendiente de lo que hiciera. Por ejemplo, el cerrar la puerta de su cuarto es un indicador de que el niño no tenía que sobrepasar esos límites y mientras permaneciera en el cuarto podía desplazarse, explorar y manipular los objetos que estuvieran a su alcance. La madre lo vigilaba a distancia procurando que el niño no pasara los límites que le había establecido, pero en realidad el niño no absorbía toda la atención de la madre pues ella se ocupaba en hacer otras actividades; esta estrategia tenía sus riesgos, el niño se caía, se golpeaba y podía descomponer los aparatos que encontrara a su alcance o romper objetos. En cambio, cuando yo cuidaba al bebé, utilizaba estrategias distintas, puesto que lo limitaba y restringía más que su madre.

TEXAS COM  
FALLA DE ORIGEN

Aunque el niño se desplazaba con mi apoyo por todo el taller y la casa, comúnmente le prohibía acercarse a objetos que pudieran ser peligrosos. Es decir, el cuidado extremo de mi parte salvaguardaba la integridad física del niño pero no lo dejaba hacer 'lo que él quisiera'; en cambio con su mamá, tenía mayor libertad para actuar pero eso mismo le permitía hacer cosas prohibidas o peligrosas. Por supuesto que mi estrategia me obligaba a que el niño absorbiera toda mi atención. Son dos formas distintas de cuidar al niño. La "libertad" que le otorga la madre ¿podría llevar al niño a una independencia? o ¿la restricción en ciertos ambientes hablan de una dependencia? La estrategia que yo utilizaba sería en todo caso una dependencia total por parte del niño hacia su cuidador y viceversa. Ya que el cuidador hace lo que el niño desea, pero también el niño hace lo que el cuidador establece. Valsiner (1997) habla de una independencia-dependencia como un solo concepto y menciona que la madre o el cuidador hace una canalización de las conductas del pequeño, esto es, el niño puede hacer cierta conducta siempre y cuando sea la que le permite la madre. El niño no puede hacer lo que él quiere, mas bien hace, pero lo que establece la madre. Asimismo Rogoff (1993) menciona que existen dos estrategias en el cuidado y crianza de los pequeños, una de ellas se refiere a que en algunas culturas, los padres se adaptan a los requerimientos del niño y siempre hacen lo que el niño demanda. Mientras que en otras culturas, es el niño el que se tiene que adaptar a lo ya establecido dentro de su contexto sociocultural. No obstante, hace mención de lo que significa el proceso de *participación guiada* en donde cuidadores y niños colaboran en formas de organización e interacciones que apoyan al pequeño, mientras aprende a servirse de destrezas y valores propios de los miembros maduros del grupo social. La participación guiada se presenta como un proceso en el que los papeles que desempeña el niño y su cuidador están entrelazados, de tal manera que las interacciones rutinarias entre ellos y la forma en que habitualmente se organiza la actividad proporcionan al niño oportunidades de aprendizaje tanto implícitas como explícitas. De esta forma tenemos a todos aquellos niños que tienen que aprender qué o cuales son las cosas que pueden tocar o como deben comportarse en determinados ambientes. En el caso de Alfredo se juegan estas dos estrategias, por un lado tenemos a la madre que amolda el ambiente a las necesidades del niño y por el otro lado me encuentro yo, que hago una mezcla de estas dos estrategias considerando que el niño tiene que aprender que existen cosas que no debe de tocar porque corre peligro. Pero al mismo tiempo le estructuro un ambiente en el cual él pueda desplazarse y explorar sin que corra ningún riesgo. En

TESIS CON  
PALLA DE ORIGEN



cuanto al niño, si él tiene más libertad de explorar, aprende por sí mismo cuáles son las cosas de las que tiene que prescindir y por lo tanto aprende a enfrentar los peligros. Como lo dicen algunas mujeres: 'en el pueblo a los niños se les deja libres y en la ciudad están encerrados'. Tendríamos entonces a un niño que en el pueblo tiene más oportunidad de conocer su entorno y por lo tanto de enfrentar el peligro. Mientras que un niño en la ciudad está supeditado a lo establecido por los padres y por lo tanto se le cuida de los peligros que pueda haber en su contexto. Sería menos hábil en reconocer los peligros por sí mismo.

En concordancia con lo anterior, la atención que tenía Lucy con el pequeño en su hogar propiciaba que ocurrieran ciertos accidentes. Dichos accidentes podían ir desde una caída de la cama, hasta una quemadura con agua caliente. ¿podríamos hablar de falta de atención o simplemente de una distracción momentánea? Considerando que la madre realiza otras actividades mientras lo cuida, pudiera suceder que a pesar de que está al pendiente de él, llega un momento en que la absorbe el trabajo o se distrae y ocurre el accidente. Por otro lado, tenemos que el desarrollo del pequeño a esta edad ya le permitía desplazarse de un lugar a otro, y por lo tanto él mismo encontraba los peligros. ¿Qué sucede entonces con el estilo interactivo denominado por Paradise (1994) "juntos pero separados"? Evidentemente el niño y la madre coordinan sus actividades, ya que mientras la madre realiza sus actividades el niño permanece en cierto lugar, haciendo también su propia actividad, sin embargo es un niño que no permanece tranquilo en el lugar asignado como es el caso de las familias observadas por Paradise, o por el hecho de la diferencia ecológica de los espacios observados por la autora en cuestión y por mí. Es evidente que el niño requería de más atención por parte de la madre, sobre todo para evitar los accidentes. Podemos tener a un niño diferente en cuanto al nivel de desarrollo y sobre todo a la gran actividad y demanda de ser estimulado. Como en el estudio de Chávez y Martínez (1979) en donde los niños suplementados mostraron mayor actividad e interés por algunos juegos y por lo tanto las madres también suplementadas respondían con diversa estimulación ante la demanda del niño y no solamente otorgándole pecho como lo hacían las madres no suplementadas. En este caso, Alfredo podría ser un niño que hasta este momento no ha sufrido de una notable desnutrición, que le impida o limite en ciertos aspectos de su desarrollo; que la vida en la ciudad, particularmente en una casa circunscrita por paredes y pasando en ella mucho tiempo, la actividad de Alfredo y los cuidados de su madre se volverían con poco valor adaptativo.

Ahora bien, cómo era el cuidado en el lugar de trabajo, esto lo pude determinar a partir de mis observaciones. Del mismo modo me dio la oportunidad de hacer algunas comparaciones con la forma en que yo como cuidadora e investigadora implementaba las estrategias para cuidarlo.

### 5.2.2 EL CUIDADO EN EL TALLER

En cuanto al cuidado del niño cuando permanecían en el taller, su mamá utilizaba un instrumento que para ella era significativo y le ayudaba a su vez al control y cuidado del pequeño. Me refiero a la cuna, ya que cuando estaba molesto, lo colocaba ahí para que se entretuviera un momento. Hago referencia a lo observado en la primera nota, pero esto se repitió frecuentemente:

CONTEXTO: Llegué al taller aproximadamente a las 11:15 a.m. Al llegar a la planta alta sólo estaba una muchacha llamada Rosalba, al parecer es hija de una de las señoras que trabaja ahí, la señora se llama Lorenza. Después me dirigí a la oficina y allí estaba Toñita, también estaba Lupita, ella ya había llegado, estaban platicando y Lupita le estaba dando un masaje ya que a Toñita le dolía mucho la cabeza. Pasó un rato y llegó Lucy con el bebé, nos saludó. Después se dirigió a su escritorio, su lugar de trabajo, se descolgó al bebé, ya que lo traía en su cangurera, después lo cargó Rosalba y lo tuvo un rato...

<< ... mientras tanto, Lucy escombraba y sacudía la cuna en donde lo acuesta. Una vez que Lucy terminó de limpiar la cuna acostó al bebé, pero no quiso quedarse y comenzó a llorar, entonces lo cargó y le dio de comer, es decir, se lo pegó al pecho. El niño comió poco y después Lucy lo colocó de nuevo en la cuna y ahora el bebé sí se estuvo tranquilo, le dio sus juguetes y sentó al niño y alrededor le colocó trapos y cobijas para que no se fuera a caer, mencionó que si se ladeaba, por lo menos, ya no se pegaba tan fuerte ... >> (visita 2 18-sep-97)

Aquí cabe resaltar dos cosas concatenadas: El uso de la cuna, la cuna misma y el dejarlo ahí mientras trabaja. Veamos: La cuna es o puede ser un instrumento para acostar a los niños. Pueden tenerla en su pueblo, pero depende de las condiciones económicas. Quien la tiene, la tiene en el cuarto de los padres para poder atender sobre todo en las noches, inmediatamente. En este caso, a Lucy le han regalado la cuna y ella ha seguido la estrategia de tenerla en el taller para estar al pendiente de su hijo mientras ella trabaja y esto es así poco después de que el niño nació. Sin embargo,

en el pueblo esto no es así. **Las madres cargan a los niños a la espalda o los hermanos/as lo hacen mientras la madre trabaja.** No obstante, los hijos/as mayores de Lucy van a la escuela, y esto ha hecho que la mamá sea también la 'encargada de cuidar al niño mientras ella trabaja', no sólo incrementa el trabajo de la madre (tal y como Arizpe -1985, 1989; lo observó e ilustró) sino que ha llevado a que los hijos jueguen un rol muy diferente. Esto también se observa en el pueblo con aquellas familias en donde los hijos van a la escuela.

En esta parte tendría que hacer una diferencia entre el trabajo de Guadalupe Méndez (1998), el de Ruth Paradise (1987) y el mío; los tres se enfocan en la socialización del niño mazahua pero en diferentes contextos. Este apartado que subtítulé como cuidados y atenciones, más bien tiene que ver con las diferentes estrategias e interacciones llevadas a cabo entre la madre y el pequeño en el contexto del taller. Y contrastarlas con los observaciones llevadas a cabo tanto por Guadalupe en el contexto hogareño, como por Paradise en el contexto de venta ambulante. Y por supuesto, que el taller le da alternativas de cuidado y en sí mismo la infraestructura le proporciona elementos necesarios que permiten a Lucy cuidar del pequeño. Obviamente no son iguales que en el hogar, aunque sí utiliza algunas estrategias, como el apoyarse en sus hijos mayores para que cuiden al pequeño mientras ella trabaja, haciendo hincapié en que esto se lleva a cabo sólo cuando sus hijos mayores también acuden al taller. Y obviamente que, en su casa también realiza algunas de las estrategias que Guadalupe Méndez observó en su trabajo.

Siguiendo esta línea, creo conveniente indagar algunos aspectos de su desarrollo psicomotor, que desde mi punto de vista tiene que ver con algunos estilos y formas interactivas entre la madre y el bebé. El cuidado y la atención que le proporciona se relacionan con algunas pautas culturales y costumbres mazahuas que se ven reflejadas en el ambiente ciudadano, especialmente en el contexto del taller. Asimismo puntualizo en las etapas de su desarrollo en donde podemos observar las diferentes estrategias utilizadas por la madre; me refiero al proceso de coordinación motora, que van desde agarrar objetos, sentarse, gatear y caminar.

Para ello, relataré algunos acontecimientos ocurridos desde que iniciaron mis visitas al taller. Alfredo comenzó a manipular objetos y a querer experimentar con todo lo que tenía a su alcance, aproximadamente a los 8 meses de edad. Los principales objetos que llamaban su atención eran todas aquellas cosas que las señoras tenían para realizar su trabajo (hilos, muñecas de trapo, etc.). Un día el niño se encontró una

bolsa llena de jitomates, chiles, un pan y una servilleta que contenía tortillas, empecé por agarrar el jitomate y llevárselo a la boca, pero se lo quité puesto que no estaban lavados. (jueves 9-oct-97)

Ahora bien, cuando yo estaba con el niño, comencé a estimularlo: le ponía objetos a una distancia como de 30 cm para que los alcanzara, y si era capaz de alcanzarlos, hasta de una distancia mayor, ya que estando sentado, se colocaba en posición de gatear y estiraba su manita para alcanzarlos, después quedaba acostado boca abajo y ya no podía incorporarse, se enojaba y desesperaba, hasta que alguien le ayudaba para que pudiera voltearse o incorporarse, más bien lo que le gustaba al bebé era permanecer de pie. En una ocasión me llevé un susto ya que estaba al pendiente del bebé, y se cayó. Cito:

CONTEXTO: Hoy llegué al taller a las 11:00 de la mañana, entré y subí las escaleras, al ir subiendo me percaté de que sólo estaba Lucy con otra señora. Al llegar hasta arriba, me asomé a la oficina de Toñita, pero ella no estaba, así es que entré al taller, saludé a Lucy que estaba sentada en su escritorio, bordando unos separadores. También saludé a la señora Isabel, ella estaba armando unas muñecas; Margarita, quien es hija de la señora Juanita, realizaba la limpieza del taller. Le pregunté a Lucy por Toñita, y me dijo que había ido al banco. Después me dirigí al bebé para saludarlo, él estaba sentado en la cuna, jugando con unos juguetes; se veía tranquilo. Cuando me acerqué, se me quedó viendo y me sonrió, empecé a mover los brazos. No lo cargué pues estaba muy entretenido con sus juguetes, que en sí eran unos muñecos de trapo, un muñeco de plástico que suena, unas llaves y un palo de madera. Todo se llevaba a la boca. Me dirigí hacia Lucy y le pregunté por la Tía Manuela, me dijo que a lo mejor ya se había ido a su pueblo, porque no había llegado. Luego le pregunté por la Tía Lore, y me dijo que había ido a vender al Metro Barranca del Muerto, junto con la mamá de Margarita, o sea, la señora Juanita. Me dijo que ella también iba a ir, pero que se le hizo tarde, y ya no le dio tiempo de llegar para irse con ellas, por eso mejor se había quedado a bordar. Me acerqué al bebé nuevamente, puse una silla chiquita junto a la cuna y me senté ahí para estar al pendiente de que no se fuera a caer...

<< ...En un momento de distracción se puso en posición de gatear y se le resbalaron las manos y se pegó en su carita con el barandal de la cuna. comenzó a llorar y lo cargué, se tranquilizó y lo estuve paseando por todo el taller, después su mamá me lo pidió para darle de comer, le dio la chiche, pero el bebé no quiso, volteaba a ver a la señora Isabel, a Margarita y a mí. Lo volví a cargar, su mamá le dijo:

"Ay bebé, si no quieres, entonces vete con ella (refiriéndose a mi) porque yo tengo mucho trabajo". Lo seguí paseando, pero me di cuenta de que estaba orinado, así es que lo recosté en la cuna para cambiarlo y comenzó a llorar, pero como sintió que le iba a quitar el pañal, se calmó, al terminar de cambiarlo, lo cargué y los seguí paseando por todo el pasillo y por el taller....>> (visita 10 30-oct-97)

Como podemos observar, el niño es capaz de quedarse sentado y distraerse con juguetes (8 meses). Esta **independencia corporal** relacionada no con personas sino con cosas, llevaría a pensar que la Vida Urbana, por sus condiciones ecológicas pero también de organización y calidad de la vida que se lleva, obliga a que el niño se independice -o exista una distancia física entre madre e hijo-, según Hundeide (1993, que retoma el asunto de LeVine, 1989) implicará que el **control o negociación con los pequeños requerirá de un instrumento de "uso a distancia" como es el lenguaje**. Sin embargo, Lucy aquí se vale del llanto del pequeño -un prelude para el lenguaje en el niño y esa es la señal a la que atiende. Cuando la madre lo trae cargado, un simple movimiento o retorcimiento del niño bastaría para que la madre lo atendiese. Entiéndase que esto puede significar que Lucy está usando una estrategia Mazahua pero ante una situación "ciudadina" y que esto podría llevar a un niño que crece en un medio con una "doble cultura" que se unifican en él, o la "**apropiación cultural**" en los individuos migrantes.

Siguiendo el transcurso del desarrollo del bebé, cuando ya tenía 9 meses de edad comenzaba a dar pasos, se sostenía bien en sus dos piernitas y yo lo paseaba por toda la azotea. Sin embargo, por las cuestiones económicas precarias de su mamá, existía una limitante ya que no contaba con unos zapatos, sólo andaba con sus calcetines y unos zapatitos de estambre, lo cual provocaba que se resbalara. Empezaba a levantarse, e incorporarse apoyándose en algún objeto o bien se agarraba de alguna caja y se impulsaba para pararse, de hecho esto es lo que hacía cuando estaba en la cuna, se agarraba del barandal e intentaba ponerse de pie, por eso Lucy me comentaba que ya lo empezaba a dejar en el piso porque le daba miedo que se cayera. Cuando no alcanzaba algún objeto o no podía levantarse como él quería, se enojaba y empezaba a pujar.

Apoyándome en lo anterior y retomando que el bebé comenzaba a caminar, cabe mencionar que en una ocasión, una amiga de ellas les llevó algunos objetos que podrían ser útiles para el bebé, entre ellos, una sillita de bebé (mecedora), una andadera y un carrito. Esto fue un gran acontecimiento, pues ellas no tenían las

posibilidades de adquirir algún objeto de aquellos; para dar cuenta de ello transcribo un fragmento de nota en donde se observa la opinión de Lucy respecto a los objetos:

CONTEXTO: Habíamos permanecido en el cuarto de la azotea en compañía de Susana, (hija de Agustina, de aproximadamente 3 años). Ya era tarde y yo tenía que retirarme, por lo que bajamos al taller. No obstante me quedé otro rato cuidando al bebé quien observaba todo lo que hacía Susana. Estaba tranquilo. Sonó el timbre, Toñita se asomó, comentó que ya le habían traído las cosas. Lucy se asomó por la ventana y le dijo al bebé que ya le habían traído su carrito y su andadera. Yo me dirigí a la ventana y me asomé, efectivamente habían llevado un carrito, una andadera y una mecedora de bebé. Le pregunté a Lucy ¿quién las había llevado? Me dijo que Noemí, la madrina de Vicky. Llegó la señora y saludó a todos. Como estaban muy entretenidas con el acontecimiento, decidí irme. Coloqué al bebé en la cuna y le di sus juguetes: un muñeco de plástico y una sonaja: se quedó muy tranquilo. Susana se acercó a él y comenzó a quitarle nuevamente sus cosas, el bebé se incorporó y se puso de pie agarrándose del barandal. En este momento...

<< ...Luc, me comentó, que era bueno que ya le habían llevado la andadera, porque luego el bebé se para en la cuna y quiere salirse y a ella le da miedo de que se vaya de boca. Le dije que estaba muy bien ; así el bebé ya iba a estar más libre, pero que tenía que tener cuidado porque andar en ese carrito, también era peligroso....>>( visita 16 27-nov-97)

A partir de este momento, la andadera formó parte de una estrategia para la madre. Al permanecer el niño ahí, ella tenía la posibilidad de seguir trabajando, al mismo tiempo que lo cuidaba. Por otro lado el niño podía desplazarse por el taller, aunque, cabe mencionar que la puerta de salida permanecía cerrada o a veces lo amarraba con un listón largo, de tal forma que el niño no podía ir más allá, por ejemplo, hacia las escaleras.

El uso de dicho instrumento de origen ciudadano es implementado porque a ella se lo obsequian y no porque tenga la posibilidad de adquirirlo. De este modo, las estrategias de cuidado serían diferentes en cuanto a la función del instrumento mismo. A diferencia de la cuna, con la andadera el niño tenía más posibilidades de desplazarse hacia los lugares deseados y según la madre ya no tendría peligros de caerse de la cuna. No obstante, vamos a ver que dicho instrumento implicaba ciertos peligros y por lo tanto se demandaban mayores atenciones. Por ello, una estrategia fue el amarrar la

andadera con un listón y de la otra punta, a una mesa o al escritorio de Lucy. El listón era lo suficientemente largo para que sólo anduviera por el taller y no corriera el peligro de caerse por las escaleras.

El contar con un instrumento de este tipo, daba la posibilidad de que el niño tuviera nuevas experiencias y que fuera adquiriendo ciertas habilidades. Se desplazaba hacia los lugares que él deseaba, incluyendo el acercarse a su mamá. Cito:

CONTEXTO: Llegué la casa, entré y subí las escaleras. Al estar arriba, fui hacia la oficina para saludar a Jesús, el hijo de Toñita. Le pregunté si su mamá se había ido a Cuernavaca y me lo confirmó. Después entré al taller; a la primera que saludé fue a la señora Crisanta y le pregunté cómo estaba. Me contestó que bien. También le pregunté por su hija y me dijo que no la había llevado ya que se encontraba enferma...

<<...Me dirigí al bebé que estaba en la andadera y me dio gusto ver que se movía de un lado para otro, me agaché y lo saludé: ¡Hola bebé! ¿Ya tienes andadera? ¿Ya estás feliz? .....porque caminas por todo el taller.....! El bebé se sonrió y caminó en su andadera hacia el escritorio, en donde estaba su mamá. Me puse de pie nuevamente. Fui a saludar a la Sra. Isabel, a la Sra. Juana, a la tía Manuela y a Agustina; por último saludé a Lucy, quien estaba apurada pues tenían mucho trabajo. Todas estaban metidas en su trabajo, entran y salían del taller. El bebé seguía en la andadera y opté por cuidarlo para que no se saliera del taller. Lucy lo había estado cuidando, pero en cuanto llegué fue como si se olvidara del bebé y comenzó a trabajar con más dedicación. Pues bien, pasé un largo rato atrás del bebé: que no agarrara algunos objetos, que no se dirigiera a la basura, ni a las escaleras, etc. No sabía si cargarlo y subirlo a la azotea, o dejarlo en la andadera para que se siguiera paseando por el taller. Lo que hice fue llevarlo al pasillo y quedarme otro rato cuidándolo para que no se acercara a las escaleras. Le obsequié unas revistas de papel para que no se aburriera. La tomó y se las llevó a la boca. Lo estuve cuidando un largo rato, pero como estaba muy a gusto en la andadera, no lo saqué ...>>(visita 17 1-dic-97)

Evidentemente la andadera fungió como un instrumento para tener entretenido al niño ya que en esta ocasión permaneció mucho más tiempo en ella. El niño tenía la libertad de dirigirse a los lugares deseados y por lo tanto él mismo elegía los lugares y la forma de entretenerse. Aunque bajo vigilancia de su madre o bien, en este caso, bajo la mía, que, como ya hice notar antes, era más restrictiva que la de la madre.

Otro instrumento utilizado como estrategia para cargar y portar al niño fue la cangurera un instrumento de origen citadino que sustituyó al rebozo. También su uso fue constante y más cuando se cambió a su casa.

Este fue uno de los aspectos sobre el que conversé con Lucy. Después de que habían pasado varios meses, le pregunté primero sobre la forma en que percibía el crecimiento de Alfredo, para ello, yo le comentaba que cada día estaba más pesado. A ella también le parecía que estaba creciendo demasiado rápido y comentaba que cada día se cansaba más cargando al pequeño. Cito.

CONTEXTO: El bebé y yo habíamos permanecido en la azotea. Como se fastidió, decidí bajar al taller. No obstante me quedé en el comedor. Ahí lo acosté en mis brazos y lo mecí para dormirlo. Caminé de un lado para otro para que se durmiera. Se escuchaban ruidos, pero el sueño lo venció y se quedó profundamente dormido. Lo subí al taller para acostarlo en su cuna. En esta ocasión no lo cobijé puesto que hacía demasiado calor, sólo le puse un cobertor encima de la cuna para que no le entrara la luz y el aire. Lucy me preguntó si ya se había dormido. Le dije que sí, que tal vez ya se había cansado. Me senté en frente de Lucy y empezamos a platicar. Le dije que el niño ya estaba más pesado y que me habían dolido los brazos de cargarlo, ella me dijo que sí estaba más pesado...

<<... Relata: "... Sí, cuando lo cargo también me canso; luego cuando vamos a las reuniones me canso mucho, pues sí pesa..." Tofita interviene y dice: "...Sí, el gordo está bien pesado, luego yo quiero ayudarle a cargarlo pero no puedo, no lo aguanto tanto tiempo cargado, pobrecita de Lucy, ella que lo tiene que estar cargando todo el tiempo..." Lucy sigue relatando: "... Cuando mi mamá estuvo aquí también me decía que estaba pesado. Luego ella lo cargaba, pero lo cargaba atrás, con el rebozo. Pero como que no le gusta a ese bebé, yo creo porque yo no lo cargo..." Yo le pregunté: "¿por qué no lo cargas así?" Lucy: "...Yo nunca los he cargado así, a mis hijos, lo cargo con el rebozo pero adelante. (Aquí Lucy se remonta a su primera hija y cómo hacía para cargarla en el pueblo) Si cuando la Rosa estaba chiquita la cargaba la burra, de un lado la colgaba a ella (con el rebozo y en posición horizontal, como bulto) y del otro le ponía una piedra para que hiciera peso. Es que me iba a lavar y como el río estaba lejos, pues me llevaba a la niña. Un día que me lo llevo, pero como estaba lleno el río, había muchas mujeres lavando, entonces me subí más arriba, luego había ahí un árbol, que está así, como especial para los niños, de ahí la colgué y yo me fui a lavar. Luego, después oí que estaba llorando, pero yo dije, ahorita voy, pero como lloraba más fuerte, fui a verla y ya estaba en el piso (se ríe) Desde esa vez ya no me la llevé, me la cuidaba mi papá. Es que mi papá me quería mucho a mí y me decía no te lo laves, mejor déjamelos pero dale bien de comer y sí, así le hacíamos. Y sí, yo todos mis hijos no los cargo así, no sé, siento como que algo me estorba, y luego estar lavando, como que no, porque hay muchas que hacen sus cosas con el niño atrás, pero luego yo veo que nada más cómo se les hace su cabecita, pa'llá y pa'cá, además luego me duele la espalda, bueno yo pienso que duele, como mi mamá, me acuerdo que cargaba a mi hermana Lupita cuando ya estaba grande, yo me acuerdo que iba a la escuela y cuando llegaba, se le colgaba a mi mamá y ¡órale!, a comer chichita y



luego mi mamá la cargaba atrás con el rebozo. Ya estaba grandota. Yo creo que ya tenía novio y to'vía la cargaba. Yo creo que estaba como la Vicky (aproximadamente un metro o algo más) y nomás se velan sus pies como le colgaban. ¡Ayy pobrecita de mi mamá!, to'vía estaba joven y fuerte, pero de todos modos se cansaba. Yo nunca me acostumbré a cargarlos así..." Yo le pregunté: ¿Y cuándo empezaste a usar la cangurera? Lucy: "... ¡Ah! cuando nació el bebé. A Rosa se le ocurrió, me dijo que ¿por qué no compraba una cosa de esas para cargar a los niños? y, sí, la compré, pero casi es igual, también me estorba. Cuando voy caminando, voy despacio porque siento que me caigo. Luego, ellas (refiriéndose a sus hijas) me dicen que camine bien, pero prefiero ir despacio y no caerme, ¡sí estorba! Luego ellas lo cargan, pero como caminan rápido, luego se cañan, ya ves lo que le pasó el otro día, Vicky y Rosa lo han tirado, Rosa se cayó en el Metro, por no fijarse y por caminar rápido. Yo pienso que también les estorba pero no 'tenden....> (visita 41 9-marzo-98.)

Apoyándome en la nota anterior, me pregunto ¿cuál es la importancia del uso de la cangurera y las diferencias que, en este caso, tienen con el uso del rebozo? Tomando en cuenta que ésta es una práctica totalmente mazahua. Para ello tendré que indagar en qué forma y cómo es que se utiliza el rebozo para el cuidado del pequeño. Muchas de las mujeres indígenas mazahuas utilizan esta prenda (rebozo) como un instrumento que les permite cuidar a su hijo, ésta es una de las funciones primordiales que le dan las mazahuas al rebozo. Este lo utilizan a la espalda, colocando primero al bebé en posición vertical y pasándole el rebozo por la espalda, se ayudan de su mano derecha o izquierda. Con una apoyan al bebé y con la otra jalan el rebozo, de tal forma que el niño quede colocado en forma vertical (o a veces horizontal, si es que van a dormir) sobre la espalda de la mujer. Amarran los extremos del rebozo, haciéndole un nudo al frente, aproximadamente a la altura del pecho, con el cual aseguran que el niño no se caiga, y de vez en cuando ellas acomodan al pequeño para que no se salga del rebozo. A las mujeres les permite tener las manos libres y por lo tanto realizar otras actividades mientras cuidan al niño. Por el lado del niño, es cargado a donde quiera que va la madre, tiene la posibilidad de amamantarse en el momento en que él lo desee ya que las madres lo que hacen es pasar una mano por encima del rebozo, jalar completamente al niño, el cual queda en posición horizontal y comienzan a amamantarlo, sin dejar de hacer su actividad. De pequeños, entre el primer y tercer mes de vida los niños son cargados de manera horizontal, posición en la cual el campo visual del pequeño se limita. Las interacciones que se llevan a cabo son como las específicas Guadalupe Méndez (1998) en su trabajo; que a pesar de que los niños permanezcan en la espalda existen episodios en donde se lleva a cabo la interacción,

no cara-a-cara- pero sí a través del contacto y del movimiento corporal de la madre. Por lo demás, y cuando el niño está despierto y después de los 4 meses, es llevado a la espalda y en posición vertical; de esa manera el campo de visibilidad es el mismo que el del adulto. Es decir, los niños comparten el mismo campo visual que sus madres. Su entorno se amplía a lo que sus madres ven, tienen la posibilidad de conocer más objetos aunque no tienen la experiencia de manipularlos. Los pequeños tienen muy pocas posibilidades de desplazarse, pero sí ejercitan sus piernas lo cual les da la posibilidad de tener mayor fuerza y empezar a caminar a temprana edad. Por supuesto que el uso del canguro establece posibilidades completamente diferentes tanto para el niño como para la madre. ¿Qué consecuencias se pueden obtener al remplazar el rebozo por un instrumento de origen citadino como lo es el canguro?

Como sabemos, el canguro, al igual que el rebozo, sirve para cargar y por lo tanto cuidar al niño; no obstante, a diferencia del rebozo, el canguro se utiliza al frente, es decir, el bebé queda de frente a la madre y por lo tanto tiene más posibilidades de interactuar cara-a-cara con su madre. Tradicionalmente esta forma de interacción es muy rara (Méndez, op. cit.; Paradise, op. cit.).

Por lo demás, así como Lucy señala que es un estorbo y tiene ciertas desventajas para trabajar; igualmente Méndez da cuenta de que algunas mujeres dejan de usarlo ya que no les daba la posibilidad de movilidad y por ello regresaban al rebozo. En este aspecto, debo hacer dos diferencias entre el trabajo de Guadalupe y lo que yo observé. El grupo de mujeres que participaron en el estudio de Guadalupe, eran vendedoras ambulantes, tenían que realizar sus actividades y quehaceres, como lavar, hacer la comida, hacer la limpieza de la casa, etc. pero sobre todo preparar los productos de su vendimia; por lo que recurrían al rebozo ya que éste les permitía realizar sus actividades al mismo tiempo que cuidaban al pequeño, cosa que con el canguro no se podría. En cambio, Lucy no es vendedora ambulante, su espacio laboral, que es el Taller, le permite participar de otras estrategias para el cuidado del niño. Es decir, no tiene que traer cargado al pequeño mientras ella trabaja, y el canguro lo utiliza sólo para salir a la calle, desplazarse de su trabajo a su hogar y viceversa.

Por otro lado, las mujeres que participaron en el estudio de Guadalupe no se acostumbraron a usar el canguro por el hecho de que ellas están más en contacto con lo que es su cultura mazahua. El vivir y compartir parte de su cotidianidad con personas que pertenecen a su misma etnia, les da la posibilidad de no perder del todo sus tradiciones y sus costumbres. Con esto, no quiero decir que Lucy las haya perdido

o que deje de ser mazahua, pero sí puedo considerar que en ella, el impacto de la cultura citadina está más presente y que la apropiación cultural, como lo señala Tapia (1994); así como la interculturalidad de la que habla Czarny (1995) son fenómenos que no excluye a cualquier indígena, ya que, a través de él se tiene la posibilidad de pertenecer una nueva cultura, que no es totalmente citadina ni tampoco indígena.

Es así, que en este apartado he hablado de cómo la madre mazahua ha implementado algunas estrategias para el cuidado de su hijo, las cuales están relacionadas con el uso de algunos instrumentos de origen citadino y otros de origen mazahua. Ahora bien, en el siguiente apartado me enfocaré un poco más a la relación que se establecía entre madre e hijo; tomando como punto de partida el baño, el cual fue una actividad en donde pude observar algunos episodios interactivos, y por lo tanto lo considero como parte del proceso de socialización del pequeño.

### 5.2.3. LA HIGIENE

Dentro del apartado de los cuidados y atenciones tenemos el subtema denominado, la higiene, ¿qué hacía la madre o qué estrategias utilizaba para mantener limpio al niño? ¿cómo evitaba a través de la limpieza las infecciones o el contagio de algunas enfermedades?

La higiene abarcará las siguientes modalidades: traer las manos limpias, lavarlas antes de comer cualquier alimento, traer la ropa aseada, cambiar el pañal constantemente, y bañarse. En relación a éste debo mencionar que algunas de las ocasiones que tuve la oportunidad de presenciar el baño del bebé me percaté de que existían episodios interactivos y de juego entre Alfredo y su madre que se toman importantes sobre todo en el nivel de las interacciones madre-hijo y de la socialización del pequeño.

A la edad de 8 meses, el bebé comenzaba a gatear, quería desplazarse por todo el taller, trataba de alcanzar todos los objetos que estaban alejados de él, y si los alcanzaba se quedaba tirado de pancita, trataba de incorporarse pero aún se resbalaba. Por esta situación Lucy estaba más pendiente de lo que hacía y de lo que agarraba el pequeño; de hecho comentaba que todo lo que le daba primero lo lavaba ya que sabía que se lo metería a la boca. (9 de oct-97)

Como podemos observar, los eventos del desarrollo del niño, es decir, la capacidad que adquiere para desplazarse de un lugar a otro desde el momento en que

comienza a gatear ponen de manifiesto la atención que se le debe otorgar. En este caso "el estar al pendiente de él" significaría, en cierto sentido, crearle un ambiente en donde esté alejado de los peligros y no tanto estar detrás de él. La madre sabía que al encontrar cualquier objeto, el niño se lo llevaría a la boca, en lugar de quitárselo en el momento de llevarse a la boca, ella antes lo lava para que no exista ningún peligro de que se enferme. Debo suponer entonces que la madre utilizaba una estrategia de "libertad restringida" es decir, el niño podía agarrar pero dentro de los límites que la madre le establecía y por ello lavaba los objetos que permitiría fueran agarrados por el niño. De igual forma sucedía con el instrumento que más arriba mencioné, la andadera. La madre sabía que dicho objeto podría ser peligroso, sobre todo si se dirigía hacia las escaleras. Pero lo que hizo fue restringirlo un poco en cuanto espacio, primero amarrándolo con un listón de un extremo de la mesa y del otro de la andadera. Y posteriormente cerrando la puerta del taller para evitar que se saliera y se acercara a las escaleras.

Ahora bien, debo mencionar que el hecho de brindarle objetos al niño que si pudiera llevarse a la boca sólo fue aproximadamente en los primeros meses que comenzó a gatear, ya que después no se preocupaba por ello, puesto que el niño permanecía gateando por el taller y comúnmente el suelo estaba sucio y no le lavaban las manos antes de ingerir algún alimento, lo cual era sumamente peligroso ya que a través de esto el niño podría adquirir alguna infección. Creo que sería ilustrativo mencionar lo que ocurrió en una venta llevada a cabo en Toluca, puesto que el contexto de venta creó un ambiente propicio para que el pequeño adquiriera una enfermedad. Cito:

CONTEXTO: Cuando llegué al taller aún no estaba Lucy, las únicas que estaban era la tía Manuela, Toñita, Reyna y después llegó la tía Lorenza y su hija Rosalba. Toñita nos platicaba de una mala experiencia que tuvo en la venta de Cuernavaca. En este momento llegó Lucy con el bebé. Entró y saludó a todas. Después dijo que el bebé estaba enfermo, que le había ido mal en la venta de Toluca pues no había vendido nada. Toñita le dijo que también a ella le había ido mal, pero que a ella le habían robado la maleta con todo y muñecas. Lucy se sorprendió y dijo que cómo. Toñita nuevamente le platicó su experiencia. Lucy se indignó, pero también le dijo que no se echara la culpa, que ella no la tenía, que era como si a cualquiera le hubiera pasado...

<<... Después Lucy platicó cómo le había ido y sobre todo que el bebé se había enfermado. Dijo que el jueves empezó con calentura, diarrea y vómito. Lo tuvo que llevar al doctor pero en el Seguro no lo quisieron atender. Mencionó que tal vez le hizo daño un pedazo de jamón que le dio. Se lo regalaron, y ella creía que tal vez ya no servía por eso se enfermó. Lucy estaba preocupada porque no sabía qué darle y no lo había llevado al médico porque sus papeles los tiene en el taller y ya era tarde para llevarlo. le pregunté que si ya le había dado algo. Me contestó que no quería comer, que le había dado la chiche y suero oral, pero que había estado muy inquieto y chillón, que tal vez le dolía su pancita. Comentó que empezó con la diarrea, después de un rato que lo sentó en el pasto. Yo le dije que tal vez había comido algo que se encontró o que había bichos, pues por ahí también andan animales, ya sean gatos o perros y dejan sus pulgas y sus pelos, que también eso pudo hacerle daño. Lucy estaba preocupada porque ya lleva muchos días con la diarrea y quería que lo viera la doctora. La tía Lore le dijo que le hiciera un té de ixtafiate y que con eso se le quitaba la diarrea. Pero Lucy dijo que no sabía que era eso y dónde lo conseguía. La tía Lore le dijo que lo vendía en donde vendían yerbas, pero dijo que tampoco sabía. Luego le dijo que si ya lo había curado, que tal vez le habían hecho ojo allá en Toluca. Como el bebé es muy risueño, tal vez era eso lo que tenía. Lucy le dijo que ya lo había limpiado con un huevo pero que no se componía. La tía Lore le dijo que también lo podía limpiar con alumbre, pero resulta que Lucy no sabe cómo hacerlo. Lucy bajó a poner agua a hervir, y preparar un suero al bebé. Después subió y el bebé estaba llorando. Me lo pidió y le dio su chiche. La tía Lore le dijo que no le tenía que dar chiche, porque con la leche se soltaba más del estómago, que le diera agua de arroz. Pero Lucy le dijo que era lo único que quería, que otra cosa no la aceptaba, el bebé comió bien. Después estuvo muy quietecito y calmado. Yo vi un folleto del DIF. Le dije a Lucy que me lo prestara. Lo sacó y me lo dio. Lo comencé a hojear pues hablaba acerca de la alimentación. Vi el índice, y la última parte hablaba de las enfermedades diarréicas. Me interesó y le puse en la página para ver si decía algo que le pudiéramos dar al bebé. Le comenté a Lucy y se rió, diciendo que nunca lo había leído. Le estaba dando chiche al bebé. Encontré que cuando los bebés tienen diarrea, no se le deja de dar el pecho materno. Lo comenté con Lucy y dijo que entonces la tía Lore no tenía razón. Yo le dije que muchas veces la leche sí suelta el estómago, pero que la leche industrial pues la leche materna tiene otra consistencia y además tiene nutrientes que le ayudan a tener más defensas al bebé y atacar la enfermedad...>>( visita 19, 8-dic-97.)

Como vemos, el contexto de venta, no le daba la posibilidad a Lucía de estar totalmente al pendiente de Alfredo, ya que al ir sola con el niño y atender el puesto, no le permitía ocuparse del niño en su totalidad y por lo tanto tenía que recurrir a dejarlo libre y sobre todo expuesto a los peligros de adquirir alguna enfermedad. En el trabajo de Méndez (1998) vemos que las madres que son vendedoras ambulantes, no se enfrentan tanto a esta situación ya que ellas cuentan con el apoyo de sus hijos mayores los cuales se encargan de cuidar al niño mientras la madre permanece en la vendimia. Con Lucía no sucede esta situación. En primer lugar porque su lugar de venta es fuera de la ciudad y no cuenta con los recursos económicos para llevar por lo menos a uno de sus hijos para que

le ayude en la faena del cuidado del niño, por lo tanto ella tiene que recurrir a estrategias que si bien pueden ser funcionales dentro del taller, no lo son en un contexto diferente como lo es la venta ambulante.

Por otro lado, en el apartado de amamantamiento, mencionaba que Lucy daba la chiche al pequeño para calmarlo, es decir no sólo para amamantarlo y saciar el hambre, sino también como una estrategia de entretenimiento y regulación de la actividad emocional del niño. Ahora bien, otra de las estrategias que Lucy utilizaba para calmar al niño cuando estaba chillón o fastidiado era: bañarlo para que se durmiera, pues ella argumentaba que se fastidiaba cuando no se había dormido en el camino de su casa al taller. De este modo ella tendría mayor tiempo para dedicarlo exclusivamente al trabajo. A los siete meses de edad y que aún no lograba sentarse por sí solo, Lucía optaba por colocarlo en la cuna y darle sus juguetes: uno de ellos estaba colgado de un listón que atravesaba la cuna, otro era un muñequito de plástico que sonaba y otro era una pequeña muñeca hecha por ellas. A esta edad, lo bañaba, en el cuarto de la azotea; ahí, lo desvestía en uno de los lavaderos, le quitaba el pañal, luego lo llevaba al cuarto y lo metía en una pequeña tina redonda de color rojo, en donde apenas y cabía el niño. Utilizaba agua caliente hervida en la estufa de la cocina. Lo que regularmente hacía era acercarse una sillita para sentarse y comenzar a bañarlo, lo metía al agua y lo tallaba con una esponja y una tejita de jabón y al final le lavaba la cabecita, en algunas ocasiones lo dejaba jugar en el agua dándole unos juguetes: dos sonajas y un muñeco de plástico. Cuando terminaba de bañar al bebé, lo cobijaba con una toalla, y en lugar de vestirlo, le daba inmediatamente de comer, es decir, se lo pegaba al pecho, entonces el niño se tranquilizaba, comía y se quedaba dormido. Es decir, el baño lo relajaba de tal forma que al quedarse dormido, la madre podía ocuparse exclusivamente a su trabajo. Era muy rara la vez que lo bañaba, pues Lucy argumentaba que se le enfermaba muy seguido y por ello prefería no bañarlo. Cuando el niño contaba con 9 meses aproximadamente, su mamá decidió bañarlo un sábado en los lavaderos de la azotea ya que hacía mucho calor. Cito:

CONTEXTO: Cuando llegué al taller aún no estaba Lucy. Platiqué un rato con Toñita quien estaba en su oficina. A las 12:00 llegó Lucy. Traía al bebé en brazos. Lucy me saludó de mano y le pregunté cómo estaba, ella me comentó que bien. Después saludé al bebé y se me quedó viendo, como si no me reconociera. Toñita lo saludó haciéndole cariños y diciéndole "¡jajaj mi niño cómo has crecido!". Lucy lo sacó de su cangurera, y

Toñita lo cargó, le dijo al bebé que si no se había enfermado. Fue entonces que Lucy comentó...

<<... que el sábado pasado lo habían bañado en la pileta de los lavaderos de la azotea con agua fría, dice que el niño metió un pie, luego el otro, después, ella supuso que quería bañarse y total, que lo mete a la pileta, dice que cuando se sentó en el agua fría, el niño hasta suspiró, pero así terminó de bañarlo. En la tarde le dio calentura, y se preocupó porque pensaba que se había enfermado; sin embargo no fue así, sólo fue la fiebre y afortunadamente no le dio gripa ni tos. ...>>(visita 11 10-nov-97)

Para la Sra. Lucía era una gran ventaja el permanecer en el taller, pues le daba la posibilidad de bañar al niño y de bañarse ella. Debemos recordar que en la zona en donde vive Lucía no se cuenta con agua potable ni con drenaje. Su casa no tiene estos servicios y por ello aprovecha la estancia en el taller para realizar ciertas actividades, incluyendo el lavar la ropa. Ahora bien, en esta ocasión, el bebé deseaba mojarse, tal vez tenía varios días que no lo bañaban y necesitaba refrescarse. No fue necesario que Lucy le preparara el agua como lo hacía en otras ocasiones. Sino que el agua de la pileta estaba tibia y con esa se refrescó. Además Lucy pensaba que por el hecho de bañar al niño, éste se enfermaría de gripa o tos. Es decir, creo que Lucía asocia la enfermedad con el agua y el bañarse y no con la falta de higiene, que es lo que también provoca enfermedades.

En relación al baño, cuando el niño ya contaba con más edad (1:04), yo decidí bañarlo, pues hacía mucho calor, y además estaba sucio ya que se había hecho del baño; se me hizo fácil, y no le dije a Lucy, pues ocurrió inesperadamente en la azotea. Cito:

CONTEXTO: El bebé había dormido aproximadamente una hora, cuando despertó, su mamá me pidió que fuera a comprarle un Gerber. Me llevé al niño a la tienda. Cuando regresamos, le di su Gerber y comió muy poco. Al terminar, le lavé las manos ya que se había batido. Me llegó un olor feo y supuse que Alfredo se había hecho del baño. Además tenía hipo y pensé que efectivamente estaba mojado. Lo lleve nuevamente a la azotea para cambiarlo, al llegar al cuarto le quite rápidamente el pañal, pero como estaba muy sucio decidí que le iba a lavar la colita...

<< ...Le quité los zapatos y los calcetines, lo llevé a los lavaderos y comencé a lavarle, pero como el agua estaba calentita, y hacía mucho calor, Alfredo comenzó a meter los pies en la pileta, entonces decidí bañarlo, lo metí por completo, lo senté y después le eché agua en la cabeza, busqué un

jabón para bañarlo, pero no hubo, así es que sólo le di un enjuagón con agua. Estuvo un buen rato dentro del agua, al parecer estaba acalorado y sentía rica el agua, estaba feliz chapoteando en ella. Pero al sacarlo, comenzó a llorar, lo llevé rápido al cuarto y lo sequé con su toallita, lo recosté en la cama y le di un juguete para que se entretuviera mientras lo vestía. Le puse el pañal, la playerita, sus calcetines, su pantalón y al último, sus zapatos. Quedó fresco y muy limpio, lo bajé al suelo y empecé a caminar. Le dije que ya nos íbamos. Bajamos al taller y al llegar, le dije a Alfredo que le dijera a su mamá qué le había hecho. Alfredo se dirigió a ella; se agarró de sus piernas y comenzó a balbucear: "...ya, ella, ya, ya,..." movía su cabeza hacia adelante y me señalaba. Lucy le decía: "...Si bebé?, ella, ¿qué te hizo...ella?...Siempre que alguien le hace algo, así le hace..." Yo le dije a Lucy que había quitado su pañal y como estaba todo escurrido le iba a lavar su colita, pero al estar en el lavadero, él se metió a la pileta y de una vez lo bañé, le dije que el agua estaba caliente y esperaba que no le hiciera daño. Ella dijo que no, que varias veces lo había bañado así y no se había enfermado. Lucy lo cargó y otra vez le dio la chiche, pero Alfredo ya no quiso. Se bajó de sus piernas y comenzó a caminar.....>( visita 58 15-junio-98.)

En este momento debo mencionar que el papel que me habían otorgado las señoras, el de ser "la nana" del niño estaba basado en cuidarlo, a veces darle sus alimentos, y cambiarlo de pañal. Creía que el bañarlo implicaba involucrarme demasiado en las relaciones con el niño, además suponía que era mejor que Lucía lo bañara para tener la oportunidad de observar las interacciones entre ambos. No obstante, esto no sucedía continuamente, ya que Lucy no lo bañaba del diario, a veces era cada tercer día o cada cuatro días. En realidad, no había días específicos, lo que sí puedo asegurar es que no lo bañaba del diario, sobre todo porque la señora argumentaba que perdía tiempo y ese tiempo lo aprovechaba para trabajar. En esta ocasión, la finalidad no era bañarlo, sino que fue algo que se dio en ese momento. Al cambiárle el pañal y darme cuenta de que estaba muy sucio, decidí lavarle la colita. Pero cuando el niño está en contacto con el agua desea refrescarse al meter ambos pies. Tal vez el niño necesitaba regular su temperatura. En ese momento me doy cuenta de lo que quiere y lo dejo, tratando de hacer lo que hacía Lucía, dejarlo jugar un rato con el agua y mojarlo de la cabeza al finalizar el baño.

Vemos que también a esta edad, Lucy lo bañaba en la azotea.

CONTEXTO: Había estado jugando con Alfredo por toda la casa, estuvimos un rato en la azotea, después bajamos al taller, anduvimos en la sala y en la cocina, fue en este momento que llegó Lucy a la cocina y le dijo a Alfredo que se preparara porque lo iba a bañar, le decía: "...vente bebé, ya te voy a bañar... córrele bebé..." Ella sacó el agua caliente de la olla que estaba en la estufa y la vació en una cubeta de plástico. Se dirigió a



las escaleras. Alfredo estaba entretenido con un señor, que resultó ser tío de una de las muchachas del CAM. Lo tomé del brazo y lo llevé hasta las escaleras. Ahí lo cargué y subimos. Lucy iba por delante y yo detrás de ella. Al llegar hasta arriba, Lucy se dirigió a los lavaderos, sacó el agua sucia y se bajó para poner la bomba del agua. Mientras tanto yo me quedé con Alfredo quitándole la ropa, pero antes le pregunté a Lucy que si lo iba a bañar en el lavadero, me dijo que sí, además hacía mucho calor y lo iba a bañar con agua caliente. Cuando regresó Lucy, yo le había quitado la ropa, sólo le dejé su camisita...

<<.....Ella buscó el jabón y después puso un trapo en el lavadero ya que estaba caliente. Lucy le dijo al bebé que ya se metiera al agua, le buscó un juguete y le decía que bañara al bebé, era un muñequito de plástico que flotaba en el agua. Primero lo talló con un zacate, que en realidad era un pedazo de estropajo para trastes, y después le dijo que se metiera a la pileta, desde este momento lo dejó que chapoteara en el agua, que jugara con su muñeco, mientras tanto ella lavó la ropa que le quitó. Ella le decía que le echara agua con la jicara, Alfredo se sonrió y después le echó agua a su mamá, experimentó echando agua para todos lados. Una vez que Lucy terminó de lavar dijo que ahora ya no se iba a querer salir del agua; ella se fue al cuarto y yo me encargué de sacar a Alfredo del agua. Lo levanté y lo cubrí con su toalla. Lo llevé al cuarto y lo acosté en la cama. Comenzó a llorar. Lucy le habló para darle de comer, él se acurrucó, se agarró de la chiche y comió. Yo pensé que se quedaría dormido pero no fue así, pues mientras comía yo le agarré su pie para verte su dedo que tenía una ampulpa y se la reventé. Se distrajo viéndose su pie. Se lo agarró, volteó a ver a su mamá y yo le dije: "...¿qué le hice bebé?, ¿le estás dando la queja a tu mamá...?" Observaba a su mamá, movía la cabeza, se agarraba su pie y luego me veía. Lucy le preguntaba qué le había hecho y después le decía: "...¿sí papi, eso te hizo?...". Mientras comía, también lo fue vistiendo, primero le puso la camiseta, después los calcetines y luego el pañal. Para ponérselo le dijo que se sentara sobre el pañal, luego se lo amarró rápidamente y yo me sorprendí porque no le costó trabajo. En cambio, cuando yo le quito el pañal, llora mucho y se retuerce, no se deja. Al último le puso su pantalón y lo dejó en el piso para que caminara.....>>(visita 61 29-junio-98)

El comentario más significativo y rescatable está relacionado con la forma en que Lucy bañaba al bebé, pues me pude dar cuenta que ella permitía al bebé disfrutar del agua, además le preparaba juguetes para que el niño se entretuviera durante el baño. Es decir, el acto del bañarse era un espacio interactivo que se abría entre el niño y la madre. Era una estrategia de calmar al niño y regularlo en su temperatura lo cual daba como resultado la relajación y el niño se quedaba dormido. Por lo que la madre aprovechaba el tiempo para trabajar. Esto, no sucedía en todas las ocasiones, pero sí en su mayoría. Además Lucía no seguía un ritual como lo hacen las madres ciudadanas; ya que lo tallaba en seco y después lo enjuagaba y al último le tallaba la cabecita. Todo

lo hacía rápido. Lo interesante era que lo dejaba jugar con el agua durante un buen rato aunque después el niño se resistía a salir. Lo sacaba desnudo y envuelto en una toalla, e inmediatamente se lo pegaba al pecho, el niño comía y mientras tanto la mamá aprovechaba para vestirlo. Efectivamente las señoras y los niños mazahuas coordinan sus actividades (Paradise, 1987), pues Alfredo se acoplaba a la situación; mientras comía también se dejaba vestir e interrumpía su alimentación para atender a lo que se le decía, pero volvía a amamantarse. Efectivamente el baño constituía una estrategia que le permitía a la madre calmar al niño, el regular su temperatura y estar fresco que podrían provocar en el niño sueño, lo cual beneficiaría a la madre ya que tendría más tiempo para dedicarse a su trabajo.

Otro de los aspectos relacionados con la higiene y el cuidado es el hecho de cambiar constantemente de pañal a Alfredo. Veremos que en el transcurso de mis visitas fui la encargada de dicha faena. En algunas ocasiones su mamá era la que lo cambiaba. Resulta interesante ya que a través de ello me percaté de una serie de prácticas en cuanto a cambiarlo de pañal. Era muy evidente que cuando yo no permanecía en el taller, Alfredo no era cambiado de pañal constantemente, Lucy prefería dejarlo así, ya que esto le quitaba tiempo, que podía aprovechar para su trabajo. Tal vez por ello el niño se resistía a que yo lo cambiara de pañal. Cuando estaba sucio y me disponía a quitarle el pañal, Alfredo lloraba, se retorció y no permitía que lo cambiara, seguramente ya se había acostumbrado a traer el pañal mojado; por lo tanto para mí fue un gran problema el cambiarle los pañales ya que tenía que forcejear con el bebé y después tenía que calmarlo porque lloraba mucho. ¿Qué puede significar esto en el ámbito de las relaciones? Tendría que traer a colación la forma en que su madre llevaba a cabo el acto de cambiarlo de pañal. Alfredo era bastante inquieto, no podía estar tranquilo en un lugar asignado, por ello no le gustaba estar acostado esperando a ser cambiado de pañal. Las ocasiones en que su mamá lo cambió me pude percatar de que Lucía lo dejaba que se levantara, jugara, se moviera, mientras ella lo cambiaba y aunque el pañal no le quedaba bien sujetado, así se lo dejaba, de esta forma Alfredo no lloraba, pues mientras era cambiado, también se entretenía con otras cosas, haciendo lo que a él le agradaba. En cambio, cuando yo le quitaba el pañal, era necesario tenerlo acostado ya que se me facilitaba, sin embargo venía el conflicto ya que a Alfredo no lo gustaba y por ello lloraba. A mí se me dificultaba ponerle el pañal si él permanecía moviéndose, parándose. Para mí era esencial tenerlo acostado y quietecito, cosa que no sucedía y por lo tanto Alfredo se

resistía y lloraba, aunque después tuviera que calmarlo, dándole un juguete, cargándolo y paseándolo, etc. Como vemos son dos formas distintas de llevar a cabo dicha faena, y obviamente el niño gustaba de que su mamá lo cambiara ya que con ella podía realizar otras actividades mientras era cambiado. Mientras que conmigo estaba sujeto a lo que yo hacía y por lo tanto él se fastidiaba.

Hasta aquí he tratado de mostrar cómo algunas de las estrategias en el cuidado y atención del niño han posibilitado el desarrollo del sí mismo y sobre todo cómo la madre transmite una cultura que es mezcla de la cultura mazahua con la cultura citadina, ya que ella echa mano de estrategias u objetos de origen citadino, pero sin olvidarse de algunas de sus costumbres mazahuas. Por ello a continuación trataré de indagar sobre cómo eran vistos los accidentes, si tenían que ver con las estrategias implementadas, en donde la madre le daba más libertad y su cuidadora ( yo) lo restringía, o bien si la madre y/o cuidador no estaban atentos a él.

#### 5.2.4. LOS ACCIDENTES

El objetivo de hablar acerca de los accidentes que afectaron a Alfredo durante mi estancia en el taller, tiene que ver con la atención y los cuidados brindados tanto por su madre como por mí. Decía anteriormente que la mamá le creaba al niño un ambiente en el que no había tantos peligros mientras que yo lo limitaba dentro de todo su ambiente, pues no le permitía agarrar objetos peligrosos ni acercarse a los lugares en donde corriera peligro. Por ello creo conveniente mostrar algunos episodios que ilustran o presuponen dos formas distintas de "cuidar" al niño.

Como lo mencioné al inicio del presente apartado, hubo dos contextos diferentes en los que se le brindaba cuidado y atención al niño. Uno de ellos, el taller y otro su hogar. Los accidentes a los que me referiré se presentaron en ambos contextos.

Recuerdo una conversación que entablé con la señora Lucía en cuanto a cómo percibía el crecimiento de Alfredo y ella comentaba que ya estaba muy grande y que era muy travieso por lo cual tenía que estar más pendiente de lo que hiciera. Es decir tendría que tenerle más cuidado. Sin embargo, mencionaba que a veces se desesperaba y pensaba en regalarlo para que la dejara hacer su trabajo y sus actividades. Creo que en este caso la señora, el decir que regalaría a su hijo, le daba una alternativa para que ella pudiera realizar sus actividades. Sobre ella caía el entero cuidado de Alfredo mientras permanecía en el taller y también en su casa ya que sus

hijos acudían a la escuela. Ella no contaba con el apoyo total de sus hijos mayores para que le cuidaran al pequeño, ya que se tenía que trasladar al taller junto con el bebé y no podía llevar a sus hijos para que éstos se hicieran cargo del niño. Aunque debo mencionar que hubo algunas ocasiones que sí sucedió, pero fueron muy pocas.

Ahora bien, cuando yo ingreso al taller como cuidadora del niño, mi participación se torna importante, ya que la señora Lucía me otorga el entero cuidado del niño, mientras que ella se dedica a trabajar. No se tiene que preocupar por lo que haga el chiquillo o a dónde se dirija, pues yo era la encargada de eso.

Veamos algunos accidentes que ocurrieron en el taller.

CONTEXTO: Permanecíamos en el taller. Yo platicaba con Lucy y al mismo tiempo cuidaba y jugaba con Alfredo. En este momento entró Toñita y nos dijo que bajáramos a la cocina a desayunar porque ella no había desayunado. Yo me quedé con el bebé y Lucy me dijo que bajáramos. Como nada más traía pañal, agarré un rebozo y lo cobijé de sus piernitas. Bajamos todas a la cocina. Toñita, la tía Manuela y la tía Lorenza se dirigieron hacia los quemadores para ver la leche. Habían puesto arroz con leche que les había llevado Lupita. Agustina y la tía Lore habían llevado pan. Mientras ellas servían el arroz en las tazas, yo permanecía parada en un rincón, cargando al bebé. Entonces decidí cargarlo con el rebozo porque como ya pesa más, supuse que con el rebozo pesaría menos. Me acomodé el rebozo pero era pequeño y no alcanzaba muy bien. Lucy y Rosalba se me quedaron viendo y se sonrieron. Tal vez se imaginaron que no sabía cargar con rebozo y la verdad es que me sentí rara. Después, Lucy dijo algo en mazahua y todas se sonrieron, no se que diría pero me imagino que algo al respecto. Yo seguí cargando al bebé con el rebozo pero él también se sentía incómodo por lo que me quité el rebozo y sólo lo cobijé...

<<... Después nos sentamos en el comedor. Yo traía al bebé y lo senté en mis piernas. Las señoras llevaron las tazas con arroz y también una cacerola con huevo en chile verde. Agustina se encargó de servir en los platos Lucy apartó en un plato huevo sin chile para el bebé y me lo dio para darle de comer. Le comencé a dar pero sólo comió algunos bocados Rosalba estaba sentada a mi lado y como nos pegaba el sol, le comenté que si podía recorrer la cortina. Se levantó y lo intentó pero no pudo. Toñita se levanto y la atoró en un clavo. Al estar observando lo que hacía Toñita me distraje y no me di cuenta que el bebé metió la mano en el arroz caliente y comenzó a llorar. Yo me incorporé e inmediatamente le soplé sus deditos. En ese momento me preocupé y no sabía qué hacer. A pesar de esto logré que el bebé se calmara. Después me di cuenta de que no había sido tan grave. Pero mientras tanto ya me había dado un susto . >>( visita 24, 8-enero-98 )

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Creo que en esta situación, la distracción jugó un papel importante, ya que el haber estado al pendiente de Alfredo y no hubiera permitido que acercara su mano a la taza de la leche. Sin embargo todas estábamos distraídas y el bebé al querer agarrar el objeto, ocurre el accidente, quemándose.

En otra ocasión ocurrió lo siguiente:

CONTEXTO: Permanecíamos en la cocina. Comenzamos a desayunar y platicar acerca de la comida. Lucy me pidió al niño para darle "chiche". Se lo di. Pasó un rato y lo colocó en el piso para que gateara. Al principio yo le echaba un ojo para ver en dónde estaba y qué hacía. Después entró Vicente y traía unas bolsas grandes de hule. Agustina le preguntó que si había ido a lavar y él contestó que sí. Agustina le dijo que si le ayudaba a tender la ropa y él aceptó. Los dos se subieron a la azotea. Mientras tanto, nosotras seguíamos platicando de la comida...

<<...Al bajar Agustina y Vicente de la azotea, éste le dijo a Lucy que el bebé estaba comiendo algo. Lucy se levantó inmediatamente de su silla y fue a verlo. El bebé había sacado de un cajón del mueble que está en el comedor, un pedazo de piedra, que al parecer era magnesita o calcio era de color gris oscuro. Lucy lo levantó del piso y lo regañó. Le dijo que era un cochino y le dio un manazo. El bebé comenzó a llorar. Todas las señoras le dijeron que no lo regañara ni le pegara, que estaba chiquito y no sabía lo que hacía, que era lógico que se metiera todo a la boca. Lucy le quitó la barra y le sacó los restos de la boca. Hubo un momento en que la noté preocupada, pues le dijo al bebé que por eso luego se enfermaba, porque era un cochino y se metía todo a la boca. Yo le pedí el pedazo de piedra a Lucy y lo probé. Le dije que no le hacía daño porque era calcio, pero que de todos modos le enjuagáramos la boca. Lucy se sacó el pecho y le dio la "chiche" para que se enjuagara y se le quitaran los restos que aún traía. Pasó un rato y el bebé me vio, me dio los brazos para que lo cargara. Cuando Lucy me lo dio, le dije al bebé que no debía meterse cosas a la boca, se me quedó viendo y como si entendiera, que lo habían regañado, hizo pucheros y me abrazó. Yo lo abracé y lo apapaché diciéndole que ya no llorara... >>( visita 24, 8-enero-98)

En este caso, el niño se siente con la libertad de explorar todo su entorno, ya que es colocado en el piso y nadie lo vigila. Todas las mujeres, incluyéndome yo, platicábamos y por lo tanto nos olvidamos del niño. En un principio yo trataba de ver en dónde o qué estaba haciendo Alfredo. No obstante, me olvide de él, al igual que su mamá. La reacción de Lucía al ver que el niño comía algo que no sabíamos qué era, fue más bien de susto, pero al mismo tiempo de esta manera demostraba al pequeño que era lo que podía agarrar y llevárselo y qué cosas no podía.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Los accidentes que ocurrieron en su casa fueron en mayor grado. Cito:

CONTEXTO: Estuve en la oficina platicando con Toñita acerca del proyecto de Sedesol, pues en estos días salía el resultado, es decir, los proyectos que fueron aceptados, los publicarían en el periódico: la Jornada. Me comentó que no había comprado el periódico puesto que no tenía dinero, ni siquiera para sacar unas copias que tenía que sacar a las notas de remisión, pues Carmen le aconsejó que lo hiciera, sobre todo ahora que tiene que rendir cuentas a la cooperativa, pues ya hay nueva presidenta y es la tía Manuela. Lo decidieron en la junta del 9 de mayo. Eran aproximadamente las 12:30 cuando llegó Lucy. Escuchamos que alguien subía las escaleras. Me asomé a la puerta de la oficina y efectivamente era ella. Traía a Alfredo en su cangurera y por cierto lo traía con chamarra y gorro. Lucy nos saludó y se dispuso a sacar a Alfredo del canguro. Yo le ayudé. Se lo zafamos. Ella lo tomó de los brazos y lo alzó. Yo le jalé el canguro. Después lo cargué y ella acabó de sacarle el canguro. Lo saludé: "¡Hola bebé! ¿Cómo estás?..." El niño se sonrió y se alborotó...

<<.....Fue entonces que Toñita se dirigió al niño y le preguntó: "¿Dónde te quemaste gordo?..." El niño se le quedó viendo y estiró su mano izquierda. Toñita le dijo "...Ahí te quemaste bebé..." Alfredo mostraba su manita, tenía una pequeña quemada en su palma de la mano, justo abajo del dedo pulgar. Lucy nos platicó cómo se habla quemado. Resulta que estaba en el piso y Rosa dejó una olla caliente. Alfredo se quería incorporar y se agarró de la olla, fue como se quemó. Yo traía cargado a Alfredo y le pregunté que si le dolía, él me mostró su manita y con su dedo índice de la otra mano señalaba su quemada. Yo le decía: "...¡ay pobrecito bebé, te duele su quemada!..." Y Alfredo respondía con un: "ah, ah, ah, ia, ia, ia. "Y movía la cabeza.....>> (visita 54, 18-mayo-98.)

Comúnmente los accidentes un poco más peligrosos ocurrían en su casa, porque tal vez Lucy se confiaba de que sus hijos mayores se ocupaban del y cuidaban al niño, mientras que ella se dedicaba a otras actividades. Probablemente los niños no le tenían el suficiente cuidado y permitían que el niño anduviera por toda la casa gateando y no medían los peligros a los que se enfrentaba el niño. En cambio en el taller, su madre, por ser ella quien lo tenía que cuidar, estaba más al pendiente, al mismo tiempo que trabajaba. Y por su puesto que cuando yo iba, era la encargada de cuidarlo y estar al pendiente de él. Creo que me sentía con la responsabilidad de que no le sucediera ningún accidente. No obstante ocurrían pero era en menor grado. En una conversación que se dio en el taller. Lucy comentaba lo siguiente:

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

CONTEXTO: Lucy permanecía sentada en su lugar de trabajo. Bordaba unos portavasos. Yo cuidaba al niño y Agustina escogía algunas telas para hacer cortes. Al mismo tiempo Lucy platicaba que se habían metido a robar a su casa. Después de un rato, se escuchó el timbre, Lucy se asomó por la ventana y nos comunicó que era la tía Lore. Yo había cargado al bebé y le estaba dando unas probaditas de arroz con leche. Luego lo puse en la cuna y le dije a Lucy que yo le iba a abrir a la tía Lore. Bajó y abrió la puerta. Venían la tía Lore y su hija Rosalva. Me saludaron de mano diciendo "buenos días". También me dieron las gracias. Subimos al taller. Ellas iban adelante de mí. Cuando llegué, Lucy y Agustina seguían platicando, la tía Lore y Rosalva saludaron a todos y yo nuevamente me incorporé a la plática...

<<...Escuché que Lucy: (dirigiéndose a su hermana) le decía: "... ¡ay! ¿qué crees que me ha pasado?..."

Agustina: ¿qué?

Lucy: "...Ayer se me cayó el niño de la cama. Pero has de cuenta que yo no estaba ahí. Vi cómo se estaba cayendo, cómo se pegó y cómo lloró, hasta que empezó a llorar más fuerte fue cuando reaccioné. Yo estaba como perdida y como me dolía la cabeza, sentía como si la trajera volando ... ayyy, no sé lo que me está pasando, se me olvidan las cosas y luego con ese dolor de cabeza que me da, psss peor.....">>(visita 14, 20-nov-97)

Esto lo vemos relacionado con las estrategias que ella utilizaba, ya que al permanecer en su casa, dejaba al bebé a cargo de sus hijos mayores. Sin embargo ellos no estaban acostumbrados a cuidarlo ya que su mamá se lo llevaba al taller y los únicos días que lo cuidaban eran los fines de semana. Creo que en su casa, el bebé tenía más libertad y por supuesto que sus hermanos al igual que su mamá, lo dejaban hacer lo que él quisiera. Aunque su mamá a veces le creaba un ambiente no tanto peligroso, sus hermanos no tenían esa precaución. Y por ello en su hogar ocurrían los accidentes de mayor grado. Ahora bien, en la nota anterior, vemos que Lucía se olvida de todo cuando sufre de dolores de cabeza y por lo tanto el niño se queda en plena libertad de explorar todo, agarrar y manipular, sin contar con la vigilancia de sus hermanos mayores. Ya que por ejemplo, la hermana mayor se rehusa a cuidarlo.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

### 5.2.5. LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO MOTRIZ DEL NIÑO

En la mayoría de los estudios que hablan acerca del desarrollo infantil, se pone de manifiesto la importancia que tiene la interacción madre-hijo en cuanto al contacto cara-a-cara, ya que es el contacto primario y la base para el posterior desarrollo del lenguaje. Estos investigadores y psicólogos del desarrollo se han centrado e interesado por el área del lenguaje y cómo es la adquisición de éste. No obstante han dejado de lado las otras áreas del desarrollo como: la cognitiva, afectiva y psicomotora. Esta última se vuelve importante para el presente estudio. Como sabemos, las habilidades motrices que adquiere un pequeño durante el primer año de vida se vuelve significativas y tienen que ver con la maduración del sistema nervioso. Así tenemos los primeros movimientos coordinados de piernas y brazos, el sostener la cabeza, el permanecer sentado, comenzar a gatear, caminar, etc.

La finalidad de este subapartado es identificar las habilidades y destrezas que el niño adquirió específicamente cuando comenzaba a caminar. En un subapartado también mencioné algunas de las habilidades que había adquirido al comenzar a partir de mi llegada al taller, cuando logró sentarse por sí solo, cuando comenzó a gatear. Aquí sólo tomo el acto del caminar pues éste constituye la "libertad" del niño para desplazarse hacia donde él desea. Y por supuesto que tiene que ver con las estrategias que utilizábamos tanto su madre como yo para su cuidado, lo cual, a su vez, estaría relacionado con el desarrollo del pequeño. Como lo menciona Le Vine (1990) la socialización del niño tiene que ver con las prácticas, estilos y costumbres de cada cultura, son los padres y la comunidad quienes proporcionan un ambiente propicio para la constitución del individuo; asimismo el cambio de una cultura a otra, determinará el desarrollo del mismo.

Es precisamente, que las diferencias entre las formas de cuidado de la madre y mías proporcionaron al niño un ambiente rico para el desarrollo de sus habilidades motoras.

Cuando el niño ya contaba con 1 año 1 mes empezaba a dar unos cuantos pasos, sus habilidades y destrezas se iban acrecentando. Algunas de las personas que acudían al taller, formaban parte del conjunto o del contexto en el que interactuaba Alfredo. Por ello, debo mencionar que Cecilia, hija de Toñita, también participaba en las peripecias de Alfredo. Me ayudaba a que el bebé diera unos cuantos pasos, nos

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

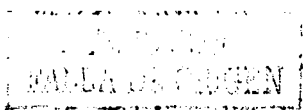


colocábamos a una distancia como de medio metro, yo le pedía los brazos al niño y Cecilia lo soltaba, luego se lo daba a Cecilia, pero el niño no podía permanecer parado por mucho tiempo, se aventaba, cuando se aburría, se sentaba en el piso y gateaba hacia su mamá. (16-marzo-98)

El hecho de contar con una persona que me ayudara a estimular a Alfredo para que caminara fue algo motivador para el pequeño, puesto que su madre no lo hacía cuando ella estaba a su cuidado. Lo que normalmente hacía era dejarlo libre, que gateara por todo el espacio del taller, pero observándolo a distancia. De esta forma ella le daba mayor oportunidad para desarrollar su capacidad de autonomía. Le Vine (1990) La gran novedad fue el hecho de que el niño comenzó a caminar. Cabe mencionar que fue durante los días en que yo no acudí al taller y al llegar, me dieron la sorpresa. Para tener más detalle de dicho acontecimiento transcribiré una nota:

CONTEXTO: Cuando llegué al taller aún no estaba Lucy por lo que jugué con Susana. A las 12:00 llegó Lucy, entró y a la primera en saludar fue a mí. Alfredo, al verme empezó a reírse, a gritar y a moverse del canguro. Lucy le dijo: "...qué papí, ya viste a Isabel..." Yo me dirigí a Alfredo y lo saludé: "...¡hola bebé! ¿como estás? ¿ya bien grande?... Después de no verte una semana, ya te veo más grande..." Lucy comenzó a quitárselo del canguro, lo agarró de los brazos y lo sacó. Una vez que lo sacamos, yo lo mantuve en brazos, y volví a decirle: "...¡hola bebé!..." Lo abracé, me senté en una silla y lo coloqué en mis piernas....

<<... Lucy le dijo a Alfredo que me dijera que ya caminaba. Para mí fue una sorpresa porque ya tenía varios días que yo intentaba que se soltara a caminar y no pensé que hoy me dieran la noticia de que ya se había soltado. Comenzaron a platicar que fue el día de ayer, miércoles, que Alfredo decidió caminar, que estuvo todo el día caminando de un lado para otro pero dentro del taller, yo le pregunté que si no se había ido hacia las escaleras y me dijo que sí, pero que le había cerrado la puerta por lo que nada más anduvo dentro del taller, jugando con la pelota, la levantaba, la aventaba y luego iba corriendo detrás de ella. Todas comentábamos la noticia. Alfredo se fastidió de estar en mis piernas y como vio que Susana jugaba con unos muñecos, se bajó y decidió acercarse a ella. Yo lo coloqué en el piso y le dije "... A ver Alfredo, enséñame que ya caminas..." Alfredo caminó hasta el escritorio, yo me puse nerviosa pues al verlo me di cuenta de que todavía se tambalea, se va de lado y cuando siente que se puede caer cierra los ojos, las manos las lleva a la altura de los hombros, por si se cae, las mete de inmediato, también cuando está perdiendo el equilibrio se inclina hacia adelante o bien se deja caer de sentón al suelo y después se incorpora ayudándose de sus manos. Ya que empezó a caminar anduvo detrás de él, puesto que se dirigía a la escalera y a veces me asustaba pues cuando se iba de lado pensaba que se pegaría en la cabeza. Tofita me dijo que ahora sí iba a sudar, y a temblar junto con él



porque andaba de un lado para otro y con eso de que andaba como borrachito me iban a dar nervios de que se cayera. Yo le dije que sí, que de repente me asustó pues ya veo que se pega o se cae. Sin embargo ya que pasó un rato y después de observarlo, me di cuenta de que él amortigua la caída o bien se equilibra para no caerse. Es más factible que se asuste si yo me altero y lo agarro precipitadamente a que por él mismo aprenda a caer y luego levantarse.....>(visita 57, 11-junio-98.)

El acontecimiento de que "ya camina el bebé", me pareció muy importante porque en la perspectiva de Lucy ya no tendría que estar más al pendiente, sin embargo, yo considero que es al contrario pues debía de vigilarlo y tenerle más atención por los peligros que existen en el taller, por ejemplo, que no se fuera hacia las escaleras, aunque esto lo solucionaba cerrando la puerta del taller. No obstante, dentro de taller también existían otros peligros, como: los contactos de luz, las máquinas de coser, los vidrios rotos de una ventana, los muebles pesados, las tijeras (que podían estar en cualquier lugar del taller), etc.

Este evento constituyó parte de lo que es el desarrollo del sí mismo, es decir, con ello se inició una mayor independencia del niño hacia la madre. Aunque la madre lo vio como la solución para ya no tener que estar al pendiente de que se cayera. Es, de esta forma que se manifiestan esas prácticas de crianza en donde al niño se le deja con más libertad e independencia.

En el siguiente apartado abordo de una manera más amplia las diferencias en cuanto a las prácticas y estilos de crianza que implementaba la madre y las que yo implementaba, de tal manera me ayudará a precisar cómo repercutieron en el proceso de socialización del niño y como es que el niño se apropio de la cultura citadina.

### 5.3 INTERACCIÓN OBSERVADORA-NIÑO & INTERACCIÓN MADRE-HIJO

Este apartado es muy importante, puesto que abordo la interacción que llevé a cabo con Alfredo durante mi labor en el taller y la involucración que, en cierto sentido alcancé al permanecer y compartir gran parte de su cotidianidad. ¿Cómo fue mi participación en su cuidado y que tipo de relaciones se establecieron entre el pequeño y yo? Además hablo acerca de la importancia que tienen las estrategias que yo utilizaba como parte de mi trabajo y cómo se vieron reflejadas en el desarrollo del niño, así como las diferencias que se establecieron en cuanto a la forma en que su mamá interactuaba con él y la forma en que yo lo hacía. De nuevo, hay posibilidad de considerar el proceso

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

de apropiación cultural y cómo el niño iba asimilando estas experiencias. ¿Acaso el niño internaliza una nueva cultura, que a la vez no es totalmente mazahua, ni tampoco ciudadina? ¿Cómo todos estos factores confluyen para la constitución social del pequeño?

Este apartado se relaciona con el anterior ya que hablo también de las interacciones que dan pauta a la socialización del pequeño; y la diferencia que se estableció entre lo que hacía la mamá y lo que yo hacía. En este sentido me interesa ver cómo la cultura ciudadina ha repercutido en las tradiciones de la cultura mazahua, y cómo éste proceso de apropiación cultural se torna importante en el ámbito social del niño. Anteriormente mencioné algunas de las habilidades con las que contaba el pequeño ya que el desarrollo psicomotor se tomó importante en las relaciones establecidas durante su cuidado. Cuando ingresé al taller, el bebé ya manipulaba y experimentaba con algunos objetos, fue un periodo en el cual empezaba a controlar su columna vertebral y lograba permanecer sentado.

También había mencionado que estimulaba al pequeño, poniéndole objetos a cierta distancia para que fuera capaz de alcanzarlos. Todo esto ocurrió en los primeros meses de trabajo en el taller. Debo mencionar que en el primer mes llevé algunos juguetes distintos a los que comúnmente tiene, y sobre todo, porque la Sra. Lucía me había comentado que casi no tenía juguetes y por lo tanto no tenía con qué jugar, así es que llevé una pelota de plástico a la cual se le colocan figuras geométricas y creí que le serviría para su posterior desarrollo. Sin embargo, después caí en la cuenta de que es un juguete para niños mayores por lo que no serviría como tal, solamente para que manipulara y se entretuviera con las figuras. En el mes de noviembre de 1997 y por la ayuda que proporcionaban otras personas, el bebé contaba con una rana y un caballo de peluche, con los cuales jugaba a los títeres. El bebé los observaba y reía, después comenzaba a balbucear como si estuviera platicando. A los 9 meses de mi trabajo dentro del taller llevé otro tipo de juguetes, en este caso unos pequeños muñecos de plástico y unos carritos, inmediatamente Alfredo se posesionó de ellos y los movía, al mismo tiempo que emitía el "prrr, prrr, prrr" de los carros. (23-abril-98)

Cuando el niño ya había adquirido la destreza de caminar ayudándolo y guiándolo, que fue aproximadamente entre los 9 y 10 meses de edad, las actividades que realizaba con él eran distintas pues podíamos desplazarnos por toda la casa; desde el taller hasta llegar a la sala, la cocina, el jardín, y toda la azotea. En estos espacios ocurrían cosas distintas, entre ellas: la estimulación a la exploración y reconocimiento de lugares y objetos.

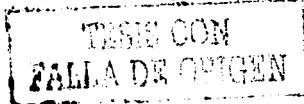
TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

La mayor parte del tiempo la pasábamos en toda la casa, sobre todo cuando comenzaba a gatear, caminar y cuando utilizaba la andadera. Transcribo algunos episodios de mis notas en donde se ilustra algo de lo que hacía con el niño durante el tiempo en que lo cuidaba.

CONTEXTO: Este pasaje se llevó a cabo dentro del taller. En esta ocasión había acudido la Sra. Hilaria con su hijo Daniel. También estaba Cecilia, la hija de Toñita y también contribuyó a cuidar a Alfredo. Estuvimos entreteniéndolo en la oficina, dejándolo gatear sobre la alfombra. Daniel estaba en la oficina, porque la Sra. Hilaria estaba platicando con Toñita. Daniel se acercó a Alfredo y éste intentó agarrarlo para incorporarse, pero Daniel se alejó. Alfredo insistía en pasar los límites de la alfombra, lo cargué y lo llevé a caminar por el corredor, se agarró de una mesa y permaneció parado un largo rato, agarrando algunas revistas que había sobre la mesa...

<<... Después lo metí en la andadera, se resistió y comenzó a llorar, lo cargué con todo y andadera y lo llevé al espacio de la sala. Como hay más espacio, estuvo desplazándose a su gusto, hasta que descubrió la bicicleta de Vicente y se dirigió a ella. Comenzó a agarrar los rayos, los pedales, las llantas, pero por miedo a que se le cayera encima, lo quitó de ahí y lo llevé al otro extremo al jardín, como el ventanal no tiene un vidrio, Alfredo quería salirse por ahí y alcanzar las hojas de los árboles, también quería agacharse y agarrar la tierra. Lo moví de lugar, pues además entraba una corriente de aire frío y le podía hacer daño. Lo dirigí hacia la cocina y lo saqué a la zotehuela, después lo cargué con todo y andadera y lo llevé a la azotea. Al llegar hasta arriba, lo dejé en la azotea y se dio vuelo, caminó por todos lados, se acercó a la barda y vio al perro que ladraba en la otra casa, al escucharlo, lo señaló y emitió un sonido como el perro "guau". Yo le dije que sí, que era un perro y estaba ladrando. Cada que veía un objeto novedoso para él, se acercaba e intentaba agarrarlo. Estuvo explorando y manipulando lo que tenía a su alcance. Se acercó a la reja, al lavadero, al tanque de gas, éste no lo dejé que lo tocara. El bebé estaba feliz, gateaba y al mismo tiempo balbuceaba, entre sus balbuceos decía "ma-má, ma-má, ma-má". Lo puse de pie y lo caminé hasta los lavaderos, lo levanté y le lavé sus manos. Lo senté en uno de los lavaderos y descubrió que alcanzaba el agua del otro lavadero. Metió las manos y comenzó a jugar con el agua, manoteaba y balbuceaba, como el agua estaba tibia, le mojé su carita y se quedó quieto, después siguió manoteando hasta ya se había salpicado. Lo quite de ahí, lo llevé al cuarto y le sequé sus manos y su cara con una toalla. Después lo puse en el piso y comenzó a gatear, se volvió a incorporar y caminó agarrado del domo. Luego se subió en él y gateó. >> (visita 31, 2-feb-98 Alfredo tenía 11meses)

Vemos nuevamente una de las estrategias que yo utilizaba. Algunas veces lo dejaba hacer lo que él quisiera, no obstante le ponía límites para evitar peligros, es decir, hacía que el niño aprendiera que existen cosas que no debe agarrar, por ejemplo



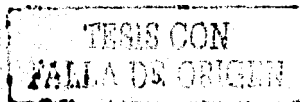
el tanque de gas. La bicicleta de Vicente, o bien retirarlo de la ventana porque entraba la corriente de aire frío. Mientras que ponía a su alcance lo que a él le pareciera novedoso. Además, el hecho de que agarrara el agua, me daba la pauta de que el niño experimentara con ella, aunque se mojara y después lo secara. El agua es uno de los elementos con el que los niños aprenden y les causa sensaciones por ello creí importante que Alfredo jugara con ella. También lo dejé pues en algunas ocasiones cuando su mamá lo bañaba, lo dejaba que jugara un rato con el agua, por ello aunque yo no lo estuviera bañando, dejé que jugara con ella.

Como vemos en la nota anterior, el contexto del taller y sobre todo los peligros que se suscitan en la azotea, me llevan a actuar de una forma bastante rígida, creando un ambiente al cual el niño debe someterse y seguir mis condiciones de cuidado. Rogoff (1993) nos habla de las estrategias de crianza utilizadas en diferentes grupos culturales y menciona que a pesar de que existe una estrategia en donde se crea un ambiente propicio para el niño, no deja de existir la participación de ambos (el cuidador y el niño) puesto que se da un proceso al que ella denomina: *participación guiada*, ésta implica tanto una comunicación interpersonal como una determinada forma de organizar las actividades infantiles. Incluye tanto los esfuerzos explícitos para guiar el desarrollo del niño como la comunicación y las formas implícitas de organización, inmersas en las prácticas y actividades rutinarias de la vida cotidiana, que no están directamente orientadas a la instrucción o a la guía. "Tanto los niños como sus compañeros son responsables de la participación guiada, de manera que favorezca el desarrollo de las destrezas infantiles y la participación en las actividades de los miembros maduros de una comunidad". (pag. 22).

A partir de esto debo suponer que existen diferencias culturales en las formas de interacción llevadas a cabo con Alfredo, puesto que yo pertenezco a un grupo cultural distinto al de su madre, quien es su cuidadora más próxima y lo interesante es observar cómo el niño va internalizando estas formas interactivas de tal forma que de lugar a su proceso de socialización.

Seguiré relatando algunos episodios en los cuales se muestran las interacciones llevadas a cabo con Alfredo.

CONTEXTO: Este día había una reunión para elegir a la próxima presidenta de la Cooperativa. Lucy llegó un poco tarde. Al tomar parte de la junta, Alfredo se empezó a inquietar. Lucy le dio su chiche. Después lo dejó en el piso y gateó por un rato. Yo



decidí llevarlo a la azotea para que dejara a Lucy escuchar lo que se estaba diciendo. Al llegar a la azotea nos dirigimos al cuarto...

<<..... Senté a Alfredo en el petate y le di los juguetes, sobre todo los carritos que le llevé el jueves pasado. Tomó unos y empezó a jugar con ellos, los movía de un lado para otro y balbuceaba: "pr, pr, pr,..." imitaba a un carro. Después vio la pelota de las figuras geométricas y la aventó, más bien la rodó por el piso, yo le dije que me la aventara y sí lo hizo. "...Eso es Alfredito, otra vez avientámela..." El niño obedecía, y parecía que esperaba que le tocara su turno, porque después de que me la aventaba se esperaba a que yo se la regresara y luego me la volvía a aventar. Así estuvimos jugando un buen rato, después descubrí que la pelota se pasaba por debajo de una sillita y entre mis piernas, así es que fue gateando hacia mi y se pasó por debajo de mis piernas y después por debajo de la silla, iba y venía, era como un ritual en círculo. Después aventó la pelota más lejos, hacia la puerta del cuarto, fue por ella y la regresó, yo se la aventé nuevamente hasta que encontró la forma de aventarla hacia afuera. Regresó al petate y ahí encontró unos muñequitos de plástico, son animales, como elefantes, caballos, dinosaurios; los fue aventando poco a poco hasta que los llegó a la puerta. Aquí ocurrió algo muy importante, Alfredo gateaba con las manos ocupadas pues traía uno de sus churros, la puerta estaba abierta y él quedó en la parte de atrás, y cuando aventó los muñecos quedaron del otro lado, entonces se acostó boca abajo, vio sus muñecos por la rendija y trató de alcanzarlos ayudándose por el churro hasta que lo alcanzó. Después de que lo tomó, se fue gateando rodeando la puerta para salirse. Luego regresó, me mostró los juguetes y yo le dije "... muy bien Alfredito, aprendes muy rápido..." Yo estaba sentada en la cama, él quería subirse, primero se subió a una de las sillitas anaranjadas, se sentó, pero como la silla estaba pegada a la cama, se apoyó en la cama, se jaló de las cobijas, subió su pierna izquierda y después la derecha, estando arriba de la cama, se sentó y le di un oso de peluche café, que al parecer también se los acaban de obsequiar, empezamos a jugar con él. Yo hacía como que el oso hablaba, "...hola Alfredito, yo soy <puky> y quiero jugar contigo..." Alfredo se le quedaba viendo al oso, yo lo movía de cabeza a pies, me lo ponía enfrente de la cara y le hablaba, Alfredo observaba y se sonreía... >>>(visita 50, 27-abril-98 Alfredo contaba con 1 2/12).

Como vemos, el cuarto de la azotea no daba muchas posibilidades de explorar cosas nuevas, más bien el ambiente estaba creado por sus juguetes, que ambos compartíamos. Jugábamos con ellos y no había 'peligros'. Por lo tanto era un ambiente propicio para el niño, en ese sitio sí podía agarrar lo que él quisiera, pues la mayoría de los objetos que había en el cuarto eran sus juguetes. Aunque había pertenencias de Lucy, por ejemplo ropa o algunos bordados, éstos permanecían en cajas de cartón o dentro de una bolsa de nylon colgada de la pared (como es su costumbre).

Cuando yo permanecía con Alfredo, llegaba un momento en que Lucy se dirigía a él, sobre todo cuando lo ponía a caminar y le decía: "¡Ay mi bebé, ya estás caminando!..." Luego empezaba a jugar con él a las escondidas, ella se escondía atrás de un escalón.

El bebé la buscaba con su mirada, y cuando la veía: sonreía y empezaba a patear. Después lo asustaba haciéndole "uyyyyy". El bebé se reía. Cuando se daban algunos episodios de juego entre madre e hijo, solía dejarlo e incitar al niño a seguir jugando con su mamá, en otras ocasiones lo limitaba debido a circunstancias del ambiente. Cito:

CONTEXTO. Cuando llegué al taller, me dirigí a la oficina a saludar a Toñita, después fui al taller a saludar a las demás mujeres. Junto al escritorio, en donde trabaja Lucy, estaba Reyna cargando a su hija Citlalli. También había otras dos señoras, una estaba bordando y la otra, rellenaba. Lucy les estaba dando algunas explicaciones e instrucciones. Yo me dirigí hacia Reyna y le dije que si quería me diera a la niña, pues me subiría con los dos al cuarto de la azotea. Ella me dijo que sí. Agustina le dijo que me acompañara porque no iba a poder con los dos bebés. Luego Lucy dijo que también ella subiría porque tenía que lavar. Nos salimos del taller. Lucy llevó un petate que tenía recargado junto a la cuna. Bajamos las escaleras para dirigimos a la azotea. Llegamos al cuarto. Reyna llevaba a Citlalli en brazos, yo a Alfredo y Lucy, el petate; ella tendió el petate y encima puso las cobijas. Reyna le llevó pañales y un biberón a su hija. Cuando estábamos ahí, senté a Alfredo en el piso y su mamá le vació los juguetes que tenía en una bolsa de plástico. Reyna se dispuso a darle pecho a la niña, pero no quiso. Después la colocó en el piso, acostada boca arriba y le dio una sonaja. Así se entretuvo Citlalli. Lucy estaba quitando la ropa del tendedero que tiene adentro del cuarto. La colocó encima de la mesita. Después sacó la ropa sucia que traía en un morral y dijo que iba a lavar, se salió y se fue hacia los lavaderos. Reyna se bajó al taller. Yo me quedé solita con los dos niños, estaban jugando con las sonajas, con un dominó de madera y las figuras geométricas de una pelota.

<<. Desde el interior, Alfredo observó que su mamá estaba en los lavaderos, por lo que intentó alcanzarla, poniéndose en posición de gatear, y gateó hasta la puerta del cuarto. Quería salir para alcanzar a su mamá. Ésta le hablaba desde el exterior. El niño se reía con ella y hacía fiestas; sin embargo, opté por cerrar la puerta y dirigirlo hacia donde estaban las cobijas, porque el piso estaba sucio. Después lo que hice fue arrimar el petate a la pared y puse un hule, extendí las cobijas, para que hubiera más espacio cubierto por ellas, de tal forma que Alfredo se pudiera deslizar con más facilidad. Le puse objetos a cierta distancia para que lograra alcanzarlos y gateara hasta su encuentro. >> (visita 11, 10-nov-97)

¿Qué sucede en esta ocasión? Evidentemente Lucía le estaba dando la pauta al niño de que la alcanzara hasta los lavaderos, pues eran los primeros días en que



comenzaba a gatear y ella le brindaba la posibilidad de que se desplazara y ejercitara su gateo. En cambio, ¿qué es lo que yo hago? Lo limito, ya que antepongo su salud física, evitando que se vaya a enfermar y le cierro la puerta, dándole sólo la posibilidad de desplazarse en un espacio pequeño y sin muchos objetos que explorar.

Mi participación como investigadora y cuidadora del bebé contribuyó a una involucración en su vida cotidiana y por ello, desde mi perspectiva utilizaba juguetes que estimularan el aprendizaje del niño; juguetes de corte citadino, que comúnmente las familias mazahuas no poseen. Uno de ellos fue la pelota de plástico la cual utilicé para incitarlo a caminar. Además, la Sra. Lucía me había comentado que al bebé le gustaban mucho las pelotas pero que ella no podía comprar una, por falta de dinero. Así es que me pareció buena idea regalársela. Transcribiré el episodio en el cual llegué con la pelota.

CONTEXTO: Cuando llegué al taller toqué el timbre y Lucy me abrió la puerta. La saludé y le di las gracias. Le pregunté por las demás y me dijo que Tofita no había llegado y las demás estaban arriba. Subí las escaleras y ella se dirigió a la cocina. Al llegar hasta arriba, vi primero a la tía Manuela, quien estaba en su máquina de coser, dispuesta a empezar su trabajo. La saludé diciéndole "buenos días". Después me dirigí a otra máquina para saludar a la tía Lore. Le pregunté cómo estaba. Me contestó que bien; también le pregunté por Rosalva y me comentó que se había enfermado del estómago y por eso no había ido. Fue entonces que vi a Alfredo. Él estaba gateando por todo el taller, estaba cerca de una ventana, observando hacia el jardín, veía las ramas del árbol. Le hablé: "...¡hola bebé!.. ¿qué haces?, ¿estás viendo el árbol?..." Alfredo, se dirigió a mí y se sonrió, se bajó al piso y comenzó a gatear hacia mí. Lo levanté y lo abracé; le di un beso en su mejilla y le dije que solo andaba de travieso. Lo volví a colocar en el piso. Dejé mis cosas en una silla que estaba en el rincón del taller y llamé al bebé...

<<... le dije a Alfredo que le llevaba una sorpresita, abrí mi mochila y el niño se acercó, se incorporó agarrándose de la silla, observaba cómo abría la mochila. Saqué una pelota de color blanco con rayas negras, y se la mostré: "¡mira bebé lo que te traje, para que juegues!..." Alfredo se sonrió, se dejó caer en el piso y tomó la pelota en sus manos. Después la aventó y gateó detrás de ella. Creo que le dio gusto, pues estuvo jugando con la pelota, la aventaba e iba atrás de ella. Lucy subió y le preguntó al bebé de quién era la pelota, el niño volteó a verme y yo le dije a Lucy que la había llevado para que jugara. La tía Manuela le preguntó que si le gustaban las pelotas y Lucy le dijo que sí, que le gustaban mucho... Empecé a jugar con Alfredo. Le aventaba la pelota, y él la iba a alcanzar; yo le decía

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



"...aviéntamela, anda, aviéntamela!..." Alfredo la tomaba en sus manos y la aventaba. Primero estuvimos dentro del taller, por lo que la pelota se iba abajo de los muebles; en una ocasión, la pelota se fue rodando abajo del escritorio, y salió del otro lado, pero Alfredo por seguirla, también se pasó por debajo del escritorio, arrastrándose de panza, siendo que ya estaba del otro lado y podía regresarse. Varias veces hizo lo mismo, seguía la misma ruta que la pelota para alcanzarla. En fin, estuvo experimentando con la pelota, la mayoría de las veces él la aventaba hacia abajo de los muebles para ir en su busca. En una ocasión se pegó con la mesa en su cabeza por levantarse, pero no lloró. Luego nos salimos al pasillo a jugar, él se sentó en una esquina y yo pateaba la pelota, de tal forma que la agarrara: "...Ándale Alfredito agárrala, o te meto gol, ándale, córrele, ve por ella..." Cada vez que se le escapaba la pelota de las manos yo le decía que ya le había anotado gol, "...gol, gol, gol." Estuvimos aproximadamente media hora jugando con la pelota ..... después nos sentamos en los escalones y ahí estuvimos un buen rato. Él movía su pierna derecha, como si estuviera pegando en el piso, entonces se me ocurrió una canción: "...mueve la pata perro viejo, mueve la pata de conejo..." Yo moví mi pierna y cantaba al mismo tiempo. Después te dije que él lo hiciera, le canté y movió su pierna.....>>(visita 52, 7-mayo-98. Alfredo tenía 1 3/12)

La pelota fue un juguete que me ayudó a estimular a Alfredo para que iniciara a caminar, no obstante era utilizada dentro del taller o en la sala pero con mi ayuda, es decir, sólo cuando yo cuidaba al niño. Veamos que la siguiente nota me da la pauta para pensar que cuando yo no asistía al taller, la señora Lucía y sus hermanas procuraban evitar accidentes por jugar con la pelota.

CONTEXTO: Eran aproximadamente las 12:15 cuando llegó Lucy con el bebé en brazos, bueno, lo traía en la canguera, entró y nos saludó a todas. El bebé al verme se sonrió conmigo, y casi inmediatamente le ayudé a sacarlo del canguero. Lucy lo levantó de los brazos y yo le saqué el canguero. Después lo cargué y le di un pequeño beso. Le pregunté cómo estaba y él se sonrió. Lucy se dirigió a su lugar de trabajo y desde ese momento me encargué de Alfredito. Lo bajé al piso y comenzó a caminar. Agustina optó por cerrar la puerta del taller para que no se saliera el niño. Comenzamos a jugar con la pelota dentro del taller. Estuvimos un buen rato dentro del taller jugando, cuando la pelota se iba debajo de las cosas, el bebé se agachaba para ir por ella. Después me salí con Alfredo al corredor y terminamos bajándonos a la sala...

<< ... como no había visto a su mamá, de repente Lucy bajó y le habló diciéndole: "...¡hola bebé!...¿qué tas haciendo?...". Alfredo comenzó a reírse, a moverse y a caminar hacia ella; la abrazó de las piernas y quería que lo cargara. Lucy le dijo que no, que ella se iba a trabajar. Yo lo tomé de un bracito y lo dirigí hacia la pelota. Comenzó a lloriquear. Quería estar con su mamá; sin embargo, Lucy se subió al taller

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

rápidamente y me lo dejó. Yo traté de distraerlo llevándolo al jardín, mostrándole la pelota. Se distrajo muy fácilmente. Caminamos y jugamos un rato en la sala.....>> (visita, 58. 15-junio-98)

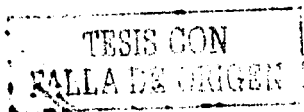
A pesar de que en esta ocasión yo estaba a cargo de Alfredo, en el contexto menciono que una de las tías del niño cierra la puerta para que el niño no salga hacia las escaleras, cosa que puede ser peligrosa si es que el niño avienta la pelota hacia abajo. Recordemos que es algo que también hacían cuando el niño permanecía en la andadera, ya que el salirse del taller y acercarse a la escalera constituía un peligro que evitaban cerrando la puerta del taller y permitiendo que explorara sólo ahí adentro. Además les daba la posibilidad de estar más al pendiente de lo que hiciera el pequeño. En la nota, también nos percatamos de la participación que tiene Lucy en cuanto a que el bebé comienza a caminar, no obstante, corta la interacción ya que en ese momento da prioridad a su trabajo.

Como vemos, mi presencia en el taller pasa a formar una estrategia de cuidado para las señoras, ya que esto les permite realizar su trabajo y "olvidarse" por un momento de sus hijos. El taller es un ambiente distinto, al hogar o a la calle, pero que también tiene sus riesgos, por ello en mi ausencia, las señoras se amoldan a otras estrategias que permitan cuidar a su hijo y trabajar al mismo tiempo. Es lo que se ilustra en la nota anterior.

Otro de los objetos novedosos que utilizamos en dos o tres ocasiones fue una grabadora, al niño le gustaba la música y al momento de escucharla, se incorporaba agarrándose de una silla y comenzaba a bailar, movía todo el cuerpo y la cabeza, de un lado a otro y hacia el frente. No sólo la música del radio le llamaba la atención, sino también todo tipo de instrumentos. Cito:

CONTEXTO: Lucy salió a la calle y me encargó al niño. El bebé estaba en su cuna y se entretuvo un rato con sus juguetes. Después de un rato, el niño comenzó a fastidiarse, lo cargue, y lo llevé a la oficina de Toñita. Ahí lo dejé en el piso para que gateara. Mientras tanto le ayudé a Toñita a bajar una caja del closet. Después ella me mostró unos cassetts de música prehispánica y andina, le dije que si ponía el de música andina. Me comentó que no sabía utilizar la grabadora, pero que lo pusiera yo...

<<.....Sacó la grabadora y lo puse. Al momento que comenzó a escucharse, el bebé se incorporó, agarrándose de una silla y empezó a bailar, movía todo el cuerpo y la cabeza, de un lado a otro y hacia el frente. Toñita me dijo que ya estaba bailando, que a ese niño le gustaba la música,



después se sentó en el piso y gateó hasta la grabadora. La agarró, quería manipular los botones, no lo dejé porque tal vez Toñita se enojaría. No quería, pues insistía en agarrarla y apretarle los botones, hasta que logró apagarla. La volvió a prender y empezó a bailar.....>(visita 33, 9-feb-98. Alfredo tenía 11 meses)

Creía que parte de la estimulación que recibía Alfredo tendría que relacionarse con la distinción de los sonidos, pero sobre todo la estimulación motora que provocaba que el niño bailara y de esta forma ejercitar su estructura motriz. Por otro lado, me dio la oportunidad de observar como la música ha sido parte de las tradiciones mazahuas. En este caso, la música prehispánica escuchada por la Sra. Agustina nos da muestras de que algunas de sus tradiciones se mezclan con las tradiciones de otros grupos indígenas. No obstante, me olvidé de la música popular, escuchada especialmente en algunos sectores de la población citadina, me refiero al tipo de música que escuchan en la casa de la Sra. Lucía. Música de corte grupero, salsa, cumbia, etc. Y que influye de alguna manera en la vida cotidiana de Alfredo.

En otra ocasión ocurrió lo siguiente y que de igual manera tiene que ver con la estimulación auditiva y motriz.

CONTEXTO: Habíamos permanecido en la sala jugando con un botecito de Danonino vacío, lo pateaba como si fuera pelota. Después de un rato, ya no quería estar y empezaba a lloriquear, quería que lo cargara pues me jalaba del vestido y estiraba sus manos. Lo cargué y me percaté de que tenía sueño. Empecé a arrullarlo para que se durmiera. Lo acosté en mis brazos y lo paseé de un lado para otro, diciéndole: "...Este niño ya se va a dormir, ándale...ya duérmete....a la rorro niño, a la rorro ya, duérmete Alfredito, duérmete ya...shu, shu, shu....ah, ah ,ah..." El niño me observaba, también balbuceaba y movía su mano derecha de un lado para otro. Hacía sonidos: "...ah, ah, ah..." Después se aburría y se incorporó. Lloraba y lo volvía a acostar. Lo mecía y después lloraba, se incorporaba y así sucesivamente. Estaba muy intranquilo. . Lo seguí arrullando, pero no se durmió, entonces decidí subirlo con su mamá. Al verla empezó a alborotarse, se reía y decía: "...ma, ma,ma,ma..." Lucy le dijo: "...¿qué tenes? ¿poqué lloras?...nomás tás de chillón...men ti voy a dar chichita, ¿quieres tu chichita?..." Lo cargó se sacó su seno derecho y se lo ofreció. El niño empezó a comer. Como estaba fastidiado, comía, se incorporaba, se bajaba de las piernas de su mamá y lloriqueaba. Su mamá lo levantaba y volvía a hacer lo mismo. Esto ocurrió en cuatro ocasiones. La última vez que se bajó del regazo de su madre, yo lo tomé de su mano y

TEBIS CON  
FALLA DE ORIGEN

lo caminé por el taller. Lo llevé hacia las máquinas, lo senté en una mesa redonda y él agarró unos aretes de los que utilizan para las muñecas, se los llevó a la boca y estuvo entretenido durante unos minutos...

<<.....de repente se escuchó a lo lejos una música de banda, con tambor y trompetas. Alfredo se quedó escuchando y dijo: "...ah, ah, ah..." y señalaba hacia la calle. Yo le dije: "...ó, la música, ¡vamos a bailar!" lo cargué, le tomé su brazo izquierdo y empecé a bailarlo, le daba vueltas. Él se reía y balbuceaba: "...ha, ha, ha..." Yo le dije: "...Tú cantas mientras bailamos..." De pronto ya no se escuchó la música y le dije: "...Ya se acabó, ya terminamos de bailar..." Pero él me tomó de la mano derecha, la alzó y quería que siguiéramos bailando, porque me la movía igual que se la movía yo. Lo seguí bailando aún sin música. Después lo senté en la mesa y le enseñé el apagador, le señalé el foco para que observara cómo se prendía y se apagaba. Se sonrió y él lo intentó. Observaba el foco cuando estaba prendido y después lo apagaba. Luego lo cargué y le dije: "...Ahora sí... ¡ya duérmete!" Lo recosté en mis brazos y lo arrullé, pero fue inútil pues no se dormía a pesar de que ya tenía sueño. Se tallaba los ojos y bostezaba, se incorporó y comenzó a llorar. Lo llevé con su mamá y me lo pidió para volverle a dar la chiche. Alfredo la tomó y comió muy tranquilamente, entonces empezó a quedarse dormido. >> (visita 44, 19-marzo-98. Alfredo tenía 1/12)

Esto sucedía con la música, y pasábamos de una actividad a otra. Cuando lo ponía en su andadera lo paseaba un rato, agarrándolo del listón y le hacía cochecito, le daba vueltas por el espacio del comedor, él reía y gritaba.

Cabe mencionar que como carecíamos de objetos con los cuales pudiera estimularlo de su actividad motora, teníamos que improvisar juegos y entretenimientos, uno de ellos fue la utilización de una sillita anaranjada, que nos sirvió de cochecito o también de resbaladilla. Al niño le gustaba que lo sentara en la silla y comenzara a hacerle carrito, arrastrándolo por todo el espacio de la sala, cada vez que deseaba, emitía el ruido del carro, yo le preguntaba si quería que le hiciera carrito y él movía su cabeza afirmativamente, mientras lo desplazaba él hacía guturaciones, a veces encontraba una nueva forma de entretenerse, manteniendo la pelota en sus manos y mientras lo paseaba dejaba caer la pelota y yo tenía que dársela. En otras ocasiones, y cuando ya estaba cansado, servía como un arrullo, pues se quedaba dormido mientras lo paseaba. (28-mayo-98)

Anteriormente había mencionado que la mayor parte del tiempo la pasaba en la azotea, lugar que me permitía jugar ampliamente con Alfredo. Aunque también existían

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

peligros, pero el cuarto de la azotea fue el lugar asignado por las señoras para cuidar los niños. Relato algunos de los acontecimientos llevados a cabo en aquel lugar.

CONTEXTO: Estuvimos aproximadamente una hora en el cuarto de la azotea. Después que se aburrí, decidí bajarlo al taller. Lo llevé a los escalones y subimos. Al llegar arriba, se dirigió a su mamá, ella le preguntó que dónde andaba, él le contestó balbuceando. Abrazó a Lucy de las piernas y ella lo cargó para darle chiche. Alfredo sólo comió unos cuantos minutos y después se bajo a caminar. Encontró la pelota y comenzamos a jugar...

<<.....Después lo llevé a la oficina y ahí se sentó sobre la alfombra. Se me ocurrió darle marometas y roarlo. Lo coloqué sus manos sobre la alfombra, luego la cabeza y lo impulsé para que se diera la vuelta. La primera vez se quedó quieto y las demás veces decía: "ma, ma, ma..." Yo le decía que si le hacía más y él movía la cabeza afirmativamente. Yo me recosté en la alfombra y quería hacerle caballito, subiéndolo en mi estómago, pero no quiso y comenzó a lloriquear. Lo dejé y se recostó junto a mí. Empecé a cantar la canción de <pin pon>: "...Pin pon es un muñeco muy guapo de cartón, se lava las manitas con agua y con jabón, se desenreda el pelo con peine de marfil y aunque se dé jalones no llora ni hace así jah! Pin pon se va a la cama, se acuesta a dormir..." Mientras cantaba, yo movía las manos de acuerdo a lo que dice la canción. Alfredo hizo lo mismo, comenzó a cantar: "...ah, ah, ah..." y movía las manos. Una vez que se aburrí, volví a hacerle vueltas en el piso, después se levantó y seguimos jugando con la pelota ....>>(visita 59, 18-junio-98. Alfredo tenía 1 4/12).

Un aspecto importante y de trascendencia en las relaciones establecidas con Alfredo fue el "caminar", el inicio de una nueva etapa, el desarrollo motriz que le permite desplazarse de un lado a otro y por lo tanto que requirió de más cuidados y atenciones.

Cuando empezaba a dar algunos pasos él solo, me dirigía hacia el espacio de la sala para empezar a hacer solitos, pero Alfredo se aferraba a mis manos, sólo en dos ocasiones se mantuvo en pie unos segundos y dio dos pasos. Yo le decía: "Un solito, un solito, a ver Alfredito, ya camina, si lo que quieres ya, es correr, un solito, a ver, caminar, caminar, pasitos que remendar..." El niño se reía, y caminaba pero aún se iba de lado.(9-marzo-98) Regularmente cuando yo llegaba al taller, solía levantar al niño, si se encontraba en el piso, luego lo bajaba y comenzaba a caminarlo; sin embargo había días que el niño no quería que lo agarrara, probablemente porque quería sentirse más libre, ya que gateando tenía libertad de movimiento y caminándolo yo, no, pues dependía de mí. Por otro lado, en estos momentos sentía que aún le daba miedo mantenerse de pie él sólo pues siempre buscaba apoyarse en algo y como dejaba que

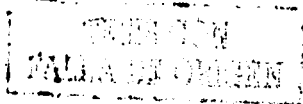
TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

diera algunos pasos solo, se quedaba estático o bien optaba por dejarse ir hacia atrás o sentarse en el piso.

Uno de los objetos que me permitió establecer algunas pautas de juego y el inicio del caminar por sí mismo fue la pelota. Cito algunos fragmentos:

CONTEXTO: Cuando llegué al taller me encontré en la puerta a Lucy quien también iba llegando. Entramos y la única que estaba era Agustina. Yo le ayudé a Lucy a descargarse al bebé de la canguera y después me puse a jugar con él, con la pelota. Como el bebé ya camina, se dirigía constantemente a las escaleras, pero yo lo regresaba. Después de 15 minutos aproximadamente, Lucy empezó a hacer la limpieza en el taller, por lo que decidí bajarme a la sala con Alfredo...

<<..... Agarré a Alfredo de la mano y bajamos la escalera, aventamos la pelota y se quedó en el descanso. Le dije a Alfredo que pateara la pelota, él la pateó y la pelota se fue rodando escaleras abajo. Le dije que se apurara y lo bajé rápidamente por la escalera, haciendo como si fuera un juego. "...apúrate, apúrate bebé que la pelota nos va a ganar..." Alfredo se sonreía y también balbuceaba. Al llegar hasta abajo lo solté y dejé que caminara por sí sólo. Inmediatamente se dirigió a la pelota, comenzó a patearla y a aventarla. Yo lo observaba y le decía que metiera gol. De pronto observó una tapa de contacto tirada en el suelo y soltó la pelota para ir a levantarla. La observó y después tiró. Yo creo que no le llamó la atención pues se dirigió a la pelota. La levantó, la abrazó y la llevó hasta la cocina, ahí la dejó caer y comenzó a patearla. La pelota se iba debajo de la mesa. Alfredo corría a sacarla. Yo le decía que se agachara y él muy entendido, se agachaba para pasar por debajo de la mesa. Después comenzamos a jugar a las escondidas, pues él se dirigió a la puerta de la entrada y yo me quedé detrás de una pared de madera que improvisaron casi a la entrada. Le hablé y como no estaba a su vista, comencé a buscarlo. Una vez que pasó la pared, le hablé, él volteó, y yo le dije: "...¡hola bebé!, aquí estoy..." El se sonrió y se regresó del otro lado de la pared. Yo aproveché el momento para esconderme en otro lado, esta vez fue abajo de las escaleras, desde donde lo vigilaba para ver lo que hacía. Observé que fue directamente a buscarlo detrás de la pared, y al no encontrarme se volteó y me vio que estaba debajo de las escaleras. Yo le dije "... Ah verdad, te engañé, ya no me encontraste ahí..." Nuevamente se regresó del otro lado de la pared. Yo aproveché para volver a esconderme en otro lugar, pero no me dio tiempo y alcanzó a ver donde estaba. Llegó hasta mí. Estaba cerca del baño y lo asusté diciéndole "...¡huyuyuy!, Te voy a comer!..." El empezó a gritar y a correr. Yo iba detrás de él, luego le dije que fuera otra vez a esconderse y le señalé el lugar, para que yo pudiera esconderme. Esta vez no llegó hasta la pared y se regresó por lo que ya no me pude esconder. Le dije que nos sentáramos y así lo hicimos. comenzó a mover sus piernas. Yo le empecé a cantar la canción de: "...mueve la pata perro viejo, mueve la pata de conejo..." Y Alfredo movía su pie, golpeándolo contra el suelo. Estuvimos aproximadamente unos 15 minutos jugando. Luego le dije que fuéramos a la azotea para cambiarle su pañal pues ya estaba hecho del baño. >> (visita 61, 29-junio-98. Alfredo tenía 1 4/12)



En la última visita ocurrieron varios episodios, uno de ellos fue el anterior y casi al finalizar la visita sucedió lo siguiente:

CONTEXTO: Habíamos estado en la azotea. Subimos para cambiarle el pañal. Como estuvo fastidiado decidí bajarlo al taller. Llegamos a la cocina e íbamos a subir, pero Lucy estaba limpiando la sala. Nos esperamos un momento y llevé a Alfredo a dar una vuelta por el patio, para que viera las flores que le salieron a los arbustos. Regresamos a la cocina y vio a su mamá. Se comenzó a reír y a gritar, caminó hasta su mamá y la abrazó de las piernas. Lucy le preguntó que si quería comer y él empezó a bailotear. Lucy se sentó en una silla y comenzó a darle chiche. Alfredo la agarró, pero sólo dos o tres minutos. Después se bajó y siguió caminando por la cocina. Quería meter las manos en el agua, agarrar el jabón y los trastes, pero Lucy no se lo permitió. Yo lo agarré del brazo y le dije que nos fuéramos para que su mamá terminara de hacer su quehacer. Me lo llevé llorando y a la fuerza, ya que se jaloneaba y se quería regresar con su mamá. Lo distraje mostrándole la pelota, pero fue inútil. Cuando llegamos al taller, se dejó caer en el piso y lloriqueaba...

<< ...yo me dirigí a mi mochila, saqué unos crayones y colores y le hablé: "...Alfredo, mira lo que tengo aquí en esta bolsita, ¿lo quieres ver?, te va a gustar y te vas a divertir..." Como no me hacía caso, me dirigí a él y le mostré la bolsita. Le llamó mucho la atención, lo agarré del brazo y lo llevé caminando hasta la puerta del balconcito. Le dije que se sentara. Le abrí la bolsa y comenzó a sacar los crayones y los colores. Estuvo muy entretenido. También le di una hoja de papel y le mostré que con las crayolas podía rayar en la hoja. Él lo hizo algunas veces, pero lo que más le interesaba era probar las crayolas, se las llevaba a la boca, yo se lo impedía cada vez que lo vela, pero en algunas ocasiones me distraje y las mordía >>(visita 61, 29-junio-98 Alfredo contaba con 1 4/12).

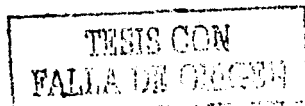
Los episodios anteriores se relacionan más con estrategias de entretenimiento y aprendizaje implementadas por mí. De hecho, creaba situaciones que llamaran la atención de Alfredo, llevando cosas novedosas para él y que al mismo tiempo a mí me permitieran enseñarle alguna actividad como parte de mi trabajo, que era el cuidar a los niños, pero también enseñarles puesto que era parte de la llamada escuela o guardería que querían las señoras. Como vemos, esto iba a formar parte de un aprendizaje institucionalizado, cosa que no vemos comúnmente en las tradiciones mazahuas. La señora Lucía no enseñaba de esta forma, sino que permitía que el niño aprendiera por observación lo que cotidianamente ella hacía. De hecho los niños

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

pequeños inician su aprendizaje a través de la convivencia diaria con sus padres, familiares, amigos. Como es el caso del estudio de Ruth Paradise, (1987) y Guadalupe Méndez, (1998) en donde los niños aprenden las labores que desempeñan sus padres, en algunos casos la venta ambulante, lo cual da por resultado que los pequeños a pesar de no asistir a una escuela, saben hacer cuentas y dar cambios, ya que su mismo contexto los moldea y les enseña a realizar dicha tarea. En este sentido debo mencionar una anécdota de la cual no cuento con nota de campo pero que vale la pena recordar. Permanecíamos en el taller, la Sra. Lucía estaba en su lugar de trabajo, detrás del escritorio y bordaba unos separadores. De pronto, ella me comentó que el niño también ya sabía bordar. Se dirigió a él y le dijo: "¿verdad que sí, papi? ¿que ya sabes bordar!" El niño movió la cabeza afirmativamente. La señora le dijo que me mostrara lo que ya sabía, así es que le dio un pedazo de tela, una aguja con hilo. El niño se sentó en una sillita anaranjada y empezó a coser la tela. Fue gracioso pues sus movimientos eran coordinados, metía y sacaba la aguja como si realmente estuviera bordando. Como vemos, esto nos muestra como los diferentes contextos en los que se desenvuelven los pequeños, los permea y por lo tanto ellos aprenden de lo que cotidianamente viven.

Ahora bien, creo importante abordar la experiencia vivenciada acerca de las primeras palabras que comenzó a emitir Alfredo. Considerando que el lenguaje es un prelude para la socialización, creí necesario puntualizar en las interacciones llevadas a cabo con su madre y conmigo puesto que era una relación diferente. La primer palabra que emitió fue "mamá", entre guturaciones y balbuceos se distinguió la palabra <mamá> (15-dic-97) Yo me sorprendí y le dije a su mamá que ya decía "mamá". Ella sonrió y dijo que sí, que ya tenía dos días. En ocasiones subsiguientes escuchábamos claramente que decía algo. La Sra. Lucía lo interpretaba. Cito un fragmento en donde el bebé emitió un sonido y su mamá hizo la interpretación de lo que dijo y lo que quería.

CONTEXTO: Cuando llegué al taller solo estaba Jesús, el hijo de Toñita. Como a las 12:00 llego Lucy, traía al niño cargado en su canguro y venía dormido. Me saludó y empezó a sacarse al niño. Le ayudé y le dije que se despertaría. Me dijo que sí porque ya había dormido mucho, se durmió en todo el camino. De hecho no tomé precauciones para no despertarlo, por lo que el niño se despertó. Al verme, sólo se sonrió y le dije: "...¡hola bebé!, todavía vienes dormido...." Aún se le veían sus ojos con sueño. Su mamá lo cargó, se sentó en una de las sillas, se sacó su chiche y comenzó a darle de comer...



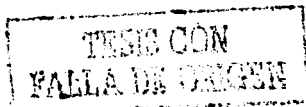


<<... Alfredo, antes de agarrar el pecho, señaló hacia la cuna y se escuchó claramente que dijo "gorra" Yo le pregunté a Lucy "¿qué dijo?" Lucy me contestó "...¿quién sabe! Yo solo le digo que sí, pero creo que quiere la gorra..." El bebé traía una cachucha de color rojo con azul y un dibujo al frente. Dirigiéndose al bebé, le dijo "...¿vedá bebé?.....mente, ti voy a dar tu chichita..." Después de que terminó, se bajó y caminó directo a la puerta del taller. Le pregunté "...¿qué quieres bebé?..." y Lucy me dijo "...yo creo que se quiere ir a las escaleras..." Yo le dije al bebé, ¿te quieres ir a la escalera?. Alfredo caminaba y me llevaba directo a ellas. Cuando estuvimos en la puerta del taller, claramente se escucho que dijo "...caleta..." Lucy se rió y dijo "...ya dice escalera..." Yo le dije que sí, entonces nos fuimos hacia la escalera y comenzamos a descender.....>>( visita 44, 19-marzo-98.)

El lenguaje se vuelve significativo, ya que el niño comenzará a comunicarse verbalmente con las personas más cercanas a él. En este caso su madre, quien pasa el mayor tiempo a su lado y por lo tanto es quien lo estimula verbalmente e interpreta sus acciones. Mi interacción verbal también influyó en las pautas de socialización del niño. Cito un fragmento.

CONTEXTO: Estábamos en el taller, el bebé ya estaba hecho del baño y tuve que ir al cuarto de la azotea para cambiarlo. Me salí con Alfredo en brazos, bajamos la escalera, atravesamos la cocina y lo bajé al piso para que él subiera por sí solo las escaleras. Lo iba cuidando, luego lo tomé de la mano. Llegamos hasta arriba, se detuvo a ver el perro de la vecina que esta vez no nos ladró. Lo tomé de la mano y seguimos caminando hasta llegar al cuarto. Abrí la puerta y entramos. Él se entretuvo de inmediato con un muñeco (el tigre). Yo busqué un pañal para cambiarlo. Una vez preparé todo, lo cambié; sin embargo tuve que improvisar un fajero con dos tiras de tela porque no había con qué amarrarle el pañal y como traía pañal desechable tenía que buscar algo con que amarrarlo. Así como un hule para que no le pasara lo mojado. Lo recosté en la cama, le quité sus zapatos, el mameluco y el pañal. Estaba batido de caca, tuve que utilizar otro pañal para limpiarlo. Alfredo comenzó a llorar, no obstante sí se dejó pues no se movió mucho ni respingó. Una vez que lo cambié, lo vestí y le puse sus zapatos. Yo le decía: "...Ya, ya, ya terminamos... a poco no te sientes mejor, ya no tienes caca... ya, ya, ya no llores..."

<<....Y él, con lagrimas en sus ojos, claramente me dijo "¿ya?, ¿ya?" Yo le dije "...sí, ya, ya terminamos". Lo abracé y traté de calmarlo, bajamos al taller e inmediatamente se dirigió a su mamá. Ella lo cargó y comenzó a darle de comer.....>>(visita 56, 28-mayo-98 )



Al principio todas se sorprendían de que el bebé ya platicaba, es decir, al momento que se dirigían a él, el niño respondía con guturaciones o balbuceos. Una de las que hizo comentarios acerca de esto fue Agustina, su tía. Yo me encontraba platicando con el niño, diciéndole lo que eran las cosas que le mostraba. Cuando Lucy escuchó el comentario que hizo Agustina acerca de que el niño ya platicaba, Lucy contestó que ella no sabía lo que decía pero que ya platicaba. Por ello las interpretaciones y; de hecho, sabía qué era lo que quería o decía el pequeño por convivir más tiempo con él. (30-marzo-98)

Ahora bien, no solamente eran su mamá y sus tías más cercanas las que interpretaban lo que decía el pequeño, sino también personas que comúnmente convivían con él, sobre todo en su contexto hogareño. Aquí me refiero principalmente a su familia, incluyendo hermanos, tíos, tías, primos etc. Cito un episodio.

CONTEXTO: En esta ocasión hubo varias visitas en el taller, entre ellas una chica llamada Francisca quien llegó de Guerrero para vender sus artesanías. También fue la prima de Lucy y Toñita, a quien le llaman Goya. Todas estaban haciendo su trabajo. La tía Manuela, cosiendo; Agustina cortando tela, Lucy bordando, Goya, sentada platicando con Lucy. Francisca la muchacha de Guerrero guardaba su artesanía. Toñita estaba en su oficina. Alfredo y yo caminábamos de un lado a otro. Fuimos a la oficina de Toñita y ahí lo dejé para que gateara sobre la alfombra. Se acercó al espejo y fui detrás de él para que no lo agarrara y se le pudiera caer encima. Su tía Goya llegó a la oficina, veía unos carteles. Toñita se salió y dijo que ya se iba. Agarré al bebé y lo llevé al taller. Le dije a Lucy que yo también ya me iba. Tomé mis cosas y me despedí. Me quedé en las escaleras esperando a Toñita, a Agustina y a Francisca. En este momento ocurrió algo chistoso...

<<.....Alfredo salió gateando hasta las escaleras, Goya salió tras de él. Yo me despedí del niño. "...ya me voy...te portas bien, no le des lata a tu mamá..." Alfredo empezó a balbucear y a mover su brazo derecho, señalando hacia el taller, después me señalaba a mí y balbuceaba. Toñita interpretó esto, diciéndole a Goya y a Agustina "...mira! el bebé le dice a Isabel que se regrese, que ¿a dónde va? Ya viste Isabel, ¿a dónde vas? El niño dice que te regreses..." Agustina se le quedó viendo al bebé y le dijo "...¡sí bebé!, ¿quieres que Isabel se quede? ¿sí le estás diciendo que se regrese?..." Yo seguí bajando las escaleras, despidiéndome de Alfredo. El niño se acercó al barandal, se agarró de dos barrotes y asomó su cabecita. Goya lo cuidaba. Me despedí y salí de la casa. Alcancé a escuchar que Alfredo lloró. >>(visita 45, 23-marzo-98)

TESIS COMPLETA  
FALLA DE CALIFICACIÓN

CONTEXTO: Permanecíamos en el taller. El bebé acababa de despertar y Lucy me pidió que le diera su Gerber. Yo lo cargué y le pregunté si quería su Gerber....

<<...Fue entonces que trono su boca "ph, ph, ph", y yo le dije "...¿sí quieres Gerber?..." Y Lucy me dijo: "...¡No!, es que le está haciendo como el perrito, ¿verdad papi? ¿cómo le hace el perrito?..." Alfredo movió la boca y emitió un sonido: "ph, ph, ph". Yo le contesté: "...¡ah! yo pensé que sí quería Gerber". Lucy: "...¡No!, es que así le hace...como el perrito..." Lo senté en su cuna y le di unos juguetes (figuras geométricas).....>>(visita 46, 26-marzo-98.)

En relación a la cita anterior, cabe mencionar que la expresión de "ph, ph, ph, emitida por el bebé, era interpretada en diferente sentido, por cada una de las personas cercanas a él. Para su mamá significaba la forma en que un perro comía. Mientras que para Cecilia era la forma como el bebé pedía la comida. Cito:

CONTEXTO: Cecilia y yo fuimos a las tortillas, nos llevamos a Alfredo. Yo lo llevé cargado. La experiencia en la calle fue que Cecilia le hablaba constantemente a Alfredo. Éste le sonreía y balbuceaba. Cecilia le mostraba las cosas, los carros y en una ocasión a un perro. Alfredo observaba todo, de repente se quedaba quieto con una expresión de seriedad. Cuando veía algo se movía, gritaba y balbuceaba. Cecilia compró las tortillas. De regresó pasamos a la tienda. Cecilia compró queso, aguacates, chiles y dos plátanos para Alfredo. Al salir de la accesoria se los mostró al niño y le dijo que eran para él. El niño los quiso agarrar, pero Cecilia los escondía. Alfredo los buscaba. Cecilia le decía que eran para que comiera, pero hasta que llegaran a la casa....

<<..... De pronto Alfredo se llevó su mano izquierda a la boca y se la golpeó haciéndole: "...ph, ph ph..." yo le dije: "...¿Qué significa eso bebé?..." Cecilia me preguntó qué había hecho y le dije que se había pegado con su manita en la boca y había emitido un "ph, ph, ph" Ella me dijo que quería decir que ya tenía hambre y quería comer sus plátanos. Yo le dije al bebé: "...¿Sí bebé? ¿ya tienes hambre? ¿quieres tus plátanos? Espérate a que lleguemos a la casa.....>>(visita 48, 16-abril-98.)

En relación a las interpretaciones que hacen los familiares más cercanos al bebé, y sobre todo su mamá, me resultó un poco contraproducente ya que Lucy mencionaba que no sabía lo que deseaba el niño, pero trataba de pensar y creer qué quería. (30-marzo-98) Llamo la atención las interpretaciones que realiza Lucy respecto a lo que hace o dice el bebé, porque aunque mencionaba que no sabía, siempre que

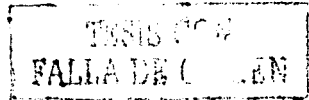
TESIS CON  
FALLA DE CEN

balbuceaba el niño lo retroalimentaba diciéndole que sí a todo. No obstante, en la realidad, siempre acertaba lo que el niño deseaba, por ejemplo cuando le pedía de comer, o que le comprara algo en la calle. Lucy ya sabía que al verla, estirar la mano y decir "ma, ma, ma" significaba que quería algo.

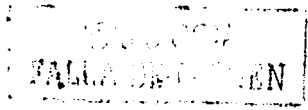
Mis interacciones verbales constituían más bien retroalimentaciones para que el niño emitiera más palabras y reconociera los objetos y pronunciara su nombre. Aunque también interpretaba sus acciones verbales, la mayor parte del tiempo incitaba al niño a emitir más palabras. Creía que era conveniente hablar con el niño, así que cuando estábamos solos, me la pasaba platicando con él, a veces me refería a lo objetos que tomaba entre sus manos, en otras ocasiones a los ruidos que se escuchaban, como el del avión, el carro. Cuando el bebé lo escuchaba hacía guturaciones y yo le repetía varias veces lo que era, por ejemplo, "avión, es un avión, avión" y cuando se trataba de objetos o dibujos repetía el nombre del objeto y se lo señalaba. "esto es un pato, un pato, pato".(9-feb-98) El niño me observaba y hacía guturaciones. Un nuevo animalito que descubrió fue el gato, yo comencé a imitar a un gato. "miau, miau, miau" ...Mira bebé, un gato..." Alfredo lo observó detalladamente.(2-marzo-98) Cito un episodio en el que verbalicé con Alfredo durante un largo rato.

CONTEXTO: Cuando llegué al taller aún no llegaban las señoras. Sólo estaban Jesús y Vicente. Jesús me dijo que su mamá (Toñita) no iría, pero que su tía Lucy llegaría más tarde. Se despidieron y se fueron. Lucy llegó hasta las 12:30. Traía al bebé en la cangurera y venía dormido, al sacarlo se despertó y casi inmediatamente le dio chiche, tomó aproximadamente cinco minutos. Después se incorporó y se bajo de las piernas de su mamá. Yo me dirigí a él y le pregunté si ya se había desencamorrado. Lo tomé de la mano y el bebé se dirigió rápidamente a las escaleras. Al ir avanzando claramente se escuchó que dijo "calela, calela" Le dije a Lucy que iba a bajar con él, ella me contestó que sí. No dirigimos a los escalones...

<<...Yo lo traía de la mano izquierda y él se agarró del barandal con la mano derecha y empezó a bajar. Primero bajó el pie izquierdo y luego el derecho, cada que bajaba un escalón yo le decía: "Muy bien bebé, mira, ya sabes bajar los escalones...eso es...ahora el otro pie...agárrate bien porque te puedes caer..." Así llegamos hasta abajo y siguió caminando directo a la puerta de entrada. Yo le decía "...no bebé!, vienes de la calle y todavía quieres más...para allá no...porque hace mucho calor" Yo lo desvié de camino y lo dirigí hacia el comedor. Caminamos un buen rato. Se dirigía a los escalones del baño, después se regresaba al jardín, aquí se detuvo pues escuchó a unos pájaros. Volteó hacia los árboles y yo le dije "¡mira! son unos pajaritos y están cantando...¡mira! ¡qué bonitos!...¿ya los viste?. El niño me miraba y balbuceaba. Yo le decía "¡sí! ¡son unos



pajaritos pajaritos!..." Alfredo decía "...la, la, ba,ba, gu, ba..." Después dirigió su mirada hacia el campanero que está a la entrada y no le quitaba la vista de encima Alzaba su mano derecha y decía: "...ya, ya, ga, ga, la, la..." Yo le dije "...¿quieres agarrarlo? Pero tú lo jalas y lo rompes, nada más te voy a enseñar cómo suena..." Lo cargué y lo acerqué, moví las figuritas para que sonaran y le dije "...¿ya viste cómo suenan? otra vez...¡mira!..." Alfredo se quedaba observando hacia arriba y pretendía alcanzarlas con sus manos, al mismo tiempo balbuceaba Yo insistía en decirle que no "...¡no bebé!, tú no las puedes alcanzar, porque las jalas y se rompen, ¡mira! sólo ve cómo se mueven y suenan... ¡qué bonito!...ya viste..." Lo bajé para que siguiera caminando, esta vez se fue directo a la cocina, de ahí, salimos al patio Hacía mucho calor. Se detuvo junto a la basura y estiró la mano para agarrar una bolsa de hule, pero le dije que no, porque era basura y tenía hormigas Lo jalé y lo llevé de nuevo a la cocina Nos detuvimos junto a la puerta y le enseñé a las hormigas que caminaban por la orilla de la pared. Al verlas, quería sentarse en el piso para agarrarlas, pero no se lo permití. Lo tomé de los dos brazos y lo mantuve de pie. Le dije "...¡mátalas!, bebé... así..." Con uno de mis pies empecé a pisar a las hormigas "...Ahora, tú bebé...mátalas...pisalas..." Alfredo también las pisó. Estiró uno de sus pies y las pisaba, arrastraba el pie. Después lo alzaba y las volvía a pisar. "...Eso es, Alfredito... pisalas que no quede ninguna mata a todas...porque ellas te pican..." Después se dio la vuelta y caminó hacia la cocina, en donde está la alacena. Al ver que una de las puertas estaba medio abierta, la jaló y la abrió completamente, descubrió entonces los trastes que hay dentro. Comenzó a balbucear "...la, la, la..." Yo le dije "...¿qué, quieres agarrar? ¿los trastes? ¡pues no!, porque tu tía Toñita se enoja, no le gusta que le agarres sus trastes..." Insistía en agarrarlos pero lo jalé y lo llevé caminando hasta la sala. Antes de llegar, se detuvo en el mueble de madera, que hay en el antecomedor, jaló uno de los cajones y encontró unos pedazos de azulejo. Los agarró y quería metérselos a la boca, pero no lo dejaba Yo acerqué una silita anaranjada y me senté a su lado Alfredo se ponía de puntitas para alcanzar unos tornillos que estaban al final del cajón pero no los alcanzó Yo le acerqué uno, pero al agarrarlo, se lo metió a la boca y le dije "...A la boca no, porque se te puede ir..." Se lo quité y quería llorar, pero le di un pedazo de azulejo y se conformó. También había unas pequeñas bolitas, las quería agarrar, pero como estaban tan pequeñitas no las agarró Después se sentó en el piso y abrió los demás cajones. En cada uno descubría algo nuevo, en uno de ellos, había yerbas secas, agarró un puño y se lo llevó a la boca, pero yo no permití que se lo echara. Se lo quité y cerré el cajón. Le dije "...¡No Alfredo! te puede hacer daño..." Lo levanté y lo caminé hacia las escaleras. En este momento bajó Vicente y le dijo "...¡hola bebé!" se acercó y lo tomó de su mano derecha, Alfredo le sonrió y también hizo algunos balbuceos. Vicente le soltó la mano y se dirigió a la cocina. El bebé fue atrás de él, pero antes de llegar, se desvió y se dirigió a los escalones del baño. Lo jalé y lo llevé nuevamente a la ventana del jardín y le dije "...¡Mira bebé! ahí hay otros pajaritos... están comiendo y están cantando..." Alfredo me observó y me señaló los pájaros, balbuceaba "...ai, ai, ba, ba, gu gu..." Se dio la media vuelta y caminó hacia las escaleras. Le dije "...¿qué bebé? ¿quieres subir? pues ándale, sube un pie... y agárrate bien..." Alfredo se agarró con su mano derecha del barandal y yo lo traía agarrado de la mano izquierda. Comenzó a subir las escaleras. Cada que subía un escalón, yo le decía "...Muy bien Alfredo... agárrate bien...despacito. A ver, ahora sube el otro..." Al tiempo que subía Alfredo balbuceaba, "...ma, ma, ma..." Yo le dije "...¿quieres ir a ver a tu mamá?...ya vamos para allá...grítale para que te oiga..." Alfredo balbuceaba más



fuerte, diciendo: "...ma, ma, ma..." Al llegar hasta arriba, dirigió su mirada hacia el taller y vio a su mamá, se sonrió y Lucy también se sonrió con él y desde adentro le dijo: "...¡hola bebé!... ¿qué haces?..." El niño caminó rápidamente hacia su mamá y le decía: "...ma, ma, ma..." Al llegar con ella, se abrazó de sus piernas Lucy lo cargó y le dio chiche Después de que comió seguimos jugando Luego lo llevé a la tienda a comprarle un Danonino Al regresar, me quedé en la cocina para dárselo. Una vez que se lo terminó, lo caminé por toda la casa, fuimos a la sala Regresamos a la cocina y así estuvimos. Traía en su mano uno de los botecitos del Danonino Lo tiró y lo empezó a patear. Yo le dije: "...Vamos a jugar al fútbol patéalo sí, así muy bien." Alfredo lo pateaba con su pie derecho, luego lo pisaba y lo volvía a patear Después lo levantó y se lo llevó a la boca. Caminó hacia la cocina pero se detuvo en la puerta de la bodega Lo levanté y le enseñé lo que había adentro, asomándolo por la ventanita. Le dije: "...¡mira!... ¿qué hay?... son las cosas de tu tía Toñita, ¿ya viste?...¿te gusta? ¿las quieres agarrar?..." Alfredo balbuceaba "...ai, ai, ga, ga, ga, ma, ma, ma..." Lo bajé para seguir caminándolo...>>(visita 44, 19-marzo-98 Alfredo tenía 1 1/12)

CONTEXTO: Alfredo se durmió, mientras tanto las señoras y yo permanecíamos en el comedor "echando taco". Después de un rato Alfredo despertó y como no vio a nadie, comenzó a llorar. Subí rápidamente, lo cargué y traté de calmarlo, pero fue inútil, ya que lloriqueaba. Lucy subió y al verla, Alfredo comenzó a llorar más. Lucy no le hizo caso, después como lo bajé al piso, la siguió hasta que se abrazó a sus piernas. Yo me quedé con Toñita en su oficina y empezamos a platicar de la carta que llegó de Sedesol en donde explicaban el porqué no había sido aceptado el proyecto. Lucy entró a la oficina, traía cargado a Alfredo y me pidió que lo llevara a la tienda a comprarle un Gerber. Me dio el dinero y bajé con él para ir a la tienda. Como íbamos a la calle, Alfredo se tranquilizó y ya no lloriqueó. Lo cargué hasta que llegamos a la tienda, compré un Gerber de guayaba y regresamos caminando...

<< .....Nos detuvimos frente de una papelería ahí le mostré algunos de los juguetes y cosas del mostrador, entre ellos un perro y varios muñecos de peluche: "...Mira Alfredo, cuántos juguetitos, ¿cuál le gusta?... ¡todos están bonitos!..." Como había un espejo de fondo le dije: "...¡mira Alfredo! ¿Quién está allá?... Yo le sonreía y señalaba el espejo, él vio el reflejo y se sonrió Seguimos caminando hasta llegar a la puerta de la casa ...>>(visita 58, 15-junio-98. Alfredo tenía 1 4/12)

Como vemos en estas notas, mi relación con Alfredo era estrecha y se observa que mis estrategias para entretenerlo y cuidarlo eran demasiado rígidas, no le permitía que agarrara cosas, que se las llevara a la boca, le prohibía que tocara ciertos objetos, todo esto tiene que ver con la forma en que se relacionaba con su madre, ya que

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

efectivamente era distinta. En su hogar, a lado de sus hermanos y bajo el cuidado de su mamá, Alfredo tenía libertades; en cambio, conmigo estaba limitado. Tal vez tenía la oportunidad de conocer otras cosas, juguetes u objetos con los que comúnmente no cuentan las familias indígenas mazahuas. Probablemente, estuvo más estimulado en el área del lenguaje, y en todas en general, ya que con mi experiencia y algunos conocimientos en Psicología del niño trataba de que Alfredo tuviera un desarrollo adecuado. Aunque, considero que sí cambiaba la forma de interacción, en relación a su mamá, ya que ella no le prohibía cosas, sólo le evitaba ciertos peligros, pero en realidad el niño tenía la libertad de conocer su ambiente a través de la experimentación y manipulación de los objetos. Mientras que conmigo su aprendizaje era más dirigido.

Todas estas formas distintas de interacción, dan lugar a la construcción social del niño y a las pautas de comportamiento social derivado de una cultura mazahua, mezclado con algunos rasgos de la cultura citadina. Lo que provoca que el niño asimile pautas de ambas culturas, o bien podría decir que en el niño se lleva a cabo un proceso de apropiación cultural en donde está asumiendo el resultado de la mezcla de dos culturas, ni totalmente mazahua, pero tampoco citadina.

Ahora bien, también existieron y participaron otras personas dentro del ambiente y contexto donde se desenvolvía Alfredo y que permitieron el desarrollo social del niño, esto lo veremos con más detalle en el siguiente apartado.

#### **5.4 INTERACCIÓN ENTRE IGUALES Y OTROS ADULTOS**

En este apartado, hago mención del tipo de interacciones que se llevaban a cabo entre Alfredo y los niños que acudían comúnmente al taller. Señalando los episodios en forma cronológica, es decir, considerando la edad del pequeño, pues debo mencionar que las interacciones eran diferentes cuando él tenía siete meses de edad, a cuando ya contaba con 1 año y medio, no era lo mismo permanecer sentado y esperando a que los demás se acercaran, a que él mismo se desplazara para buscar a otro compañero.

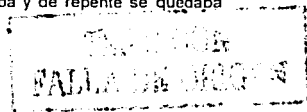
Cuando el niño tenía la oportunidad de interactuar con más pequeños, lo único que sucedía era que intentaban jugar o se quitaban los juguetes uno al otro. Por lo que su mamá prefería otorgarle sus propios juguetes, entre ellos un dominó de madera y unos muñecos. El niño permanecía sentado jugando con una sonaja, pese a que se encontraba rodeado de varios niños, dirigía su mirada hacia mí, se sonreía como si le

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

diera mucho gusto verme. Alfredo ya contaba con 10 meses y por lo tanto tenía más oportunidad de contacto con los demás niños. En una ocasión, pude observar el episodio interactivo con una niña llamada Eloisa y que también es hija de una de las señoras. Cito:

CONTEXTO: Todas las mujeres estaban muy apuradas. Lucy, Agustina y la Sra. Crisanta estaban bordando. Les dije que me iba a subir con los niños para que pudieran trabajar, cargué al bebé y me dispuse a ir al cuarto de la azotea. También me llevé a Eloisa. Estuve convenciéndola para que subiera conmigo. Le dije que íbamos a jugar, iríamos a la calle, que nos íbamos a divertir. La tomé de la manita izquierda y la atraje hacia mí. La niña se dejó llevar y se fue conmigo. Pasé por la oficina de Toñita, y me preguntó que si ya me iba con los niños, le dije que sí para que pudieran trabajar y no estorbáramos en el taller. Traía cargado a Alfredo con el brazo izquierdo, y con la mano derecha iba dirigiendo a Eloisa pues ella iba caminando. Al bajar las escaleras, la niña no podía, iba muy callada, sólo obedecía. No pudo bajar todas las escaleras, solo tres escalones. La cargué y baje rápidamente los escalones. Llegué a la cocina y la bajé nuevamente. Al llegar a las otras escaleras Eloisa subió todas caminando. Llegamos a la azotea, caminamos rumbo al cuarto. En todo este trayecto, Alfredo iba muy tranquilo y observando a Eloisa y a mí, tal vez iba escuchando todo lo que le decía, puesto que a Eloisa trataba de ganármela diciéndole "muy bien" cada que subía un escalón. Lo que me llamó la atención es que a ella le gustan los niños chiquitos, de hecho cuando cargué a Alfredo se me quedó viendo y tal vez fue una de las causas por la que quiso irse conmigo. Llegamos al cuarto y como estaba cerrado, solté de la mano a Eloisa para poder abrir la puerta. Al abrirla entramos, y como siempre estaba la ropa de Lucy, es decir, la ropa del bebé en los tendederos que tiene adentro. Me dispuse a poner el petate y las cobijas...

<<... como traía a Alfredo cargado, lo tuve que poner en el piso mientras las extendía, después saqué los juguetes y empezamos a jugar los tres. Eloisa agarró las figuras geométricas y el bebé, la sonaja y su muñeco. Eloisa le mostraba las figuras al bebé, pero cuando el bebé estiraba su mano para tomarla, Eloisa no se la daba. Alfredo quería agarrar otros juguetes y Eloisa no lo dejaba, entonces le dije a Eloisa que íbamos a jugar los tres, que le tenía que prestar los juguetes al niño y él también le iba a prestar los suyos. Después lo que hice fue sentar a Alfredo en una sillita de las anaranjadas que hay en el cuarto, lo amarré con un rebozo y le comencé a hacer carrito. Eloisa me vio y se empezó a reír. Le dije que me ayudara a hacerle carrito, ella también agarró una silla y empezó a arrastrarla por todo el cuarto. El bebé estaba fastidiado, de repente lloraba y de repente se quedaba





quieto. Lo estuve paseando en la silla por todo el cuarto. Tenía mucho sueño pero no se dormía, por eso lloraba. Me senté en la mesita y sólo lo meclía de un lado para el otro, o bien hacia el frente y hacia atrás, hasta que se quedó dormido. >>( visita 12, 13-nov-97.)

Este es uno de los episodios en los cuales se pude percatar de la interacción entre iguales. A pesar de que Eloisa es una niña más grande que Alfredo, el pequeño siempre mostraba un acercamiento para llevar a cabo la interacción. La niña, por su parte, procuraba no responder ante la petición de Alfredo, ya que no le permitía entablar el juego. Fue difícil observar otro episodio, ya que en las visitas posteriores, la niña no aceptó participar en los juegos llevados a cabo, prefería permanecer a lado de su madre.

Otro de los episodios interactivos que vale la pena rescatar es el llevado a cabo con su prima Susana, quien es hija de Agustina, una hermana de la mamá de Alfredo. Susana tiene tres años y solía jugar con Alfredo, el día que tuve la oportunidad de observar su interacción, sucedió lo siguiente:

CONTEXTO: Cuando llegué al taller escuché que un niño lloraba. Le pregunté a Agustina que si ya había llegado Lucy. Me dijo que sí, que estaba en la azotea lavando su ropa. Me dijo que cuando ella llegó también escuchó al bebé llorar y subió. Como traía a su niña, entonces la subió para que se quedara a jugar un rato con el bebé. Ella se quedó haciendo limpieza en el taller y yo le dije que iba a subir para cuidar al bebé, mientras Lucy terminaba de lavar. Le pregunté cómo se llamaba su niña y me dijo que "Flor de lluvia". También me lo dijo en mazahua. Finalmente me dijo que la niña entendía con el nombre de Susana. Me encargó a su hija. Me comentó que la niña casi no hablaba y a ver si quería jugar conmigo. Sin embargo noté una ligera sonrisa en su rostro. No lo tomé en cuenta y bajé las escaleras para dirigirme a la azotea. En el camino, al cruzar la cocina, sí me puse a pensar en cómo reaccionaría la niña, nunca me ha visto y tal vez lloraría, iba pensando en cómo hacerle para que no se intimidara. Al llegar a la azotea, la niña estaba sentada afuera del cuarto y el bebé estaba sentado por dentro, sobre el piso, había estado llorando, me dirigí hacia los lavaderos para saludar a Lucy, estaba muy apurada lavando y dijo que ya no había agua y todavía le faltaba ropa, así es que tuvo que bajar a conectar la bomba. Después me dirigí al bebé y al verme empezó a reír, y a moverse, quería levantarse para alcanzarme y que lo cargara, lo que hice fue agacharme y enseguida él se incorporó y se abrazó a mi pierna. Saludé a Susana, le dije que era una niña muy bonita, y que yo iba a quedarme con ellos un rato para jugar. Le pregunté que si quería que fuéramos

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

amigas y me dijo que sí. En este momento comprendí que lo que me había dicho Agustina acerca de la niña había sido mentira. La niña es muy sociable, comunicativa y hablantina. Ella estaba cuidando al bebé y me empezó a platicar que su mamá la había dejado ahí para que jugara con él y no llorara...

<<.... Susana acercó una silla y como el bebé estaba sentado en el piso se agarró de ella y se puso de pie. Yo me sorprendí, porque empezó a arrastrar la silla y caminaba. Lo único que hice fue cuidar que no se cayera. Estuvo así durante un largo rato. Arrastró la silla a una distancia como de un metro, después lo cargué, lo senté en las cobijas y le dije a Susana que trajera los juguetes para jugar con el bebé. Estuvimos un rato ahí adentro. Los objetos que agarraba el bebé, Susana se los quitaba de la mano, por lo que el bebé se empezó a fastidiar puesto que Susana no le prestaba nada. Como me di cuenta que el bebé ya comienza a caminar, le puse un rebozo por debajo de sus brazos y lo caminé por toda la azotea. Sin embargo llegó el momento en que se quería sentar sobre el piso, no lo permití ya que la azotea está llena de polvo. Nos dirigimos al domo que está afuera del cuarto y ahí lo senté. El bebé intentó gatear por encima del domo, ya que veía a Susana que estaba haciéndose resbaladilla. Lo subí y ahí empezó a gatear, pero todavía lo tenía agarrado con el rebozo. Estuvo un largo rato gateando y siguiendo a Susana, en tanto que ésta, si el bebé tomaba algo, inmediatamente se lo quitaba. Yo le dije que se lo dejara porque iba a llorar, entonces le dejó los objetos que tomaba. Después el bebé se comenzó a fastidiar. Lo cargué, se tranquilizó y se quedó muy quietecito, observando todo lo que hacía Susana....>>( visita 16, 27-nov-97.)

¿Qué ocurre en este episodio? Vemos lo que efectivamente Guadalupe Méndez (1998) observó en su trabajo, los niños más grandecitos se hacen cargo de los más pequeños y sobre todo si se trata de una niña la que se va a hacer cargo del bebé. No obstante, que ellos no están solos, sino que está muy cerca la mamá de Alfredo; realizando otra actividad, pero sin perder de vista lo que hace el niño, es decir, vemos lo que Ruth Paradise (1987) denomina como el estar juntos pero separados. Esto quiere decir que ambos coordinan sus actividades y se amoldan a lo que la otra persona está haciendo. ¿Cómo es la interacción entre ambos? Evidentemente observamos que Susana al ser mayor que el bebé tiene el mando sobre lo que se va hacer y por consecuencia no permite que Alfredo tome los juguetes que le agradan o que le llaman la atención. ¿Qué tipo de aprendizaje puede resultar de las relaciones entre estos pequeños, sobre todo de Alfredo? Haciendo mención de Barbara Rogoff (1993) quien dice que el compromiso mutuo de los niños y sus compañeros proporciona un apoyo para el desarrollo. Ni el individuo ni el medio social se pueden analizar sin tener en cuenta al otro, debido a que las acciones de uno sólo tienen

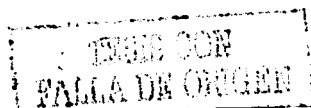
TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

significado respecto a las acciones del otro. "Los niños y sus compañeros son responsables de controlar las circunstancias, juntos usan los instrumentos intelectuales en las actividades organizadas que han heredado de sus predecesores. Utilizando las herramientas sociales para lograr determinadas metas y solucionar problemas culturalmente definidos, adaptan las tradiciones y acuerdos que constituyen las instituciones, normas y tecnologías de su comunidad. El cuadro resultante es una interdependencia entre la meta y la actividad que se orienta a lograr dicha meta". (pag. 242) Puedo pensar entonces, que el aprendizaje cultural está dado por las acciones de ambos y por lo tanto Susana, por ser la mayor, era quien proveía a Alfredo de algunos patrones tradicionales de la cultura mazahua, aunque me atrevería a decir que también de la vida citadina.

Entre los juegos que iniciábamos, sobre todo cuando estábamos los tres, Susana, Alfredo y yo, era aventar la pelota de figuras geométricas. Yo dirigía el juego de tal forma que Susana le aventara la pelota al niño y viceversa. Como el bebé ya identificaba ruidos, uno de los que aprendió rápidamente fue el del carro y cada vez que escuchaba el ruido, él también lo emitía. Así fue como aprendió a pedir que se le hiciera cochecito para lo cual utilizábamos una silla y la arrastrábamos por el cuarto o por algún espacio amplio. Susana movía la silla, mientras que el bebé permanecía sentado en ella. después le tocaba turno a Susana y yo me encargaba de arrastrar la silla, en compañía de Alfredito. (Mayo-98)

Entre otros episodios interactivos con niños que ocasionalmente acudían al taller pude observar que Alfredo se acercaba a ellos como dándoles la pauta para que se llevara a cabo un juego, y en algunas otras ocasiones sólo observaba. En una visita tuve la oportunidad de estar yo sola con tres niñas y Alfredito. Lo que sucedió en el cuarto de la azotea fue lo siguiente:

CONTEXTO: Había estado con Alfredo en el cuarto de la azotea. Después de un rato decidí bajar al taller y poner al bebé en la andadera. Recogí las cobijas. Mientras tanto senté al bebé en el piso. Al terminar, agarré su biberón y lo cargué para bajar. Al pasar por la cocina, vi que habían llegado dos muchachas con sus hijos. Una de ellas ya había ido. su hija se llama Yeniffer. Y la otra muchacha no la había visto. Llevaba a una niña de dos años aproximadamente y una de 5 meses aproximadamente. Me comentaron que llevaban a sus hijos para que los cuidara mientras ellas trabajaban. Yo les comenté que ya me iba, pues no sabía la hora; ellas me dijeron que eran las 14:30 hrs. Yo les dije que me iba a las 15:00. Me dijeron que aunque sea un rato se los



cuidara. Volvimos a subir y acomodamos nuevamente las cobijas. A la muchacha que no había visto le pregunté el nombre de las niñas y del único que me acuerdo es el de Mónica, que es la niña de dos años y de Yeniffer, pues a ella ya la conocía. A la mamá de Yeniffer le pregunté por qué ya no había ido y me comentó que se había ido a su pueblo. Dejó a Yeniffer en el piso y le pregunté que si ya se sentaba sola, me dijo que sí, que de repente se volteaba pero que sí se mantenía por un largo rato. Yo senté a Alfreedito cerca de Yeniffer. La otra muchacha acostó a su bebé, a la cual traía con un rebozo en la espalda, le puso la almohadita y me dijo que ella no daba lata. Entonces tendría que preocuparme por cuidar a Yeniffer y a Alfredo. Mónica no quería quedarse. Yo le dije que se quedara e íbamos a jugar. Saqué unos juguetes y se los mostré. Ella se quedó fascinada y no hubo mayor problema en que se quedara. Las señoras se salieron del cuarto y me quedé sola con cuatro niños. En ese momento me sentí preocupada, porque Alfredo estaba molesto y si lloraba, no iba a saber qué hacer...

<<... Sin embargo vacié los juguetes, es decir, la pelota con las figuras geométricas, las fichas del dominó, las sonajas y los muñecos de peluche. Yeniffer y Mónica los tomaron. El bebé se les quedó viendo y también tomó un juguete. Él agarró un muñeco de plástico. Mónica se interesó por la pelota y las figuras, y Yeniffer por las fichas del dominó y las sonajas. Los dos bebés estaban entretenidos jugando con sus objetos, pero llegó el momento en que Alfredo le quitaba los objetos a Yeniffer y viceversa. Mónica estaba muy entretenida con la pelota y la bebé estaba muy tranquila acostadita, en donde su mamá la había dejado. Pasado un rato, Mónica comenzó a quitarles los objetos a los dos bebés. Alfredo y Yeniffer. Yo le dije que no, que los dejara jugar. Se me quedó viendo y se salió del cuarto. Tardó en regresar, pero otra vez se dirigió hacia la pelota y las figuras. No me tomaba en cuenta. Le hablaba y parecía que me ignoraba. Alfredo había estado sentado en la entrada del cuarto, observando hacia afuera pero en un descuido, Mónica le pisó su mano y comenzó a llorar, lo cargué y le sobé su mano. La niña se acercó y le dije que tuviera más cuidado. Ella me miró y también le tomó su mano al bebé para sobársela. Después comenzó a jugar resbaladilla en el tragaluz que da para la escalera. Cuando Alfredo se calmó de llorar, también lo puse a gatear en el tragaluz. Estuvieron un rato jugando... >>( visita 17, 1-dic-97 )

Es interesante ver como los niños se relacionan sobre todo porque hasta este momento Alfredo había convivido con niñas. Había cierta comunicación entre ambos, puesto que eran de la misma edad y así como se otorgaban juguetes, también se los quitaban. Lo que fue distinto, fue la participación de Mónica quien es mayor y por lo tanto tenía la ventaja de sobresalir de los dos niños, mientras que la más pequeña no tuvo participación alguna.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

En otra ocasión, cuando Alfredo ya gateaba y se incorporaba solo, agarrándose de cualquier objeto, acudieron al taller dos niñas que eran hermanas, una llamada Samanta y la otra Fernanda. La primera de aproximadamente 4 años de edad y la otra de 2 años aproximadamente. Alfredo, inició la interacción acercándose a ellas, sobre todo porque una tenía algo que le había llamado la atención, era una diadema con muñequitos. No obstante, las niñas no lo permitieron, fueron ariscas y rechazaron a Alfredo. Cuando tuvieron confianza, una de las niñas le pegó a Alfredo en su cara, éste no lloró, pero fue a alcanzar a su mamá, se incorporó y tomó un palo con el que golpea Lucy las muñecas cuando las rellena. Se agarró de su pierna e hizo como si le pegara a la niña. Toñita comenzó a reír y dijo que ya se iba a desquitar porque la niña le había pegado. Yo le quité el palo y lo llevé a que caminara por el pasillo. Después regresé y lo dejé en el piso para que gateara. (9-marzo-98)

Aquí nos podemos dar cuenta de la forma en que interpretaron la actitud de Alfredo, ya que es una de las maneras en que se les enseña a los niños a defenderse en el medio que los rodea. Como lo menciona Guadalupe Méndez, (1998) los niños dentro de su medio social, aprenden a desenvolverse, a interactuar con otros y a manejar diferentes situaciones, como es el saber defenderse, ser activo en tanto que aprende a propiciar interacciones, saber manifestar enojo, alegría y demás sentimientos hacia los otros. Y si alguno de los otros muestra cualquier estado de ánimo, saber de qué manera responder a ello.

En el caso de Alfredo, debo suponer que el contexto del taller, no era tan rico en interacciones con demás niños, ya que no era frecuente que hubiera muchos de ellos, al contrario, la mayoría de las personas eran adultos; sin embargo, esta manera de responder ante cierta situación probablemente fue aprendida en su hogar y a través de sus relaciones con los hermanos. Ya que en el hogar, sus hermanos eran los que se encargaban de cuidarlo. Y si no eran ellos, eran sus primos. Debo mencionar que, en la casa de Lucy también vivía la prima Goya con su familia, por cierto, numerosa. Había niños desde los 4 años hasta los 12 años aproximadamente. Es importante señalarlo, ya que en su hogar, ocurrían episodios interactivos de juego, pero también de conflicto. Aunque esta información no la pude observar, sí puedo dar cuenta puesto que en alguna conversación con Lucy me comentaba que sus hijos peleaban constantemente, tanto física como verbalmente. Además, el bebé estaba presente en alguno de los conflictos y Miguel, el hijo varón de Lucy, le enseñaba a pegar, jugaba más rudo con él, abrazándolo, y jugando a las luchitas. Este aprendizaje del bebé dentro de su ámbito

TEJIC CON  
FALLA DE ORIGEN

familiar, fue trasladado al taller, ya que, en algunas ocasiones se observó la actitud de Alfredo, al momento de responder a cualquier situación conflictiva. Por ejemplo, aquí debo mencionar la relación que se empezó a gestar con Ramiro, hijo de la señora Yolanda y que era más o menos de la edad de Alfredo. Este niño era algo especial, pues le gustaba morder a los demás y, lo que hacíamos era cuidar que no le pegara a Alfredo, aunque en varias ocasiones lo mordió y le pegó; no obstante, Alfredo se defendía, sobre todo porque lo incitaban a que no se dejara pegar, lo mismo ocurría con otros niños, por ejemplo Daniel y su hermano Mario. Cito un fragmento

CONTEXTO: Este día acudió Daniel, un niño de cuatro años y que es hijo de la Sra. Hilaria, prima de Lucy. Estuvo jugando un buen rato con el niño, pero ocurrió un accidente, Daniel le pegó al niño. Alfredo lloró y para que se calmara lo llevé al cuarto de la azotea, jugamos un rato y después se quedó dormido. Una vez que despertó, lo bajé al taller para que su mamá le diera chiche, pero al bajar nos encontramos a Cecilia y a Víctor. El niño se quedó con ellos y yo me subí al taller. Lucy me preguntó por el niño y le dije que estaba con Ceci en la cocina, le dije también que ya había dormido. Fue entonces que...

<<..... Lucy me comentó que a ella no le gustaba que el bebé estuviera con esos niños, refiriéndose a los hijos de Hilaria, porque son muy encajosos y le pegan. Me platicó que una vez vio que le estaba azotando su cabecita en el barandal de la cuna y ella se enojó, pero que Hilaria no le dijo nada a su hijo.....mientras que la señora Yolanda, mamá de Ramiro, por lo menos le decía que no le pegara al niño porque estaba más chiquito.....>>( visita 47, 30-marzo-98.)

Daniel de cuatro años de edad, fue uno de los niños (varones) que acudió al taller en algunas ocasiones, por ello debo mencionar algunos de los episodios interactivos que se llevaron a cabo entre él y Alfredo. Considerando algunos episodios de juego, acercamiento, y también de conflicto. El primer día que tuve la oportunidad de verlos juntos, el bebé se dirigió gateando hacia él, pero Daniel se incorporó y se alejó. Yo interpreté la actitud de Daniel, diciéndole al bebé que no quería jugar con él, que tal vez le daba pena. El bebé insistió en seguirlo e ir detrás de él, hasta que después de un largo rato, Daniel decidió jugar con Alfredito. Cito:

CONTEXTO. Lucy estaba planchando. Yo cuidaba al bebé, lo caminé hasta donde se encontraba su mamá. Lo cargué. El bebé no quiso estar, así es que lo acerqué a la ventana para que observara hacia la calle. Estuvo entretenido un buen rato hasta que

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

decidi dejarlo en la andadera. Saqué la andadera y lo metí. Estuvo caminando dentro del taller. Para que el niño no se saliera más allá del taller, lo amarré de una mesa, pues la andadera tiene un listón como de tres metros de largo para que se desplace a su antojo. Sin embargo no sale más allá de la puerta. Llegó el momento en que lo desamarré porque por querer alcanzar los objetos y ya no tener listón para desplazarse, ya se iba a caer de boca. Lo desamarré y enredé el listón y lo tomé en mis manos. Cuando caminaba yo iba atrás de él. Se salió del taller, se acercó a la puerta de la oficina y después se dirigió a la escalera, ahí lo tomé y lo volví a meter al taller. Daniel estaba sentado en el piso junto a su mamá, quien constantemente le decía que no se arrastrara porque se iba a ensuciar, que se levantara del piso, porque además no llevaba ropa para cambiarlo.....

<<....Daniel tomó el listón de la andadera y entonces estuvo al mando de Alfredo. Si Alfredo se dirigía hacia la puerta, lo jalaba para que no se saliera, si se dirigía hacia el escritorio de Lucy no lo dejaba, siempre lo quería tener cerca de él. Hasta que llegó el momento en que Alfredo se fastidió pues no llegaba a donde él deseaba, sentía la barrera y se desesperó, comenzó a llorar y lo saqué de la andadera.....>>( visita 31, 2-feb-98.)

CONTEXTO: El bebé tomaba chiche. Después se bajó al piso y estuvo sentado cerca de su mamá. Lucy le dio una pluma y sus llaves. Le dijo: "...¡Mira papil!...¡el perrito!...te lo presto pero no lo vayas a perder...Mira ¡qué bonito!...toma..." Alfredo lo agarró pero después lo dejó en el suelo, prefirió chupar la pluma. Yo permanecía sentada cerca de la cuna, y veía lo que hacía Alfredo. También le hablaba a Daniel quien permanecía con su mamá, lo llamé para que jugara con Alfredo y sí accedió. Alfredo, al verlo, gateó hacia él. Daniel se regresó con su mamá y Alfredo fue gateando detrás de él. La Sra. Hilaría le dijo a Daniel que jugara con el bebé. Mientras tanto escuché que Lucy dijo: "...sí, si quiere jugar.."

<<. Daniel se sentó en el suelo y le mostró dos figuras geométricas (una cruz y el cuadrado) y se los dio Alfredo los tomó y me los dio a mí. Se sonrió. Formamos un triángulo, yo se los aventaba a Daniel, Daniel a Alfredo y Alfredo a mí. Yo le decía a Alfredo "...Dáselos a Daniel. a él (se lo señalaba) " Llegó el momento en que se los dio. Lucy comentó "...¡qué obediente!, sí, si ya obedece lo que tiene que hacer. " Seguimos jugando Alfredo estaba feliz. Le mostraba las figuras, se las daba y balbuceaba, Daniel no le correspondía, se limitó sólo a darle y quitarle las figuras geométricas....>>( visita 47, 30-marzo-98 )

Vale la pena mencionar que las pautas de interacción entre ambos eran provocadas tanto por las señoras como por mí. Sólo fue en una ocasión cuando Alfredo intentó iniciar una pauta interactiva, no obstante fue inútil, ya que Daniel lo rechazó. Yo intentaba que se relacionaran más y que convivieran, sobre todo para ver sus formas de relacionarse entre sí. Alfredo se acercaba a él, no obstante Daniel prefería alejarse un poco y cuando lograba entablar un juego, Daniel intentaba aprovecharse de la situación, pegándole o haciéndole males al niño. Mas bien su relación tendía a ser conflictiva. Tal vez por la edad de Daniel y la de Alfredo, pero sobre todo porque Daniel era el hijo más pequeño y tal vez por ello sentía rechazo por Alfredo porque era más pequeño y se le tenían más consideraciones. Cito un episodio en donde se muestra el conflicto.

CONTEXTO: Estábamos jugando los tres en el taller. De pronto Daniel sacó un carrito de la bolsa de su mamá y le dije que me lo mostrara, pero no quiso. Lucy comentó que le iba a comprar unos carritos al bebé de esos que venden en el centro. Alfredo al ver el carrito, se dirigió a Daniel y quería agarrarlo, pero éste no se lo permitió. Después Daniel dejó el carro sobre la repisa de madera donde están los hilos. Alfredo gateó hasta él, se incorporó y lo alcanzó. Daniel fue y se lo arrebató. Alfredo quería llorar, pero se entretuvo con una caja. La Sra. Hilaria le dijo a Daniel que se lo prestara. Daniel tomó su carro y se lo llevó a Alfredo. El bebé lo tomó sonriente y se puso a jugar, lo rodaba por la repisa, lo echaba en la caja y después lo sacaba, así estuvo un rato. Daniel encontró una vara de palo y estaba entretenido con ella. Yo permanecía sentada cerca de las máquinas, observando lo que hacía y escribiendo algunas notas. En un descuido mío, Alfredo comenzó a llorar...

<<.....sólo alcancé a observar que Daniel lo agarraba de la cabeza y me levanté inmediatamente a cargar a Alfredo y a calmarlo porque lloró muy feo. Me dio la impresión de que Daniel lo había empujado y se había pegado en la cara. Lo llevé al pasillo y le enseñé el espejo que hay en el baño del consultorio. Me di cuenta que tenía un rasguño en el cuello, supuse que Daniel se lo había hecho con la vara. Lucy no dijo ni hizo nada cuando Alfredo lloró, sólo observaba. Cuando entré al taller les dije que el bebé tenía un rasguño y le dije a la Sra. Hilaria que a lo mejor se lo había hecho Daniel. La señora se acercó y le vio el rasguño. No creía que se lo hubiera hecho su hijo y le preguntó a su hijo que si le había pegado al niño y Daniel no lo negó, le dijo que sí. La Sra. Hilaria lo regañó y le dijo que eso no se hacía. Lucy permanecía callada, sólo observando. Yo me enojé, sentí feo que le pegaran al niño y me sañé del taller, lo caminé por el pasillo y decidí llevarlo a la azotea ...>>( visita 47, 30-marzo-98.)

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Esta situación me produjo malestar, al igual que a Lucy, no obstante ella se quedó callada, sin reclamar por haberle pegado a su hijo, lo cual me hace pensar que ellas no intervienen en los conflictos de los pequeños, solamente evitan que vuelva a suceder. O bien, se quedó callada porque yo salí a la defensa de Alfredo.

Por otra parte, vemos que Daniel se aprovecha de la situación, él es la parte conflictiva en la relación al querer todo lo que tiene en su poder Alfredo.

Por último, otro de los pequeños con el que tuvo la oportunidad de interactuar fue un niño más o menos de su edad, llamado Ramiro, hijo de una señora que ya tenía tiempo de no acudir al taller. Este niño tenía aproximadamente año y medio y ya caminaba, mientras que Alfredo apenas estaba en proceso de caminar. Para esta fecha, el niño ya tenía más de un año y le gustaba caminar por toda la casa, claro que agarrándolo. Cito un episodio en el que conocimos a Ramiro.

CONTEXTO: Cuando llegué, aún no estaban Lucy y el bebé, por lo que platicué con Agustina. Como a los 12:00 del día llegó una señora que no había visto antes en el taller. Agustina la saludó y le dijo: "...qué milagro que te apareces..." La señora le mencionó que se había ido a su pueblo porque su mamá había fallecido y se tuvo que quedar un tiempo. La señora no iba sola, llevaba a dos niños: uno pequeño, como de año y medio y otro más grande, de 11 o 12 años. Se sentó cerca de una máquina de coser y también escuchaba la conversación en torno al diccionario mazahua. De pronto se levantó y comenzó a hacer la limpieza del taller. Sus hijos se salieron, al parecer el más grandecito cuidaba al pequeño. Andaban en la sala, jugando supongo, porque yo seguí dentro del taller. Después de un rato llegó Lucy. Traía a Alfredo cargado con la cangurera. Entró al taller y nos saludó a todas. Se dirigió a su escritorio y se descolgó a Alfredo. Yo me acerqué y le ayudé. Mientras yo lo cargué, ella le sacó el canguro. Lo tomé en mis brazos y lo saludé: "¡hola bebé!, ¿cómo estas?" El niño me sonrió. Traía la cara embarrada de amaranto. Le pregunté que si estaba comiendo y sólo me sonreía. Lo mantuve en brazos por varios minutos. Lucy se dirigió a la señora Yolanda, fue entonces que me enteré de su nombre. Le preguntó por qué no había ido y la señora le dio sus motivos. Después empezaron a hablar de los niños. La señora Yolanda le preguntó a Lucy que si ya caminaba el bebé. Lucy le dijo que todavía no, pero que ya andaba en eso. Yo bajé a Alfredo al piso para caminarlo y se dirigió inmediatamente al pasillo para bajar las escaleras. Al salir, Vicente lo detuvo y lo saludó, después el niño siguió caminando. Yo lo llevé a la bodeguita y ahí nos encontramos una pelota de

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

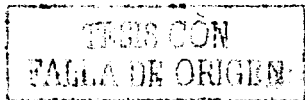
esponja de color verde. Se la mostré y le dije que bajáramos para que jugara con el otro bebé. Las señoras se quedaron platicando y registrando el trabajo que llevaban...

<<..... bajamos la escalera Alfredo y yo. Al llegar a los tres últimos escalones, nos encontramos al bebé y al otro niño, Alfredo se sonrió y se jaló para que lo dejara en el piso y pudiera gatear. Alfredo traía la pelota de esponja en su mano derecha. Le dije que se la aventara al niño y comenzáramos a jugar. Alfredo observó al niño y le aventó la pelota. El niño corrió a agarrarla y ya no la soltó. Su hermano le decía que se la aventara, pero el niño la escondió entre sus manos y se fue a sentar en los escalones, al parecer quería la pelota para él. No quería jugar ni compartir la pelota. Su hermano le decía que jugara con la pelota, que se la aventara a Alfredo, pero él decía que no. Movía la cabeza y se aferraba a la pelota. Después de un rato, Ramiro comenzó a jugar con su hermano. Alfredo observaba lo que hacía Ramiro, corría de un lado para otro. Para entonces Alfredo traía la pelota y Ramiro ya no intento quitársela. Subimos a la azotea y jugamos un rato. Ramiro exploraba toda la azotea, entraba y salía del cuarto. Estuvo jugando con la andadera e intentó meterse pero como no pudo, se salió a la azotea y detrás de él, Efraín. Exploraba todo, veía de un lado para otro, saltaba, corría, gritaba Alfredo gateó hasta la puerta del cuarto y quería salirse, lo incorporé y lo saqué a caminar.....>>( visita 51, 4-mayo-98.)

Por lo visto la mayoría de los niños con los que convivía Alfredo, fueron egoístas, o bien se comportaban así ya que eran pocas las ocasiones en que acudían al taller. Lo que siempre observé fue que Alfredo trataba de acercarse a ellos e iniciar una interacción, a veces era motivado por mí, pero en otras ocasiones él buscaba a los niños, aunque lo rechazaban, después lograban iniciar un juego que no duraba mucho. En el caso de Ramiro, debo mencionar que su hermano Efraín fue una influencia, por ser mucho mayor que los niños y sobre todo porque él era el encargado de cuidar a su hermano e influía en los juegos, ya que dirigía a Ramiro en lo que tenía que hacer.

Con esto puedo decir que la relación entre iguales, es una experiencia dada por la cultura. En este caso, el papel que desempeñan los niños en el momento en que interactúan se da en un contexto de su propia cultura y no por actividades dirigidas por adultos. Aunque en algunos de los episodios interactivos, los juegos fueron dirigidos por mí, no quiere decir que su interacción fue dirigida, sino que ellos actuaron como comúnmente lo hacen en su comunidad, a lado de su compañeros, hermanos, vecinos, etc.

Ahora bien, en la cooperativa también existían otros adultos aparte de la madre y yo, quienes interactuaban con el niño. Vamos a ver cómo eran esas relaciones y de qué manera influyeron o aportaron al desarrollo del si mismo en Alfredo.



Los adultos que normalmente interactuaban con el niño, fueron, sobre todo las señoras que ahí laboran y sus tías, en algunas ocasiones sus primos, hijos de Toñita. Este contexto, daba la apariencia de estar en un ambiente hogareño, ya que, el niño podía quedar a cargo de cualquier persona, y lo relevante de ello, era que el niño aprendió a estar con distintas personas que se encargaban de su cuidado. Hablamos aquí de un cuidado múltiple y de diferentes formas de cuidado que recibía Alfredo. Me pregunto ¿qué repercusión o qué ventaja tendría esto sobre su desarrollo y su constitución como individuo? Las diferentes estrategias que las personas utilizaban para cuidarlo, obviamente eran distintas y no por completo pautas de crianza mazahua, sino una combinación de ellas con las prácticas que se generan en la ciudad.

Pues bien, es preciso señalar, que en algunas ocasiones cuando el bebé contaba con 7 meses de edad, se fastidiaba con las personas, regularmente le gustaba que lo trajeran cargado, aunque al principio, Lupita y yo jugábamos con él, seguía inquietándose y no se tranquilizaba hasta que lo tomaban en brazos y comenzaban a pasearlo, una vez que se calmaba, podía permanecer sentado sobre el suelo, en un petate y unas cobijas y se entretenía con algunos de sus juguetes; no obstante, al estar por mucho tiempo en el cuarto de la azotea, llegaba a fastidiarse, él quería que lo anduvieran paseando. A veces, este fastidio se debía a que tenía sueño, pero para dormirse tenía que darle de comer su mamá o bien acostarse con él; sin embargo, con el paso del tiempo el bebé aprendió a dormir con tan sólo arrullarlo. Yo comenzaba a mecerlo sobre todo cuando me daba cuenta de que tenía sueño, y le decía: "¿tienes sueño?, ¿no has dormido?, ¿por eso estás de chillón?, ¡te voy a dormir!". Lo ponía en posición acostada y lo arrullaba, se iba tranquilizando, me veía a los ojos y casi siempre le hablaba diciéndole "duérmete", como lo movía de un lado para otro o de arriba abajo, se iba quedando dormido, veía el techo y cerraba sus ojitos, hasta que por fin se dormía, colocaba una almohada sobre las cobijas, lo acostaba y lo tapaba con un rebozo.

Sus tías, especialmente Toñita, era quien lo apapachaba; a veces ella lo cargaba por algunos minutos antes de comenzar a trabajar. Un día que llegué, Toñita, quien estaba cerca del escritorio y traía cargado al bebé con un rebozo de color verde, atrás en la espalda, el bebé se veía tranquilo; cuando me observó le dijo: "Mira bebé, ya llegó tu nana"; ella seguía cargando al bebé y lo paseaba por todo el taller, luego dijo que como ella no tenía nada que hacer por eso lo estaba cuidando. (24-nov-97) Otras veces era Rosalva, una joven que trabaja en el taller, quien se encargaba de cuidarlo. En

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

alguna otra ocasión era Cecilia, Víctor o Jesús quienes lo entretenían un rato. (ellos son hijos de Toñita).

Había momentos de interacción con el bebé, en los cuales utilizábamos formas de estimulación, para ello, obtenía la ayuda de Cecilia (hija de Toñita). La estimulación motriz y corporal, el conocimiento y reconocimiento de su propio cuerpo y de su imagen, era algo que hacíamos a través de un espejo que estaba detrás de la puerta de la oficina, cuando lo poníamos frente al espejo se quedaba quieto viendo su imagen, Cecilia o yo le preguntábamos quién era, lo movíamos de un lado a otro y el bebé se reía, y disfrutaba viéndose en el espejo.(2-feb-98)

La relación entre el bebé, sus tías, y algunos desconocidos, me parece importante. Como lo dije al principio, Alfredo es un niño accesible y podía permanecer en brazos de cualquiera. Cuando empezó a desplazarse por sí mismo permanecía con la persona que tuviera algo que le interesara, o bien que estuviera dispuesta a llevarlo a donde él deseaba; de este modo, Cecilia también contribuía a cuidar al niño por algunos espacios de tiempo. Y cuando permanecía con él, solía hacerle cariños y darle besos. Fue entonces como el bebé aprendió a dar besos y para referirse a ello, se le pedía al bebé "un kiko". Esto fue algo que aprendió con Cecilia.(16-feb-98) Constantemente le pedían al niño que diera besos, sobre todo Agustina y Lucy.

Por otro lado, la relación que tuvo con su abuelita, la Sra. Bonifacia, fue bonita, a pesar de que la señora estuvo muy poco tiempo, el niño se acostumbró a su presencia. En esta relación pude observar que la señora lo veía con ternura y le hacía cariños, le aplaudía y se sonreía con él, el niño respondía a sus cariños, sonriendo y gritando (16-feb-98). Otra de las personas a quienes pude observar como trataba al niño, fue a la tía Margarita. En una ocasión fue al taller, se sentó frente a la cuna y comenzó a hacerle caras y hablarle con cariños al niño. Le pidió los brazos pero el niño se resistió. Yo lo acerqué a la tía y ella lo cargó, empezó a zangolotearlo y a decirle ... "¡ay niño, qué bonito...!" Alfredo comenzó a lloriquear. La tía Margarita se levantó y lo caminó. Le hizo caras y gestos. Le decía: "...no chilles, escluinde feo, verdá, chi estás feo... Si, si..." movía la cabeza y le seguía haciendo caras. Fue la única ocasión que observé que Alfredo se disgustó, tal vez no le pareció que lo zangoloteara tanto.(2-marzo-98).

Vicente (hijo de Agustina) también cargaba a Alfredo, jugaba con él, alzándolo hacia arriba y bajándolo. Se sonreía con él, lo movía en el aire y el bebé correspondía a su sonrisa. A veces jugaba a las escondidillas, desapareciendo del campo visual del

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

niño, éste lo buscaba y al encontrarlo, Vicente lo asustaba, el niño reía fuertemente y se alborotaba.

Con otra persona con la que solía jugar, era con Jesús (hijo de Toñita) Cito:

CONTEXTO: Llegué al taller y saludé a Lucy, estaba sola con el bebé. Iniciamos una conversación pero también vigilábamos a Alfredo pues permanecía parado en la cuna y apoyándose en el escritorio. De pronto Lucy le dijo que se sentara. Alfredo se dejó caer de sentón en la cuna y después se bajó al suelo. Comenzó a caminar, se pasó por debajo del escritorio. Lucy le decía que se agachara pues se podía pegar en la cabeza. El niño entendió y al momento que caminaba agachaba la cabeza. Yo permanecía sentada frente a Lucy. Alfredo llegó hasta mí, y se agarró de mis piernas. En este momento llegó Jesús, entró y nos saludó. El bebé, al verlo, se dirigió a él. Jesús lo tomó de su manita y le dijo: "...¡hola bebé!..." Alfredo le sonreía y le balbuceaba: "...ya, ya, ya..." De pronto Alfredo vio la pelota debajo de una mesa y fue por ella. Después la traía en los brazos, es decir, abrazaba la pelota, luego se la aventó a Jesús...

<<..... entonces Jesús comenzó a jugar con él. Se salieron al corredor con la pelota. El bebé iba detrás de la pelota, la levantaba y luego se la regresaba a Jesús. De vez en cuando Alfredo se dirigía a la oficina, salía al corredor, iba al taller, salía y así sucesivamente.....Yo platicaba con Lucy, cuando escuché que Jesús le decía al bebé que se iba a caer, volteé a ver y Alfredo ya se había subido a una silla para ver por la ventana que da al jardín y al parecer comenzaba a escalar los barrotes. Jesús fue inmediatamente a bajarlo y Alfredo caminó hacia la puerta del taller, se salió y siguió jugando con la pelota .....>( visita 59, 18-junio-98.)

Pues bien, vemos que Alfredo era el centro de atención de todos los adultos que asistían al taller, él era el más pequeño y el niño que acudía constantemente, por ello recibía atenciones de todos, hasta de las personas extrañas o ajenas al taller. Quiere decir entonces que las relaciones que entablaba Alfredo, en su mayoría eran con adultos, pues muy pocas veces acudían niños pequeños o de su edad y como Alfredo permanecía más tiempo en el taller que en su casa, pues aprendió a relacionarse con todas las personas. Es decir, el contexto del taller, le permitía interactuar con personas adultas, aunque también con niños, como es el caso de los compañeros o bien de sus hermanos.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## CONCLUSIONES

En el presente estudio se consideró el lugar de trabajo de la madre mazahua, que no es la venta ambulante, sino un lugar fijo y acorde a un modelo obrero. También constituye su hogar, ya que ahí permanece la mayor parte del tiempo y por lo tanto es ahí donde cría a su hijo y donde el pequeño se desenvuelve.

Por otro lado, es importante mencionar mi participación como investigadora y cuidadora del pequeño Alfredo. Debo recalcar que mi ingreso al taller constituyó un cambio para las madres que ahí laboran, sobre todo para la Sra. Lucía. Ellas demandaron y pidieron apoyo para que se formara una guardería. No obstante, carecían de recursos económicos para echar a andar el proyecto. Por ello vieron en mí la posibilidad de tener una escuelita para sus hijos, o bien, una persona que se encargara de cuidarlos mientras ellas trabajaban.

En realidad, el proyecto no se llevó a cabo durante el tiempo que duró la investigación, ya que existieron limitantes que no lo permitieron. Una de ellas y la más relevante fue que no se consiguió el apoyo por parte de las instituciones del INI y SEDESOL, a pesar de que se construyó el proyecto que lo elaboramos entre la Presidenta Antonia y yo. En él se pidió el apoyo económico para obtener materia prima, con el fin de incrementar la producción de sus artesanías, y al mismo tiempo, para montar la guardería, es decir, adquirir mobiliario adecuado, material didáctico, etc. No obstante, al salir los resultados de la convocatoria, la ilusión de contar con todo aquello, se vino abajo; sin embargo, el trabajo con los niños se llevó a cabo, pues mi presencia solucionó en gran medida la situación de quien les cuidara a sus hijos mientras ellas trabajaban.

A pesar de que hubo un lugar señalado para el cuidado de los niños; en realidad, la casa en su conjunto sirvió para el cuidado de Alfredo, puesto que en todos los espacios se llevaron a cabo episodios de interacción, tanto con la madre, como conmigo, así como con otros niños y adultos.

Otra de las limitantes fue la falta de niños. Este hecho fue interesante, ya que las mujeres habían tenido una experiencia similar cuando las instalaciones del

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

taller aún se localizaban en la Nave Mayor del mercado de la Merced. Ellas pretendían que la guardería o "escuelita", como ellas la llamaban, tuviera la misma población que antaño; sin embargo no fue así, puesto que las madres que tenían hijos, no los llevaron. Algunas prefirieron dejarlos en su casa al cuidado de sus hijos mayores. Además, la lejanía de su casa y la falta de dinero para transportarse no les permitió acudir a la cooperativa, lo cual les pudo haber servido como un apoyo al gasto familiar, o en el caso de las mujeres que no contaban con pareja, como el caso de la Sra. Lucía, el acudir a la cooperativa le proporcionó la base del ingreso familiar para sostener y alimentar a sus hijos.

La falta de organización de las mujeres también fue una limitante para llevar a cabo el proyecto. Sólo fueron dos las que participaron y se interesaron. Una de ellas fue, la entonces Presidenta del taller, Antonia Paulino Mondragón y su hermana la Sra. Lucía, ésta última la madre de Alfredo.

Por último, la infraestructura del taller contaba con el espacio necesario para montar la "escuelita" ó guardería; no obstante, el lugar asignado por las señoras no fue el apto para instalarla. Aunque esta situación no limitó mi trabajo puesto que, como lo mencioné más arriba, ocupé toda la casa para el cuidado de Alfredo. Aún y con estas limitantes mi trabajo se llevó a cabo en el transcurso de diez meses, y mediante el enfoque de la Psicología cultural, pude dar cuenta de las interacciones de madre-hijo mazahuas, que acontecen en la cotidianeidad del contexto laboral de la madre. Así, como la forma en que se lleva a cabo el proceso de socialización del niño mazahua y de cómo funciona el proceso de apropiación cultural. Dado lo anterior, y considerando el análisis que se derivó de los resultados se puede concluir que:

- a) El niño mazahua construye su subjetividad a partir del entorno social en el que se desarrolla y en el cual tiene una participación activa. De ahí entonces que el niño construya su YO social en compañía y colaboración no sólo de su madre, sino de todo su entorno social, es decir, hermanos, tíos, primos y personas ajenas a su cultura.
- b) Pensar en el acto del amamantamiento como un momento de interacción entre madre e hijo, resulta significativo para la socialización del niño

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

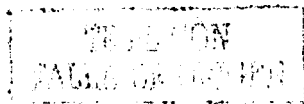
mazahua. Ya que es a partir de este contacto y cercanía que se establece un diálogo (Stern, op.cit.) y una sincronía (Shaffer, op.cit) entre la madre y el niño. Aunque la interacción no se remite al contacto cara-cara sino que a un contacto corporal, donde los movimientos y el calor de la madre hacen que dicha interacción sea parte del contexto sociocultural donde se desarrolla el niño.

- c) En contraste con los estudios realizados por Méndez (op.cit) y Paradise (op.cit.), observé que efectivamente la madre es activa en la socialización del niño a través del contacto corporal, pero también del contacto cara-cara. Con ello puedo decir que el contexto social en el que se llevaron a cabo las interacciones contribuyó en gran medida a observar que las madres mazahuas también llevan a cabo el contacto cara-cara con sus hijos, y que además, de esta manera muestran su afecto hacia los pequeños, cosa que en el estudio de Paradise (op.cit.) no se observó. Asimismo, pude constatar el término de estar "juntos pero separados", lo cual da una mayor autonomía al niño, pero sin que la madre se aleje de él, puesto que dentro del contexto observado, la cuna sirvió para tener cerca al niño y estar al pendiente de sus necesidades, mientras la madre trabajaba. Con esto vemos que la interacción a nivel corporal no fue determinante para el desarrollo de la socialización. A diferencia de los estudios de Paradise, (op.cit.), y Méndez (op.cit.) en donde el trabajo de la madre (venta ambulante y venta de frituras) requería traer al niño cargado con un rebozo sobre la espalda, que daba mayor posibilidad de una interacción corporal; en el presente estudio, la Sra. Lucía, no cargaba a su hijo con el rebozo mientras trabajaba, puesto que contaba con una cuna en su espacio laboral. Esto le dio la pauta de nuevas formas de interacción, donde el pequeño permanecía acostado, sentado, a gatas, etc., y se mantenía entretenido con objetos y juguetes que la madre le ofrecía, y al mismo tiempo ella lo vigilaba o interactuaba con él desde su lugar de trabajo. Es decir, le hablaba e iniciaba secuencias de juego.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



- d) Dado lo anterior, considero que la cuna como objeto de origen citadino contribuyó en gran medida a que las pautas de interacción entre madre-hijo, se inclinaran más a las observadas en las costumbres de la ciudad. Es decir, la comunicación era más distal que proximal. (Rogoff, 1993)
- e) No obstante, la Sra. Lucía seguía cargando a su hijo con el rebozo, pero sólo en algunas ocasiones. Lo que usaba más era otro objeto de origen citadino, "el canguro", y que también contribuyó a la socialización del niño, aunque sólo lo utilizaba para trasladarse de su casa al trabajo y viceversa, ello le daba la oportunidad de llevar una interacción cara-cara con su hijo durante el tiempo que viajaba en los transportes. Es decir, el "canguro" le dio la posibilidad de una interacción que comúnmente no se observa entre las mazahuas, puesto que cargan a sus hijos sobre la espalda, lo cual no permite el contacto cara-cara.
- f) A partir de las interacciones observadas, puedo decir que la madre da muestras de lo que es la apropiación cultural, es decir, se ha apropiado de algunas prácticas y costumbres de origen citadino y al mismo tiempo las mezcla con prácticas de tipo mazahua, lo cual da por resultado una nueva forma de interacción y relación con su hijo. Por lo tanto, en el niño se está gestando una nueva cultura, que no es ni totalmente mazahua, ni citadina.
- g) Además, en la relación madre-hijo mazahua, el ejercicio de la autoridad no está basado en que el hijo sea más dependiente de la madre, sino por el contrario, los niños mazahuas son más independientes, es decir, se les proporciona responsabilidad en sus actos y autonomía en sus decisiones.
- h) Ahora bien, en cuanto a las interacciones que yo como investigadora y persona que pertenece a la cultura citadina, llevé a cabo con Alfredo, puedo decir que hubo variaciones con relación a las prácticas establecidas por la madre, no obstante fueron a un nivel micro, en donde los detalles hicieron la diferencia, pero lo más interesante fue la sorprendente adaptabilidad por parte del niño y por mi parte. En cuanto al niño, lo que importó fue el fin de la acción, así como el sentido que tiene y no tanto la forma en que se realizaba tal acción y; que finalmente, él generó una



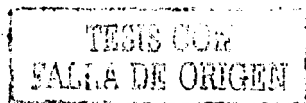
nueva forma de realizar las acciones. Es decir, se empezaron a gestar cambios ontogenéticos (Le Vine, op.cit), lo cual permite hablar de otras costumbres.

- i) También, debo mencionar que al considerar el desarrollo del lenguaje como precursor para la socialización, vimos que las prácticas de crianza, las interacciones y actividades llevadas a cabo con el niño, no se separaron, puesto que es un desarrollo íntegro que involucra todas las áreas del desarrollo humano. A pesar de que en el presente estudio no se realizó un análisis propio del lenguaje, las notas demuestran que el lenguaje fue una de las diferencias más significativas en cuanto a las interacciones llevadas a cabo por parte de la madre y por mi parte. La madre le hablaba a su hijo, pero no con el fin de que aprendiera, lo hacía porque de alguna manera debía de comunicarse con su hijo y trataba de entenderlo y darse a entender. En cambio, mi forma de interactuar en cuanto a la adquisición del lenguaje, fue más lineal y estuvo enfocada al aprendizaje del lenguaje y su comprensión. Esto lo apoyo en algunas observaciones que se hicieron un año después de la investigación y en donde se vio que el niño era más sociable y muy desenvuelto en su lenguaje, cosa que no es muy vista en niños mazahuas, ya que normalmente son callados y tímidos. Podría decir que yo fungí como institutriz en el aprendizaje del lenguaje mientras que su madre adoptó una costumbre más citadina, aunque no del todo, porque a veces ella da cuenta de que le 'responde' a pesar de que no sabe lo que el niño dice; otras veces, refiere que adivina aunque en realidad 'acierta', es decir, la madre en su implicación comunicativa con el niño ha creado todo un modo de comprensión, del cual ella puede dar cuenta. En otros casos, efectivamente le habla con una especie de 'baby talk', un registrador que se parece a lo que comúnmente lo referimos como 'habla chiqueada'. Pareciera que aquí hay un proceso que se está gestando y que se encuentra en transición hacia una práctica más acorde con la observada

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

por Tapia Uribe et al. , (1994) en madres que se han apropiado de prácticas urbanas

- j) A pesar de que en el presente estudio, el lenguaje no fue parte central de análisis, aquí ofrezco direcciones para una investigación de tipo longitudinal, que tome en cuenta las interacciones previas a la aparición del habla en el niño como aspectos importantes para la comprensión social y el desarrollo del lenguaje. Esto está en línea con lo dicho por Paradise (1987) para quien el desarrollo del lenguaje sigue derroteros similares a las interacciones cotidianas entre cuidador y niño.
- k) Por otro lado, bien podríamos proponer un estudio de mayor alcance en donde se observe cómo se compaginan las prácticas educativas familiares, con las prácticas escolarizadas, sin perder de vista, que son grupos indígenas que han llevado a cabo un proceso de apropiación cultural. ¿Será acaso más fácil, que los niños que han sido educados bajo una cultura nueva, se adapten a los requerimientos de las instituciones escolarizadas de la Ciudad? Ó ¿se les dificultará adaptarse a la escolarización por ser niños que aprenden a través de la observación y no tanto por la instrucción? como lo menciona Méndez (op.cit.) Se tendría que determinar cómo es que el proceso de apropiación cultural ha cambiado ciertas costumbres y se han generado nuevas a partir de la 'mezcolanza' de dos culturas. Al menos hay una sugerencia por parte de Tapia Uribe et al, (op.cit.) en tal sentido ya que las madres están combinando o adoptando un estilo interactivo con sus pequeños que favorece la inserción escolar, puesto que empiezan a dirigirse a ellos en un plano instructivo. En mi actuación esto era evidente pero no logro detectar con certeza si era el caso de la madre al dirigirse al niño.
- l) Si consideramos que el estudio del desarrollo humano es un campo sumamente amplio y es visto desde varios ámbitos (la sociología, antropología y Psicología) con métodos diferentes, pero con un interés común por dar cuenta de la vida cotidiana de las personas; la Psicología cultural en su intercambio con esas disciplinas, ha adoptado el método



etnográfico, utilizado más comúnmente por los antropólogos, donde la observación participante y la entrevista semiestructurada dan pauta para llegar al conocimiento del ser humano dentro de su contexto sociocultural. Ese era el sentido de mi investigación, aunque debo advertir que el uso hecho aquí de la investigación etnográfica no es totalmente ortodoxo (como lo refieren Taylor y Bogdan, 1987)

- m) Lo heterodoxo estriba en que no sólo fui un observador participante sino que interviene en la misma situación observada pues fui al mismo tiempo cuidadora del niño y "nana" (desde el punto de vista de las mujeres) Cosa que dio por resultado que se gestaran nuevas formas de socialización en las que confluye el intercambio cultural (la mazahua y la ciudadina)
- n) No obstante, mi rol no sólo fue de investigadora, ni sólo de nana (atender al niño en sus necesidades primordiales) sino que me convertí en institutriz, puesto que le enseñaba aspectos importantes para su socialización escolar futura, cosa que las mujeres no advirtieron.
- o) Ahora bien, el haber realizado una investigación de este tipo, me llevó a repensar en mi papel como psicóloga. Cómo contribuye lo observado para hablar acerca del desarrollo social del niño, cuales son sus características, en especial, en el niño mazahua. A pesar de que tuve contacto cercano con un niño de origen mazahua, y ver las posibilidades que había en cuanto a su desarrollo, ofrecí alternativas que sirvieran para su formación. La psicología cultural, como marco de referencia me permitió dar cuenta de las pautas socioculturales en las que se desenvuelve Alfredo. Pero además el reporte que aquí concluye me permite apreciar el potencial de este punto de vista para percibir no sólo las pautas culturales que se manifiestan en los comportamientos del niño que lo identifican como parte de una cultura sino también en los cambios que se gestan en su intercambio con otras cultura y que en el niño se sintetizan para generar un psiquismo "nuevo" (ni totalmente mazahua, como podría ser pensado en la herencia materna), ni totalmente ciudadino (manifiesto en algunas pautas de relación de su madre con él y de mis relaciones con el niño) La

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

estrategia seguida me permite pensar en una posibilidad de cambio así como en la intervención posible para gran parte de los migrantes del campo (indígenas o no) a las ciudades. Cuando las madres (o la familia) ven importante que sus hijos se 'adapten a las ciudades', un profesional podría colaborar con ellas para que esta 'adaptación' se haga sin violentar lo que les parece valioso conservar.

p) Por otro lado, la convivencia y acercamiento que tuve con las mujeres y en especial con la madre del niño y con éste, me dieron la posibilidad de generar un vínculo afectivo, ya que ellas demostraron que yo formé parte de su círculo de amistades puesto que me incluyeron en todos sus eventos y reuniones familiares. Por mi parte, me sentí agradecida y satisfecha por haberme sentido parte de su grupo; y al mismo tiempo ofrecerles el apoyo necesario cuando surgieran conflictos o problemas dentro de sus familias. No sólo aprendió el niño, yo también aprendí a tratarlo y colaborar con él para el desarrollo de su competencia social al propiciar destrezas que son importantes en el ámbito escolar, de capital importancia en el medio urbano.

q) En cuanto a la dinámica familiar de la diada observada en el transcurso de la investigación y a la fecha se produjeron cambios con relación a los roles asignados puesto que la hija mayor (Rosa), quien en la mayoría de las ocasiones se hacía cargo del cuidado del niño, se separó de la familia y a su corta edad (16 años) vive con su pareja. El hijo (Miguel) a veces contribuye al gasto familiar y a veces es el encargado del cuidado del hermano pequeño, dejando la escuela. Mientras la hija menor (Viky) dejó la escuela y ahora contribuye con los gastos de la familia. En breve, tales cambios pudieran obedecer a patrones con más semejanza a las comunidades indígenas en sus lugares de origen y que no dejan de escandalizar en el medio urbano. Lo que evidencia que los indígenas en las urbes tienen que poner en juego estrategias de sobrevivencia para las que el medio rural les prepara. Esto es prueba del arraigo de las costumbres y tradiciones culturales. Pero también es relativamente inédito

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

el papel que juega el hermano varón para atender a su hermanito, en la medida que las otras hijas habían asumido un rol diferente. Esto es una pauta que no es desconocida en el medio rural, pero es rara. ¿Será un recurso novedoso creado por las circunstancias? Esto facilitaba que la madre tuviera más tiempo productivo y que adopta un patrón citadino seguido por las madres urbanas trabajadoras: dejar a sus hijos al cuidado de terceras personas además de que en la perspectiva de la madre ya no era tan necesaria su presencia como cuidadora puesto que Alfredo contaba con más edad y era más independiente y ya no era tan indispensable para su desarrollo.

- r) En el plano personal, debo mencionar que el haber sido la nana y cuidadora de un pequeño en su primer año de vida, me permitió conocer y darme cuenta de la responsabilidad que se asume tanto en la educación del niño, así como en el prevenir accidentes y enfermedades. Fue una experiencia excepcional y una reflexión importante sobre la crianza de los pequeños.

Sea este trabajo un estímulo para futuros trabajos que pretendan colaborar con migrantes indígenas en la medida que cuando se comparten objetivos entre las personas y el experto, puede propiciar cambios que pueden beneficiar a las personas para enfrentar las vicisitudes de la migración.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## REFERENCIAS

Aguirre, G. (1992) El proceso de Aculturación y el cambio sociocultural en México. México, Fondo de cultura económica, pag. 11-167.

Arizpe, L. (1985) Campesinado y Migración, SEP, México, D.F., 153 pags.

Briggs, J. (1970) Never in anger. Portrait of an SKIMO family, Cambridge, Harvard University, pag. 1-40.

Bruner, J. y Haste, H. (1990) La elaboración del sentido. (La construcción del mundo por el niño). Barcelona, Paidós, pag. 1-29.

Bolongaro, S. F. (1972) Migraciones internas y su ajuste sociocultural, En: Teotihuacan XI Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología, México, Pag. 373-384.

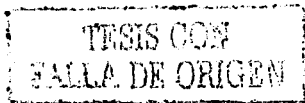
Camposortega, C. S. y Miranda, V. C. (1992) Comunidades Indígenas del Estado de México. (Análisis Sociodemográfico), México, Gobierno del Estado de México, CONAPO, pag. 69-79.

Canto, J. E. y Rodríguez (17 de enero de 2002) Familia y escuela en las culturas mexicana y norteamericana. <http://www.idre.ca/library/document/025811a.htm>

Chávez, A. y Martínez, C. (1979) Nutrición y Desarrollo Infantil: Un estudio ecológico sobre la problemática del niño campesino en una comunidad rural pobre, México, Interamericana, 148 pags.

CONAFE, (1999) El diario de campo, México, D.F., Consejo Nacional de Fomento Educativo.

Corsaro, W. R. (1981) Entering the child's world. Research strategies for field entry and data collection in a preschool setting. En: J.L. Green y C. Wallat (Eds) Ethnography and language in Educational Settings. Norwood, new Jersey,



Ablex publishing corporation. Traducción realizada por la Psic. Ma. Del Carmen Zamora Soriano, 1997 ENEP IZTACALA.

Corsaro, W. R. y Rizzo, T. A. (1988) Socialization Processes in the Peer culture of Italian Nursey School Children, En: American Sociological Review, 53, 879-894.

Corsaro, W. (1989): "La Amistad en la Guardería: Organización Social en un Entorno de Iguales". En E. Turiel, I. Inesco y J. Linaza (Comps.): El Mundo Social en la Mente Infantil. Madrid: Alianza/Psicología. Cap. 5, pp. 125-154.

Cruz D, O. (1997) Construcción de la relación afectiva a partir de la interacción madre-hijo. un estado observacional participante en familias suburbanas. TESIS, Facultad de Ciencias de la Conducta, Toluca, México, 331 pags.

Czarny, G. (1995) Acercas de los Porcesos de Interculturalidad: Niños de origen Mazahua en una escuela pública en la Ciudad de México, TESIS, Maestría en Ciencias con Especialidad en Investigaciones Educativas, México, DIE/CINVESTAV/II.P.N.

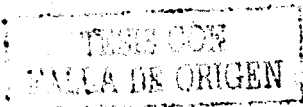
Delgado, G. C. (1994) Socializing young children in Mexican-American families: An intergenerational perspective. En: Greenfield, M, P; Cocking, R, Cross-Cultural roots of minority child development, New Jersey, Lawrence Erlbaum, Pag. 55-86

Echavarría, L. M. (1986) Propiedades inmunológicas de la leche materna En: Primer Simposium sobre nutrición: nutrición, crecimiento y desarrollo infantil, Querétaro, México, pag. 39

Escobar, A. (1988) Traectorias ocupacionales e historias vitales: Género y mercado de trabajo en Guadalajara, en: Agustín, E; Silvia Lailson; González de la Rocha; Gabayet, L y García, P (comps) Mujeres y Sociedad. Salario, Hogar y Acción Social en el Occidente de México. El Colegio de Jalisco, CIESAS, pag. 57-90.

Fernández, V. M. ( 1973) Los mazahuas: Un grupo en rápido proceso de cambio, En: América Indígena, 33(1-4), México.

Ferraez de Lee, Martha, A (1998) Lactancia, México, Mc. Graw-Hill Interamericana, pag. 125-132.





Gómez, M. R. (1986) Los primeros movimientos migratorios en la región Mazahua de San Felipe del Progreso, Edo. de México. En: Zaid, L. R; Roberto, J. O; Enrique, P. L; Samuel, M. S. (Eds.) Memoria del primer encuentro de estudios sobre la región Mazahua. Toluca, México, Pág. 126-137

González, R. F. (1939) Los Mazahuas, En : Revista Mexicana de Sociología, 1 (4-5) , 99-122.

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994) Etnografía. Métodos de Investigación, Barcelona, Paidós, 297 pags.

Hernández, P. P. y Zetina M, A. (1996) Cuidado y Salud en hijos de vendedoras ambulante de la ciudad de México. En: Stern, Claudio, El papel del trabajo materno en la salud infantil. México, El colegio de México, pag. 267-293.

Hinojosa, M. (1986) Importancia de la lactancia materna, En: Primer simposium sobre nutrición: nutrición, crecimiento y desarrollo infantil. Quéretaro, México, pag. 36.

INI, (1999) Memoria histórica y muestra artesanal: Flor de Mazahua, México, Instituto Nacional Indigenista, CONACULTA, 71 pags.

Knupfer, A. M. (1996) Ethnographic, studies of children: The difficulties of entry, rapport, and presentations of their worlds, En: Qualitative Studies in education, 9,(2) 135-149.

Le Vine, R. A. (1990) Enculturation: A Biosocial perspective on the Development of self, En: D. Cicchetti y Beeghly, M (eds.) The self in transition infancy to childhood. Chicago, The University of Chicago Press, pag. 99-115.

Méndez, S. G. (1998) Socialización en niños mazahuas. TESIS, ENEP IZTACALA, México, 210 pags.

Palmonari, A y Ricci, B. P. (1990) Aspectos cognitivos de la socialización en la edad evolutiva. Buenos Aires, Nueva Visión, pag. 7-10.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Paradise, R. (1986) Una Resistencia efectiva frente a las presiones de la urbanización: El caso de los migrantes Mazahuas en la Merced. En: Zaid, L, R; Roberto, J, O; Enrique, P, L; Samuel, M, S (Eds) Memoria del Primer Encuentro de Estudios sobre la región Mazahua. Toluca, México, Pag. 139-159.

Paradise, R. (1987) Learning Through Social Interaction: The Experience and Development of the Mazahua Self in the Context of the Market. PhD dissertation, Department of Anthropology, University of Pennsylvania.

Paradise, R. (1992) La socialización para la autonomía en un contexto mazahua. DIE, 22, Departamento de Investigaciones Educativas. Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, México, D.F.

Paradise, R. (1994) Interaccional style and nonverbal meaning: mazahua children learning how to be separate but-together. en : Anthropology an Education Quartely, 25(2) 156-172.

Riquer, F, F. (1996) Dinámica doméstica y cuidado infantil en familias de bajos recursos. En Stern, Claudio, El papel del trabajo materno en la salud infantil. México, El colegio de México, pag. 321-348.

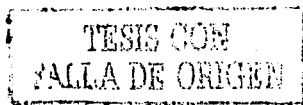
Rogoff, B. (1993) Aprendices del pensamiento (El desarrollo cognitivo en el contexto social, México, Paidós, 301 pags.

Rosaldo, R. (1991) Cultura y Verdad. México, Grijalbo, 229 pags.

Sandoval, F, E. A. (1996) Dominación masculina y grupo doméstico indígena. Los Mazahuas del Edo. de México. En: Familia, 3. México, pag. 67.

Sandoval, F, E. A. (1993) Familia indígena y cambio cultural: El caso de los mazahuas en el Edo. de México. En: Convergencia Revolucionaria de Ciencias Sociales. 3 Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública., México, pag. 245-273.

Sandoval, F, E. A. (1994) Familia Indígena y Unidad Doméstica: Los Otomíes del Estado de México. México, Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de ciencias Políticas y Administración Pública, pag. 43-54.



Scarza, G. (1986) Lactancia al seno materno, En: Primer simposium sobre nutrición: nutrición, crecimiento y desarrollo infantil, Querétaro, México, pag.37-38

Segundo, R, E; Morales, A, M, A; Gallegos, D, M; (1986) La lengua como elemento de identificación entre los Mazahuas. En: Zaid, L,R; Roberto, J,O; Enrique, P,L; Samuel, M,S; Memoria del primer encuentro de estudios sobre la región Mazahua. Toluca, Edo. de México. Pag. 179-194.

Shaffer, D. y Dunn, J. (1982) Cuestiones de estudio en la conducta social durante la primera semana de vida. En; David, S y Judy D, El primer año de vida: La salud y Psicología del Niño. México, Limusa, pag. 21-58.

Shaffer, R. (1979) Ser Madre, Madrid, Morata, 192 pags.

Stern, O. (1981) La primera relación Madre-Hijo, Madrid, Morata,

Szasz, P. I. (1989) Migraciones y Reproducción campesina. El caso del Estado de México. En: Memorias de la Tercera Reunión Nacional sobre la Investigación Demográfica en México. Tomo 1, UNAM, México, pag. 333-351.

Tapia, U, M. (1994) Mujer Campesina y Apropiación Cultural. Cuernavaca, Mor. UNAM. Centro Regional De Investigaciones Multidisciplinarias, pag. 11-46.

Tapia, U, M. (1994) Maternal behavior in a Mexican community: The Changing environments of children En: Greenfield, M, P; Cocking, R, Cross-Cultural roots of minority child development, New Jersey, Lawrence Erlbaum, Pag. 41-54.

Taylor, S, J. (1987) Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda del significado. México, Paidós. Pag. 50-99.

Torres, C, V. I. (1997) Migración y Proceso de Adaptación en una Cooperativa Mazahua. TESIS, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, D.F 243 pgs.

Tschorne, P. (17 de enero de 2002 ) Ante el racismo: La educación intercultural. [http://www.ed.gov/databases/ERIC\\_Digests/ed397993.html](http://www.ed.gov/databases/ERIC_Digests/ed397993.html).

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Valsiner, J. (1997) *Culture and the Development of Children's Action: A Theory of Human Development*, John Wiley & Sons, Inc. United States of America, pag. 172-175.

Ysunza O, A. (1983) **Importancia ecológica de la lactancia materna**, En: Alberto Ysunza; *Consideraciones biosociales de la lactancia materna*; México, D.F. Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubirán.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN